

ALICE A. BAILEY

EL REINO
VEGETAL

ALICE A. BAILEY

EL REINO VEGETAL

Recopilación de los libros de
Alice A. Bailey

Recopilación autorizada
de las traducciones del inglés
de los libros de Alice A. Bailey

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres.
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Esta invocación no es propiedad de ningún individuo o grupo en especial. Pertenece a toda la humanidad. Empleándola o estimulando a otros para que la reciten, no se favorece a ningún grupo ni organización determinada.

La belleza y la fuerza de esta invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una Inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios, la verdad de que detrás de las apariencias externas el Amor es el poder motivador del Universo, la verdad de que vino a la tierra una gran individualidad llamada el Cristo por los cristianos que encarnó ese amor para que pudiéramos comprenderlo, la verdad de que el amor y la inteligencia son consecuencia de la Voluntad de Dios, y finalmente de que el Plan Divino sólo puede desarrollarse a través de la humanidad misma.

Alice A. Bailey.

Libros de Referencia de Alice A. Bailey

Libro		
Ref.		
Nº	Título	Edición
1.	Iniciación Humana y Solar	1993
2.	Cartas sobre Meditación Ocultista	1963
3.	Tratado sobre Fuego Cósmico	1989
4.	Tratado sobre Magia Blanca	1989
5.	Discipulado en la Nueva Era - Tomo I	1989
6.	Discipulado en la Nueva Era - Tomo II	1989
7.	Los Problemas de la Humanidad	1976
8.	La Reparición de Cristo	1979
9.	El Destino de las Naciones	1980
10.	Espejismo (Glamour): Un Problema Mundial	2000
11.	Telepatía y el Vehículo Etérico	1976
12.	La Educación en la Nueva Era	1987
13.	La Exteriorización de la Jerarquía	1989
	<i>Tratado sobre los siete Rayos:</i>	
14.	Tomo I: Psicología Esotérica I	1994
15.	Tomo II: Psicología Esotérica II	1994
16.	Tomo III: Astrología Esotérica	1990
17.	Tomo IV: La Curación Esotérica	1964/2000
18.	Tomo V: Los Rayos y las Iniciaciones	1981

Libros de Alice A. Bailey

19.	La Conciencia del Átomo	1994
20.	El Alma y su Mecanismo	
21.	Del Intelecto a la Intuición	1987
22.	De Belén al Calvario	1980
23.	La Luz del Alma	1996
24.	Autobiografía Inconclusa	1981

Ejemplo de referencias. La referencia numérica que figura al término de una cita, por ejemplo (13-75/6) es tomada del libro La Exteriorización de la Jerarquía (13) comenzando en la Pág. 75 y continuando hasta la Pág. 76.

ÍNDICE

- Consideraciones preliminares.
1. Cualidades y atributos de cada reino.
 2. El Reino Vegetal. Características generales.
 3. Los planetas y los reinos de la naturaleza.
El dinero - Papel moneda.
 4. Analogías y correspondencias entre el organismo humano y los reinos de la naturaleza.
 5. Los cinco secretos de los cuatro reinos.
 6. Los reinos y sus palabras clave.
 7. La naturaleza de los rayos y su incidencia en los distintos reinos.
 8. La liberación y sus agentes en cada reino.
 9. Elementos sustentadores y vitalizadores.
 10. Prana, el fluido vital.
 11. Los resultados del contacto: la receptividad.
 12. Acerca de las Jerarquías y Devas.
 13. Amor y Conciencia.
 14. Conciencia y Forma.
 15. El Alma Una.
 16. El problema del dolor y el sufrimiento.
 17. Formas Mentales y Karma.
 18. Enfermedades que surgen de las confusas condiciones planetarias.
 19. El problema del suelo. Enfermedad y Muerte.
 20. Vida - Radiación - Magnetismo.
 - a. Trasmutación.
 - b. La Ley de la Irradiación.
 - c. La causa de la Irradiación.
 21. Actividad cíclica y ritual en la manifestación.
 22. Los efectos de un conflicto que aún perdura.
 23. Vegetarianismo.
 24. Leyes que rigen la vida manifestada.
Reflexiones finales.
 1. La energía emanada de Shamballa.
 2. La vida de Dios
 3. Responsabilidades del cuarto reino.
- Apéndice.
Algunas clasificaciones.

NOTA DEL EDITOR

Esta publicación, producto de la colaboración de diversos estudiantes y grupos de servidores, responde a la sugerencia del Maestro Tibetano que dice:

“... en todos mis escritos he diseminado durante años, un cúmulo de información que debe ser recopilada y reunida como base para instruir a los discípulos que se entrenan para una iniciación” (18-269).

Como las otras recopilaciones de los libros de Alice A. Bailey, *El Reino Vegetal* es un libro de citas. Requiere del lector una profunda atención interna que, oportunamente, le permitirá penetrar en las ideas simientes de las enseñanzas transcritas en la serie de libros que la Jerarquía espiritual presentó a la humanidad a través de Alice A. Bailey.

Fundación Lucis
Buenos Aires, Argentina.
Noviembre de 2003

EL REINO VEGETAL

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

No intento exponer en este tratado lo que el lector puede hallar en los libros de texto académicos y escolares, ni es mi trabajo dar la información paralela que se halla en la enseñanza exotérica y en la teología de la ciencia moderna. Trato de demostrar la síntesis que reside en todo y señalar la continuidad de conciencia que puede ser observada por el esotérico. Así se verá la parte integrada en la totalidad, distintamente de la observada cuando se considera la forma. El interés primordial reside en el mundo de las causas, aunque se consideren y estudien los que se clasifican como *resultados*, pues a medida que se demuestren como causas iniciales se llegará a comprender mejor su significación. Cuando se capte el poder radiactivo del reino mineral se comenzará a investigar el fundamento de la escala evolutiva y a comprender los primeros pasos dados por la vida de Dios, por intermedio de las formas manifestadas. Si al terminar este tema el estudiante puede captar algo del significado de las palabras simbólicas —Radiación, Magnetismo, Experimento, Trasmutación y Realización— y se da cuenta que personifican el propósito y la meta de cada uno de los cinco reinos de la naturaleza, en los cuales estamos fundamentalmente interesados, observará entonces la emergente realidad de la conciencia y captará la prevaeciente síntesis.

(14-193)

...Resulta difícil captar el significado de la conciencia y la actividad del reino mineral porque está muy lejos del nuestro. También es difícil comprender, o ver conscientemente, por ejemplo, que las uñas, los dientes y la estructura ósea tengan conciencia y percepción inteligente del mismo tipo, aunque de distinto grado, que el ojo o un nervio sensorio. Pero esto en realidad es así. A medida que nos ocupamos de las formas de vida que se asemejan al tejido viviente de nuestros cuerpos animales, podemos apreciar su semejanza y las idénticas posibilidades se acrecientan paso a paso. Sólo presentando analogías se capta la verdad esotérica, pues proporcionan cierta iluminación a quienes comprenden que existen formas más elevadas de vida y de conciencia en el cosmos, a las cuales les resulta difícil introducir su conciencia en las formas animales de la humanidad, así como nos es difícil proyectarnos en la conciencia de un arado de hierro, pero esto también es así...

(14-191/192)

...Uno de los hechos conocidos en el reino de la ciencia natural ha sido el cambio cíclico en la fauna y la flora de nuestro planeta. Animales que abundaban y eran familiares hace miles de años se han extinguido, y con sus huesos tratamos ahora de reconstruir sus formas. Las flores y los árboles que antes cubrían la superficie de nuestro planeta han desaparecido totalmente, y sólo quedan sus restos fosilizados, que indican una vegetación muy diferente de la que tenemos hoy. El hombre mismo ha cambiado tanto que es difícil reconocer al *homo sapiens* de las razas primitivas de un pasado remoto. Esta mutación y desaparición de los tipos más primitivos se debe, entre muchos otros, a un factor principal. La cualidad de la luz que promueve y nutre el crecimiento, la vitalidad y la fertilidad de los reinos de la naturaleza ha cambiado varias veces durante las épocas y a medida que lo ha hecho ha producido las correspondientes mutaciones en el mundo fenoménico...

(14-101)

1. CUALIDADES Y ATRIBUTOS DE CADA REINO

Hay también cinco grandes Palabras cuyos signos están bajo la jurisdicción de Vishnu, o Dios el Hijo, y Él las exhala. Por su intermedio vinieron a la existencia los cinco reinos de la naturaleza en el arco evolutivo:

- a. El reino mineral.
- b. El reino vegetal.
- c. El reino animal.
- d. El reino humano.
- e. El reino espiritual.

Estos cinco reinos constituyen cambios o están contruidos sobre el sonido U, así como las palabras enumeradas anteriormente lo están sobre el sonido M.

(1-128/129)

Al emplear estas palabras me refiero sobre todo a la Vida que se manifiesta a través de nuestro planeta, el Logos planetario; pero la idea (es innecesario decirlo) puede extenderse hasta incluir la gran Vida, de la cual nuestro Logos planetario es sólo un reflejo y una expresión. El hombre es el cerebro de la naturaleza; los animales son la expresión del corazón; el mundo vegetal es la expresión de la fuerza creadora o centro laríngeo; estos tres reinos de la naturaleza son, en forma peculiar, la analogía de los tres centros superiores en el hombre, así como los tres reinos en el arco involutivo corresponden a los tres centros inferiores, y el reino mineral —por más abstracta que pueda parecer la idea a quienes no poseen conciencia del aspecto vida— corresponde al plexo solar, el gran distribuidor de lo que está arriba y lo que está abajo.

Estas analogías cambian a medida que transcurre el tiempo. En los días lemurianos, la humanidad, considerada como un reino de la naturaleza, expresaba el aspecto plexo solar, mientras que el reino animal representaba el centro sacro, y el centro en la base de la columna vertebral estaba simbolizado por el reino vegetal. A mediados del período atlante, cuando se efectuaron considerables cambios y experimentos, tuvo lugar un cambio en todo el proceso; como ya saben, entraron ciertos egos, según se relata en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado Sobre Fuego Cósmico*, y mediante sus esfuerzos fue posible dar un gran paso hacia adelante. La sustancia mental o chitta, se hizo más vibrante, y ahora tenemos concretamente el período de su actividad más intensa.

(4-262/263)

El Manu manipula la materia y se ocupa de la evolución de la forma, ya sea la física densa del animal, vegetal, mineral, ser humano, planeta, o la forma de las razas, naciones, devas y otras evoluciones.

(2-129)

Cada uno de los reinos de la naturaleza ha desarrollado o está desarrollando una cualidad sobresaliente, y considera secundarios a los otros atributos divinos.

El *reino mineral* pone el énfasis primordialmente en la cualidad de la actividad, cuyos dos extremos son la cualidad tamásica, o naturaleza estática inerte del mundo mineral, y la cualidad radiactiva de la radiación, que constituye su más bella y divinamente perfecta expresión. La meta de todas las formas minerales atómicas consiste en llegar a ser radiactivas, el poder de atravesar todas las sustancias circundantes, limitadoras y ambientales. Esto es iniciación, o la entrada de todas las apariencias minerales a un estado de liberación, y la organización de todas las formas de este reino, bajo la influencia del séptimo rayo.

La cualidad del *reino vegetal* es la atracción expresada en el color, y su liberación o forma superior de actividad, se demuestra en el perfume que exhalan las formas más elevadas de vida. Este perfume tiene conexión con su vida sexual, posee un propósito grupal y llama en su ayuda al viento de la iniciación y al mundo de los insectos. Esto no es sólo una manera pictórica de presentar la verdad. La misma naturaleza del perfume tiene como propósito e intención, afectar esos agentes que producirán la difusión y continuidad de la vida del reino vegetal. *Los aspirantes* del reino vegetal y sus formas más evolucionadas, tienen belleza y perfume, y son susceptibles a las influencias ocultas de Aquellos a quienes se les confía la iniciación de las formas de vida para llevarlas a la deseada perfección. De allí la influencia del sexto Rayo de Devoción sobre este reino y la aplicación de ese rayo (expresado simbólicamente) "fija el ojo sobre el sol, dirige la vida hacia los rayos de calor, produce la mezcla de los colores y la gloria de la perfumada irradiación".

El *reino animal* tiene la cualidad de un creciente propósito instintivo que en su forma más elevada se convierte en los animales más evolucionados en domesticidad y devoción al hombre. Detrás de la apariencia de los animales hay una constante orientación hacia la comprensión, y la consiguiente gravitación hacia las formas de vida que circundan sus deseos. De allí la influencia del quinto Rayo de Conocimiento Concreto, que afluje a través de la familia humana hacia el tercer reino de la naturaleza. El hombre es aquí el factor iniciador, y a él se le ha encomendado la tarea de conducir al reino animal hacia la liberación —liberación hacia el cuarto reino, por ser la esfera de su próxima actividad...

(14-165/166)

En el *cuarto reino* la cualidad que emerge es el aspecto del amor sintético o comprensión, la intuición. La intuición es una cualidad de la materia mental, "chitta" o sustancia mental. El hombre también está destinado a ser radiactivo; el incienso o el perfume de su vida deben ascender y atraer la atención de los factores iniciadores que esperan conducirlo a la liberación. Tales factores son el fuego y los miembros del quinto reino de la naturaleza. El creciente propósito de su forma animal debe ceder su lugar a la voluntad dinámica de la entidad espiritual, liberada de las limitaciones de la forma por el fuego de la vida y de la iniciación. De este modo armoniza en sí mismo todas las formas de acercamiento, liberación y realizaciones y sintetiza en su vida las aspiraciones de los otros tres reinos.

(14-167)

Quisiera señalar, en relación con el problema de maya, que uno de los primeros pasos para manejarlo correctamente es la coordinación física; de allí el énfasis puesto en ella, en el entrenamiento de los niños, y también que se emplee un proceso similar denominado "alineamiento" cuando nos referimos al trabajo de meditación y al esfuerzo para lograr un acrecentado control por el alma. Los estudiantes deberán tener esto presente y reflexionar sobre las frases siguientes:

1. Coordinación física.
2. Orientación astral.
3. Dirección mental.
4. Alineamiento de la personalidad.

Todas expresan la "correcta actividad en el Sendero de Retorno". Este retorno constituye el objetivo de la familia humana y la meta culminante para los cuatro reinos de la naturaleza. Podríamos ampliar el concepto expresando la verdad de la siguiente manera:

<i>Proceso</i>	<i>Analogía</i>	<i>Obstáculo</i>
1. Coordinación física	Reino mineral	Maya
2. Orientación astral	Reino vegetal	Espejismo
3. Dirección mental	Reino animal	Ilusión
4. Alineamiento de la personalidad	Reino humano	El Morador en el Umbral

Dichos procesos tienen, por lo tanto, su equivalencia en todos los reinos y conducen a:

1. Desarrollar la conciencia divina.
Esto comienza en el reino mineral.
2. Expresar el alma.
Esto se observa en la belleza del reino vegetal y su empleo.
3. Manifestar al Cristo.
Ésta es la meta que el reino animal reconoce, el cual trabaja para alcanzar la individualización.
4. Revelar la gloria de Dios.
Éste es el objetivo que tiene ante sí la humanidad.

(10-78)

2. EL REINO VEGETAL. CARACTERÍSTICAS GENERALES

El Reino Vegetal

Las influencias	<p>Del segundo Rayo de Amor-Sabiduría se expresan como sensibilidad sumamente acrecentada.</p> <p>Del cuarto Rayo de Armonía y Belleza se expresan como armonización general de este reino en todo el planeta.</p> <p>Del sexto Rayo de Devoción o (como se ha expresado simbólicamente en <i>La Sabiduría Antigua</i>) "el anhelo de consagrar la vida al Sol, el dador de esa vida", o también "el anhelo de dirigir el ojo del corazón al corazón del sol".</p>
Los resultados	<p>Se expresan en el segundo reino como magnetismo, perfume, color y crecimiento hacia la luz. Les recomiendo que estudien estas palabras cuidadosamente, porque en este reino es donde se observa por primera vez con toda claridad la gloria futura de la humanidad:</p> <ol style="list-style-type: none"> a. La radiación magnética. La fusión de los objetivos de los reinos mineral y vegetal. b. El perfume de la perfección. c. La gloria del aura humana. El radiante augoeides. d. La aspiración que conduce a la inspiración final.
El Proceso	<p>La conformidad o el poder de estar <i>de acuerdo</i> con los cánones impuestos en el cielo y producir abajo lo que existe arriba. En este reino esto se realiza con</p>

más facilidad que en el reino mineral, donde el proceso de condensación se efectúa ciegamente.

El Secreto	La transformación. Procesos ocultos de alquimia que permiten a los vegetales de este reino extraer el sustento del sol y del suelo y <i>transformarlo</i> en forma y color.
El Propósito	El magnetismo. Fuente interna de belleza, encanto y poder atrayente que atrae hacia sí formas de vida más elevadas, y hace que los animales lo consuman como alimento y las entidades pensantes extraigan inspiración, estímulo y satisfacción mental.
Las Divisiones	Los árboles y arbustos. Las plantas florales. Las hierbas que no entran en las dos especies anteriores. El grupo de vegetales que se clasifican en forma general como flora marina.
Agente Objetivo	El agua.
Agente Subjetivo	El tacto.
Cualidad	Rajas o actividad.

(14-192/193)

3. LOS PLANETAS Y LOS REINOS DE LA NATURALEZA

...El reino vegetal representa la notable contribución de nuestra Tierra al plan solar general. Cada uno de los planetas contribuye, con una cuota excepcional y especializada, a la totalidad de los productos evolutivos, pero la producción extraordinaria de nuestro particular sistema planetario reside en el reino vegetal. Otros planetas contribuyen también con formas y apariencias que son su ofrenda específica. Es innecesario enumerarlos, porque nuestro lenguaje no tiene términos equivalentes para expresarlos, y cuando no los tiene es que no hay equivalencias en la conciencia del género humano. Por lo tanto, la Tierra contribuye entonces con el reino vegetal, y esto es posible porque constituye el único reino en el cual han podido finalmente coligarse, fusionarse y mezclarse tres rayos, los cuales se hallan en las líneas principales de fuerzas 2-4-6. Cuando hagamos un análisis más detallado de los rayos y sus efectos sobre un reino de la naturaleza, veremos por qué lo dicho anteriormente ha contribuido en forma tan excepcional. El éxito se demuestra en la uniformidad con que se reproduce por todo el planeta el color verde en el reino del color.

(14-180/181)

...Debe recordarse que el proceso de individualización de la cadena y las primeras tres Iniciaciones conciernen al reino animal, siendo el hombre considerado un animal. Esta parte del karma general del Logos planetario y la Vida del Espíritu que da forma al reino animal, son ajustadas en la Iniciación final o la total ofrenda de la naturaleza corporal. Si se medita sobre esto se comprenderá por qué a los Adeptos del Sendero izquierdo en la época atlante se los

denominaba "los árboles"¹, y fueron destruidos con toda la vegetación atlante. El más antiguo de todos los Comentarios expresa este misterio de la siguiente manera:

“La separación (de los Adeptos del Sendero izquierdo) se produjo por su propia culpa. Su aroma no se elevaba hasta el Cielo: rehusaron fusionarse, no poseían perfume. Sujetaban contra su codicioso seno todos los frutos de la planta en flor”.

(3-915)

...La ley, ley natural (la exteriorización de la Ley espiritual subjetiva) proporcionará la clave del reino animal: el sexo, o la conciencia de afinidad, revelará el misterio del reino vegetal; el dinero revelará el secreto del reino mineral, y todo esto se efectuará mediante la actividad de Venus, cuando se comprenda mejor esta actividad en los signos Tauro, Libra y Capricornio. Esto lo elucidaré más detalladamente cuando lleguemos al estudio de la Ciencia de los Triángulos. Aquí sólo diré que cada uno de estos tres signos está relacionado a uno de los tres aspectos de la vida divina:

1. Tauro—reino animal—ley—ley natural.
2. Libra—reino vegetal—sexo—afinidad natural.
3. Capricornio—reino mineral—dinero—expresión concreta de la Ley de Abastecimiento, y éstos forman un triángulo, en el cual Libra está en el ápice y predomina.

(16-188/189)

En el reino vegetal predomina la influencia de Venus, aunque esto les parezca extraño a algunos estudiantes ocultistas. Venus y Júpiter influyen poderosamente sobre este reino de las formas.

Será interesante observar que todos los planetas están estrechamente relacionados con todos los reinos, pero tal relación no debe confundirse con los rayos planetarios, o con el hecho de que algunos planetas son considerados "planetas sagrados" y otros no; empleo las palabras "influencia planetaria" en el mismo sentido que las aplica el astrólogo, pues éste no se ocupa de los rayos planetarios básicos. Por lo tanto, podría decirse que las relaciones planetarias de este ciclo son:

1. El reino mineralPlutón y Vulcano.
2. El reino vegetal.....Venus y Júpiter.
3. El reino animal.....La Luna y Marte.
4. El reino humanoMercurio y Saturno.
5. El reino de las Almas.....Neptuno y Urano.
6. El sintetizador de los cincoEl Sol.

Además se sienten otras influencias planetarias así como fuerzas ocultas que actúan sobre nuestra vida planetaria, pero las clasificadas son las influencias principales que producen los resultados deseados en los reinos de la naturaleza, de acuerdo al Plan. Debe recordarse que estas influencias cíclicas predominan actualmente y cambian ciclo tras ciclo. Un discípulo en el sendero, por ejemplo, está fuertemente influenciado por Mercurio y Saturno, pero cuando comienza a entrenarse para la primera iniciación debe encarar las influencias de Plutón y Vulcano; el entrenamiento para la segunda iniciación lo pone bajo las influencias de Neptuno, Venus y Júpiter, que bregan por controlarlo. El vínculo con el reino vegetal es entonces muy fuerte, de allí los frecuentes "perfumes astrales" que el discípulo percibe. Antes de alcanzar la primera iniciación, su interno mundo mineral estático se ha desintegrado.

¹ D.S. IV, 62-64

En la tercera iniciación la Luna y Marte luchan por obtener la ascendencia, y allí reside su campo de batalla. Por eso en la gran Trasfiguración el cuerpo se "*trasfigura*" en señal de triunfo. En la cuarta iniciación Mercurio y Saturno actúan como grandes trasladadores, y llevan al discípulo hasta el portal de la realización. Cuando se pasa la iniciación final, la actividad de Urano y la entrante fuerza de Júpiter producen la reorganización, que da por resultado la emancipación final. La realidad y la complejidad del tema es aquí evidente.

El color que se expresa en el reino vegetal es otra gran influencia de los rayos. El color básico, el verde, indica la potencia de Saturno. Esotéricamente hablando, el reino vegetal está en una etapa avanzada en el sendero del discipulado, y debido a ello se hallan activos Saturno y Marte. La influencia de este último planeta puede observarse actualmente en las flores, en la profusión de los colores rojo, rosado, amarillo y anaranjado de las flores.

Repito, le será útil al lector observar mentalmente la relación que existe entre el crecimiento y el idealismo de sexto rayo. De ello podrá conocer la parte que desempeña el Rayo de Devoción cuando fomenta el impulso de evolucionar. Es el crecimiento hacia un ideal, prototipo o arquetipo divino. Aquí subyace el secreto de este reino, oculto en la palabra *transformación*, porque los rayos 2, 4, 6, son grandes transformadores. La clave del secreto reside en el proceso de asimilación y en las fuerzas constructoras que trasmudan los minerales asimilados, la humedad absorbida, el alimento del aire y la ofrenda de los reinos de los insectos a los cuerpos manifestados, los colores brillantes, las auras magnéticas y los perfumes que se destilan en este reino. Gran parte de este renglón ha sido el tema de investigación de los científicos modernos, pero hasta que no reconozcan la realidad de las influencias de los rayos y la parte que desempeñan en la producción de dichos factores, no descubrirán el verdadero secreto que se observa en las transformaciones.

Por lo tanto, el lector cuidadoso verá que en la relación que existe entre los rayos y los reinos de la naturaleza y en la similitud de los rayos que actúan en los reinos que difieren ampliamente, se hallará el punto de contacto o la puerta de entrada por la cual pueden hacer contacto entre sí.

(14-200/202)

EL DINERO – PAPEL MONEDA

Urano es el regente esotérico de suma importancia en este signo (Libra), porque el séptimo rayo actúa por medio de este planeta, personificando el principio de concreción y materialización de lo que debe manifestarse objetivamente mediante la unión del espíritu y la materia. Aquí se oculta el misterio del dinero, su creación y producción. Quisiera señalar que el proceso creador concierne única y exclusivamente al tercer aspecto de la divinidad. La creación del dinero se produce mediante la relación de los tres aspectos de la tercera manifestación divina —ley, afinidad y energía concretada.

(16-189)

La tarea que debe emprender este grupo es el estudio de la significación del dinero como *energía dirigida y apropiada*. Esta dirección de la fuerza produce la concreción, y el trabajo entra entonces en el campo del esfuerzo mágico. Similar al trabajo de los otros grupos, el esfuerzo de la tarea a llevarse a cabo es de tres categorías:

1. El esfuerzo para comprender la naturaleza del prana o la energía etérica vital, y las tres cualidades que la caracterizan son (como bien lo saben) inercia, actividad y ritmo o, de acuerdo a la terminología hindú, *tamas*, *rajas* y *sattva*. Cuando la riqueza mineral del mundo no se había descubierto ni utilizado, teníamos la etapa de *tamas* en su punto más profundo e inerte. Mucho de lo concerniente al dinero, hoy está relacionado con el

karma y destino del reino mineral. Sin embargo, no es necesario ocuparnos aquí. Los procesos de la vida pránica se llevaron a cabo originalmente, por medio del trueque y el intercambio de lo que se encontraba en la superficie de la tierra y más tarde descendieron a las profundidades, llevando así a la fluidez la expresión más profunda y densa (desde el punto de vista humano) de la divinidad. No debe olvidarse esto.

Actualmente, el proceso es a la inversa, y el dinero esta vinculado con el producto del reino vegetal en la forma de papel moneda, respaldado por la riqueza mineral del mundo. Ésta es una realidad subjetiva interesante que debe tenerse presente.

Un estudio de los procesos por los cuales el dinero ha sido constantemente desviado del uso personal, tanto para el bien como para el mal.

Sin embargo, no tengo la intención de escribir un tratado sobre finanzas. Sería mayormente un registro del terrible egoísmo del hombre; sólo quiero ocuparme del dinero tal como la Jerarquía ve el problema y considerarlo como una forma de energía, prostituida en este momento para fines materiales, o aspiraciones y ambiciones egoístas de servidores bien intencionados. Ellos tienen puntos de vista limitados y necesitan una visión de las posibilidades inherentes a la situación que podría desviar gran parte de la energía divina concretada, hacia canales constructivos y "caminos de luz".

Un estudio de la Ley de Oferta y Demanda, de manera que pueda estar disponible para el trabajo de los Maestros, por intermedio de los discípulos mundiales (de móvil puro, de habilidad en la acción y de probada responsabilidad), lo cual es necesario y, hermanos míos, Ellos lo necesitan imperiosamente.

(13-54/55)

4. ANALOGÍAS Y CORRESPONDENCIAS ENTRE EL ORGANISMO HUMANO Y LOS REINOS DE LA NATURALEZA

...Existen ciertas analogías y correspondencias en el organismo humano que son muy interesantes y pueden ser presentadas como:

Reino humano	Cerebro	Los dos centros de la cabeza
	Órganos vocales	
Reino animal	Estómago	El plexo solar
	Hígado	
Reino vegetal.....	Corazón.....	El centro cardíaco
	Pulmones.....	El centro laríngeo
Reino mineral	Órganos	El centro sacro
	Genitales.....	La base de la columna vertebral

Se observará la relación que tienen los siete centros con los diferentes reinos de la naturaleza, y también el simbolismo de la forma humana. Los siete reinos, en su totalidad, evidencian también las siguientes relaciones:

1. Reino mineral base de la columna vertebral Adrenales
2. Reino vegetal centro cardíaco Timo
3. Reino animal plexo solar Páncreas
4. Reino humano centro sacro Gónadas
5. Reino egoico centro laríngeo Tiroides
6. Reino planetario centro ajna Pituitaria
7. Reino solar centro coronario Pineal

El estudio de estas analogías será de valor para el estudiante si recuerda que se estudian en la primera iniciación. Ellas difieren de las posteriores expansiones de conciencia.

(14-182/183)

5. LOS CINCO SECRETOS DE LOS CUATRO REINOS

Existe un secreto en cada uno de los cinco reinos de la naturaleza que concierne a la relación que existe entre la evolución humana y la totalidad, y le es revelado al iniciado en cada una de las cinco iniciaciones, en las cuales se explica uno de los cinco secretos, y por mi parte trataré de interpretar simbólicamente sus cinco antiguos nombres o signos:

1. El reino mineral El secreto del brillo de la luz.
2. El reino vegetal El secreto del perfume sagrado.
3. El reino animal El secreto de seguir el rastro.
4. El reino humano El secreto del doble sendero o del doble aliento.
5. El reino de las almas El secreto de la rosa dorada de luz.

Las formas simbólicas que ocultan estos cinco secretos que se imparten a la inteligencia del iniciado, son:

1. El secreto mineral El diamante de color azul blanco.
2. El secreto vegetal El cubo de madera de sándalo,
en el corazón del loto.
3. El secreto animal El manojito de hojas de ciprés,
sobre una urna funeraria.
4. El secreto humano El cordón dorado retorcido, con siete nudos.
5. El secreto egoico El pimpollo de loto cerrado, con siete rayos azules.

(14-195/196)

Manas ha sido definido como mente, o la facultad de deducir y razonar en forma lógica, y la actividad racional que distingue al hombre del animal. Sin embargo es mucho más que eso, porque subyace en toda la manifestación; la forma misma de una ameba o la facultad discriminadora del átomo o célula más inferior se produce por un determinado tipo de mente, Únicamente cuando se comprenda y reconozca, dentro de su esfera mayor, el lugar que le corresponde a esa célula o átomo discriminador, se obtendrá un concepto claro de lo que podrá ser esa incluyente, racional y coherente mentalidad.

(3-271)

Podemos también definir a manas como la llave que abre la puerta por la que se penetra al quinto reino de la naturaleza o reino espiritual. En cada uno de los reinos se entra con ayuda de alguna clave. Con respecto a los dos primeros reinos, el mineral y el vegetal, la llave o método por medio del cual se trasfiere la vida al reino superior es tan inexplicable para el hombre, en su actual grado de comprensión inteligente, que no nos detendremos a considerarlo. En relación con el reino animal puede decirse que la llave, por medio de la cual entra al reino humano, es el *instinto*. En sus etapas finales de evolución y a medida que se desprende del alma grupal², se trasmuta en mentalidad o mente embrionaria, latente en el hombre animal, que sólo necesitó la vibración estimulante emanada del Primario de la Tierra para elevarse a algo definitivamente humano. Se ha de tener siempre en cuenta que el método de individualización empleado en este globo no fue seguido en otros y que muchas de las actuales unidades avanzadas de la humanidad se individualizaron normalmente por la fuerza impulsora de la evolución misma. Encontraron su polo eléctrico opuesto (para expresarlo hasta donde es posible en términos de fuego) gracias a la actividad del instinto animal, y su fusión produjo un ser humano —la unión de los tres fuegos en el vehículo causal.

El hombre entra al quinto reino mediante la transmutación de la facultad discriminadora de la mente, que (como en la individualización del animal) causa, en cierta etapa, la individualización espiritual, la analogía en los niveles superiores, de lo que ha ocurrido en la época lemuriana. Por consiguiente, tenemos:

Instinto...La llave para pasar del reino animal al humano, o del tercer reino al cuarto.

Manas.....La llave para pasar del reino humano al espiritual, o del cuarto al quinto reino.

No es necesario ir más allá, porque continúan las transmutaciones de manas y hay todavía mucho que hacer.

(3-289)

6. LOS REINOS Y SUS PALABRAS CLAVE

...Cada reino tiene sus palabras claves. Pueden ser traducidas, aunque inadecuadamente, de la manera siguiente:

<i>Reino</i>	<i>Proceso</i>	<i>Secreto</i>	<i>Objetivo</i>
1. Mineral	Condensación.....	Trasmutación.....	Radiación
2. Vegetal	Conformación.....	Trasformación.....	Magnetización
3. Animal	Concretización.....	Trasfusión	Experimentación
4. Humano.....	Adaptación	Traslación.....	Trasfiguración
5. Egoico	Exteriorización	Manifestación.....	Realización

A medida que se analiza la significación de estas palabras, surge un cuadro general de la intención creadora. El objetivo y el proceso de los dos reinos superiores son demasiado avanzados para que los pueda captar el estudiante común, constituyendo también dos de los secretos de la iniciación superior.

² "Alma grupal es un conjunto de Tríadas permanentes que se halla en una triple envoltura de esencia monádica. Las Tríadas permanentes son el reflejo, en los planos inferiores, de las Tríadas espirituales que se hallan en los planos superiores. Esta descripción es exacta en lo que respecta a todas las almas grupales que actúan en el plano físico, pero no da una idea de la extrema complejidad del tema." *Estudio de la Conciencia*. por Annie Besant

Este tratado tiene como finalidad ocuparse prácticamente de dilucidar la nueva psicología y, como objetivo, acrecentar la comprensión del hombre acerca de sí mismo, pero sólo intentaré transmitir algunas ideas respecto a los rayos y su relación con los tres reinos subhumanos de la naturaleza...

(14-184)

I. Centro coronarioShamballa..... 1er. Rayo.....1era. y 7ma. razas.....

Voluntad; la meta.

Energía de la Vida. Síntesis.

Siete centros despiertos y activos.

En la primera raza raíz viven y vibran tenuemente.

En la séptima raza raíz están plenamente despiertos.

II. Centro cardíacoJerarquía 2do. Rayo..... 6ta. raza raíz.....

Amor; la meta.

Energía de la Identificación. Realización de la fusión.

Seis centros activos.

El punto focal de la conciencia egoica divina. El quinto reino. El reino de Dios.

III. Centro ajna.....Humanidad..... 5to. Rayo5ta. raza raíz

Intuición; la meta.

Energía de la Iniciación. El desarrollo de la inclusividad.

Cinco centros que despiertan rápidamente.

El punto focal de la personalidad.

El reino humano, el cuarto reino de la naturaleza.

IV. Centro laríngeoAnimal 3er. Rayo.....3ra. raza raíz

Intelecto; la meta.

Energía de la iluminación. Creación de la luz.

Cuatro centros activos.

El punto focal de la conciencia instintiva.

El tercer reino de la naturaleza.

V. Plexo Solar.....Vegetal 6to. Rayo.....4ta. raza raíz

Instinto; la meta.

Energía de la aspiración. Desarrollo de la sensibilidad.

Tres centros activos.

El punto focal de respuesta síquica.

El segundo reino de la naturaleza.

VI. Centro sacro.....Evolución Dévica 7mo. Rayo.....2da. raza raíz.....

Respuesta; la meta.

Energía del magnetismo. Poder para construir.

Dos centros activos: cardíaco y sacro.

El punto focal de la respuesta vibratoria al "ojo de Dios".

VII. Base de la col. vertebral..... Mineral..... 4to. Rayo..... 7ma. raza raíz....

Síntesis; la meta

Energía de la Síntesis fundamental. Consumación.

Todos los centros funcionan como uno.

El punto focal de la evolución.

Primer reino de la naturaleza.

(16-340/341)

7. LA NATURALEZA DE LOS RAYOS Y SU INCIDENCIA EN LOS DISTINTOS REINOS

El conocimiento de los rayos y sus tendencias y energías traerá gran iluminación a quienes trabajan en las distintas ciencias. Todas ellas pertenecen a uno de los rayos, y una ciencia es textualmente la luz que arroja un rayo en un campo particular de la manifestación divina. Los cuatro reinos de la naturaleza son personificaciones de cuatro grandes Vidas que se encuentran en cada uno de los cuatro rayos menores. El Ser que da vida al cuarto reino, o reino humano (considerando a este reino como un organismo distinto, así como el cuerpo o la personalidad de un hombre es un organismo diferente y separable de él como alma), pertenece al quinto rayo. El Ser que anima similarmente al tercer reino o reino animal, responde a las vibraciones del sexto rayo. El Ser que da expresión y fuerza activa al reino vegetal, pertenece al cuarto rayo. Por lo tanto tenemos:

La Humanidad 4to. Reino 5to. Rayo Conocimiento Concreto.

El Animal..... 3er. Reino 6to. Rayo Devoción ascensión y progresiva.

El Vegetal..... 2do. Reino 4to. Rayo Armonía y Belleza.

El Mineral 1er. Reino 7mo. Rayo Organización y Ritual.

Estos enunciados tienen ahora poco significado para ustedes, pero los ampliaremos más adelante cuando consideremos estos rayos más detalladamente. Por ahora les doy sólo un conocimiento general. Sin embargo, es evidente que cuando los científicos conozcan y acepten, aunque sea como hipótesis, la naturaleza de la energía que compenetra y anima cualquier reino de la naturaleza, se arrojará mucha luz sobre las formas externas, calificadas por una fuerza y vida determinadas.

Existe, por ejemplo, una razón definida por la cual la mayoría de las flores silvestres y cultivadas de Occidente y también las de la temporada de otoño tienen tonos amarillos y anaranjados; la calidad mental de las subrazas posteriores a la raza aria, como también el tono general en toda la era de Aries, se debe a la misma razón. La influencia del cuarto rayo de Armonía y Belleza y el poder que está desarrollando el quinto rayo de Conocimiento (sinónimo de la fusión de la intuición y el intelecto en el hombre altamente evolucionado) tiene un definido efecto sobre el reino vegetal y el aura humana. El amarillo anaranjado resplandece en ambos. Menciono esto para ilustrar una exteriorización de la fuerza del rayo, y como demostración del valor de la ciencia esotérica cuando se aplica a lo exotérico.

El rayo azul de devoción pasa a ser el color violeta denominado rayo ceremonial. ¿Qué significan estas palabras? Simplemente, que el gran Músico del Universo está oprimiendo las teclas, emitiendo otra nota, haciendo girar otra vuelta de la rueda y penetrando en el arco de manifestación del rayo violeta, la gran nota musical sol. Estos rayos traen consigo —en los reinos de la naturaleza— todo lo que se encuentra a tono con ellos: seres humanos, devas de orden superior o inferior, elementales de la naturaleza, deseables o indeseables, flores, frutas y

vegetales de cierta clase, animales y formas de distintas especies. La desaparición de un rayo señala la extinción total de algunas formas de ciertas especies de animales, y produce la extinción de algún aspecto vegetal. De allí la confusión que existe entre los científicos actuales. El proceso de entrada es lento, similar a todo trabajo en la naturaleza. Lo mismo sucede con el proceso de salida. Simultáneamente con el nacimiento y emergencia cíclicos de un nuevo rayo tenemos el lento retorno a su fuente de origen del rayo predominante, presente en el advenimiento del nuevo rayo.

Actualmente el sexto rayo está saliendo de la manifestación y llevando consigo todas esas formas cuya nota clave es el azul por ejemplo esas personas que con devoción, equivocada o no, han seguido cierto objetivo, persona o idea. Con él desaparecerán, por lo tanto, todos los denominados fanáticos y los que se dedican con intención fija a lograr algún objetivo. Muchas flores que nos deleitan están desapareciendo, por ejemplo, la campanilla azul, el jacinto y el olivo; el zafiro será escaso y la turquesa perderá su matiz. Se pondrán de moda las flores de colores violeta, lavanda y púrpura, detrás de lo cual existe un profundo propósito.

El plano físico, en su aspecto más denso, encierra pocos misterios para el hombre actual, pues lo conoce plenamente, pero los niveles más sutiles del plano físico que aún están ocultos, son para el hombre su próximo campo de descubrimiento. El rayo del ceremonial trae consigo los medios por los cuales ese conocimiento puede ser adquirido y revelado a todos, y de esa manera no será sólo propiedad de los sabios y los ocultistas. Los tres niveles etéricos superiores y quienes los habitan, esperan llegar a ser propiedad de todos, y juntamente con sus habitantes vendrá el futuro acercamiento.

(14-115/117)

Al iniciar el estudio de los rayos y su relación con los siete reinos de la naturaleza los consideraré y enumeraré en su arco ascendente o evolutivo, y no a los siete reinos que pueden ser enumerados en su arco descendente o involutivo. Esta última definición (de acuerdo con la literatura teosófica) incluye tres reinos —el nebuloso, el relativamente amorfo y el inexpresado—y los cuatro que enumera la ciencia moderna. Con el arco involutivo nada tenemos que hacer, pues es casi imposible para la mente finita del lector común comprenderlo. Aunque existen estos tres reinos involutivos, y son poco conocidos en Occidente, sin embargo algo se ha escrito sobre ellos, pero no han sido comprendidas las verdades insinuadas. Esto es inevitable. Su comprensión reside en la capacidad de "recuperar" el pasado, viéndolo como una totalidad.

Los reinos que trataremos en relación con los rayos pueden ser enumerados como:

1. El Reino Mineral VII
2. El Reino Vegetal..... VI
3. El Reino Animal..... V
4. El Reino de los Hombres..... IV
5. El Reino de las Almas III
6. El Reino de las Vidas Planetarias II
7. El Reino de las Vidas Solares I

Estos reinos podrían ser considerados como diferenciaciones de la Vida Una, desde el ángulo de:

1. La apariencia fenoménica, manifestación objetiva, o la exteriorización del Logos Solar.
2. La conciencia, o ser sensible a la expresión de la cualidad por intermedio de la apariencia fenoménica.

Algunos rayos, como es de suponer, tienen más responsabilidad que otros para cualificar determinado reino. Su efecto define en forma determinante sus características. El efecto de los otros rayos subsiste, pero es secundario. Nunca debemos olvidar que en la íntima interrelación de las fuerzas de nuestro sistema solar, las siete fuerzas producen su efecto. Todas actúan, cualifican y motivan, pero una u otra ejerce un efecto más vital. La siguiente clasificación explicará el principal efecto que ejercen los siete rayos y el resultado de la influencia ejercido sobre los siete reinos de los cuales me ocupo:

<i>Nº</i>	<i>Reino</i>	<i>Rayo</i>	<i>Expresión</i>
1.	Mineral	VII ...Organización Ceremonial..... I..... Voluntad o Poder.....	Radiactividad La reserva fundamental del poder
2.	Vegetal	II..... Amor-Sabiduría..... IV Belleza o Armonía..... VI Devoción Idealista	Magnetismo Uniformidad de color Tendencia ascendente
3.	Animal	IIIAdaptabilidad	Instinto
		VIDevoción	Domesticidad
4.	Humano.....	IV Armonía a través del conflicto.... V Conocimiento Concreto.....	Experiencia, crecimiento Intelecto
5.	Egoico o de las Almas.....	V Conocimiento Concreto..... II..... Amor-Sabiduría.....	Personalidad Intuición
6.	Vidas Planetarias.....	VIDevoción a las Ideas..... IIIInteligencia Activa	El Plan Trabajo Creador
7.	Vidas Solares	I..... Voluntad o Poder..... VII Magia Ceremonial	Mente Universal Ritual Sintético

Observarán en esta clasificación la interesante diferencia de que el reino vegetal es la expresión de tres rayos, mientras que los otros son la expresión de dos. Estos tres rayos han llevado al reino vegetal a su actual estado de suprema belleza y a desarrollar el simbolismo del color...

(14-179/180)

Además observarán que el reino mineral y el de las vidas solares (primero y séptimo) son el resultado de las actividades del primero y séptimo rayos. Existe aquí una estrecha interposición numérica. Estos dos reinos se encuentran respectivamente en el punto de máxima diafanidad y máxima densidad y son producidos por la voluntad y habilidad que tiene la Deidad solar para la organización. Personifican el plan nebuloso y el plan concreto. En el caso del séptimo reino o superior (contando desde abajo hacia arriba) predomina el aspecto voluntad, y es el más poderoso, mientras que en el caso del reino mineral el aspecto organización es el más importante. Eso puede esperarse porque la energía de la Voluntad es el primer efecto de la iniciadora actividad divina, mientras que el aspecto más denso de organización ceremonial constituye la contraparte del impulso inicial y su concretización, si puedo expresarlo así. En los otros reinos de la naturaleza, como podrá verse en nuestra clasificación, no existe tal relación.

Será de valor que analicemos dicha clasificación cuidadosamente y obtengamos una comprensión algo más clara del efecto y de la influencia que ejercen los siete rayos.

Mientras la verdadera naturaleza del átomo y su organización interna sigan siendo un motivo de teorización, especulación e investigación, el lector deberá considerar lo que expongo respecto al reino más denso de todos, como simbólico y pictóricamente verdadero y no en forma literal. Así como el centro en la base de la columna vertebral es el último que entra en plena actividad, y sólo lo hace cuando el centro en la cabeza está despierto y activo, así el más bajo de todos los reinos será correctamente comprendido cuando los siete reinos vibren al unísono. Hasta que esto no ocurra, dicho reino y su vida continuarán siendo un enigma, excepto para el iniciado de grado superior. Todo lo que puedo hacer es dar algunas sugerencias que pongan en actividad la mente abstracta y despierten el interés, en tal grado, para que el análisis y el estudio puedan proseguir. Sin embargo no es posible llegar a conclusiones, y esto debe ser comprendido.

Dos de los rayos son de primordial importancia en la Vida de Dios, a medida que fluyen a través de la sustancia básica de nuestro planeta. En el trabajo del séptimo rayo tenemos la sustancia terrenal, el material sólido de nuestra vida planetaria, organizado en las variadas formas minerales. Éstas a su vez contienen latentes esos elementos sustentadores y vitalizadores de los cuales otras formas extraen su sustento...

(14-181/182)

La influencia que ejerce el organizador séptimo rayo se observa mejor en la maravillosa y geoméricamente perfecta estructura de los elementos, tal como lo revelan el microscopio y el estudio del átomo. Como este tratado está dedicado al lector que no tiene estudio académico o científico, bastará decir que el reino mineral es el resultado del "ritual del ritmo", así como también lo son todas las formas básicas sobre las cuales se fundan y construyen las miríadas de estructuras en manifestación. El sistema numérico se manifiesta en este reino en la plenitud de su belleza, y no existe forma alguna ni relación numérica que bajo sus más diminutas formas en este reino fundamental no puedan ser descubiertas por la microscópica visión oculta. Dos factores determinan las estructuras del reino mineral:

1. El séptimo gran impulso, o la voluntad de organizar.
2. El impulso de crear, o el ritmo inicial que condujo al Logos solar a tomar forma.

El trabajo que realizan los Señores del séptimo y del primer rayo es esencialmente el del arquitecto y el mago y la perfección de sus esfuerzos se evidencia en el reino mineral. Sin embargo, no se comprenderá en toda su potencialidad y mágica revelación, hasta que el ojo interno de la verdadera visión esté desarrollado y se perciban en su verdadero valor las formas que subyacen en el trabajo creador, en los otros reinos de la naturaleza. Los secretos de la trasmutación son el verdadero enigma de este reino particular; las dos palabras que describen el proceso y el secreto son, condensación y trasmutación...

(14-183/184)

Hasta ahora me he expresado en forma técnica y gran parte de lo impartido parece no tener relación con el desarrollo psicológico del hombre. Pero para comprender los rayos y la gran influencia que ejercen en toda vida, es necesario que el hombre comprenda que sólo es una pequeña fracción de este todo. El hombre tiene sus raíces en los tres reinos, pues ellos han contribuido a formar su equipo; es el macrocosmos del microcosmo inferior, el eslabón que une a los tres reinos inferiores con los tres superiores. Debe tenerse siempre presente que el signo del desarrollo espiritual del hombre, reside en la habilidad de incluir en su conciencia no sólo los llamados valores espirituales y el poder de reaccionar a los contactos del alma, sino en incluir

también los valores materiales y reaccionar en forma divina a los poderes que se hallan, para él, ocultos y custodiados por otras formas de vida divina que existen en los tres reinos subhumanos.

(14-190)

Continuando con la consideración de las tres divisiones del reino vegetal podría decirse que el...

6to. Rayo Determina el tipo, especie, apariencia, fuerza, tamaño y naturaleza de los árboles en nuestro planeta.

2do. Rayo Es la influencia benéfica que se expresa por medio de los cereales y las flores.

4to. Rayo Es la cualidad de la vida que se expresa por medio de las hierbas y plantas silvestres de la vida vegetal, las cuales forman "la alfombra verde en la que danzan los ángeles".

(14-196)

La influencia de los tres rayos fusionados en el reino vegetal, que también son los tres rayos correspondientes a los números pares 2-4-6, ha producido la cuádruple perfección de este reino que no tiene paralelo con ningún otro. Los rayos son responsables de este resultado, y su efecto puede verse en el análisis siguiente:

2do. Rayo El resultado de la influencia de este rayo, que fluye cíclicamente a través de este reino, ha producido su magnetismo y atracción.

4to. Rayo Este rayo de lucha y conflicto tiene como objetivo producir la armonía entre la forma y la vida, y ha logrado sintetizar y armonizar el color de la naturaleza. Al decir "color de la naturaleza", automáticamente pensamos en el reino vegetal y la armonización de la vegetación.

6to. Rayo El crecimiento hacia la luz es el efecto de la influencia de este rayo, además de la tendencia normal a evolucionar de todas las formas de vida. Ha hecho aflorar a la superficie las latentes semillas del reino vegetal, inherentes al suelo. Constituye la energía de la exteriorización.

El efecto conjunto de estos tres rayos que actúan al unísono, ha producido el cuarto resultado, la fragancia de las flores en los ejemplares superiores del reino vegetal. La fragancia puede ser mortal o vitalizadora, deliciosa o repulsiva. Atrae y constituye parte del aroma de este reino que se presiente en el aura planetaria, aunque la humanidad no lo reconozca totalmente. Un perfume puede ser aislado. Sin embargo, el perfume de un reino es un fenómeno muy conocido por el iniciado.

Sería interesante que los estudiantes buscaran analogías similares en los otros reinos de la naturaleza, recordando que este reino se halla esotéricamente más avanzado que los otros, y que en su perfeccionamiento participan tres rayos. Podría decirse que los tres afectan finalmente a cada uno de los otros tres reinos.

En la próxima subraza, el segundo rayo comenzará a ejercer influencia sobre el reino mineral.

En la próxima raza raíz, el quinto rayo comenzará a ejercer su poder en el reino animal, estimulando gradualmente la mente instintiva del animal, hasta lograr el mismo grado de vibración del rayo del intelecto o del conocimiento. Esto organizará el cerebro del animal y transferirá el poder del centro del plexo solar al centro coronario; en consecuencia, producirá un cambio en la polarización animal y aumentará la actividad del cerebro.

Cuando finalice esta ronda, el rayo monádico, al que pertenecen los entes avanzados de la humanidad, será tan poderoso que se producirá una marcada precipitación del primer rayo, que estimulará la voluntad individual. Por lo tanto, con el desenvolvimiento del aspecto voluntad del género humano alcanzarán las siguientes etapas de importancia psicológica:

1. Instinto.
2. Aspiración emocional.
3. Intelecto.
4. Centralización mental.
5. Propósito egoico.
6. Voluntad espiritual.
7. Intención divina.

Dichas etapas están latentes en todos nosotros, se relacionan con los siete principios del hombre, se expresarán en la humanidad avanzada como "aspectos de la síquis" y, psicológicamente, durante las últimas etapas del desarrollo humano, etapas que deberían despertar mayor interés en los investigadores y educadores y desarrollarse en el niño y el adolescente. Actualmente se expresan como etapas asignadas para el desenvolvimiento de los discípulos e iniciados, e indican el lugar que ocupan en el Sendero, de allí su utilidad práctica.

En el reino de las almas, el cuarto rayo completará el trabajo de las dos próximas rondas, pero este período es tan remoto que no es necesario ocuparnos de él.

En el reino vegetal el trabajo del segundo rayo de Amor-Sabiduría se observa simbólicamente en una de sus mayores culminaciones. Su atracción, en lo que respecta al sentido de la belleza, color, forma, distribución y fragancia, se observa en todas partes, y si poseyeran el de la visión, aparecería en toda su gloria la realidad y la síntesis de la vida. Pero así como el último de los cinco sentidos que hace sentir su presencia en el hombre, el olfato, es aún muy poco comprendido y sus implicaciones no han sido percibidas, como tampoco su relación con la mente analítica y discriminadora ha sido valorado científicamente, así la "atracción", hablando esotéricamente, del reino vegetal, permanece incomprendida, pues constituye la radiante vestidura del planeta revelada por el sol, la expresión lograda de la vida animadora de este reino de la naturaleza y el efecto de la manifestación de los tres aspectos divinos y activos en este "peculiar" hijo de la divinidad, a medida que cumple su destino en la forma y a través de la materia.

(14-198/200)

Una pregunta muy oportuna podría formularse aquí: ¿Qué es lo que determina el rayo que debe regir o influenciar predominantemente a cualquiera o a todos los reinos de la naturaleza? Debe recordarse que cualquier reino, viéndolo como un todo, es una entidad, y (en su aspecto forma) la totalidad de las formas constituyen el cuerpo de manifestación de esa entidad. En último análisis, también el conjunto de influencias autoiniciadas y la radiación magnética de ese reino expresan la cualidad o cualidades fundamentales de esa entidad —el aura de su personalidad. Dos rayos rigen cada reino de la naturaleza, excepto el reino vegetal, donde tres rayos indican el tipo de vida que existe en ese reino. Será de utilidad para los estudiantes considerar este problema desde el punto de vista de la analogía y comprender que ellos (lo mismo que los demás seres humanos) se rigen o actúan mediante dos rayos, por ejemplo el rayo de la personalidad y el egoico. Después de la tercera iniciación el discípulo tiene tres rayos activos, porque el rayo de la Mónada comienza a hacer sentir su presencia. Una situación análoga existe en todos los reinos de la naturaleza. Dos rayos predominan en cada reino, pero el reino vegetal es controlado por tres rayos, porque está más evolucionado (en sus propias y peculiares líneas) que cualquier otro, debido a que en él actúa lo que podría considerarse el rayo monádico de la vida de ese reino. Todo esto no debe contemplarse desde el punto de vista de la conciencia humana, ni considerarse las normas humanas del desenvolvimiento y la percepción, como que ocupan un lugar prominente en esta evolución de la vida divina. Esta entidad viviente tiene un objetivo distinto de la vida que

anima al cuarto reino de la naturaleza. Sin embargo, tres influencias logóicas fundamentales, tres alientos superiores o tres vibraciones de rayo, forman la vida, cualidad y apariencia de este reino. Este tema es demasiado intrincado para que sea realmente comprendido y el lector haría bien en aceptar simplemente y con reservas mis afirmaciones, y comprender que cuando él llegue a ser un miembro de ese gran conjunto de iniciados de la sabiduría, entonces lo que ahora es inexplicable para él podrá ser comprensible y cuando se ubique en su correcto lugar en el esquema de las cosas, no le parecerá tan extraordinario ni peculiar.

(14-195)

Sea como fuere, predominan actualmente en los cinco reinos algunas de las siete influencias logóicas; en cuatro reinos controlan dos rayos y en el reino vegetal tres. No debe olvidarse que estos rayos se relacionan entre sí, y en esta gran trama y urdimbre de las fuerzas planetarias y solares, cada uno de los reinos está influenciado por cada rayo; sin embargo, algunos rayos controlan siempre y otros dominan cíclicamente. Los rayos determinan la cualidad de la vida manifestada e indican el tipo de la apariencia.

(14-196)

Por ejemplo, en los reinos humano y vegetal las influencias entran (empleando las palabras en sentido esotérico) a través del cuarto rayo, que influye a las formas de ambos reinos. La relación que existe entre el reino vegetal y el reino de las almas está en el segundo rayo. Este rayo comienza a hacer sentir su presencia en el reino mineral, y de allí la facilidad para trabajar y utilizar materialmente las formas de ese reino, Quizás debería decir abusar de ellos. Dentro de poco tiempo el quinto rayo, como se habrá observado, hará sentir su poder en el reino animal, y se establecerá una relación cada vez más estrecha entre los hombres y los animales.

Repito, los rayos manifestados en cualquier época establecerán relaciones entre los reinos, aumentarán la interacción de las fuerzas y el intercambio de energías, produciendo así nuevos efectos, nuevas formas de vida y nuevas maravillas en el mundo de los fenómenos. El hombre tiende también a creer que las influencias de su rayo (el que predomina en su propio reino) deben ser de gran importancia y las más poderosas. Pero ahora no es así.

(14-202)

...He dado diversas clasificaciones acerca de las analogías e influencias de rayo, las cuales merecen un cuidadoso estudio. Por ejemplo, es evidente que el séptimo rayo está ahora entrando en el poder y comienza a hacer sentir su efecto sobre los reinos inferiores, por eso la humanidad debe estar preparada para los cambios inevitables.

El hombre solo y sin ayuda descubriría oportunamente por sí mismo los acontecimientos predestinados, pero tardaría mucho tiempo y únicamente por el análisis retrospectivo surgirán los amplios y generales delineamientos del proceso evolutivo perdidos en el cúmulo de detalles del presente inmediato y del trasfondo. La disposición para estudiar las verdades que se imparten de vez en cuando desde los centros ocultos del mundo, y para actuar sobre las hipótesis sugeridas, acrecentará en el hombre la capacidad de ver la vida en su totalidad, y le permitirá colaborar (con poder e inteligencia) en la ejecución del Plan.

(14-184)

Tengamos cuidadosamente presente que los Rayos son el aspecto positivo en manifestación y descienden a la materia negativa, la sustancia dévica o jerárquica, causando así ciertos indicios de actividad. Las Jerarquías constituyen el aspecto negativo respecto a los Rayos y responden al impulso de los mismos. Pero, dentro de cada Rayo y de cada Jerarquía, en el actual sistema, existe también una fuerza dual. Los Hijos de Dios son bisexuales. La sustancia dévica, por ejemplo,

también es dual, pues los devas evolutivos son la energía positiva del átomo, de la célula o de la forma subhumana, mientras que los electrones o vidas menores dentro de la forma son negativos.

En esto y en la función de la quinta Jerarquía se halla oculto el enigma de los Manasaputras: nada más puede revelarse acerca de ello...

(3-567)

8. LA LIBERACIÓN Y SUS AGENTES EN CADA REINO

...El reino vegetal se libera y pasa a otro proceso evolutivo y sus vidas entran en la evolución denominada dévica o angélica. Por eso el viento y el mundo de los insectos son sus agentes, así como el hombre y el elemento agua son los agentes iniciadores del mundo animal. El secreto de la liberación para la naturaleza animal está oculto en la "naturaleza acuosa", el aspecto sangre; en el derramamiento de sangre, esotéricamente comprendido, reside la clave de la liberación del reino animal. De allí que ciertos procesos iniciáticos se están llevando a cabo, en gran escala, tales como el derramamiento de sangre efectuado por la matanza de la forma animal del ser humano durante la Gran Guerra. En la guerra fue derramada sobre la tierra la sangre de millares de seres humanos, y desde el punto de vista del propósito vida, se han obtenido ciertos resultados esotéricos. Este hecho es difícil que lo comprenda el hombre, porque percibe primordialmente la forma y no la cualidad de la vida. Es difícil para el hombre comprender el propósito divino que actúa detrás del mal que se reproduce en la matanza de animales y en el derramamiento de sangre durante las épocas prehumana y humana. Por "el derramamiento de esa agua color rojo", se está llevando a cabo esa liberación que iniciará la vida de ese reino en nuevos estados de conciencia y de percepción. El problema de la matanza, sea en el reino animal o humano, se originó durante la primera "guerra en los cielos", cuando Miguel y sus ángeles fueron arrojados del cielo y nuestro sistema planetario vino a la existencia. Hasta que la conciencia del hombre no haya evolucionado a tal grado que pueda responder a la conciencia planetaria por medio de un mecanismo interno — aún no desarrollado en la mayoría— y "entrar en los secretos del Anciano de los Días", el problema del dolor, del derramamiento de sangre, de la guerra y del sufrimiento, continuarán siendo un misterio inescrutable. Será develado —y ésta es la nota clave más importante— sólo cuando el hombre no emplee el proceso de la iniciación animal mediante el derramamiento de sangre y lo reemplace por la domesticación y el mutuo amor. Cuando la mentalidad de la raza esté más desarrollada, el hombre podrá, por el arbitraje y el correcto empleo de la palabra, allanar todas las diferencias y cambiar la iniciación animal, ya sea que se refiera al reino animal o a su propio cuerpo animal. /.../

La radiactividad, el perfume del aspirante, la devoción hacia otros seres humanos (la sublimación de la domesticidad), el "derramamiento de sangre", el sacrificio de la vida, la expresión en la tierra (el reino mineral) de la devoción y la vida sexual del reino vegetal, más el sacrificio a través de la sangre del reino animal, conducen al hombre hasta el portal de la iniciación. Allí le espera al hombre el fuego y su aplicación purificadora y así, la tierra, el aire, el fuego y el agua (los cuatro elementos), lo preparan para la gran liberación y para liberar esa cualidad de captación sintética de la subyacente verdad que denominamos intuición. Esto, después de todo, es la respuesta del mecanismo al llamado simbólico de la cualidad divina manifestada en la totalidad y vista como iluminación. Así emergen las cualidades y aparecen en toda su gloria cuando el hombre desarrolla y desenvuelve dentro de sí mismo el necesario mecanismo de respuesta, entrenándose para reconocer las realidades subjetivas o las cualidades divinas, a medida que se manifiestan. Los procesos de la manifestación producen resultados en y sobre la conciencia del hombre que va despertando gradualmente.

(14-166/168)

Un importante acontecimiento simbólico ha culminado al finalizar la Era pisciana, período de influencia del sexto rayo, que ha consistido en la devastación mundial de los bosques, los cuales fueron sacrificados en todas partes del mundo para satisfacer las necesidades del hombre. De ese modo, esas formas vegetales de vida que estaban preparadas para la iniciación han sido sometidas a la acción del fuego. El agente principal para el desarrollo de este reino ha sido el agua, y este nuevo acontecimiento de unir el fuego y el agua en dicho reino, constituyó el hecho subjetivo que provocó el advenimiento de la era del vapor. Los grandes incendios de bosques que actualmente son una amenaza en diferentes partes del mundo, se relacionan también con la "iniciación por medio del fuego" de un reino que hasta ahora había sido controlado y dirigido en su crecimiento por el elemento agua.

En forma similar, la entrada del séptimo rayo inauguró un extraordinario acontecimiento en el reino mineral, a lo cual me referí en un libro anterior. Debido al efecto producido por el sonido y el fuego, el reino mineral también ha pasado una iniciación, pues durante la guerra mundial, en las fábricas de acero y otras industrias donde el metal es trasmutado en artículos para uso del hombre, el mundo de los minerales y la entidad que anima ese mundo, están pasando por una iniciación superior. Esto se ha podido realizar debido a que el rayo de la personalidad de la entidad que se manifiesta a través de este reino se sometió al fuego iniciático. Lógicamente esto está expresado en forma simbólica, único modo que el hombre pueda captar algún aspecto de esta verdad planetaria. Es un hecho interesante, aunque de poca importancia, que en todas las iniciaciones de los reinos de la naturaleza, el Logos planetario de un rayo dado, siempre actúa como el Iniciador. Dicho rayo cambia cíclicamente. Actualmente, por ejemplo, en las iniciaciones superiores conferidas a la humanidad, no sólo oficia el Cristo como primer Iniciador, y participa el Anciano de los Días —la personificación de nuestro Logos planetario (en forma activa o detrás de la escena), sino que detrás de *Ambos* se halla ahora el Señor del Quinto Rayo de Conocimiento y Comprensión.

(14-196/197)

La llegada o el advenimiento de la Jerarquía a la Tierra no traerá los cambios repentinos y benéficos que los entusiastas desean. Todo movimiento evolutivo necesario es siempre un movimiento lento. En ningún momento la Jerarquía infringirá los procesos naturales del crecimiento evolutivo, o el desarrollo normalmente lento de los distintos reinos de la naturaleza hacia la expresión divina. Sin embargo, los Maestros se valdrán de todas las etapas alcanzadas en estos reinos y (en ciertos momentos críticos) utilizarán los especímenes más avanzados de los tipos naturales —mediante un proceso selectivo— a fin de traer algo nuevo, mejor o distinto. Esto se aplica por ejemplo, al reino humano así como al vegetal. Este enunciado contiene tema para la reflexión.

(13-538)

9. ELEMENTOS SUSTENTADORES Y VITALIZADORES

...Debe recordarse que cada reino de la naturaleza depende y extrae su vida del reino que le precede en sentido cronológico, durante el ciclo evolutivo. Cada reino es un depósito de poder y vitalidad para el siguiente reino que surge de acuerdo al Plan divino.

El reino vegetal, por ejemplo, extrae su fuerza vital de tres fuentes: del sol, del agua y de la tierra. En el proceso de construcción lo importante es el contenido mineral de las dos últimas fuentes. La verdadera estructura de todas las formas es producida por la contextura de productos minerales que se va erigiendo gradualmente en el cuerpo etérico y adquiere conformación y forma, bajo el anhelo, impulso o deseo vital etérico. La cualidad magnética del cuerpo etérico atrae hacia sí los minerales necesarios para su almacén.

El reino animal extrae el sustento principalmente del sol, del agua y del reino vegetal. El contenido mineral necesario para su estructura o esqueleto, se ofrece en una forma más avanzada y sublimada, siendo extraído del reino vegetal en vez del reino mineral. Cada reino se sacrifica para el reino siguiente en la secuencia evolutiva. La Ley del Sacrificio determina la naturaleza de todo reino, por lo tanto, cada uno puede ser considerado como un laboratorio donde se preparan los alimentos necesarios para la formación de estructuras más refinadas. El reino humano sigue el mismo procedimiento y extrae su vida (desde el ángulo de la forma) del reino animal y también del sol, el agua y los vegetales...

El reino de las almas extrae su sustento y vitalidad de la gran escuela experimental de la existencia humana, y en la interposición e interrelación de estos cuatro organismos divinos el mundo de la forma vive, se mueve y tiene su ser...

(14-182)

...En todos los escritos esotéricos es necesario demostrar la síntesis y la continuidad de todo proceso evolutivo, pues sólo a medida que el hombre se da cuenta de su posición intermedia entre los tres reinos superiores y los tres inferiores, aparecerá el verdadero significado de la contribución hecha por el cuarto reino al entero esquema de la evolución...

(14-184)

La aparición y desaparición de cualquier Vida manifestada está íntimamente relacionada con la posesión, el desarrollo evolutivo y la desintegración final del átomo permanente. Los átomos permanentes, tal como se comprende generalmente el término, son propiedad exclusiva de esas vidas que han adquirido autoconsciencia o individualidad y relativa permanencia en tiempo y espacio. El átomo permanente puede ser visto como el punto focal de manifestación en cualquier plano particular. Sirve de ancla, si puedo emplear este término, para cualquier individuo en alguna esfera particular, y esto es aplicable a los tres grandes grupos de Vidas autoconscientes:

- a. Los Jivas encarnados o seres humanos.
- b. El Logos planetario.
- c. El Logos solar.

Debemos recordar aquí que todos los subplanos atómicos de los siete planos forman las siete espirillas del átomo permanente logico, porque éste tiene una estrecha relación con el tema en consideración.

Por lo tanto, las unidades en los tres reinos inferiores no poseen átomos permanentes, pero contribuyen a la formación de esos átomos en los reinos superiores. Podrían hacerse aquí algunas amplias generalizaciones, aunque no debe dárseles una interpretación demasiado textual o personal.

Primero, puede decirse que el reino inferior o *reino mineral*, proporciona ese algo vital que es la esencia del átomo físico permanente del ser humano; proporciona esa energía, base negativa de la afluencia de energía positiva, que puede verse entrar por la depresión superior del átomo físico permanente.

Segundo, el *reino vegetal* proporciona similarmente la energía negativa para el átomo astral permanente del hombre y, tercero, el *reino animal* proporciona la fuerza negativa que, cuando es energizada por la positiva, se ve como la unidad mental. La energía proporcionada en los tres reinos inferiores está formada por la vibración más elevada que ese reino es capaz de producir, y sirve de vínculo entre el hombre y sus diversas envolturas, ligadas a cualquiera de los reinos inferiores:

- a. El cuerpo mentalunidad mental..... reino animal.
- b. El cuerpo astralátomo astral permanente reino vegetal.
- c. El cuerpo físicoátomo físico permanente reino mineral.

En el hombre estos tres tipos de energía se unen y sintetizan, y cuando se alcanza la perfección de la personalidad y el alineamiento de los vehículos, tenemos:

- a. La energía de la unidad mental..... positiva.
- b. La energía del átomo astral permanente..... equilibrada.
- c. La energía del átomo físico permanente negativa.

Entonces el hombre se vincula estrechamente con los tres reinos inferiores porque éstos le proporcionan lo mejor que poseen y literalmente le han dado sus átomos permanentes, permitiéndole manifestarse debido a su actividad. Los tres grupos anteriores pueden también estudiarse desde el punto de vista de los tres Gunas³.

- 1. Tamasinerciareino mineralátomo físico permanente.
- 2. Rajasactividad.....reino vegetalátomo astral permanente.
- 3. Sattvaritmoreino animalunidad mental.

Éstos deben ser considerados sólo desde el punto de vista de la personalidad, el yo inferior o no-yo. Para ilustrar esta idea, podría señalarse que, cuando el cuerpo animal del hombre prehumano se ajustó rítmicamente y obtuvo su vibración más elevada o sáttvica, entonces fue posible la individualización y el verdadero ser humano se manifestó.

Cada reino es *positivo* para el reino inmediato inferior, y entre ellos se encuentra ese período de manifestación que une a ambos y conecta lo positivo con lo negativo. El tipo de más intensa actividad o rajas, en el reino mineral se encuentra en esas formas de vida que no son ni minerales ni vegetales, pero que unen a ambas. Similarmente en el reino vegetal el período de Rajas aparece en su más plena expresión justamente antes de que la actividad se haga rítmica y el vegetal se fusione con el animal. En el reino animal se observa lo mismo en los animales que se individualizan, pasando del alma grupal a la identidad separada. Estos tipos de actividad deben ser considerados como actividad física para el mineral, actividad sensoria para el vegetal y actividad mental rudimentaria para el animal.

(3-887/889)

³ "De aquí que a todo Dios manifestado se lo denomine Trinidad. La unión de los tres Aspectos o fases de manifestación, en sus puntos externos de contacto con el círculo, da el Triángulo fundamental de contacto con la materia, la cual con los tres Triángulos formados con las líneas trazadas por el Punto, producen el divino Tetractys a veces llamado el Cuaternario cósmico, los tres Aspectos divinos en contacto con la materia, preparados para crear. Éstos, en su totalidad, son la Superalma del cosmos que va a existir.

"La Forma. Podemos observar primeramente los efectos de dichos Aspectos cuando la materia responde a ellos. Por supuesto no se deben al Logos de un sistema sino que son las analogías en la materia universal de los Aspectos del Yo universal. El Aspecto Bienaventuranza o Voluntad, impone en la materia la cualidad de Inercia-tamas, el poder de resistir, estabilidad, quietud. El Aspecto Actividad hace que la materia responda a la acción-Rajas, movilidad. El Aspecto Sabiduría le otorga Ritmo-Sattva, vibración armónica. Mediante la ayuda de la materia así preparada los Aspectos de la Conciencia logica pueden manifestarse como Seres." *Estudio sobre la Conciencia*, por Annie Besant.

10. PRANA, EL FLUIDO VITAL

En las palabras "prana y cuerpo etérico" (o fuerza y forma vital) tenemos la clave del misterio de los Pitris solares y lunares y un indicio del lugar que ocupa el cuerpo físico en el esquema de las cosas.

Los Pitris y devas solares, con todo lo que incluye el término, expresan sus fuerzas más adecuadamente a través del hombre...

(3-502/3)

Los Pitris lunares^{4 - 5}, los constructores de los cuerpos lunares de los hombres y su analogía en los demás reinos de la naturaleza, constituyen la suma total del cuerpo físico denso del Logos o la sustancia de los planos mental, astral y físico (los cuerpos gaseoso, líquido y denso que forman una unidad: Su vehículo físico, considerado aparte del etérico). Son el producto de un sistema solar anterior, sus actividades datan de entonces. Dicho sistema representa para el actual lo que la cadena lunar representa para la nuestra. Por eso el cuerpo físico no es considerado un principio (tanto para el hombre como para el Logos solar); de allí que la naturaleza inferior es considerada maligna y que el hombre debe "destruir su cuerpo lunar"⁶. El mal es aquello a lo cual, pudiendo ser dominado y subyugado, se le permite regir. Lo positivo puede siempre manipular lo negativo. Cuando se sigue la línea negativa, la de menor resistencia que conduce a aquello que no es un principio, entonces tenemos el mal.

(3-503/4)

De esta manera, será evidente para los estudiantes, que el Hombre celestial, considerado como una Deidad solar, una Entidad autoconsciente, actúa con Su aspecto negativo por intermedio de la fuerza positiva, desde los niveles etéricos lógicos sobre los tres aspectos del físico denso lógico, llevando así a la madurez a los átomos y células de Su cuerpo, nutriendo el germen de la autoconciencia y aventando la llama hasta que cada ente se hace totalmente consciente del grupo y se da cuenta del lugar que le corresponde dentro del cuerpo colectivo. Cada ser humano, funcionando en los tres mundos, ejerce una acción similar sobre las células conscientes de sus cuerpos hasta que cada átomo logra eventualmente su meta. El Hombre celestial actúa necesariamente por intermedio de grupos egoicos, derramando fuerza positiva sobre ellos hasta que dejan de ser pasivos y negativos y pasan a ser potentes y activos. El hombre

⁴ Los Pitris lunares o Barhishad tienen la siguiente función: D. S. III. 102.

1. Son los Antecesores del Hombre. D. S. III,109.
2. Son los Modeladores de su forma.
3. Poseyeron el fuego físico o creador.
4. Revistieron únicamente a las mónadas humanas.
5. No pudieron hacer al hombre a su semejanza.
6. No pudieron proporcionarle mente. D. S. III, 88.
7. Construyeron su forma externa.
8. Proporcionan el principio inferior. D. S. III, 96.

⁵ Temporariamente son los Conquistadores del Espíritu. D. S. III, 73.

- a. El Espíritu se sumerge en las formas materiales.
- b. Las formas constituyen el campo de batalla.
- c. El Espíritu matará oportunamente a las formas. D. S. III, 75.
- d. Obsérvese el orden esotérico. D. S, III, 93. 96. 103. 117.

⁶ En La Voz del Silencio se dice:

"Antes de entrar en ese Sendero. debes destruir tu cuerpo lunar, purificar tu cuerpo mental y limpiar tu corazón".

actúa análogamente sobre sus cuerpos, a través de sus centros, y tiene cierta responsabilidad que, respecto a las vidas inferiores, por ley kármica deberá cargar. Esta es la base del proceso evolutivo.

(3-504/505)

... En cada uno de los tres cuerpos: humano, planetario y del sistema o logico, se encuentra un gran órgano dentro del organismo que actúa como receptor de prana. Dicho órgano tiene su manifestación etérica y su analogía en el físico denso.

En el sistema, el órgano del prana cósmico, fuerza que vitaliza la materia, es el Sol central, receptor directo y distribuidor de la radiación cósmica. Ésta es una de las triples divisiones del Rayo Primordial de inteligencia activa. Cada uno de los Rayos cósmicos es triple en esencia, hecho que a menudo se pasa por alto, aunque lógicamente se evidencia; cada Rayo es el vehículo de un Ente cósmico y toda existencia es necesariamente triple en manifestación. El Sol central contiene dentro de su periferia un centro de recepción y una superficie irradiante.

En el planeta, también hay un órgano receptor similar en su cuerpo etérico cuya ubicación no se puede revelar exotéricamente. Se relaciona con la ubicación de los dos polos, norte y sur; siendo el centro alrededor del cual gira el globo terráqueo y el origen de la leyenda de que existe dentro de la esfera de influencia polar una fértil tierra central. La tierra mítica de extraordinaria fertilidad, de abundante vegetación y de exuberante crecimiento vegetal, animal y humano, lógicamente se halla en el lugar donde se recibe el prana. Constituye el esotérico Jardín del Edén, la tierra de la perfección física. La radiación de la superficie, una vez distribuida, se manifiesta como prana planetario.

En el hombre, el órgano de recepción es el bazo, mediante su contraparte etérica. Después de distribuirse por todo el cuerpo, por mediación de la red etérica, se irradia sobre la superficie como aura de salud.

(3-95)

Prana Solar

Fluido vital y magnético que irradia del sol, y se trasmite al cuerpo etérico del hombre por mediación de ciertas entidades dévicas de orden muy elevado y de matiz dorado...

(3-100)

Estos devas solares reciben los irradiantes rayos del sol, los cuales salen desde el centro y llegan hasta la periferia por uno de los tres canales de acercamiento, los pasan por su organismo y los enfocan allí. Actúan casi como un vidrio de aumento que concentra los rayos solares. Luego son reflejados o transmitidos al cuerpo etérico humano, que los capta y asimila. Cuando el cuerpo etérico es sano y funciona correctamente, absorbe bastante prana para mantener la *forma organizada*. Éste es el objetivo de la función del cuerpo etérico, cosa que nunca se hará resaltar suficientemente. El prana sobrante se emite como irradiación animal o magnetismo físico; ambos términos expresan la misma idea. Por lo tanto, el hombre repite, en escala menor, la tarea de los grandes devas solares y a su vez agrega su cuota de emanaciones, repolarizada o remagnetizada, a la suma total del aura planetaria.

Prana Planetario.

Fluido vital que emana de cualquier planeta y constituye su coloración o cualidad fundamental, debido a que se repite dentro del planeta el mismo proceso que tiene lugar respecto al hombre y al prana solar. El planeta (ya sea la tierra o cualquier otro) absorbe el prana solar, lo asimila en la cantidad requerida e irradia el que no necesita para su bienestar, en forma de irradiación planetaria. El prana planetario es, por lo tanto, prana solar que ha pasado a través del planeta, ha

circulado por el cuerpo etérico planetario, ha sido transmitido al cuerpo físico denso del planeta y emitido por éste como irradiación, con la misma característica esencial que la del prana solar, *además de la cualidad individual y distintiva del planeta implicado*. La repetición del proceso tiene lugar en el cuerpo humano. Las irradiaciones físicas de los hombres difieren de acuerdo a la *calidad* de sus cuerpos físicos. Lo mismo ocurre con un planeta.

El prana que emana del planeta (como en el caso del prana solar) es recibido y transmitido por medio de un grupo determinado de devas denominados "devas de las sombras", devas etéricos de matiz ligeramente violado. Los cuerpos de estos devas están compuestos de materia de alguno de los cuatro éteres, y enfocan y concentran las emanaciones del planeta y de todas las formas que existen en el mismo. Debido a la esencial similitud de su sustancia corpórea con la sustancia etérica humana se hallan muy íntimamente vinculados con los seres humanos, transmitiéndoles el magnetismo de la "Madre Tierra". Como vemos, dos grupos de devas trabajan en conexión con el hombre:

- a. Los devas solares le transmiten el fluido vital que circula por el cuerpo etérico.
- b. Los devas planetarios de color violeta, vinculados al cuerpo etérico del hombre, le transmiten el prana de la tierra o del planeta en el cual actúe el hombre durante una encarnación física.

(3-100/102)

Ante todo se ha de advertir que las formas son de dos clases, cada una de las cuales ocupa un lugar diferente en el esquema:

Formas resultantes del trabajo realizado por el tercero y el segundo Logos y las vidas conjuntas de éstos. Dichas formas constituyen las unidades de los reinos vegetal, animal y mineral.

Formas resultantes de la acción unida de los tres Logos, comprendiendo estrictamente las formas dévicas y humanas.

Existe también una forma más simple incorporada a la sustancia con la cual están hechas todas las formas, siendo estrictamente de materia atómica y molecular, animada por la vida o energía del tercer Logos.

Con respecto al primer grupo de formas se ha de observar que las emanaciones pránicas, emitidas por las unidades de los reinos animal y vegetal (después que han absorbido el prana solar y planetario), son lógicamente la combinación de ambos, siendo transmitidas por medio de *irradiaciones superficiales*, como el prana solar y el planetario, a ciertos grupos de devas menores de orden no muy elevado, que tienen una curiosa e intrincada relación con el alma grupal del animal o del vegetal que las irradia. De ello no podemos ocuparnos aquí. Estos devas tienen también un matiz violado, pero tan pálido que es casi gris; están en estado de transición y se mezclan en forma confusa con grupos de entidades que se encuentran en el arco involutivo.^{7 8 9}

⁷ *Arco Involutivo* es el término aplicado a la primera parte del proceso evolutivo. Abarca el "sendero de descenso" o descenso del Espíritu en la materia cada vez más densa hasta llegar al punto más inferior, el punto máximo de la concreción. La parte final del proceso se denomina evolutivo y señala el ascenso o retorno del Espíritu a su fuente de origen, llevando consigo lo que ha adquirido durante el proceso evolutivo.

⁸ *Las Tres Emanaciones*. En el diagrama. los símbolos de los tres Aspectos (del Logos) están colocados fuera de tiempo y espacio, y sólo las corrientes de influencia *que* emanan de ellos descienden a nuestro sistema de planos... Representan, en debido orden, lo que comúnmente se denomina las tres Personas de la Trinidad... Se observará en cada una de ellas una emanación de vida o fuerza que se proyecta a los planos que se hallan abajo. La primera de ellas en orden correlativo es la línea recta que desciende desde el tercer Aspecto; la segunda la constituye el óvalo grande colocado en el lado izquierdo de la materia, luego asciende nuevamente por el lado derecho hasta llegar al nivel mental inferior, Se observará que ambas emanaciones de la vida divina se oscurecen y velan a medida que descienden a la materia, a tal grado que en el punto inferior casi no se las reconoce como vida divina; pero al volver a elevarse y pasar a su nadir comienzan a verse con mayor claridad. La tercera emanación que desciende del Aspecto más elevado del Logos difiere de las otras en el sentido de que no está oscurecida por la materia a través de la cual pasa sino que

Respecto al segundo grupo, la forma humana trasmite las irradiaciones emanantes a un grupo de devas de grado mucho más elevado. Estos devas tienen un matiz más pronunciado, los cuales, después de asimilar debidamente la irradiación humana, la transmiten principalmente al reino animal, demostrándose así la íntima relación existente entre estos dos reinos. Si la explicación que antecede sobre la complicada interacción entre el Sol y los planetas, entre éstos y las formas que evolucionan en ellos y entre dichas formas y aquellas inferiores, sirve para demostrar aunque sólo sea la exquisita interdependencia de todo lo existente, mucho se habrá logrado.

Otro hecho que debe hacerse resaltar es la íntima relación existente entre todas las evoluciones de la naturaleza, desde el Sol celestial a la violeta más humilde, por mediación de la *evolución dévica*, que actúa como fuerza trasmisora y trasmutadora en todo el sistema.

Por último, todos trabajan con fuego. Fuego interno, inherente y latente, irradiante y emanante; generado, asimilado e irradiado; vivificador, estimulador y destructor; fuego transmitido, reflejado y absorbido, base de toda vida, esencia de todo lo que existe y agente que desarrolla e impulsa lo que se halla detrás de todo proceso evolutivo; fuego edificador, preservador y constructor; fuego originador, el proceso y la meta; fuego purificador y consumidor. El Dios del Fuego y el fuego de Dios interactúan hasta que todos los fuegos se fusionen y ardan y todo lo que existe haya pasado por el fuego -desde un sistema solar hasta una hormiga- surgiendo como triple perfección. Entonces el fuego emergerá como esencia perfecta del "círculo no se pasa", ya sea la del "círculo no se pasa" humano, planetario o solar. La rueda del fuego gira; todo lo que se halla dentro de ella es sometido a una triple llama, y con el tiempo todo llega a la perfección.

(3-102/106)

conserva su pureza virginal y su esplendor immaculado. Se comprenderá que dicha emanación sólo desciende hasta el nivel del plano búdico (cuarto plano) y que el vínculo entre ambas lo representa el triángulo dentro del círculo, que representa el alma individual del hombre -el ego reencarnante. La tercera emanación está representada aquí por el triángulo y la segunda por el círculo... "The Christian Creed", C. W. Leadbeater, págs. 39-40.

⁹ D.S. I, 121-122, 125.

1. La raíz de la vida se hallaba en cada gota de agua del océano de la inmortalidad. La vida del Logos compenetró todo átomo de la materia.

2. *El océano era luz radiante, siendo Fuego, Calor, Movimiento.* Estos tres son la vida subjetiva manifestándose objetivamente. *Fuego:* Esencia del primer Logos. Fuego eléctrico. Espíritu. *Calor:* Dualidad. Esencia del segundo Logos. Fuego Solar. Aspecto Hijo. Conciencia. *Movimiento:* esencia del tercer Logos. Fuego por Fricción. Materia.

EL MACROCOSMOS			
Primer Logos	Fuego	Voluntad de vivir o de ser. Eléctrico.	Esta es la expresión subjetiva
Segundo Logos	Calor	Dualidad o amor entre dos. Solar.	
Tercer Logos	Movimiento	Fuego de la mente, "relación entre". Fuego por fricción	
El Sol		Voluntad o poder.	Esta es la expresión objetiva
Venus-Mercurio		Amor y sabiduría.	
Saturno		Actividad o inteligencia.	
EL MICROCOSMOS			
La Mónada	Fuego eléctrico	Voluntad o poder.	Esta es la expresión subjetiva
El Ego	Fuego solar	Amor y sabiduría.	
La Personalidad	Fuego por fricción	Actividad o inteligencia.	
Cuerpo mental	Voluntad o poder	Fuego.	Esta es la expresión objetiva
Cuerpo astral	Amor-sabiduría	Calor.	
Cuerpo físico	Inteligencia Activa	Movimiento	
Cuerpo Físico			
Cerebro	Mónada	Voluntad o poder. Fuego eléctrico.	
Corazón	Ego	Amor-sabiduría. Fuego solar.	
Órganos inferiores	Personalidad	Inteligencia activa.	

...Excesiva capacidad de extracción de las corrientes pránicas. El primer tipo de desorden funcional mencionado es común y muy difundido. Su opuesto se encuentra donde las condiciones de vida son de tal naturaleza que los centros (por estar expuestos y sometidos directa y prolongadamente a las emanaciones solares) se desarrollan excesivamente, vibran muy rápidamente y reciben demasiado prana. Esto es poco frecuente, pero sucede en algunos países tropicales, siendo en gran parte la causa de la molesta debilidad que ataca a sus moradores. El cuerpo etérico recibe el prana o los rayos solares con demasiada rapidez y permite que entre y salga del sistema con excesiva fuerza, dejando a la víctima presa de la inercia y la desvitalización. En otras palabras, el cuerpo etérico se hace perezoso, es como una tela inconsistente (empleando un ejemplo muy familiar), semejante al tejido de una raqueta de tenis que se ha aflojado y ha perdido su elasticidad. El triángulo interno trasmite las emanaciones de prana con demasiada rapidez, no permitiendo la subsidiaria absorción, y lógicamente sufre todo el sistema; más adelante se descubrirá que la mayoría de las dolencias sufridas por los europeos en la India tienen su origen en esto, y algunas de las dificultades se eliminarán cuidando el bazo y regulando inteligentemente las condiciones de vida.

Al analizar las condiciones similares que imperan en el planeta, se perciben las mismas dificultades. Nada más puedo decir, pero al estudiar inteligentemente la acción de la radiación solar sobre la superficie del planeta (o entidad planetaria) tiene análogamente sus ciclos; el secreto de la fertilidad y de la vegetación se halla en la adecuada absorción y distribución del prana planetario. Gran parte de esto se oculta en la fabulosa leyenda que se refiere a la lucha entre el fuego y el agua, basada en la reacción del fuego latente en la materia, oponiéndose al fuego que viene de lo externo de sí misma y actúa sobre ella. En el intervalo que transcurre mientras ambos están en proceso de fusionarse, se suceden esos periodos, durante los cuales, debido a la herencia kármica, la absorción es irregular y la distribución desigual. Cuando se haya alcanzado el punto de equilibrio racial, se logrará también el equilibrio planetario, y con ello se obtendrá un equilibrio recíproco entre los planetas solares. Una vez que hayan obtenido mutuo equilibrio e interacción, entonces el sistema se estabilizará y se llegará a la perfección. La distribución equitativa de prana irá paralela al equilibrio obtenido por el hombre, la raza, el planeta y el sistema. Esta es otra forma de decir que se logrará una vibración uniforme.

(3-112/113)

...El cuerpo físico es el gran símbolo (dentro de la Vida Una) de los numerosos símbolos de que está constituido: es la realidad manifestada de la coherencia innata, de la unidad, de la síntesis y de la relación. El prana físico planetario (el tipo más inferior de energía pránica) es la vida de la totalidad de los átomos (de los cuales está compuesta toda forma externa) cuando son puestos en relación con la independiente estructura atómica del cuerpo físico denso de un alma animadora individual en cualquier reino de la naturaleza, particularmente, desde el punto de vista de nuestro estudio, el reino humano.

Lo que es verdad en conexión con el individuo u hombre, el microcosmos, también lo es del planeta, que —como el hombre— es un todo coherente. Esta coherente totalidad se debe a la relación de los dos aspectos de la vida: la vida del Logos planetario y la vida del espíritu de la tierra, que es la vida de la totalidad de los átomos que componen todas las formas. Esta suma total de sustancia viviente, de vida elemental, conforma el cuerpo físico denso del hombre, siendo por lo tanto el símbolo. Ambas vidas, actuando microcósmica y también macrocósmicamente, crean esa energía viviente pránica que circula por todo el cuerpo etérico de cada forma, produciendo coherencia o una sintética unión que puede ser percibida cuando es visto el aspecto más denso del cuerpo etérico, creando así el aura de salud de las plantas, árboles, fauna marina, animales y hombres. Otras energías y potencias circulan a través del vehículo etérico y lo

condicionan, pero me refiero sólo al aspecto físico inferior. Esto indica la vida del elemental de nuestro planeta, el espíritu de la tierra, una vida divina que efectúa su propio progreso en el arco involutivo de la manifestación.

(17-463/464, en Edición 2002: 17-467/468)

1. Fuerzas físicas. Proviene de la vida de las células que constituyen el cuerpo. Esta vida celular responde a la vida celular del medio ambiente. No debe olvidarse que el esotérico ve siempre la correlación de los factores dentro de él mismo y los correspondientes factores en su medio circundante. Vivimos en un mundo de formas, las cuales están constituidas por vidas, y estas vidas tienen su propia influencia emanante y contribuyente.

(4-204/205)

2. Fuerzas vitales. A menudo son consideradas por los materialistas como intangibles, y por lo tanto absolutamente inmateriales. Pero el esotérico considera el medio etérico como una forma o aspecto de materia y relativamente tangible como la forma objetiva externa. Para él el éter del espacio, cuyo término necesariamente incluye la forma etérica de todos los cuerpos, el cuerpo astral o emocional sensorio y el mental, formados por materia mental, son todos materiales y también la sustancia del aspecto forma de la vida. Para una correcta comprensión, debería observarse que la vida celular, a la que nos hemos referido anteriormente, está coordinada, influida y vitalizada por la corriente sanguínea, ese sistema complicado que compenetra todas las partes del cuerpo, responsable de su bienestar, lo cual demuestra de una manera aún no bien comprendida el hecho de que la "sangre es la vida". La sangre es un aspecto de la energía, como lo es la savia en el reino vegetal.

(4-206)

11. LOS RESULTADOS DEL CONTACTO: LA RECEPTIVIDAD

En esta parte de la enseñanza me ocuparé de la naturaleza y de los resultados del contacto, la receptividad. No doy reglas para el desarrollo individual, ni tampoco lo haría si pudiera. Actualmente, la humanidad está desarrollando receptores de todo tipo empezando por los de menor categoría, las masas que, por medio de los demagogos, la prensa, la radio, los libros y las conferencias, son condicionadas por innumerables mentes de acuerdo al tipo de rayo a que pertenece su receptividad. A medida que se desarrolla la verdadera inteligencia y el amor comienza a penetrar en el pensamiento humano, estos factores condicionantes serán cada vez menos atractivos. Significa que cuando el alma adquiera mayor importancia vital, las ideas elaboradas por el hombre (si tal frase es permitida) serán de menor importancia. En realidad, no existen ideas elaboradas por el hombre sino ideas captadas por los intelectuales y luego "aminoradas" por la constante reacción de la humanidad al espejismo y por la tendencia de llegar a conclusiones emocionales y astrales, y a interpretaciones egoístas.

Se ha de recordar que la actividad de estos "agentes impresores" es sentida en forma amplia y general en todo el planeta y también en el aura planetaria. Ningún reino de la naturaleza escapa a este impacto, y es así como se lleva a cabo el propósito del Señor del Mundo. Ser, Coherencia y Actividad se fusionan en un todo creado y creador; vida, cualidad y apariencia responden unidos a la intención impuesta por el Logos planetario; no obstante, permanecen independientemente creadores en lo que respecta a su reacción hacia esas impresiones con las cuales han hecho contacto, reacción que depende del tipo y de la cualidad del mecanismo que registra la impresión. Este mecanismo ha sido desarrollado por la vida dentro de la forma durante el período creador y —hasta donde está implicado el elemento tiempo— por la entidad moradora en cualquier reino

de la naturaleza que se haya liberado, en un período breve o extenso, y cuya reacción haya sido rápida o lenta de acuerdo a la voluntad de la vida que controla. En el reino mineral esta reacción es muy lenta porque la inercia o *tamas* controla la vida espiritual en la forma mineral; en el reino vegetal es más rápida, y por el llamado invocador de las vidas de ese reino es invocado el mundo dévico, lo cual ayuda y acelera grandemente el desarrollo de la conciencia vegetal; esto significa su relativa inocencia y extraordinaria pureza.

La principal impresión registrada por el segundo reino de la naturaleza emana de los mundos angélico y de la jerarquía dévica. Los ángeles y devas son para el reino vegetal lo que la Jerarquía espiritual es para la humanidad. Esto lógicamente es un misterio que no le concierne al lector, pero las reacciones e impresiones se producen en ambos reinos y de tal respuesta depende la evolución de la conciencia que mora en ellos.

(11-66/67)

Cada reino en la Tierra padece por el *impacto* recibido —tanto los reinos animal, vegetal, mineral como el humano. Dicha perturbación es una fase de la promoción. Existen zonas despedazadas, donde se han liberado energías que, a su vez, liberan fuerzas que podrán ser, y serán, utilizadas para la reconstrucción.

(6-71)

...La meditación, en su forma más rudimentaria, es el instinto que conduce al reconocimiento del Sol físico y rige, por ejemplo, la orientación de la vida vegetal planetaria hacia el Sol, como predominante fuente de vida. En su forma intermedia, es lo que revela al aspirante y a la Jerarquía el Corazón del Sol, y en forma más elevada, es el método de contacto que relaciona a los Seres más elevados de nuestro planeta con el Sol Central espiritual...

(6-180)

12. ACERCA DE LAS JERARQUÍAS Y DEVAS

Si el estudiante tiene presente que la naturaleza de la forma depende de la cualidad de la Vida encarnante, también tendrá que recordar la distinción que debe hacerse entre los diversos grupos de Jerarquías, porque las Vidas en esos grupos tienen distintas cualidades y las formas a través de las cuales se manifiestan son igualmente distintas y diversas. Por lo tanto, debemos distinguir entre:

1. Los grupos involutivos.
2. Los grupos evolutivos.
3. Los siete grupos de vidas denominadas Padres lunares:
 - a. Tres incorpóreos, los reinos elementales.
 - b. Cuatro materiales, las formas de los cuatro reinos en el arco ascendente.
4. Las siete Jerarquías de Vidas.
5. Los siete grupos de Ángeles solares.

No debe confundirse respecto a la diferencia existente entre las Jerarquías de Seres y los siete Rayos, porque aunque haya íntima relación no hay semejanza. Los "Rayos" son sólo las formas primordiales de ciertas Vidas que "llevan en sus Corazones" todas las Semillas de la Forma. Las Jerarquías son los múltiples grupos de vidas, en todas las etapas de desarrollo y crecimiento que usarán las formas.¹⁰ Los Rayos son vehículos y, por lo tanto, receptores negativos. Las Jerarquías

¹⁰ Las Doce Jerarquías Creadoras. Los estudiantes se desconciertan frecuentemente cuando tratan de explicar las "doce" que existen en el cosmos. Un corresponsal envía la siguiente sugerencia: En el Estudio sobre la Conciencia, los tres, mediante un ordenamiento de las agrupaciones internas, muestran siete grupos. Éstos pueden representarse

usan dichos vehículos, y la naturaleza de estas vidas y la cualidad de su vibración les procuran, de acuerdo a la gran Ley de Atracción, las formas necesarias. Éstas son las dos diferencias principales, Vida y Forma, y ambas son el "Hijo de Dios", la segunda Persona de la Trinidad en Su aspecto constructor de formas; también son los Constructores y están igualmente divididos en tres grupos con sus diferenciaciones menores. No es necesario ubicar aquí estos grupos en ciertos planos del sistema solar.

Estas Jerarquías de Seres que llegan mediante el Rayo de Luz proveniente del centro, son las simientes de todo lo que luego existe, y sólo cuando vienen a la manifestación y evolucionan gradualmente las formas que ocupan, se hace necesario considerar los planos. Los planos, para algunas de estas jerarquías son lo que las envolturas para la Mónada, los velos para la Vida inmanente, medios de expresión y exponentes de fuerza o energía, de un tipo especializado. La cualidad de un Rayo depende de la cualidad de la Jerarquía de Seres que lo utiliza como medio de expresión. Estas siete Jerarquías están veladas por los Rayos, pero cada una se encuentra detrás del velo de cada rayo, porque en su totalidad son las vidas que dan forma a todo esquema planetario dentro del sistema; constituyen las vidas de todo el espacio interplanetario, las existencias que se expresan a través de los planetoides y todas las formas de vida independizada inferior a un planeta...

(3-933/934)

Ha de recordarse que estos grupos son (aunque se los denomine "amorfos") las verdaderas formas de todo lo que perdura, pues todos se hallan en el cuerpo *etérico* del Logos solar y planetario. Este es un punto que requiere cuidadoso énfasis; el estudiante ha considerado durante mucho tiempo que la forma es el cuerpo físico denso, mientras que para el ocultista el cuerpo físico no constituye la forma sino maya o una burda ilusión, y considera al cuerpo vital la verdadera forma. Por lo tanto, estas jerarquías son la suma total de las vidas vitales y el sustrato, o la sustancia, de todo lo que existe. Podemos considerar el tema de la manera siguiente:

- a. Los cuatro grupos superiores son la expresión de las jerarquías a través de los tres éteres cósmicos, el segundo, el tercero y el cuarto.
- b. Los dos grupos inferiores constituyen las vidas que actúan como materia involutiva (orgánica o inorgánica) del cuerpo físico denso logoico, del líquido y del gaseoso, con la sustancia viviente de los cuatro subplanos superiores del cuerpo físico denso del sistema.
- c. La quinta Jerarquía tiene una posición interesante como "cuerpo" mediador entre los cuatro grupos superiores y los que se encuentran en los tres subplanos inferiores...

Es útil recordar el lugar de estas jerarquías en el esquema y comprender que alrededor de la totalidad de estos cuerpos vitales se reúne gradualmente la manifestación densa, a la cual consideramos materia evolutiva. Las formas (desde la forma de cada átomo hasta el cuerpo del Ego, desde la forma de una flor hasta el inmenso loto planetario o solar) son construidas porque

como abc, acb, bca, bac, cab, cba, y un séptimo, una síntesis donde los tres son iguales. Un segundo seis sería representado por (AB)C, C(AB), A(BC), (BC)A, (CA)B, B(AC), siendo los dos entre paréntesis iguales y el cero más fuerte o más débil. Los dos grupos de seis y el grupo en que los tres son iguales, forman trece. "Estos trece pueden ordenarse como un círculo de doce, con uno en el centro. El central será sintético y de ese tipo en que los tres son iguales. La analogía física de ellos son los doce signos del Zodíaco con el Sol en el centro, sintetizándolos a todos. La analogía espiritual serán las doce Órdenes creadoras con el Logos en el centro, sintetizándolo todo." El ordenamiento es completamente legítimo. The Theosophist. T. XXIX, pág. 100.

Compárese también los Doce Signos del Zodíaco.

las jerarquías existen como conjunto de vidas germinales, que dan impulso, proporcionan el modelo y constituyen, por su misma existencia, *la razón de ser* de todo lo visible en cada plano.

6ta. y 7ma. Jerarquías. Proporcionan las formas sustanciales en los tres mundos, tienen un uso vital y ocupan un lugar muy interesante. Desde el punto de vista logoico no se considera que otorguen principios, pero, desde el punto de vista del hombre, le proporcionan sus principios inferiores. Mantienen con el Logos la misma relación que el cuerpo físico denso con el hombre, y todo lo que concierne a su evolución debe ser estudiado —especialmente aquí— como llevándose a cabo en el vehículo físico logoico. Se ocupan del despliegue de energía física, de la expresión en el vehículo físico, de todos los propósitos divinos y de la organización física de cierta gran Vida cósmica.

Esto ocurre especialmente cuando analizamos estas dos jerarquías. Constituyen el residuo inferior del sistema anterior, y la energía de esa materia —líquida, gaseosa y densa— que la vibración del átomo logoico permanente —en el plano de adi— atrae hacia sí al construir la forma divina. Con propósitos de clarificación y generalización, debe observarse que la séptima Jerarquía es la vida o energía que se encuentra en el corazón de cada átomo, su aspecto positivo, y la sexta Jerarquía la vida de las formas de todos los cuerpos etéricos de los objetos tangibles. La función de esta Jerarquía está bien descrita en las palabras del Antiguo Comentario:

"Los devas oyen la palabra emitida. Se sacrifican, y con su propia sustancia construyen la forma deseada. Extraen la vida y el material de sí mismos, entregándose ellos mismos al impulso divino".

(3-941 /943)

...Las vidas que componen una Jerarquía pasan en ordenados ciclos hacia la inmediata superior, aunque la palabra "superior" sólo sirve para confundir, Se ha de tener en cuenta que lo que se trasfiere es la *conciencia* y la comprensión, y que la conciencia de una jerarquía se expande hasta la inmediata superior.

Esto también puede analizarse en términos de energía. Las vidas negativas de una jerarquía siguen la secuencia siguiente:

1. Energía negativa.
2. Energía equilibrada.
3. Energía positiva.

Las vidas positivas de una jerarquía se convierten en vidas negativas de otra cuando pasan a ella, y esto es lo que conduce a la general confusión de ideas con que trabaja el estudiante común. Si quiere comprender el asunto con exactitud, tiene que estudiar cada jerarquía de triple manera y considerarla también en su estado de transición, tal como lo negativo se fusiona y mezcla con lo positivo, y lo positivo llega a ser el polo negativo de una etapa vibratoria superior. Por lo tanto, hay nueve estados de conciencia por los cuales ha de pasar cada jerarquía, y una idea de su significado y relatividad puede obtenerse mediante la consideración de las nueve Iniciaciones de la cuarta Jerarquía creadora. Dentro de estas nueve diferentes expansiones, a través de las cuales debe pasar toda vida de cada jerarquía, se encuentran las expansiones menores, y aquí reside la principal dificultad para el que estudia la sicología divina. La totalidad del tema se refiere a la siquis o segundo aspecto, de toda vida —superhumana, humana y subhumana— y sólo cuando la verdadera sicología sea mejor comprendida, el tema adquirirá su real importancia. Entonces se comprenderá algo de los nueve desarrollos de cada jerarquía y se les asignará su debida importancia.

(3-943/944)

El trabajo de construcción de formas no será jamás comprendido hasta que no se verifique la función real del cuerpo etérico. Es el agente de atracción para esas vidas de orden tan inferior que

esotéricamente están *inertes*. Los grupos sexto y séptimo y la energía que emana de ellos actúan sobre dichas vidas, que no están incluidas en la lista de jerarquías. Sacuden la inercia en que están sumergidas, obligándolas a ocupar su lugar y a formar los vehículos concretos de todo lo que existe. Son la manifestación más inferior de lo abstracto, la concreción más densa del Espíritu, los fracasados del sistema anterior; su fracaso es tan completo (desde el ángulo de la conciencia) que la única respuesta que pueden ofrecer a la vibración positiva de la séptima jerarquía es, simplemente permitir ser atraídas. Serán obligadas a ocupar su puesto esotéricamente, pero sólo al finalizar este sistema solar estarán en condición de pasar a, y convertirse en, la séptima jerarquía del próximo sistema solar.

La meta de lo que no es un principio consiste en convertirse en un principio vital por la actuación de la energía sobre ello. Estamos hablando de ese algo misterioso denominado "residuo de lo que se ha visto anteriormente", energía latente que oculta la vibración más baja del sistema que precedió al nuestro, tan pesada e inerte que está fuera del alcance del Logos. No tenía conciencia de ella, y el objeto de estas vidas peculiares (que viven aunque están muertas esotéricamente) es obligarse a permanecer dentro del alcance de Su control *consciente*, respondiendo a esas vidas que Él dirige conscientemente y son, por lo tanto, los salvadores de las vidas inferiores.

(3-944/945)

Esta parte no tiene por objeto proporcionar datos interesantes acerca de los devas; sólo me ocuparé de la parte práctica, a fin de facilitar al individuo el conocimiento necesario que le permitirá controlar y construir su propio sistema, comprender el método de la creación y captar algo referente a las vidas menores y la paralela evolución dévica por la que puede estar interesado.

(3-453)

He dividido los grupos de devas y elementales en Constructores evolutivos e involutivos, aquellos que en sí mismos son fuerza positiva y los que son fuerza negativa, los trabajadores conscientes y los inconscientes. Es absolutamente esencial que los estudiantes tengan en cuenta aquí que estamos estudiando el misterio de la electricidad;...

El misterio de la electricidad. Los Constructores mayores constituyen el aspecto positivo de la sustancia o de los fenómenos eléctricos, mientras que los constructores menores el aspecto negativo.

Dos tipos de fuerza están representados en las actividades de estos dos grupos, y su interacción e intercambio produce la Luz o el sistema solar manifestado.

En su totalidad constituyen toda sustancia, la forma activa inteligente construida con el propósito de proporcionar una morada para la vida central subjetiva.

(3-498/499)

...Un Adepto de la Luz emplea fuerza para trabajar en la sustancia, considerada como aquello que es negativo; por lo tanto, debe moverse esotéricamente y puede hacerlo porque ha realizado la unidad (en los tres mundos de Su esfuerzo) o alcanzado el punto de balance o equilibrio y, por lo tanto, puede balancear fuerzas y tratar con energías positivas y negativas, según convenga para beneficio del plan evolutivo. El Hermano de la Oscuridad, sabiendo que es en esencia una fuerza positiva, trabaja con sustancia negativa o con los Constructores menores para llevar a cabo sus objetivos, siendo incitado a ello por motivos egoístas. Los Hermanos de la Luz colaboran con el aspecto positivo de todas las formas —los devas constructores de tendencia evolutiva— a fin de realizar los propósitos del Hombre celestial, summum de la manifestación física planetaria.

Por consiguiente, se evidencia cuán necesario es comprender funciones de los devas de todos los grados. Sin embargo, es también importante que el hombre se abstenga de manipular estas fuerzas de la naturaleza hasta que se "conozca" a sí mismo y a sus propios poderes y haya desarrollado plenamente la conciencia del ego; sólo entonces puede, sin riesgo y en forma sabia e inteligente, colaborar en el plan. Por ahora, para el hombre medio y aún para el hombre avanzado, resulta peligroso intentarlo e imposible de realizar.

(3-500/501)

Los Agnichaitas - Devas del Plano Físico.

Estos devas son la suma total de la sustancia del plano físico. Como sabemos, este plano se divide en dos partes:

Los cuatro éteres, cuatro subplanos.

Lo concreto comprobable o los tres subplanos densos. Tenemos aquí una subdivisión del séptimo subplano del plano físico cósmico lo cual hace que el plano de la manifestación inferior se divida en cuarenta y nueve subplanos o estados de actividad. Para los propósitos del trabajo activo, los devas del sistema se dividen en cuarenta y nueve grupos —los cuarenta y nueve fuegos; Los Agnichaitas a su vez se dividen también en cuarenta y nueve grupos, reflejando de esta manera al todo:

1. El Señor Raja. Kshiti. La vida del plano físico.
2. Tres grupos de Agnichaitas se ocupan de:
 - A. La fuerza o energía de la sustancia física. Ese aspecto eléctrico que produce actividad.
 - B. La construcción de formas. Produce la unión de la sustancia negativa y positiva, trayendo así a la existencia en su significado exotérico y común, todo lo que se puede ver y tocar.
 - C. El calor interno de la sustancia que nutre y causa la reproducción. Los tres grupos constituyen estrictamente el aspecto madre.

Estos tres grupos también se subdividen en siete grupos que forman la materia de cada subplano, considerando a esa materia como el cuerpo de manifestación de uno de los siete devas por medio del cual el Señor Raja del plano se manifiesta.

Estos siete grupos se dividen nuevamente en siete, formando cuarenta y nueve.

Los tres grupos funcionan de la manera siguiente:

Grupo A. En el primer subplano. Suma total de la materia atómica en el plano físico.

Grupo B. En los subplanos etérico segundo, tercero y cuarto. Constituyen la sustancia de esos planos, los trasmisores de prana, por intermedio de los cuales el prana fluye hacia los aspectos más concretos del vahan o vehículo denso logoico.

Grupo C. En los tres subplanos inferiores; los devas que constituyen la esencia de todo lo tangible, visible y objetivo.

Los estudiantes deben establecer una verdadera distinción entre los centros y el resto del cuerpo cuando analizan la construcción del cuerpo del Logos solar o de un Logos planetario.

Los centros están aliados o relacionados con la conciencia y compuestos de unidades autoconscientes —las Mónadas humanas. El resto del cuerpo está compuesto de sustancia dévica y, sin embargo, ambas forman una unidad. Por lo tanto, las unidades dévicas son numéricamente superiores a la humana, siendo también femenina y negativa la sustancia dévica, y masculina la Jerarquía humana. Por medio de la actividad positiva de los centros, la sustancia dévica negativa es influenciada, construida y energizada. Esto es verdad en lo que se refiere a un Logos solar, a un Logos planetario y a un ser humano.

Por eso tres tipos de fuerza actúan sobre o a través de estos devas:

- a. La fuerza que energetiza a los devas del primer subplano, el atómico. Ésta emana directamente del primer aspecto de Brahma o Agni, considerado como una Entidad autoconsciente, la tercera Persona de Trinidad lógica y, por consiguiente, el Espíritu, el Alma y el Cuerpo mismo en Su naturaleza esencial separada.
- b. La fuerza que energetiza a los devas constructores o grupos que construyen formas; esto proviene del segundo aspecto de Brahma, siendo el prana que surge del Sol físico y actúa bajo la Ley de Atracción.
- c. La fuerza que energetiza a los devas de los tres órdenes inferiores que emanan de Brahma en Su tercer aspecto. Así, mediante la fuerza dual o los aspectos de la materia misma, interactuando entre sí, se producen las formas más densas. Sin embargo, los tres tipos de fuerza funcionan como uno solo.

Grupo C. Agnichaitas. Al considerar los grupos de Agnichaitas debemos recordar que se trata de la manifestación del Logos, de la cual ya se ocupa la ciencia exotérica; en lo que respecta a este grupo, la ciencia ya está progresando bastante y acumulando conocimiento; resta ahora a la ciencia reconocer la naturaleza "entificada" de la sustancia".¹¹ - ¹² y así explicar la vida que energetiza la sustancia de los tres subplanos inferiores. Este reconocimiento, por parte de la ciencia, de que todas las formas están construidas de vidas inteligentes, tendrá lugar cuando la ciencia de la magia esté nuevamente en auge y las leyes del ser sean mejor comprendidas. Es magia cuando una vida mayor maneja las vidas inferiores; cuando el científico comience a trabajar con la conciencia que anima a la sustancia (atómica o electrónica) y cuando controle conscientemente las formas construidas con dicha sustancia, conocerá gradualmente el hecho de que entes de todas graduaciones y distintas constituciones son utilizadas para construir lo visible. Esto no sucederá hasta que la ciencia haya admitido definitivamente la existencia de la materia etérica tal como la comprende el ocultista y establecido la hipótesis de que el éter posee distintas vibraciones. Cuando a la contraparte etérica de todo lo que existe se le adjudique el lugar que le corresponde y se la considere de mayor importancia en la escala del ser que el vehículo denso y que es esencialmente el cuerpo de la vida o vitalidad, la función del científico y del ocultista se fusionarán.

¹¹ La naturaleza "entificada" de toda sustancia es técnicamente conocida como hilozoísmo, HPB dice al respecto:

"El hilozoísmo, entendido filosóficamente, constituye el aspecto más elevado del Panteísmo, Es el único medio posible para escapar del tonto ateísmo basado en el materialismo mortal y en los conceptos antropomorfos más tontos aún de los monoteístas, permaneciendo entre ambos, totalmente neutral. El hilozoísmo exige un Pensamiento divino absoluto que compenetraría a las innumerables fuerzas creadoras activas o < los Creadores >, cuyas Entidades son impelidas por ese Pensamiento divino en el cual tienen su ser, proviniendo de él y a través del mismo... Se sabe que existen tales < Creadores > activos y se cree en ellos, porque son percibidos y presentidos por el Hombre interno del ocultista." D.S. III, 162-163.

¹² Un átomo es una abstracción entificada. D.S. II, 213-214.

- a. La entidad que da forma al sistema es el Logos.
- b. La entidad que da forma a un plano es su Señor-rajá. Como lo son Indra, Agni, Varuna, Kshiti
- c. La entidad que da forma a un planeta es su Logos planetario.
- d. La entidad que da forma en el Microcosmos es un Dhyán Chohan.
- e. La entidad que da forma en el cuerpo causal es el divino Pensador.
- f. La entidad que da forma en un átomo físico es una vida elemental.

El Fuego se halla en todas las cosas, D.S. I, 61 ; III, 242.

- a. La entidad que da forma es Fuego. D.S. I, 160-161.
- b. La materia de la forma esta compenetrada por fuego. D.S. 1, 132-133.
- c. La mente en desarrollo es fuego cósmico. D.S. I, 134.

H.P.B. ha dicho ¹³ que el físico denso no es un principio; frecuentemente se pasa por alto este punto en lo que se refiere al hombre y al Logos. Su importancia no puede ser lo suficientemente comprendida pues su efecto consiste en transferir el punto de centralización o polarización en su cuerpo etérico, compuesto, en el caso del hombre, de materia de los cuatro subplanos superiores del plano físico del sistema y, en el caso del Logos, de materia de los cuatro subplanos superiores del plano físico cósmico. El tema es de gran complejidad pues significa que debe comprenderse, desde el punto de vista del ocultista, que la vibración inferior con la cual puede relacionarse es la etérica del sistema con sus cuatro vibraciones menores afines; en forma análoga, macrocósmicamente, la vibración logoica inferior con la cual se relacionan los adeptos avanzados es la etérica cósmica. Las tres vibraciones inferiores del sistema y del cosmos son el resultado de:

Acción refleja de parte de la sustancia negativa, pues los tres inferiores son negativos para los cuatro superiores.

Vibración sincronizada, inherente a la sustancia negativa, restos de un sistema anterior que personifica el *karma anterior* del Logos y del hombre.

Vibraciones reemplazadas gradualmente por la imposición de una nota más elevada, por consiguiente, tanto para el hombre como para el Logos forman ocultamente el "cuerpo de muerte".

Esto nos conduce al tema que en realidad queremos dilucidar respecto a este tercer grupo de devas inferiores. En lo que se refiere al hombre son muy destructivos, pues constituyen la última y por ende la poderosa vibración del sistema anterior, la actividad consciente de la materia densa. De allí que la afirmación de que el hombre está a "merced de los elementos" encierra una gran verdad. El fuego puede físicamente quemar al hombre y destruirlo; se halla inerme ante la acción volcánica y no puede protegerse contra los estragos del fuego, salvo en las etapas iniciales de tal esfuerzo dévico...

(3-516/520)

... el trabajo del grupo inferior de Agnichaitas consiste en construir continentes por medio del fuego, purificar por su intermedio durante ciclos alternados y fabricar los metales y los minerales. Se relaciona también con el cuidado de los fuegos del hogar, o esos fuegos que calientan, alegran y producen condiciones habitables en un planeta e incidentalmente en un hogar. Esto es de importancia vital, pues significa que están vinculados con los fuegos básicos centrales de las entrañas de la Tierra, con el fuego básico central que nutre y calienta a las formas físicas de todos los reinos de la naturaleza y, en consecuencia, con el fuego kundalínico en la base de la columna vertebral del hombre individual.

No es aconsejable extendernos más sobre sus funciones. Debe observarse que hay menos que decir en relación con el aspecto materia, que sobre la conciencia y el aspecto hilozoístico de la manifestación. La razón consiste en que la ciencia exotérica está investigando, lenta pero firmemente, la naturaleza de los fenómenos y descubriendo por sí misma el carácter de la manifestación eléctrica. En la lentitud del descubrimiento reside la seguridad. No es conveniente ni correcto todavía que la verdadera naturaleza de estos distintos poderes y fuerzas sea completamente conocida; por lo tanto sólo podemos indicar ciertas líneas amplias y generales. A su debido tiempo, cuando la familia humana esté centrada en la naturaleza superior y no en la inferior y cuando la fuerza de los planos superiores pueda imponerse con mayor facilidad sobre la inferior, los hechos relacionados con estas Vidas y estos Constructores, sus métodos de trabajo y las leyes de su ser serán conocidos. Hoy el conocimiento produciría dos resultados: Primero, pondría a la familia humana bajo el poder (aún ciego y destructivo) de ciertos elementos de naturaleza análoga a la del cuerpo físico. Esto traería como consecuencia la destrucción de la forma o se llegaría a la parálisis y a la demencia en gran escala. Segundo, se pondría el poder en

¹³ D.S. IV, 153.

manos de ciertos Hermanos del Sendero izquierdo¹⁴ y de un determinado número de magos inconscientes (de los cuales hay bastantes que lo emplearían sólo para fines egoístas, malignos y materialistas). Por eso no es conveniente dar más información acerca de esta sustancia física densa y de los que la corporifican. Los Agnichaitas del tercer grupo son todavía para el hombre una amenaza y sólo pueden ser manejados en forma grupal y en amplia escala por el guía del departamento del manu mediante sus propios regentes —ciertos devas que poseen un desarrollo igual a la sexta Iniciación.

(3-520/521)

Grupo B. Agnichaitas: Al encarar el tema del Grupo B o segundo grupo de Agnichaitas nos ocuparemos de ese importante grupo de devas denominados en algunos libros "los devas de las sombras". Su función es principalmente cuádruple y constituye la base del movimiento o actividad en todos los planos, actividad producida por la interacción de los aspectos negativo y positivo de Brahma, el Dios manifestado.

Primero, son los que construyen el cuerpo etérico de todas las existencias sensibles y principalmente el cuerpo etérico de todos los hombres.

Segundo, son los que transmiten prana.

Tercero, desempeñan una función muy definida en el proceso evolutivo, la de vincular los cuatro reinos de la naturaleza, siendo esencialmente los que transmutan y transmiten lo inferior a lo superior. Construyen entre cada reino —mineral, vegetal, animal y humano— lo que, en cada caso, corresponde al antakarana o puente que une al manas superior con el inferior, el canal que transmite la vida desde el reino humano inferior al espiritual o superior. Se hallará que entre cada una de las diferentes etapas de conciencia (desde la sub-conciencia pasando por la autoconciencia hasta la superconciencia) hay un período en que se establece el vínculo y se construye y erige el puente, llevándose a cabo por intermedio de ciertos grupos de devas en todos los planos. Los tres grupos tienen su contraparte en el plano físico, y su trabajo se efectúa paralelamente en los niveles superiores. Debe recordarse que el trabajo de tender el puente de una etapa a otra o de un reino a otro se ha de realizar bajo las siguientes condiciones:

- a. Como resultado de un impulso que emana de lo inferior, o se origina en el deseo activo de lo inferior por abarcar o entrar en contacto con lo superior. Esto es de gran importancia, pues todo progreso debe ser autoinducido, autoiniciado y el resultado de una actividad interna.
- b. Como resultado de la acción refleja de la etapa o reino superior, realizándose mediante la actividad de lo inferior, e invocando respuesta de lo superior. Debe recordarse que toda vibración es transmitida por ondas de sustancia viviente.
- c. Como resultado de un estímulo foráneo producido por la actividad de ciertos poderes conscientes interesados en el proceso del desarrollo evolutivo.

Estas condiciones pueden observarse durante el proceso en que el hombre recibe la iniciación y pasa del cuarto reino al reino espiritual. Sus esfuerzos deben ser autoinducidos o el resultado de su empeño autoconsciente; dichos esfuerzos obtendrán respuesta de su superconciencia, el aspecto átmico o Espíritu, y más adelante los custodios de los Ritos de Iniciación ayudarán a esta interacción dual. Sin embargo, los tres efectos se sienten en Espíritu-materia, siendo todo regido

¹⁴ El Sendero de la Izquierda es el que recorre el Mago Negro y los Hermanos de las Sombras. Comienza por emplear las fuerzas de la naturaleza para fines egoístas: se caracteriza por el intenso egoísmo y separatividad, y termina en Avitchi, la octava esfera, el hogar de las almas perdidas, o esos cascarones del hombre inferior que se ha separado de su principio vital, egoico o individual.

por la ley de vibración, que constituye textualmente la respuesta de la sustancia dévica a la fuerza que emana desde una fuente consciente o inconsciente.

Cuarto, estos "devas de las sombras" realizan ciertas actividades interesantes y variadas, pero tan diversas que es casi imposible enumerarlas, podríamos tratar brevemente de describir algunas de estas funciones, recordando que lo que puede decirse acerca de ellas en el plano físico, puede también atribuirse a sus analogías en todos los planos. Podemos dejar que el estudiante lo analice, encomendándole tener presente que aquí nos ocupamos de los devas del arco evolutivo, pudiendo clasificarse entre muchos otros, en los siguientes tipos:

1er.tipo. Los agentes especiales que se ocupan de la magia. Son peculiarmente susceptibles a las vibraciones constructoras de los siete rayos.

2do.tipo. El grupo de Agnichaitas que se manifiesta como electricidad en el plano físico. Este grupo comienza a ser controlado por el hombre quien lo dominará cada vez más.

3er. tipo. El grupo que constituye el aura de la salud, ya sea colectiva o individual, en los tres reinos intermedios de la naturaleza (vegetal, animal y humano). El hombre entra en contacto con ellos por medio de la medicina, y ya empieza más o menos a reconocerlos. Uno de los grandes errores que ha cometido la familia humana ha sido administrar al hombre drogas minerales para propósitos medicinales. Esto ha dado por resultado una combinación de sustancias dévicas que no estaban destinadas a ello. La relación del hombre con los reinos inferiores, especialmente con el animal y el mineral, ha dado lugar a una condición peculiar en el mundo dévico, tendiente a complicar la evolución dévica...

4to.tipo. Un tipo muy importante de devas etéricos (en cuanto al hombre concierne) constituye definitivamente la sustancia de su centro. Ocupan esa posición por razones Kármicas y son, desde muchos puntos de vista, algunos de los devas de las sombras más altamente evolucionados. Se caracterizan por su capacidad de responder, en manera especial, a una serie particular de vibraciones planetarias y, en su esencia fundamental y en la propia esfera peculiar, capacitan al hombre para que reaccione al estímulo de rayo. Cada centro está influenciado por uno de los planetas. En esto reside la capacidad que posee el hombre para eventualmente armonizar —por medio de sus centros— con la séptuple alma del mundo.

5to.tipo. Tenemos aquí un grupo muy importante de devas que están peculiarmente activos y dominan esotéricamente durante esta ronda, son los Agnichaitas que constituyen el centro, en la base de la columna vertebral, que vibra al ritmo del Kundalini en sus variadas formas y manifestaciones. En dicho centro se despliegan eficazmente las dos polaridades, pues los pétalos del centro, asiento del kundalini y del fuego o vitalidad que los anima, son recíprocamente negativos y positivos. Este centro existe en una u otra forma en todos los seres sensibles, y de él depende en gran parte:

- a. la conciencia, en una de sus siete etapas,
- b. la continuidad de la existencia,
- c. la perpetuación de la especie o reproducción en cualquiera de los otros planos.

Sería interesante observar aquí que este centro constituye literalmente una cuádruple irradiación y la "Cruz del Espíritu Santo", siendo su símbolo la cruz de brazos iguales. Este loto de cuatro pétalos es el resultado de la evolución. En el primer reino de la naturaleza, el mineral, a través del cual se manifiesta una entidad específica, dicho centro constituye una unidad en niveles etéricos, pues sólo puede verse un pétalo. En el reino vegetal, considerado como la expresión de una gran Existencia, dos pétalos están entrando en actividad. En el tercer reino, el animal, se hallará que el centro de la base de la columna vertebral tiene tres pétalos, mientras que en el hombre el loto vibra en forma cuádruple. En cada iniciación del gran Ser, que se manifiesta por intermedio de nuestro planeta, uno de esos pétalos se abre en los niveles etéricos, de manera que

durante la individualización los cuatro se hacen activos y Su actividad autoconsciente es llevada al plano físico, La analogía puede verse ejemplificada en Su gran Iniciación, que tuvo lugar en la cuarta ronda y en la tercera raza raíz; la analogía entre el tercer reino y el cuarto y su producto, el siete esotérico, es una de las líneas de estudio que ha de seguir el ocultista.

Cuando los pétalos de los centros etéricos vibran o se produce una unificación en sustancia dévica, tiene lugar una aceleración en los niveles afines: del cuerpo etérico cósmico del Logos planetario y del Logos solar. Se evidencian ciertas analogías en los pétalos del loto egoico de los diferentes entes de la familia humana y (en niveles cósmicos) en los cuerpos egoicos solar y planetario. Debe tenerse en cuenta también que dichos centros básicos, en los cuales se oculta el fuego kundalínico, se encuentran en las Existencias a medida que actúan en cuerpos físicos en:

1. Un Logos solar.
2. Un Logos planetario.
3. Esas Entidades que son la suma total de la conciencia cuando ésta se expresa a través de los diferentes reinos de la naturaleza, manifestándose por intermedio de ellas como un hombre se manifiesta mediante su cuerpo.
4. El Señor de una cadena.
5. El Señor de un globo.
6. Ciertos Seres que constituyen la vida de grupos específicos. Son esotéricos, y Su función es uno de los secretos de la iniciación.
7. El hombre.
8. Los animales.

Aquí, debe observarse que, en la manifestación logoica, uno de los esquemas planetarios forma el centro del cuerpo logoico que alberga al kundalini. Este esquema, cuyo nombre no puede ser revelado todavía, está totalmente controlado por los devas; allí se encuentran reunidos los dos grupos de devas, desempeñan su función de animar al cuerpo físico denso del Logos del mismo modo que el kundalini, en esta etapa, anima en el hombre a su vehículo físico denso. Más tarde, cuando el tercer esquema principal asimile la actividad vital de los cuatro inferiores, el fuego kundalínico se retirará y se transmutará en la actividad del centro laríngeo logoico.

En la manifestación planetaria, una de las cadenas realiza un trabajo similar en el proceso evolutivo del Logos planetario. Lo mismo puede decirse de uno de los globos de una cadena. Por lo tanto, en esta cuarta ronda puede verse por qué el fuego en la base de la columna vertebral (considerado en su significado esotérico y en relación con el Logos y los Logos, y no sólo con el hombre) desempeña una parte muy predominante al estimular el Cuaternario logoico o Su yo inferior. Aquí reside el misterio del mal, el origen del actual sufrimiento y la base de la experiencia planetaria. El fuego kundalini en el cuerpo logoico realiza su actividad culminante cuando estimula Su cuerpo físico —nuestros tres planos inferiores del sistema y los cuatro pétalos de ese centro particular están entrando en plena actividad en esta cuarta ronda. Se ha de recordar que El constituye la suma total de todos los centros en manifestación y el conglomerado de los fuegos del kundalini en cada sector de la naturaleza. Las dificultades y al mismo tiempo la esperanza de nuestro planeta reside en este hecho. El centro etérico de nuestro Logos planetario por estar constituido de materia del cuarto éter cósmico (el plano búdico) estimula en la actualidad a Su cuaternario inferior, los tres mundos del esfuerzo humano; allí se halla la dirección que sigue la fuerza y en la próxima ronda (cuando las tres quintas partes del reino humano esté desarrollando el vehículo búdico) el Logos alcanzará Su punto de equilibrio y el fuego kundalínico será dirigido hacia arriba.

Esto encierra la clave de muchas cosas. Otra clave que explica las penosas condiciones imperantes en el mundo (especialmente en el aspecto sexual) reside en el hecho de que los entes de la familia humana que contribuyen a constituir este particular centro, frecuentemente se hipervitalizan; la vitalidad del vehículo físico les indica la línea de menor resistencia. En otras

palabras: las fuerzas dévicas que forman el centro y también su actividad, por ahora dominan excesivamente, y el poder que adquirieron en el sistema solar anterior no ha sido trasmutado todavía en poder espiritual.

En lo que antecede han sido considerados algunos de los devas de los éteres pero, lógicamente, no se mencionaron a muchos otros. Se evidenciará la vastedad del tema si se recuerda que, cuando nos ocupamos de los devas, tratamos con aquello que constituye la sustancia básica de la manifestación o Espíritu-materia, el aspecto madre o negativo de la dualidad divina y la suma total de todo lo que existe. Estamos tratando con la forma tangible, empleando la palabra "tangible" como aquello que puede ser captado por la conciencia en cualquiera de sus muchos estados. Debemos comprender la total imposibilidad de catalogar las formas y aspectos de la sustancia dévica o de clasificar los millares de grupos y tipos. Estos tres grupos se hallarán en todos los planos y constituyen los receptores de fuerza. Una analogía similar existe entre estos tres grupos de devas, en el plano físico del sistema, y sus analogías en el plano físico cósmico. Brevemente indicaré que existen:

Grupo A El plano de AdiEvolución divina.
Atómico del sistema.

Grupo B Los tres mundos de la tríada.....Evolución espiritual
Etérico logoico.

Grupo C Los tres mundosEvolución humana.
Físico denso logoico.

Aquí hay muchas cosas de interés para el estudiante, pues esclarece la analogía entre la evolución de la sustancia y la evolución del espíritu.

Respecto a los devas del Grupo B, poco más puede agregarse. Sólo es conveniente hacer algunas generalizaciones.

Estos devas, especialmente los del cuarto éter, están tan estrechamente vinculados al hombre, que uno de los desarrollos más inmediatos consistirá en llegar a conocer su existencia y el consiguiente y gradual dominio de los mismos. Este dominio se producirá por varios motivos, pero sólo será total cuando el hombre pueda actuar en el cuarto éter cósmico, el plano búdico. Una de las cosas que la Jerarquía trata de realizar en esta etapa es *demorar* el despertar de la humanidad a esta comprensión, pues ese acontecimiento necesitará grandes reajustes y, al principio, podrá producir aparentemente muchos efectos maléficos. El desarrollo del ojo físico se lleva a cabo de acuerdo a la Ley, e inevitablemente toda la raza humana logrará ese doble enfoque que permitirá al hombre ver las formas densas y las etéricas. En la etapa actual su incapacidad para hacerlo reside mayormente en la falta de vitalidad pránica. Tal resultado se debe principalmente a las malas condiciones de vida y al abuso de los alimentos. La tendencia general que existe por lograr condiciones de vida correctas y puras, el retorno a las costumbres más simples y sanas, la gran necesidad de higienizarse, de aire puro, de luz solar y el gran deseo por ingerir alimentos de frutos oleaginosos, darán por resultado, inevitablemente, una rápida asimilación de los fluidos pránicos. Esto producirá ciertos cambios y mejoras en los órganos físicos y en la vitalidad del cuerpo etérico.

Por lo tanto, a los que percibimos algo del Plan se nos insta a difundir el conocimiento de la Religión de la Sabiduría y, sobre todo, a romper con los preconcebidos dogmas de la preguerra. Debemos hacer notar aquí que la guerra fue un gran acontecimiento oculto y produjo un cambio vital en la mayoría de los planes y arreglos de la Jerarquía. Ha sido necesario hacer modificaciones y algunos sucesos tendrán que ser demorados mientras otros serán acelerados. Donde la guerra produjo sus más vastos efectos fue entre los devas de las sombras y, principalmente, entre los del

cuarto orden. La trama etérica que protegía a ciertos grupos en los reinos humano y animal ha sido rasgada en varios lugares y los resultados de ese desastre deben ser contrarrestados. Otro efecto producido sobre los devas, como resultado de la guerra, puede verse entre los del Grupo A, que *son* (en un sentido oculto) los átomos físicos permanentes de todos los seres autoconscientes. La cuarta espirilla ha sido enormemente estimulada y su evolución se ha acelerado en grado extraordinario, en tal forma, que en algunos de los hombres menos evolucionados, debido a la tensión del peligro y de la experiencia, les fue estimulada hasta más allá de lo que le corresponde a la humanidad común. Mediante el estímulo de la cuarta espirilla en las unidades de la cuarta Jerarquía creadora en esta cuarta ronda, en el cuarto globo y en este cuarto esquema, se ha efectuado un enorme impulso progresivo en el sendero evolutivo, lográndose uno de los grandes objetivos de la guerra. Un estímulo aún más tremendo se dio en la cuarta raza raíz durante la guerra de ese período, y el resultado fue que entraron en el Sendero de Iniciación muchos que ni siquiera normalmente ahora lo hubieran hollado. Un efecto similar puede esperarse en la actualidad; la Jerarquía se está preparando para hacerse cargo de muchas cosas de naturaleza extraplanetaria, debido a la casi inmediata disponibilidad de un número comparativamente grande de hijos de los hombres. No debe olvidarse que el estímulo de las espirillas afecta al aspecto materia o sustancia dévica. El hombre es literalmente sustancia dévica y un Dios, siendo de esta manera un verdadero reflejo del Logos solar^{15 16}

¹⁵ De esta manera Dios mora en todo,
 Desde los principios ínfimos de la vida, hasta llegar finalmente al hombre —la consumación de este esquema Del ser, la completación de esta esfera
 De vida: Cuyos atributos
 Han sido dispersados por el mundo visible. antes de
 Pedir ser integrados tenues fragmentos destinados a
 Unirse en un todo maravilloso,
 Cualidades imperfectas de la creación,
 Que sugieren a una increada criatura,
 Algún Punto donde esos rayos dispersos deberían unirse
 Convergiendo en las facultades del hombre...
 Cuando toda la raza sea perfecta como lo es
 El hombre; todo lo que atañe a la humanidad
 Y lo que el hombre ha producido todo, hasta ahora, tiene su fin:
 Pero en el hombre integrado comienza de nuevo
 La tendencia hacia Dios. Los profetas pronosticaron
 El acercamiento del hombre; así surge en el yo del hombre
 Augustas anticipaciones símbolos, figuras
 De un tenue esplendor aparecen ante el
 En ese eterno círculo que la vida persigue.
 Pues los hombres comienzan a pasar los límites de su naturaleza,
 Y encuentran nuevas esperanzas y cuidados que rápidamente suplantán
 Sus propias alegrías y penas; crecen demasiado grandes
 Para los estrechos credos del mal y del bien que se desvanecen
 Ante la inconmensurable sed del bien; mientras que la paz
 Se eleva dentro de ellos cada vez más.
 Tales hombres ya están sobre la tierra,
 Serenos entre la ronda de criaturas semiformadas”
 Paracelso por Robert Browning.

- ¹⁶ 1. El hombre es un animal, más un Dios viviente, dentro de su cascarón físico. D. S. III, 90, 265.
- a. El Hombre constituye el Macrocosmos para el animal, por lo tanto, contiene todo lo que se entiende por el término animal. D. S. III, 178, 180.
 - b. La divina conciencia es recibida del Dios viviente. D. S. III, 106.
 - c. El animal constituye la base y el contraste de lo divino. D. S. III, 103.
 - d. La luz del Logos se despierta en el hombre animal. D. S. III, 55.

Grupo A. Agnichaitas. Hemos visto que, en todos los planos, los grupos de devas pueden dividirse en tres grupos principales, aunque usualmente se estudia la capacidad dual de unidades de fuerzas involutiva y evolutiva. Hablando en general, estos grupos pueden ser considerados como:

a. Representando al aspecto positivo o fenómenos eléctricos positivos.

b. Representando al aspecto negativo.

c. Constituyendo —en tiempo y espacio— la unión de los dos aspectos y, durante la evolución, manifestando el tercer tipo de fenómeno eléctrico.

Puede hacerse otra agrupación de esta triplicidad que los alinearán en el orden de manifestación tal como ha sido expuesto en la antigua cosmogonía, seguida al enumerar los grupos de los Agnichaitas.

Grupo A. Corresponde a las manifestaciones de la existencia como se observan en el plano superior, ese aspecto comprendido por el término Agni.

Grupo B. Corresponde al aspecto Vishnu-Surya.

Grupo C. Corresponde al aspecto Brahma o Logos creador.

La recapitulación fue hecha de esta manera, porque el concepto debe estar claramente definido.

Ya hemos considerado a los dos grupos inferiores de devas. Ahora debemos tratar el Grupo A, el más importante del plano físico desde el punto de vista de la creación y de la objetividad, pues constituye la vida de la materia misma y la inteligencia que anima a las formas de todo lo que

2. El hombre es el Tabernáculo el vehículo únicamente para su Dios, D. S. I, 235, 275, 293; V, 73.

Compárese D. S. III, 168-169, Léase Proverbios VIII, Estúdiense la descripción bíblica del Tabernáculo:

- a. El atrio externo, el lugar de purificación y sacrificio del animal.
- b. El Santo lugar, el lugar de consagración y de servicio.
- c. El Sancto Sanctorum.

El primero corresponde a la vida de la personalidad.

El segundo al del Ego o Yo superior. (Continúa en nota al pie de página siguiente)

El último al de la Mónada o Yo divino.

1. El hombre Contiene en sí mismo todos los elementos que se encuentran en el universo. D. S, II, 263: V, 214.

- a. Todo en la naturaleza tiende a convertirse en Hombre. D. S. III, 173.
- b. Todos los impulsos de la fuerza dual, centrípeta y centrífuga, están dirigidos hacia un punto —el Hombre. D. S. III, 173.
- c. El hombre es el depósito... reúne en sí mismo todas las formas. D. S. III, 281.
- d. La potencialidad de cada órgano útil para la vida animal está encerrada en el Hombre. D. S. VI, 243.

2. El hombre tiende a convertirse en un Dios y luego en Dios, como todo átomo en el universo. D. S. I, 193.

Compárese el átomo y el microcosmos, el hombre. D. S. I, 184.

Cada átomo tiene siete planos del ser. D. S. I, 211. Compárese I, 207.

- a. Cada átomo contiene el germen del cual puede surgir el árbol del conocimiento. (Del bien y del mal, siendo por lo tanto la discriminación consciente.) D. S. IV, 154.
- b. Es la evolución espiritual del hombre interno inmortal que constituye el principio fundamental de las ciencias ocultas, D. S. II, 325.
- c. Átomos y almas son términos sinónimos en el lenguaje de los iniciados, D. S. II, 264-265.

3. Seres humanos...esas Inteligencias que han alcanzado el equilibrio apropiado entre Espíritu y materia. D.S. I, 149-150.

Léase cuidadosamente también: D. S. I, 263: II, 120-121,

- a. En el arco descendente el espíritu se hace materialista. D. S. II, 326; III, 183,
- b. En la vuelta intermedia de la base, ambas se unen en el hombre. D. S. I, 218, 266-267.
- c. En el arco ascendente el Espíritu se afirma a expensas de la materia.
- d. Esto es verdad respecto a los Dioses y a los hombres. D. S. III, 92-93.
- e. Por consiguiente el hombre es un compuesto de Espíritu y materia. D. S. III, 55.
- f. En el hombre. la inteligencia vincula a ambos. D. S. III, 105-106.

Véase llamada D. S. III, 129. Compárese D. S. II, 362.

existe en el plano físico del sistema, no constituyendo una inteligencia autoconsciente, sino la conciencia tal como la comprende el ocultista.

Cada uno de los subplanos atómicos en el sistema solar está estrechamente interrelacionado con los demás; los siete subplanos atómicos de todos los planos forman una unidad y son esencialmente el plano físico cósmico, tal como se comprende esotéricamente el término. Los subplanos de los cuales este grupo es su fuente de origen, tiene con ellos la misma relación que el sexto principio con el séptimo. Por lo tanto, los devas del Grupo A son la fuerza creadora concentrada de los subplanos, el origen del aspecto objetivo de la manifestación física y la fuente de los siete Alientos del Logos creador en el plano físico. Pero debe recordarse que, en cada esquema, el impulso o voluntad creadora lo constituye el Logos planetario del esquema, quien crea Su cuerpo físico de manifestación de acuerdo a la Ley (su planeta físico denso), así como el hombre —regido por la misma ley— crea su cuerpo físico, o como el Logos solar (en el otro extremo de la escala) crea Su cuerpo, un sistema solar.

Esto ejerce una influencia definida y esotérica sobre el tema en discusión, y las diferencias esenciales, que existen entre los Hombres celestiales que tratan de manifestarse, se apreciarán en Sus esquemas y, por lo tanto, en los distintos tipos de devas por medio de los cuales actúan y con cuya esencia está hecha Su forma.

Esto podría expresarse de la siguiente manera: Así como cada hombre tiene un cuerpo que, por su forma y características principales, se parece a otros cuerpos, aunque su calidad y rasgos distintivos personales sean únicos, del mismo modo cada uno de los Hombres celestiales construye un cuerpo de sustancia dévica o Espíritu-materia de la misma naturaleza que el de Sus hermanos y, sin embargo, distinto, matizado por Su peculiar colorido, vibrando a su ritmo particular y demostrando Su propia y singular cualidad. Esto se produce por medio de un tipo peculiar de esencia dévica que Él elige, o (explicándolo en palabras quizás más ocultas) involucra la respuesta de ciertos grupos peculiares de devas con Su propia nota. Contienen en sí mismos exactamente las partes componentes que Él necesita para construir Su cuerpo o esquema. Por lo tanto, se reconocerá que los devas del Grupo A, siendo lo que podríamos llamar los *devas-clave*, son de primordial importancia y, desde nuestro punto de vista actual, deben permanecer abstractos y esotéricos. Si esto lo consideramos de acuerdo a la Ley de Analogía y estudiamos la naturaleza esencialmente esotérica del plano del Logos (el primer plano llamado Adi) se evidenciará la razón de ello. Si los hombres evolucionados reconocieran o tan sólo establecieran contacto con los devas del Grupo A, el estudio de su naturaleza, coloración y tono revelaría a la humanidad desprevenida el color y el tono de nuestro particular Logos planetario. La raza no está todavía preparada para este conocimiento. Revelaría también, estudiando la Ley de Acción y Reacción, cuáles de los Egos encarnantes pertenecen al rayo de este Logos: las deducciones resultantes podrían conducir a los hombres a zonas peligrosas y pondrían el poder en manos de quienes no están aún preparados para manejarlo con inteligencia.

En consecuencia, el Grupo A de Agnichaitas debe permanecer siendo totalmente esotérico, y su verdadera naturaleza puede ser revelada sólo al Adepto de la gran Ley.

(3-522/532)

Sería conveniente hacer resaltar un punto relacionado con los devas de los planos inferiores (con los cuales el hombre está peculiarmente vinculado). Pueden ser divididos en ciertos grupos, que indican el lugar que les corresponde en la escala de la conciencia. Quizás se pregunten por qué nos ocupamos únicamente de los grupos de devas que se encuentran en los tres mundos. Esotéricamente comprendido, dichos devas (del tipo que estamos considerando) se encuentran sólo en el cuerpo físico denso del Logos -la sustancia de los tres subplanos inferiores del físico cósmico. El Antiguo Comentario al respecto dice lo siguiente:

"Las esferas de fuego tratan de ubicarse en los tres inferiores. Se originan por medio de la quinta, sin embargo se fusionan en los planos de la yoga. Cuando las esencias ígneas compenetran todo, entonces ya no existe la quinta, la sexta, ni la séptima, sino únicamente las tres que brillan por medio del cuarto."

Por lo tanto, para los propósitos de este estudio, los devas sólo se encuentran en los tres mundos. Más allá de estos tres planos, tenemos los tres aspectos de los tres mayores que se manifiestan por intermedio del cuarto y, en consecuencia, las esferas de los Logos planetarios en el plano búdico. Sintetizan todo lo que ha ido desarrollándose por medio de la manifestación densa. Desde el punto de vista de la filosofía esotérica, el plano físico cósmico, en el cual todo nuestro sistema tiene su lugar, debe ser estudiado de dos maneras:

1. Desde el punto de vista de los Hombres celestiales que abarcan las evoluciones de los cuatro planos superiores, los niveles etéricos. Sobre éstos prácticamente nada podemos saber hasta después de la iniciación, momento en que la conciencia del ser humano es trasferida gradualmente a los planos etérico cósmicos.
2. Desde el punto de vista del ser humano en los tres mundos. El hombre constituye la evolución culminante en los tres mundos, así como los Hombres celestiales la constituyen en los cuatro superiores.

En los tres mundos tenemos las evoluciones paralelas, dévica y humana en su gran variedad de grados, lógicamente que la humana nos concierne más íntimamente, aunque ambas evolucionan mediante la interacción. En los cuatro mundos superiores tenemos a esta dualidad considerada como unidad, considerándose sólo el aspecto de la evolución sintética de los Hombres celestiales. Sería de gran beneficio para nosotros si pudiéramos comprender algo del punto de vista de los grandes devas que colaboran inteligentemente en el plan evolutivo. Poseen Su propio método de expresar estas ideas, que consiste en el color que puede oírse y el sonido que puede verse. El hombre invierte el proceso, ve los colores y oye los sonidos. Aquí hay un indicio sobre la necesidad de emplear símbolos porque imparten verdades e instrucciones cósmicas y pueden ser *captados por los seres avanzados de ambas evoluciones*. Debe tenerse en cuenta, como ya se indicó anteriormente, que:

- a. El hombre manifiesta los aspectos de la divinidad. Los devas manifiestan los atributos de la divinidad.
- b. El hombre está desarrollando la visión interna y debe aprender a ver. Los devas están desarrollando el oído interno y deben aprender a oír.
- c. Ambos son todavía imperfectos y el resultado es un mundo imperfecto.
- d. El hombre evoluciona por medio del contacto y de la experiencia. Se expande. Los devas evolucionan disminuyendo el contacto. La limitación es la ley que los rige.
- e. El hombre aspira a adquirir autocontrol. Los devas se desarrollan cuando son controlados.
- f. El hombre es inherentemente Amor, Fuerza que produce coherencia. Los devas son inherentemente inteligencia, fuerza que produce actividad.
- g. El tercer tipo de fuerza, el de la Voluntad, el equilibrio balanceador de los fenómenos eléctricos, ha de actuar equitativamente en ambas evoluciones y a través de ellas, pero en una se demuestra como autoconciencia y en la otra como vibración constructiva.

En el Hombre celestial estos dos grandes aspectos de la divinidad están equitativamente mezclados y durante el mahamanvantara los Dioses imperfectos se hacen perfectos. Se destacan estas diferencias amplias y generales porque arrojan luz sobre la relación entre el Hombre y los devas.

Los devas del plano físico, aunque estén divididos en los grupos A. B. C. corresponden al grupo de los *"Devas del Séptimo Orden"*. El séptimo orden está peculiarmente ligado a los devas de primer orden del primer plano. Reflejan la mente de Dios, de la cual el primer orden constituye su

expresión y la manifiesta a medida que se ha ido desarrollando desde el plano arquetípico. Dichos devas están directamente influenciados por el séptimo Rayo, y el Logos planetario de ese Rayo trabaja en estrecha colaboración con el Señor-Raja del séptimo plano. Debido a que la meta de evolución de los devas es desarrollar el oído interno, se comprenderá por qué los sonidos mántricos y las modulaciones rítmicas constituyen el método para entrar en contacto con ellos y producir los distintos fenómenos...

Los devas de sexto orden corresponden al plano astral y están muy ligados con las fuerzas que producen los fenómenos que llamamos amor, impulso sexual, instinto o anhelo, y móvil impulsor que se manifiestan luego en el plano físico como una actividad determinada. La vibración positiva, iniciada en el plano astral, produce resultados en el plano físico y es por eso que el Hermano Blanco, si acaso trabaja con los devas, lo hace sólo en el plano astral y con el aspecto positivo.

(3-539/541)

Los devas de sexto orden están influenciados especialmente por el Señor del sexto Rayo del Idealismo Abstracto; este vínculo posibilita el desarrollo de la idea arquetípica hasta llegar al plano físico. La sexta Jerarquía creadora también está especialmente relacionada con este orden particular de devas, y a través de esta influencia dual se produce esa manifestación física definitivamente objetiva —un tipo de fuerza actúa por intermedio de la manifestación etérica y otro por intermedio del físico denso.

(3-542)

Cuando la raza obtenga la clarividencia, lo cual sucederá seguramente en un gran porcentaje antes de finalizar esta raza raíz, dichos devas se revelarán y el hombre comprenderá que está trabajando con vidas ígneas y que él mismo se halla estrechamente aliado a esas vidas por medio de los fuegos de su propio cuerpo. La clarividencia que se está desarrollando en esta raza raíz es totalmente física y, de acuerdo a la ley, su desarrollo es inevitable porque en la raza raíz Aria el hombre —en la actual cuarta ronda— llega a adquirir la plena autoconciencia. Ello involucra la visión física completa y el perfecto empleo de los tres sentidos del plano físico: oído, tacto y vista...

(3-716)

Elementales de los éteres.

Consideraremos ahora los niveles etéricos del plano físico o sea los cuatro subplanos superiores. Dichos niveles etéricos sólo son graduaciones de la materia del plano físico, de índole más sutil y refinada, siendo sin embargo física. En algunos libros de texto se los denomina:

1. El primer éter, o materia atómica.
2. El segundo éter, o materia subatómica.
3. El tercer éter, o materia superetérica.
4. El cuarto éter, o materia etérica simplemente.

El cuarto éter es el único reconocido hasta ahora por los científicos, siendo el tema de sus investigaciones actuales aunque no se den cuenta de ello.

En el subplano atómico están los átomos físicos permanentes de toda la humanidad y los *átomos correspondientes al* reino dévico. Los devas no evolucionan como la raza humana. Reencarnan en grupos y no en individuos, aunque cada grupo está compuesto de unidades, no poseyendo nada de la naturaleza del alma grupal involutiva. El alma grupal del sendero involutivo y la del evolutivo son distintas; una está entrando en la diferenciación, y se compone de entidades animadas por una vida global; la otra se ha diferenciado, y cada entidad es una unidad separada de la vida una, completa en sí misma, sin embargo una con el todo. /.../

Devas de todo tipo y color se encuentran en los niveles físico etéricos, pero el color que prevalece es el violeta, de allí la frase "devas de la sombra" empleada a menudo. Con la llegada del

rayo ceremonial color violeta, tenemos por lo tanto la amplificación de la vibración violeta, siempre inherente a estos niveles, y en consecuencia la gran oportunidad para establecer contacto entre los dos reinos. En el desarrollo de la visión etérica (capacidad del ojo físico humano) y no en la clarividencia, se hará posible esta mutua comprensión. También con el advenimiento de este rayo, los que pertenecen al mismo, vendrán con el don natural de ver etéricamente. A menudo nacerán niños que verán etéricamente con tanta facilidad como el ser humano común ve físicamente; cuando las condiciones armónicas surjan gradualmente del actual caos mundial, devas y seres humanos establecerán amistad.

Cuando ambos planos, el astral y el físico se fusionen y mezclen y exista continuidad de conciencia le será difícil al ser humano, al principio, diferenciar entre los devas del plano astral y los del plano físico. Al iniciarse este período de reconocimiento, los hombres entrarán en contacto principalmente con los devas de color violeta, pues los de categoría superior intentarán definitivamente entrar en contacto con el ser humano. Estos devas de las sombras son de color púrpura oscuro en el cuarto nivel etérico; de color púrpura más claro, muy similar al color violeta, en el tercer nivel etérico; violeta claro, en el segundo; mientras que en el subplano atómico son de un brillante color lavanda trasparente.

Algunos grupos de devas con los cuales se ha de entrar en contacto en el plano físico son los siguientes:

Cuatro grupos de devas de color violeta, asociados con el doble etérico de todo lo que existe en el plano físico. Estos cuatro están divididos en dos grupos, los que están asociados a la construcción del doble etérico y aquellos cuya sustancia se emplea para construir esos doble etéricos.

Los devas de color verde del reino vegetal. Existen también en dos grupos. Están muy evolucionados y se entrará en contacto con ellos principalmente por medio del magnetismo. Los devas mayores de este orden presiden los lugares magnéticos de la tierra; cuidan la soledad de las selvas, mantienen intactos los espacios abiertos del planeta que es necesario conservar inviolados, los defienden de toda intromisión y, con los devas violeta, trabajan en la actualidad, en forma definida aunque temporaria, regidos por el Señor Maitreya. El Señor Raja del plano astral, Varuna y su hermano Kshiti, han sido convocados a la Cámara del Concilio de la Jerarquía para una consulta específica; así como los Maestros se están esforzando para preparar a la humanidad a fin de que preste servicio cuando el Instructor del Mundo venga, también estos Señores Raja trabajan en líneas similares vinculadas a los devas; lo hacen arduamente, su dedicación es intensa, aunque se hallan muy obstaculizados por el hombre.

Los devas de color blanco del aire y del agua, que presiden la atmósfera, trabajan con ciertos aspectos de fenómenos eléctricos y controlan los mares, ríos y arroyos. En cierta etapa de su evolución son extraídos de dichos grupos los ángeles guardianes de la raza cuando encarnan en el plano físico. Cada ente de la familia humana tiene su deva guardián.

Cada grupo de devas tiene un método específico de desarrollo y algún medio por el cual evolucionan y alcanzan una meta determinada.

Para los devas color *violeta* el sendero de realización se manifiesta por medio del sentimiento, educando a la raza en el perfeccionamiento del cuerpo físico, en sus dos sectores.

Para los devas color *verde* el sendero de servicio consiste en la magnetización, de la cual la raza humana nada sabe todavía. Por medio de este poder, actúan como protectores de la vida vegetal y de los lugares sagrados del planeta; en su trabajo reside la seguridad del cuerpo del hombre, porque éste extrae su alimento del reino vegetal y lo seguirá extrayendo durante esta ronda.

Para los devas de color *blanco* el sendero de servicio reside en proteger a los individuos de la familia humana, cuidar y segregar tipos, controlar a los elementales del agua y del aire y gran parte de lo que atañe al reino ictiológico.

De esta manera, sirviendo a la humanidad en una forma u otra, dichos devas del plano físico logran su realización. Tienen mucho que dar y hacer para la humanidad y, con el tiempo, le será evidente al ente humano lo que tiene que dar para la perfección del reino dévico. Ahora se está acelerando grandemente su evolución, paralelamente a la de la familia humana.

Existe otro grupo de devas con el cual no se puede establecer aún mucho contacto. Vinieron de otro esquema planetario y se especializan en su propia línea. Han alcanzado el reino humano o han pasado por él, y tienen la misma categoría que ciertos miembros de la Jerarquía, habiendo decidido quedarse y trabajar con la evolución del plano físico. No son muy numerosos, doce únicamente. Cuatro trabajan en el grupo de color violeta, cinco en el grupo de color verde y dos en el grupo de color blanco, presididos por un regente de igual categoría que un Chohan. El seis es el número de la evolución dévica, como el cinco es ahora el del hombre, y así como el diez representa al hombre perfecto, el doce representa la perfección del reino dévico. Este grupo preside a los tres mencionados anteriormente. Existen además ciertos grupos subsidiarios.

En el primer grupo se hallarán los elementales que trabajan con el doble etérico del hombre, los elementales que forman el cuerpo etérico donde quiera que haya vida, y los elementales que trabajan con las contrapartes etéricas de los así llamados objetos inanimados. Éstos se enumerarán de acuerdo al orden e importancia de su desarrollo. Los devas color violeta se hallan en el sendero evolutivo, los elementales en el sendero involutivo y su meta consiste en pasar al reino dévico color violeta.

En el segundo grupo trabajan las hadas de la vida vegetal, los silfos que construyen y pintan las flores, los pequeños seres refulgentes que habitan los bosques y los campos, los elementales que trabajan con las frutas, los vegetales y todo lo que contribuye a cubrir de verdor la superficie de la tierra. Asociados a éstos se hallan los devas menores del magnetismo, apegados a los lugares sagrados, a los talismanes y a las piedras y también un grupo especial que se encuentra cerca de donde habitan los Maestros.

En el tercer grupo trabajan los elementales del aire y del mar, los silfos, las hadas del agua y los devas que cuidan a cada ser humano.

Aquí se dan sólo indicaciones generales. Esta lista no es completa ni incluye a los elementales más burdos, los duendes morenos y los que moran en los espacios oscuros de la tierra y de las ciudades y en los lugares subterráneos en la superficie de la tierra.

Los devas de los éteres llevan sobre su frente un símbolo trasparente en forma de Luna creciente, y por eso quienes son capaces de ver clarividentemente los distinguen de los devas astrales.

Al considerar a los devas de los éteres, hallaremos que por lo general se dividen —en lo que se refiere a la manifestación— en dos grupos principales. Cada grupo está representado en cada uno de los cuatro subplanos, y este agrupamiento no puede ser considerado más que un método de diferenciación entre los muchos posibles. Dichos grupos son, primero, los devas que transmiten prana a todas las formas de vida; formando un grupo de devas intermediarios que proveen energía en sus distintas diferenciaciones; segundo, los devas que forman los cuerpos etéricos de toda forma de manifestación, constituyendo la mayoría de los devas menores.

(3-720/724)

Los elementales pránicos, esas diminutas esencias ígneas que tienen la capacidad de compenetrar la contextura de un cuerpo humano, de un árbol y de todo cuanto se encuentra en los reinos humano, animal y vegetal, y se fusionan con los fuegos de los sistemas microcósmicos.

(3-82)

Los transmisores de prana. Anteriormente, en una parte de este tratado, hemos considerado en forma parcial los devas que transmiten prana para el cuerpo etérico del hombre y del planeta. Son el reflejo, en el plano inferior, del aspecto Vishnu de la divinidad; los siete subplanos de nuestro plano físico reflejan débil y distorsionadamente los tres aspectos, siendo una sombra oscura que nada revela de la Deidad. Este grupo de transmisores son responsables de tres resultados importantes, hallándose activos en tres líneas principales.

Son los devas que vitalizan y producen la energía de todas las formas de vida sensoria. Constituyen la vida que palpita a través del cuerpo etérico de cada planta y animal y de toda forma intermedia de vida; son el fuego intenso que se ve circular a través de cada vehículo etérico. Otra de sus innumerables funciones consiste en producir el calor del sol y de todos los cuerpos; causan la irradiación solar, planetaria y humana; nutren y preservan todas las formas. Esotéricamente son los intermediarios entre el Padre y la Madre en cada plano, ya sea cósmico o del sistema. Se originan del sol y están estrechamente relacionados con el plexo solar logoico y planetario, pues el proceso evolutivo, como en toda la manifestación, es el resultado del deseo que actúa sobre las facultades creadoras y produce lo objetivo.

Constituyen los devas que energetizan a las miríadas de diminutas vidas que construyen en el cuerpo etérico de todo lo visible y tangible, siendo los instigadores de los procesos creadores de los tres subplanos más inferiores del plano físico. Los devas que en el sistema se dedican a esta actividad pueden subdividirse en dos grupos:

- a. Aquellos que trabajan en los cuatro planos superiores del sistema y desde allí influyen a los tres mundos, produciendo por acción refleja los resultados deseados.
- b. Aquellos que trabajan en los tres mundos del esfuerzo humano, produciendo directamente la manifestación física densa.

Todos los devas etéricos que transmiten energía en el plano físico pertenecen a la segunda división ya enumerada; de acuerdo al subplano en que trabajan, son guiados por una inteligencia mayor en el plano correspondiente.

Existen también los devas que constituyen la fuerza atractiva de toda forma subhumana, manteniendo en coherencia las formas de los tres reinos inferiores de la naturaleza y produciendo así el cuerpo de manifestación de la gran Entidad, suma total de la vida del reino y de las vidas menores que animan a diferentes familias y grupos dentro de cualquier reino específico.

(3-730/731)

Los devas del doble etérico se dividen en dos grupos. Los constructores menores, que son dirigidos por los constructores mayores, forman el doble etérico de todo lo visible y tangible en el plano físico denso. Son legión y omnipresentes; reúnen y construyen el material necesario para formar el doble etérico de todas las cosas y lo hacen regidos por ciertas leyes, trabajando con ciertas restricciones. Se los denomina en la fraseología ocultista "los elevas que escuchan", pues recogen esa nota y tono particular emitido por los que transmiten el sonido del plano físico, el cual es necesario para reunir la sustancia de cualquier forma material que se intenta realizar. También se dice que poseen "oídos, pero no ven". Trabajan en estrecha colaboración con los elementales del cuerpo físico denso. Este constituye el segundo grupo y se los denomina "elementales que ven", pues existen en materia de los tres subplanos inferiores, pudiendo ver en el plano objetivo en sentido esotérico, lo cual implica que existe siempre una analogía entre vista y conocimiento. Los "constructores que escuchan" reúnen el material; los "elementales que ven" toman este material y erigen con éste cualquier forma específica. Existen muchos grupos de acuerdo a su grado de evolución y algunos de ellos pueden ser clasificados de la siguiente manera:

1. Los constructores del vehículo humano.

Constituyen el grupo superior más altamente especializado de los constructores menores, del cual nos ocuparemos detalladamente más adelante.

2. Los constructores de las formas en las dos divisiones de los tres reinos de la naturaleza.

Primero. Los constructores del reino mineral. Trabajadores que esotéricamente se denominan "los alquimistas elementales". Pertenecen a muchos grupos vinculados a los diferentes elementos, como metales, productos químicos y minerales, y con las denominadas sustancias activas y radiactivas. Custodian dos secretos, el de la metalización de la Mónada y el de la transmutación de metales.

Segundo. Los constructores del reino vegetal. Constituyen muchos grupos y se los denomina "los alquimistas de la superficie" y "las unidades puente". Construyen el doble etérico de toda forma de vida vegetal, y así como los "alquimistas" del reino mineral se ocupan mayormente con la acción del fuego, estos trabajadores alquímicos se ocupan de la acción líquida de la manifestación divina. Por consiguiente, trabajan en colaboración con los devas de las aguas o de la sustancia líquida, mientras que el grupo ya mencionado lo hace con los devas gaseosos. Aquí sólo se da un indicio, no es posible ampliarlo detalladamente debido al peligro que implica el conocimiento que con ello se adquirirá. Ocultan tres secretos; uno está relacionado con el sistema solar anterior o el sistema solar color *verde*; otro trata de las leyes para tender puentes o de la interacción entre los reinos de la naturaleza, y el tercero está relacionado con la historia de la segunda ronda; cuando este secreto sea revelado le aclarará al hombre la razón por la cual (de acuerdo a la ley) él debería ser vegetariano y no carnívoro. Los científicos ya están descubriendo ciertas cosas vinculadas al segundo secreto y podrán obtener indicios sobre el primero, a medida que amplían su conocimiento respecto al significado del color. Sobre el tercer secreto no se dará mayores detalles hasta que la sexta raza llegue a vivir en la tierra.

Tercero. Los Constructores de todas las formas etéricas animales. Constituyen un grupo estrechamente aliado a los que construyen la forma humana. Vinieron en tropel desde un depósito de energía mantenido en estado pasivo, hasta que la condición física de cualquier esquema particular justifique su entrada en actividad. Con ello vino también lo que ha causado la penosa situación actual, pues gran parte del temor, odio y destrucción que impera entre los animales se debe (como lo expresa H.P.B.) a que los "dioses imperfectos" construyeron sus cuerpos y llevaron a cabo su evolución empleando materia imperfecta manipulada en forma inexperta. El secreto del temor se halla oculto en el cuerpo etérico y en el tipo particular de sustancia con el cual puede estar construido.

(3-735/737)

... Si recordamos que los devas, en su totalidad, constituyen el aspecto madre, los grandes constructores de la forma, y que nutren aquello que es incapaz de valerse por sí mismo, cualquier tentativa del hombre por volver a depender íntimamente de los devas sería como si un hombre maduro volviera al cuidado de su madre, perdiendo la confianza en sí mismo a cambio de un beneficio material. Los devas son la madre de la forma; pero la unidad auto-consciente HOMBRE debería comprender que es independiente de la forma, y ha de seguir el Sendero de la autoexpresión. Se ha de reflexionar sobre esto, porque en días venideros (cuando los entes se pongan en contacto con los devas e inevitablemente paguen la penalidad) será útil que el hombre comprenda la razón y se dé cuenta de que es necesario separarse de estas Esencias de *los tres mundos*. El acercamiento entre estas dos líneas de evolución puede ser efectuado en el plano búdico, pero únicamente constituirá el acercamiento entre dos esencias y no entre lo concreto y la esencia. Mientras el hombre funciona mediante formas sustanciales y materiales en los tres

mundos, no puede trasponer la línea divisoria entre las dos evoluciones. Únicamente, en los planos del fuego solar o en los niveles etérico cósmicos, se puede hacer contacto; pero en los planos del plano denso físico cósmico (nuestros planos mental, astral y físico) dicho contacto ocasionaría un desastre. Me he ocupado de esto porque el peligro es muy real y está muy cercano.

(3-393)

El doble etérico de todo lo que crea el hombre.

Grupo especial de constructores etéricos que, regidos por el karma, están forzados a actuar conjuntamente con los seres humanos.

Constituyen algunos de los muchos grupos que es posible considerar; es inútil explayarse más, pues no se obtendrá un beneficio sustancial impartiendo mayor información. Sólo pueden darse muy escuetas indicaciones y hacerse breves dilucidaciones. No es seguro ni aconsejable impartir al hombre conocimiento sobre los trabajadores que emplean materia etérica, pues le permitiría entrar en contacto con ellos; tampoco es aconsejable por ahora unir coherentemente los hechos diseminados que se han expuesto en distintos libros ocultistas. La ciencia se halla al borde del descubrimiento y ya está invadiendo el dominio de los devas constructores. Es necesaria mucha precaución. Sin embargo, si se estudian las indicaciones dadas, si se medita sobre los diversos secretos de los constructores y sobre el aspecto esotérico de la Masonería, cuidadosa y persistentemente, el trabajo del Gran Arquitecto y Sus muchos auxiliares se verá con mayor claridad y plenitud. Podría dar aquí una sugerencia, sin olvidar que el trabajo es dual:

La construcción del tabernáculo o de las formas temporarias, constituye el trabajo del divino Carpintero, mientras que la construcción del Templo de Salomón o de la estructura más permanente constituye el trabajo del Arquitecto supervisor. Uno se refiere a la Masonería activa, el otro a la Masonería especulativa, en el verdadero significado esotérico de la palabra.

Debemos considerar también a los devas que forman con su propia sustancia el doble etérico de todos los objetos. Dichos constructores constituyen la suma total de toda la sustancia del plano físico y la materia de los niveles etéricos del plano físico. Por lo tanto, forman cuatro grupos, cada uno de los cuales tiene una curiosa relación kármica con alguno de los cuatro reinos de la naturaleza:

<i>Grupo</i>	<i>Plano</i>	<i>Reino</i>
Primero	Uno	Humano
Segundo	Dos	Animal
Tercero.....	Tres.....	Vegetal
Cuarto	Cuatro.....	Mineral

La sustancia de la forma física superior de un ser humano es atómica. El cuerpo físico de un Maestro está construido con materia atómica y, cuando desea materializarlo en el plano físico denso, construye una envoltura de sustancia gaseosa sobre la materia atómica, detallando perfectamente los rasgos físicos conocidos. La sustancia más superior de la forma del cuerpo animal es la del segundo éter; aquí tenemos una clave respecto a la relación que existe entre todas las formas marinas y acuáticas con las del animal. La forma más elevada que puede adoptar el cuerpo de la vida vegetal es la del tercer éter. Estos hechos serán comprobados en la séptima ronda cuando los tres reinos de la naturaleza actuales —humano, animal y vegetal— sólo existan objetivamente en materia etérica y sea para ellos la manifestación más densa. El reino mineral llegará a su manifestación superior en la materia del cuarto éter, teniendo lugar desde ya dichas transmutaciones pues todas las sustancias radiactivas que actualmente se están descubriendo se convierten en materia del cuarto éter. El reino mineral está acercándose *relativamente* a su posible perfección manvantárica y, cuando llegue la séptima ronda, todas las vidas minerales (no las formas) habrán sido transferidas a otro planeta. Esto no sucederá con los otros tres reinos.

(3-738/739)

... El acrecentamiento de materia alrededor del cuerpo vital y la densificación de la sustancia alrededor del núcleo etérico vital son, en sí mismos, el resultado de la interacción y el intercambio final de vibración entre aquello que podría denominarse el remanente de una manifestación anterior y la vibración de la actual.

Aquí, en la relación que existe entre energía positiva y su códruple diferenciación, y la triple sustancia inferior negativa receptiva, los científicos llegarán eventualmente a ciertas deducciones definidas y descubrirán:

- a. El secreto de la materia misma, es decir, de la materia tal como la conocemos y vemos.
- b. La clave del proceso de la creación en el plano físico y el método por el cual se logra la densidad y concreción en los tres niveles inferiores.
- c. Las fórmulas para la trasmutación orgánica, o la clave para los procesos por los cuales los elementos tales como los conocemos pueden ser desintegrados y combinados nuevamente.

Sólo cuando los científicos estén preparados para aceptar el hecho de que existe un cuerpo vital que actúa como punto focal en cada forma organizada, y sólo cuando quieran considerar cada elemento y forma de cualquier grado como constituyendo parte de un cuerpo vital aún mayor, los verdaderos métodos de la gran diosa Naturaleza serán suyos. Para lograrlo deben estar dispuestos a aceptar la séptuple diferenciación del plano físico, según lo afirma el ocultismo oriental, y han de reconocer la triple naturaleza de la manifestación septenaria:

- a. La energía atómica o energía de Shiva, energía del primer subplano o primer plano etérico.
- b. La energía para la construcción de formas en los tres niveles etéricos siguientes.
- c. La energía negativa receptiva de los tres planos del físico denso, el gaseoso, el líquido y el verdaderamente denso.

Considerarán oportunamente también la interacción entre los tres inferiores y los cuatro superiores en ese gran átomo denominado plano físico. Esto puede verse duplicado en el átomo de la física o de la química. Los estudiantes científicos interesados en estos asuntos hallarán de utilidad estudiar la analogía que existe entre estos tres tipos de energía y lo que se entiende por las palabras átomos, electrones e iones.

Todo lo que se manifiesta (desde Dios hasta el hombre)¹⁷ es el resultado de estos tres tipos de energía o fuerza, su combinación e interacción y su acción y reacción síquicas. En el gran ciclo de duración logoica predomina el segundo tipo de energía, siendo importante su evolución, por eso el cuerpo etérico subyacente en todo lo visible es el más importante. Esto es también verdad respecto a los dioses, hombres y átomos.

Se pierde mucho tiempo conjeturando sobre los orígenes de la vida, los resortes de la actividad y los impulsos que subyacen en los procesos creadores. Hasta ahora la ciencia ha trabajado casi a ciegas y ha dedicado mucho tiempo en investigar los tres planos inferiores. Se ha ocupado principalmente de la Madre, de la materia negativa receptiva, y sólo ahora está llegando a ser consciente del aspecto Espíritu Santo o energía que permite a esa Madre cumplir su función y llevar adelante el trabajo.

Abordando el mismo problema *microcósmicamente* puede decirse que recién ahora los hombres comienzan a ser conscientes de los resortes que inician la actividad espiritual y de los orígenes de la vida espiritual. La energía de los planos superiores sólo se va revelando a medida

¹⁷ La Doctrina Secreta dice que:

Dios, Mónada y Átomo son analogías de Espíritu, Mente y Cuerpo. D.S. II, 313. El Logos se manifiesta en ese mahamanvantara como Manas (los divinos Manasaputras en su totalidad) empleando cuerpos atómicos para propósitos evolutivos con el objeto de desarrollar el segundo aspecto de budi o sabiduría. La sabiduría debe tener por base a manas o mente inteligente. El Logos es la suma total de la Inteligencia, que está evolucionando a fin de desarrollar Amor.

que los hombres comienzan a hollar el Camino y a ser influenciados por budi, que afluye desde el cuarto plano etérico cósmico.

Finalmente, cuando los científicos estén dispuestos a reconocer y a colaborar con las fuerzas inteligentes que se hallan en los niveles etéricos y cuando se convenzan de la naturaleza hilozoísta de todo lo que existe, sus descubrimientos y trabajos tendrán una exacta analogía con las cosas tal como son en realidad. Como se ha señalado anteriormente esto se llevará a cabo cuando la raza desarrolle la visión etérica y se compruebe más allá de toda controversia, la verdad de las afirmaciones ocultistas.

(3-725/727)

13. AMOR Y CONCIENCIA

... El amor no es un sentimiento sino el gran principio de atracción, deseo y tirón magnético y, en nuestro sistema solar, ese principio se demuestra como la atracción e interacción entre los pares de opuestos. Esta interacción proporciona todos los grados o tipos necesarios para el desarrollo de la conciencia: En primer lugar se responde conscientemente a la atracción más poderosa y densa de la materia, la del reino mineral. Denso y pesado como es ese tipo de vibración, expresa sin embargo, el amor embrionario. El reino que sigue a éste responde con más facilidad y verdadera percepción y sensibilidad, al surgir la conciencia del mundo vegetal. Pero también es amor. Responde más libremente y reacciona a contactos más amplios en el reino animal, y emergen y pueden reconocerse los deseos básicos instintivos, los cuales a su debido tiempo se convierten en el móvil de la vida y, sin embargo, lo único que manifiestan es el amor de Dios. El amor entre la vida y la forma conscientes y entre los pares de opuestos, conduce a una eventual síntesis o maridaje; es la relación que existe entre las dualidades básicas, no el sentimiento, sino la realidad de un gran proceso natural. Tenemos siempre la emergente gloria y la radiación de un amor creciente, hasta que llegamos al reino humano donde el amor entra en otro plano. Entonces la respuesta, la sensibilidad y la reacción sentimental humanas se desarrollan en una mente rudimentaria. La conciencia de amar y ser amado, de atraer y ser atraído, penetra por la puerta de la inteligencia y se expande hasta el estado de percepción humana. Placer y dolor llegan a ser factores definidos en el desarrollo, comenzando así la larga agonía de la humanidad. Entonces se ve el amor en su desnudo egoísmo, aunque puede ser presentida su gloria en potencia. Luego el amor o el deseo atractivo: atrae hacia sí aquello que siente que necesita, pero más adelante cambia en lo que cree que debería poseer, y con el tiempo lo transmuta en lo que sabe que es la herencia divina inmaterial de un hijo de Dios. Reflexionen sobre estas últimas palabras, porque al comprender el amor verdaderamente como sensibilidad, pensamiento y aspiración, se esclarecerá el gran problema del hombre, que lo liberará de la esclavitud de los amores inferiores y adquirirá la libertad que otorga el amor y la liberación del que posee todas las cosas y, sin embargo, no desea nada para el yo separado.

En nuestro planeta la atracción magnética del deseo se modifica por medió del rayo de la personalidad de nuestro particular Logos planetario. Es el Rayo de Inteligencia Activa y de Adaptabilidad selectiva. Así como cada célula y átomo en el cuerpo humano se modifican y condicionan por el rayo egoico y el rayo de cada uno de los cuerpos internos, así cada célula y átomo en el cuerpo del Logos planetario se condicionan y modifican por Su sobresaliente influencia de rayo, en este caso el rayo de Su personalidad. En esta influencia condicionante se encuentra la clave de la dificultad, el dolor y la agonía que existe actualmente en el mundo. En verdad el Logos planetario de nuestra tierra está principalmente condicionado por un rayo cósmico, pero no por Su rayo egoico. Quizás en esto resida la razón (o una de las razones) por la cual nuestra Tierra no sea uno de los siete planetas sagrados. No es necesario que me explique

sobre esto, pero debía llamarles la atención acerca de este gran factor determinante, el tercer rayo, el rayo de la personalidad de nuestro Logos planetario.

(14-265/266)

14. CONCIENCIA Y FORMA

El trabajo de los Adeptos atlantes fue impresionar en la conciencia del mundo la verdad de que Dios es Amor. Ésta es la expresión simbólica de la verdad, como lo es el empleo de la palabra Dios. El trabajo de los Adeptos arios consiste en plasmar en la conciencia del mundo, que Dios es Voluntad. Para que redunde en bien de la familia humana, trabajan con el intelecto a fin de controlarlo, subordinar otras formas a la mente y por medio de ella revelar al hombre la visión de lo que es y será. De esta manera el hombre se alinea con el centro coronario esotérico de la Vida una. En el reino animal, por el desarrollo de la sensibilidad y el paralelo desenvolvimiento por medio del dolor, se alinean esos tipos de formas con el centro cardíaco de la naturaleza. Esta frase imparte una verdad que no puede ser expresada con mayor claridad hasta que el hombre no sea más incluyente en su conciencia. Por medio del color en el reino vegetal, esas formas de manifestación divina son también puestas en contacto vibratorio con ese centro de fuerza en la naturaleza, análogo al centro laríngeo del hombre.

(4-262)

15. Ambas, conciencia y forma, son distintas y están separadas; aunque las formas sean similares, la conciencia puede funcionar en diferentes niveles del ser.

Este aforismo no debe considerarse separado del posterior, el cual afirma que la Mente una o Vida una, es la potente causa de todas las mentes y vidas menores diferenciadas. Esto debe tenerse siempre en cuenta...

... hay dos líneas principales de evolución; una que concierne a la materia y la forma, la otra al alma, el aspecto conciencia, el pensador en manifestación. Cada uno de estos senderos de progreso difieren, cada uno sigue su curso. Como ya se ha observado, durante un prolongado periodo de tiempo, el alma se identifica con el aspecto forma y trata de seguir el "Sendero de la Muerte", porque en efecto, para el pensador ese es el sendero oscuro. Más tarde, por medio de un gran esfuerzo, cesa esta identificación; el alma se hace consciente de sí misma y de su propio sendero o dharma; entonces sigue el camino de la luz y de la vida. Sin embargo, debe tenerse siempre en cuenta entre ambos aspectos, que el propio sendero de cada uno es el de la derecha, y que los impulsos ocultos en el vehículo físico o en el cuerpo astral, no son en sí malos. Son malos, desde cierto ángulo, cuando se tergiversa su correcto empleo. La comprensión de esto condujo a exclamar al discípulo, según el Libro de Job: "He pervertido lo que era correcto". Las dos líneas de desenvolvimiento son separadas y distintas. Ésta es una de las cosas que el aspirante debe aprender.

(23-253/254)

16. Las numerosas modificaciones de la mente una, producen las diversas formas que, para subsistir, dependen de esos numerosos impulsos mentales.

En estas palabras, todo el concepto pasa de la esfera particular al reino de lo universal. Nos pone frente a los impulsos cósmicos y solares y evidencia la insignificancia y pequeñez de nuestro problema individual. Toda forma en manifestación es el resultado del pensamiento de Dios; todo

vehículo objetivo, por medio del cual fluyen los impulsos vitales del universo, es producido y mantenido en manifestación objetiva, por la constante afluencia de corrientes mentales que emanan de un solo y maravilloso pensador cósmico. Sus métodos misteriosos, su plan oculto y secreto, el gran propósito para el cual trabaja en este sistema solar, no son todavía evidentes para el hombre; sin embargo, cuando pueda pensar en términos más amplios, desarrollar el poder de visualizar el pasado como una totalidad y unificar su conocimiento acerca de la vida de Dios, expresándose en los reinos de la naturaleza, y cuando aumente su comprensión de la naturaleza de la conciencia, entonces le será evidente la voluntad de Dios basada en una actividad amorosa.

(23-256)

Debe recordarse que el análisis rige la aparición del quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios en el plano fenoménico. Esta aparición presupone una diferencia entre el quinto y los otros cuatro reinos, lo cual es en una sola dirección, la de la conciencia. He aquí su principal interés y a este respecto, el quinto reino difiere de los otros. Los otros cuatro poseen tipos fenoménicos separados y grupos de formas diferenciadas. Los fenómenos del reino vegetal, por ejemplo, y los del reino animal, son marcadamente distintos. Sin embargo, en el quinto reino existirá una nueva condición o estado de cosas. La apariencia fenoménica externa será la misma, en lo que a la forma concierne, aunque se intensificará su refinamiento y cualidad. El reino de Dios se materializa en y por medio de la humanidad. Pero en el reino de la conciencia se hallará un estado de cosas muy distinto.

(15-201/202)

Millones de células infinitesimales cada una de las cuales personifica una vida menor, se halla en constante actividad y rechaza a las otras células a fin de mantener su individualidad o identidad; sin embargo están unidas entre sí por una fuerza central atractiva. Así se producen las formas objetivas de un cristal, un vegetal, un animal, un hombre, un planeta y un sistema.

(3-250)

Los átomos permanentes de los hombres se hallan en el subplano atómico de cada plano, excepto en el mental; los de los animales en el segundo sub-plano; los de los vegetales en el tercer subplano, y los de los minerales en el cuarto subplano. Existe, por lo tanto, una estrecha analogía entre estos puntos focales de fuerza del grupo sea o no humano —de una cadena, un globo, una ronda— y debidamente aplicado llega el esclarecimiento. La suma total de los átomos permanentes de cualquier reino determinado forman las corrientes de fuerza o espirillas de los grandes átomos que pertenecen a las entidades solares o lunares, mientras que la suma total de los átomos permanentes del hombre en el *reino espiritual* (los tres átomos de la triada, atma-budimanas) forman las corrientes espirales de fuerza dentro de ciertos centros.

(3-438)

En el *reino vegetal*, a esta facultad de discriminar se le agrega la de responder a la sensación, advirtiéndose la elemental condición del segundo aspecto de la divinidad, así como en el reino mineral se advierte un reflejo similar rudimentario, del tercer aspecto de actividad.

(1-32)

15. EL ALMA UNA

El alma es el principio sensible que subsiste en toda manifestación externa, compenetra todas las formas y constituye la conciencia de Dios Mismo. Cuando el alma, sumergida en la sustancia, es simplemente sensibilidad, agrega, mediante su interacción evolutiva, la cualidad y la capacidad de

reaccionar a la vibración y al medio ambiente. Así se expresa el alma en los reinos subhumanos de la naturaleza.

Cuando el alma, expresión de sensibilidad y cualidad, agrega a éstas la capacidad de percibir al yo en forma desapegada, aparece esa entidad autoidentificada que llamamos ser humano.

Cuando el alma agrega a la sensibilidad, a la cualidad y a la autopercepción, la conciencia grupal, tenemos entonces la identificación con el grupo de un rayo y aparece el discípulo, el iniciado y el maestro.

Cuando el alma agrega a la sensibilidad, a la cualidad, a la autopercepción y a la conciencia grupal, la conciencia del propósito sintético divino (denominado el Plan), tenemos entonces ese estado de ser y conocimiento que caracteriza a todos los que están en el Sendero de Iniciación, incluyendo a esas Vidas graduadas desde el discípulo más avanzado hasta el Logos planetario mismo.

No olvidemos al hacer estas diferenciaciones que existe sin embargo una sola Alma, la cual funciona y actúa a través de vehículos de diversas capacidades y distintos refinamientos, con mayores o menores limitaciones, así como un hombre constituye una sola identidad que actúa a veces mediante un cuerpo físico y otras a través de un cuerpo sensorio, o de un cuerpo mental, y aún otras llega a conocerse como el Yo —acontecimiento raro y poco común aún para la mayoría. Cada forma manifestada realiza dos cosas:

1. Se apropia o es compenetrada por el alma del mundo, hasta donde le permite su capacidad. Tanto el átomo de la sustancia como la molécula o la célula, poseen alma, pero no en el mismo grado que un animal; un animal tiene alma, pero no en el mismo grado que la tiene un Maestro, y así sucede arriba o abajo de la escala.
2. A través de la interacción entre el alma que mora internamente y la forma, ocurren dos cosas:
 - a. La sensibilidad y la cualidad se expresan según el tipo de cuerpo y su grado de evolución.
 - b. La compenetrante alma impele a la actividad a la naturaleza corpórea y la impulsa a ir adelante en el sendero del desarrollo, proporcionando así al alma un campo de experiencia, y al cuerpo una oportunidad de reaccionar al impulso superior del alma. Así también se beneficia el campo de expresión y el alma domina la técnica de hacer contacto, lo cual es su objetivo en cualquier forma dada.

Por lo tanto, el alma vista desde cierto ángulo, es un aspecto del cuerpo, porque hay un alma en todos los átomos que componen los cuerpos de todos los reinos de la naturaleza. La sutil alma coherente, resultado de la unión del espíritu y la materia, existe como una entidad aparte de la naturaleza corpórea, y constituye (cuando está separada del cuerpo) el cuerpo etérico o el doble, como se lo denomina a veces, o la contraparte del cuerpo físico. Ésta es la suma total del alma de los átomos que constituyen el cuerpo físico. Ésta es la verdadera forma, el principio de coherencia en cada forma.

El alma, en relación con el ser humano, es el principio mente, en dos funciones, o la mente que se expresa de dos maneras. Estos dos modos se registran y llegan a ser parte del equipo organizado del cuerpo humano cuando está adecuadamente refinado y suficientemente desarrollado:

1. La mente concreta inferior, el cuerpo mental, "chitta" o sustancia mental.
2. La mente superior espiritual o abstracta.

Estos dos aspectos del alma, sus dos cualidades básicas, traen el reino humano a la existencia y permiten al hombre establecer contacto con los reinos inferiores de la naturaleza y con las realidades superiores espirituales. El primero, la cualidad de la mente en su manifestación inferior, lo posee potencialmente cada átomo contenido en cada forma y en cada reino de la naturaleza. Es parte de la naturaleza corpórea inherente y potencial y la base de la hermandad, la unidad absoluta, la síntesis universal y la divina coherencia de la manifestación. El segundo, el aspecto superior, es el principio de autopercepción, y cuando se combina con el aspecto inferior produce la autoconciencia del ser humano. Cuando el aspecto inferior ha dado forma y ha compenetrado las formas en los reinos subhumanos, y cuando ha trabajado sobre esas formas y su sensibilidad latente a fin de lograr un adecuado refinamiento y sensibilidad, la vibración se hace tan poderosa que atrae a lo superior y produce fusión o unificación. Esto es análogo a una recapitulación superior de la unión inicial del espíritu y la materia, que trajo el mundo a la existencia. Así viene un alma humana a la existencia, así comienza su larga carrera y ahora es un ente diferenciado.

La palabra *Alma* se emplea para expresar el summum de la naturaleza síquica —el cuerpo vital, la naturaleza emocional y la materia mental. Una vez alcanzada la etapa humana es algo más, es una entidad espiritual, un ser síquico consciente, un hijo de Dios que posee vida, cualidad y apariencia —la peculiar manifestación en tiempo y espacio de las tres expresiones del alma que acaba de definir:

1. El alma de todos los átomos que componen la apariencia tangible.
2. El alma personal o la suma total sutil y coherente que llamamos Personalidad, compuesta de los cuerpos sutiles —etérico o vital, astral o emocional y el aparato mental inferior. La humanidad comparte estos tres vehículos con el reino animal en lo que concierne a la vitalidad, la sensibilidad y la mente potencial; con el reino vegetal en lo que concierne a la vitalidad y a la sensibilidad, y con el reino mineral en lo que concierne a la vitalidad y a la sensibilidad potencial.
3. El alma es también el ser espiritual, o la unión de la vida y la cualidad. Cuando se establece la unión de las tres almas, según se las denomina, tenemos un ser humano.

Así se establece en el hombre la mezcla o fusión de vida, cualidad y apariencia, o espíritu, alma y cuerpo, por medio de una forma tangible.

En el proceso de diferenciación estos diversos aspectos han atraído la atención, pero la síntesis subyacente ha sido pasada por alto o descartada. Sin embargo, todas las formas son diferenciaciones del alma, pero dicha alma es una sola Alma cuando se la observa y considera espiritualmente. Cuando se la estudia desde el punto de vista de la forma no se percibe nada más que diferenciación y separación. Cuando se la estudia desde el aspecto conciencia o sensibilidad, emerge la unidad. Cuando se alcanza la etapa humana y la autopercepción y se fusiona con la sensibilidad de las formas y con la minúscula conciencia del átomo, comienza tenuemente a surgir en la mente del pensador la idea de una posible unidad subjetiva. Cuando se alcanza la etapa del discipulado, el hombre empieza a considerarse como parte sensible de un todo sensible, y lentamente reacciona al propósito e intención de este todo. En forma paulatina capta el propósito, a medida que entra conscientemente en el ritmo de la totalidad, de la que él es una parte. La parte se pierde en el todo cuando se alcanzan etapas más avanzadas y formas más sutiles y refinadas; el ritmo del todo somete al individuo a una participación uniforme en el propósito sintético, pero la comprensión de la autopercepción individual persiste y enriquece la contribución individual que ahora se ofrece inteligente y voluntariamente, de modo que la forma no sólo constituye un aspecto de la totalidad. (que siempre e inevitablemente ha sido así, aunque no sea comprendido), sino que la consciente entidad pensante conoce la *realidad* de la unidad de la conciencia y de la síntesis de la vida. Tres factores debemos tener en cuenta a medida que leemos y estudiamos:

1. La síntesis de la vida..... espíritu
2. La unidad de la conciencia alma
3. La integración de las formas cuerpo

Estos tres siempre han estado unidos, pero la conciencia humana no lo ha sabido. Su comprensión y su integración en la técnica del vivir, constituyen para el hombre el objetivo de toda su experiencia evolutiva.

Hablando en forma simbólica consideremos ahora al Alma universal o conciencia del Logos que trajo a la existencia nuestro universo, y consideremos a la Deidad como que compenetra con Su vida la forma de Su sistema solar, la cual es consciente de Su trabajo, de Su proyecto y de Su meta. Este sistema solar es una apariencia, pero Dios permanece trascendente. Dentro de todas las formas Dios es inmanente y, sin embargo, permanece apartado y separado. Así como un ser humano pensante e inteligente, actúa por medio de su cuerpo, pero mora principalmente en su conciencia mental o en sus procesos emocionales, así Dios mora absorbido en Su naturaleza mental, y el mundo creado y compenetrado con Su vida avanza hacia la meta para la cual Él lo ha creado. Sin embargo, dentro del radio de Su manifestante forma se llevan a cabo grandes actividades; se observan distintos estados de conciencia y etapas de percepción; surgen distintos grados de sensibilidad, y hasta en el simbolismo de la forma humana tenemos los diferentes estados de sensibilidad, tal como los registrados por el cabello, los organismos internos del cuerpo, el sistema nervioso, el cerebro y la entidad que llamamos yo —que registra la emoción y el pensamiento. De la misma manera la Deidad, dentro del sistema solar, expresa amplias diferencias de conciencia.

Existe una conciencia del cuerpo; existe un mecanismo sensorio que registra las reacciones del medio ambiente; existe una conciencia de los estados de ánimo, de la cualidad, de las reacciones mentales al mundo de las ideas; existe una conciencia más elevada del plan y del propósito, y existe una conciencia de la vida.

Es interesante observar, en relación con la Deidad, que esta respuesta sensoria al medio ambiente es la base de toda la astrología y el efecto de las constelaciones sobre el sistema solar y las fuerzas interplanetarias.

En relación con el hombre podríamos resumirlo de la manera siguiente:

La naturaleza forma del hombre reacciona conscientemente a la naturaleza forma de la Deidad. La vestidura externa del alma (física, vital y síquica) es parte de la vestidura externa de Dios.

El alma del hombre autoconsciente se halla en armonía con el alma de todas las cosas. Es parte integrante del alma universal, y debido a eso puede llegar a percibir el propósito consciente de la Deidad, colaborar inteligentemente con la voluntad de Dios y trabajar con el plan de la Evolución.

El espíritu del hombre es uno con la vida de Dios, y está dentro de él, profundamente arraigado en su alma, así como el alma está arraigada en su cuerpo.

El espíritu, en algún tiempo lejano, lo pondrá en armonía con ese aspecto de Dios que es trascendente, y así cada hijo de Dios hallará oportunamente su camino hacia ese centro — absorbido y abstraído— donde mora Dios, más allá de los confines del sistema solar.

Estas palabras son formuladas en un esfuerzo por transmitir una idea del orden, del plan, de la síntesis universal, de la integración, de la incorporación del fragmento en el todo, y de la parte con el todo.

(14-64/69)

Existen dos ángulos o puntos de vista desde donde se debe comprender la naturaleza del alma: uno, es el aspecto del alma en relación al cuarto reino de la naturaleza, es decir, el humano; el otro, es el de los reinos subhumanos, los cuales, como se recordará, son reflejo de los tres superiores.

Debería recordarse que el alma de la materia, el ánima mundi, es el factor: sensible en la sustancia misma. La respuesta de la materia en todo el universo, y esa facultad innata en todas las formas, desde el átomo físico hasta el sistema solar astronómico, produce la innegable actividad inteligente que todas las cosas manifiestan. Se la puede denominar energía atractiva, coherencia, sensibilidad, vivencia, percepción o conciencia, pero quizás más iluminador sería decir que el alma es la *calidad* manifestada por todas las formas. Es ese algo sutil que diferencia un elemento de otro, un mineral de otro. Es la intangible naturaleza esencial de la forma, que en el reino vegetal determina si germinará una rosa o una coliflor, un olmo o un berro; es ese tipo de energía que diferencia las variadas especies del reino animal y hace que un hombre sea distinto de otro en aspecto, naturaleza y carácter. El científico ha clasificado, investigado y analizado las formas: se han seleccionado y adjudicado nombres a los elementos, a los minerales, a las formas de vida vegetal y a las distintas especies de animales; se ha estudiado la estructura de las formas y la historia de su progreso evolutivo y se han hecho deducciones y llegado a conclusiones, pero la solución del problema de la vida misma, escapa aún al más sabio, y hasta que la comprensión de la "trama de la vida" o cuerpo de vitalidad, que fundamenta toda forma y vincula a cada parte de una forma con todas las demás, no sea conocida y reconocida como realidad en la naturaleza, el problema quedará insoluble.

Quizás sea algo más factible definir al alma que definir al espíritu, porque muchas personas, habiendo experimentado alguna vez la iluminación, cierto desenvolvimiento, elevación y beatitud, se han convencido de la existencia de un nivel de conciencia tan alejado de lo común, que los lleva a un nuevo estado del ser y a un nuevo nivel de conciencia. Es algo que se siente y se experimenta, e involucra esa expansión síquica que ha registrado el místico a través de las épocas, a la que se refirió San Pablo cuando dijo que fue "arrebataado hasta el tercer cielo" y que oyó cosas que no es lícito que un hombre las pronuncie. Cuando el oído y la vista registran experiencias en esos niveles, tenemos entonces al ocultista más el místico.

1. El alma, macrocósmica y microcósmica, universal y humana, es esa entidad que, viene a la existencia cuando los aspectos espíritu y materia se relacionan mutuamente. Por lo tanto:
 - a. El alma no es ni espíritu ni materia, sino que relaciona a ambos.
 - b. El alma es la intermediaria de esta dualidad; constituye el principio medio, el vínculo entre Dios y Su forma.
 - c. El alma es, por consiguiente, otro nombre para el principio Crístico, ya sea en la naturaleza o en el hombre.
2. El alma es la fuerza atractiva del universo creado y (cuando actúa) mantiene todas las formas unidas de tal modo que, a través de ellas, la vida de Dios puede manifestarse o expresarse. En consecuencia:
 - a. El alma es el aspecto constructor de formas y el factor atractivo de todas las formas del universo, del planeta, de los reinos de la naturaleza y del hombre (que reúne en sí todos los aspectos); trae la forma a la existencia; le permite desarrollarse y crecer a fin de albergar más adecuadamente la vida inmanente; impele adelante a todas las criaturas de Dios en el sendero de la evolución, a través de un reino tras otro, hacia una meta final y una gloriosa consumación.
 - b. El alma es la fuerza de la evolución misma y esto estaba presente en la mente de San Pablo cuando habló de "Cristo en vosotros, "esperanza es de gloria".
3. El alma se manifiesta de diferentes maneras en los variados reinos de la naturaleza, pero su función es siempre la misma, ya se trate de un átomo de sustancia y del poder

que posee para mantener su identidad y forma y llevar a cabo su correspondiente actividad, o una forma en cualesquiera de los tres reinos de la naturaleza, mantenida en coherencia, manifestando sus características, llevando su propia vida instintiva y trabajando en conjunto hacia algo más elevado y mejor. Por lo tanto, el alma:

- a. Proporciona las marcadas características y las diversas manifestaciones de la forma.
 - b. Actúa sobre la materia, obligándola a asumir ciertos contornos, a responder a ciertas vibraciones y a construir esas formas fenoménicas específicas que en el mundo del plano físico reconocemos como mineral, vegetal, animal y humano —y para el iniciado también existen otras formas.
4. Las cualidades, vibraciones, colores y características de todos los reinos de la naturaleza, son cualidades del alma, como lo son los poderes latentes en determinada forma, que tratan de expresarse y demostrar potencialidad. Al terminar el período evolutivo, todas éstas revelarán la naturaleza de la vida divina y del alma del mundo — esa superalma que está revelando el carácter de Dios. Por lo tanto:
- a. El alma, mediante estas cualidades y características, se manifiesta como consciente respuesta a la materia, pues las cualidades se producen por medio de la interacción de los pares de opuestos, espíritu y materia, y su mutuo efecto. Esta es la base de la conciencia.
 - b. El alma es el factor consciente en todas las formas, la fuente de esa percepción que registran todas las formas y esa respuesta a las condiciones grupales circundantes que demuestran las formas en todos los reinos de la naturaleza.
 - c. Se puede definir al alma como ese aspecto significativo en cada forma (creado por la unión de espíritu y materia) que siente, registra percepción, atrae y repele, responde o no, y mantiene a todas las formas en una constante actividad vibratoria.
 - d. El alma es el ente perceptor, producido por la unión Padre-Espíritu y Madre-Materia. Es lo que en el mundo vegetal, por ejemplo, responde a los rayos solares y provoca la apertura del capullo; en el reino animal permite al animal amar a su amo, cazar su presa y llevar su vida instintiva, y hace consciente al hombre de su medio ambiente y de su grupo permitiéndole vivir su vida en los tres mundos de su evolución normal como espectador, perceptor y actor. Eventualmente lo capacita, en su oportunidad, para descubrir que su alma es dual, y una parte de sí mismo responde al alma animal y la otra reconoce a su alma divina. Sin embargo, en la actualidad, muchos no funcionan plenamente como puramente animales ni estrictamente divinos, pero pueden ser considerados como que son almas humanas.
5. Para mayor claridad, el alma del universo puede ser diferenciada o, mejor dicho, reconocida (debido a las limitaciones de la forma mediante la cual tiene que actuar dicha alma) bajo diferentes grados de vibración y etapas de desarrollo. Por lo tanto, la naturaleza del alma en el universo se manifiesta en ciertos grandes estados de conciencia, con muchas condiciones intermedias, de las cuales se pueden enumerar las más importantes, que son:
- a. *Conciencia*, o ese estado de percepción de la materia misma, debido al hecho de que la Madre-Materia ha sido fecundada por el Padre-Espíritu y así la vida

y la materia se han unido. Este tipo de conciencia concierne al átomo, a la molécula y a la célula, con los cuales están construidas todas las formas. Así se produce la forma del sistema solar, de un planeta y de todo lo que se encuentra sobre o dentro de él.

- b. *Conciencia sensoria inteligente*, es decir, la evidenciada en los reinos mineral y vegetal. Es responsable de la cualidad, forma y colorido de las formas vegetales y minerales y de sus naturalezas específicas.
- c. *Conciencia animal*, la percepción de la respuesta del alma de todas las formas del reino animal. Produce sus características, especies y naturaleza.
- d. *La conciencia humana o autoconciencia*, hacia la cual se ha dirigido paulatinamente el desarrollo de la vida, de la forma y de la percepción, en los otros tres reinos. Este término concierne a la conciencia individual del hombre, que en las primeras etapas es más animal que divina, debido al predominio del cuerpo animal con sus instintos y tendencias. H.P.B. define al hombre con exactitud como "un animal más un Dios". Posteriormente, él es más estrictamente humano, pues no es ni esencialmente animal ni totalmente divino, sino que fluctúa entre las dos etapas, convirtiendo así al reino humano en el gran campo de batalla entre los pares de opuestos, entre el impulso y la atracción del espíritu y la seducción de la materia o madre-naturaleza, y entre lo que se denomina el yo inferior y el hombre espiritual.
- e. *Conciencia grupal*, es la conciencia de las grandes sumas o totalidades, alcanzada por el hombre, desarrollando ante todo su conciencia individual, summum de las vidas de sus naturalezas animal, emocional y mental, además de la chispa de divinidad que mora dentro de la forma que aquellas producen. Luego viene la percepción de su grupo, especificado en ese grupo de discípulos que trabaja dirigido por algún Maestro, y que para él representa la Jerarquía. La Jerarquía puede ser definida como la totalidad de los hijos de los hombres que ya no están centrados en la autoconciencia individualizada, sino que han entrado en una comprensión más amplia, la de la vida planetaria grupal. Hay etapas en esta comprensión, que van desde ese ínfimo reconocimiento grupal del discípulo en probación, hasta la plena percepción grupal de la vida en Quien todas las formas tienen su ser, la conciencia del Logos planetario, ese "Espíritu ante el Trono", manifestándose a través de la forma de un planeta, así como el hombre se manifiesta por medio de su forma en el reino humano.

Al alma, por lo tanto, podría considerársela como sensibilidad unida y percepción relativa, de lo que está detrás de la forma de un planeta y de un sistema solar, los cuales constituyen la suma total de las formas, orgánicas o inorgánicas, según las diferencia el materialista. El alma, aunque constituye una gran totalidad, está sin embargo limitada en su expresión por la naturaleza y la cualidad de la forma en que reside, y en consecuencia, hay formas que responden y expresan altamente al alma y otras que —debido a su densidad y a la cualidad de los átomos que las componen— son incapaces de reconocer los aspectos superiores del alma o expresar algo más que su vibración, tono o color inferiores. Lo infinitamente pequeño es reconocido, lo infinitamente vasto se supone, pero será considerado como un concepto hasta el momento en que la conciencia del hombre sea incluyente además de excluyente. Este concepto será comprendido cuando se haga contacto con el segundo aspecto, y los hombres comprendan la naturaleza del alma. Debe recordarse también que así como la triplicidad básica de la manifestación se expresó

simbólicamente en el hombre como su cuota de energía (energía física), su sistema nervioso y su conjunto corpóreo, así también el alma puede ser conocida como una triplicidad, analogía superior de lo inferior.

En primer lugar existe lo que se podría llamar la *voluntad espiritual* —esa cuota de la voluntad universal que puede expresar cualquier alma, siendo adecuada para permitir al hombre espiritual colaborar con el plan y con el propósito de la gran vida en la que tiene su ser. Existe asimismo la segunda cualidad del alma que es el *amor espiritual*, cualidad de conciencia grupal, de inclusividad, de mediador, de atracción y de unificación. Ésta es la característica preponderante del alma, y sólo ella la posee como factor dinámico. El espíritu o mónada, es principalmente la expresión de la voluntad, teniendo el amor y la inteligencia como principios secundarios; la naturaleza corporal, la personalidad, se distingue predominantemente por la inteligencia; pero el alma tiene, en forma destacada, la cualidad de amor que se manifiesta además como sabiduría cuando la inteligencia de la naturaleza corporal está fusionada con el amor del alma. La siguiente clasificación aclarará este concepto:

Mónada Voluntad Propósito

1er. Aspecto Voluntad, que permite a la mónada participar en el propósito universal.

2do. Aspecto Amor, energía vertida en el alma, que la convierte en lo que es.

3er. Aspecto Inteligencia, transmitida vía el alma y llevada a la manifestación por intermedio del cuerpo.

Alma Amor Método

1er. Aspecto Voluntad, mantenida en pasividad, pero expresada mediante el aspecto mental de la personalidad y del kundalini, que al ser despertado correctamente, posibilita las iniciaciones finales en la conciencia de la mónada.

2do. Aspecto Amor, fuerza dominante de la vida del alma; mediante su posesión y tipo de energía, el alma puede estar en relación con todas las almas. Por medio del cuerpo emocional ella puede estar en contacto con todas las almas animales o subhumanas, a través de su actuación en su propio plano, con las almas en meditación de todos los hombres, y por intermedio del principio budi, con el segundo aspecto de la mónada.

3er. Aspecto Conocimiento. Este aspecto es puesto en contacto con la inteligencia de todas las células en el triple mecanismo corpóreo.

Un detenido estudio de lo que antecede, evidencia la actuación del alma como mediadora entre la mónada y la personalidad.

La personalidad oculta en sí misma, como un estuche la joya, ese punto de luz del alma llamada la luz en la cabeza. Se halla dentro del cerebro, y sólo se descubre y más tarde se utiliza, cuando el aspecto superior de la personalidad, la mente, está desarrollado y activo. Entonces tiene lugar la unión de la mente con el alma, actuando ésta a través de la naturaleza personal inferior.

El alma oculta dentro de sí, como la "joya en el loto", ese don de energía dinámica, atributo manifestado de la mónada, la voluntad. Cuando el alma haya desarrollado todos sus poderes y aprendido a incluir dentro de su conciencia todo lo comprendido en "las miríadas de formas que adopta el Ser", entonces es posible a su vez un estado superior o más incluyente, y la vida del alma será reemplazada por la vida monádica. Esto implica la capacidad de conocer, de amar y de participar en los planes de una vida que tiene el poder de incluir en su radio de conciencia, no sólo

la suma total de las vidas y conciencia de la vida del Logos de nuestro planeta, sino todas las vidas y conciencias dentro de nuestro sistema solar. La naturaleza de esta percepción sólo la puede comprender el hombre que ha llegado al conocimiento del alma. En esta época hay gran necesidad de expertos en la vida del alma y de grupos de hombres y mujeres que, al emprender el gran experimento y la gran transición, agreguen su testimonio a la verdad de las afirmaciones de los místicos y ocultistas de todos los tiempos.

(4-36/42)

16. EL PROBLEMA DEL DOLOR Y EL SUFRIMIENTO

No es posible estudiar detalladamente ni hacer un verdadero análisis del efecto y el trabajo de los rayos respecto al reino animal. Sin embargo, debe recordarse que las raíces de la psicología humana se ocultan en esta expresión de Dios. La humanidad expresa dos aspectos del alma —el alma animal y el alma divina— y ambos, combinados y fusionados en el hombre, constituyen el alma humana. Este hecho origina los principales problemas del hombre, y estos dos factores lo envuelven en la larga lucha que conduce a la liberación del alma divina por la sublimación del alma animal. En estas palabras hay mucho para reflexionar: "Los dos serán uno". Este trabajo comienza a realizarse en el reino animal y constituye su "secreto", de allí que se emplee la palabra *trasfusión*, en conexión con ello. El primer resultado de este proceso secreto, fue la individualización. Su efecto final y culminante puede observarse en las cinco etapas del proceso iniciático, que lleva a la eventual trasfiguración y liberación. Sin embargo, todo el trabajo es el despliegue de una gran revelación del alma de Dios, y sólo cuando separamos a la humanidad de este proceso revelador descubrimos que los secretos, los problemas, las dificultades y los misterios son insolubles. Se está desarrollando paulatinamente una conciencia, percepción y sensibilidad al contacto, cada vez más amplia e incluyente, lo cual constituye la conciencia de Dios, la percepción del Logos solar y la sensibilidad de un Hijo cósmico de Dios.

La forma a través de la cual esa Vida se expresa, y el mecanismo sensorio de respuesta a través del cual actúa esa Conciencia, tiene importancia secundaria y es un mecanismo automático. Sin embargo, nos hemos identificado con ese mecanismo y hemos olvidado que es sólo la expresión de un aspecto de la conciencia que indica en un momento dado la etapa de evolución de la entidad animadora. Permítanme repetir: Los dos factores de mayor importancia durante la manifestación son: La conciencia evolucionante y la vida en manifestación. Cuando esto se tiene en cuenta, se observará que cada etapa del camino aparece como un reino de la naturaleza. Cada reino lleva el aspecto conciencia hacia una etapa superior de perfección y expresa una mayor sensibilidad y respuesta a las condiciones externas e internas circundantes, que las del reino precedente. Cada uno manifiesta una revelación más plena de la gloria interna u oculta. Sin embargo, cuando una unidad de vida se sumerge en la forma y cuando la conciencia se identifica (en tiempo y espacio) con una forma determinada, no le es posible comprender su divinidad ni expresarla conscientemente. Su psicología corresponde a lo parcial y a lo particular, y no a la totalidad y a lo universal. Cuanto mayor y más íntima sea la identificación con el aspecto forma, mayores serán la síntesis y también la unidad inferior, pero al mismo tiempo tanto mayor es la oscuridad y, hablando simbólicamente, la prisión será más densa. Tal es la conciencia de los reinos inferiores o sub-humanos de la naturaleza. Cuanto más se identifica la unidad de vida con "el que es consciente", tanto mayor será la superior, aunque distinta unidad y síntesis. Así también será la conciencia de los tres reinos superiores, lo superhumano. La tragedia, el problema y la gloria del hombre, residen en que puede identificarse con ambos aspectos —la forma y la vida; su estado psicológico es tal que durante el periodo en que forma parte del reino humano, su reino, su conciencia fluctúa entre estos pares de opuestos. Puede identificarse con las formas subhumanas; invariablemente lo hace en las primeras etapas, y con el aspecto vida en las etapas finales. En las

etapas intermedias el hombre común es desgarrado violentamente por ambos, siendo él mismo el campo de batalla.

Todo el problema del dolor y el sufrimiento, según hoy se lo comprende, está vinculado con este estado de conciencia, incidental a la percepción de los pares de opuestos. El animal sufre, pero lo hace en forma física y sensoria. El hombre sufre, pero lo hace física, sensoria y también mentalmente; el sufrimiento mental se debe a que ha desarrollado ciertos aspectos de la mente inferior —presentimiento, memoria, imaginación, poder de visualizar, remordimiento e impulso innato de alcanzar la divinidad, que trae consigo una sensación de pérdida y de fracaso. Los padecimientos de Dios (a los que se refieren las escrituras del mundo, tan misteriosamente) están lejos de ser sensorios y son mentales e intuitivos, pero no me detendré a dilucidar este misterio. Los padecimientos de la humanidad son primordialmente personales; los de Dios son preeminentemente impersonales y se relacionan con la totalidad. Me referí a ello porque quería describir la síntesis del desenvolvimiento de lo incoado a lo sensorio, de esto a lo que se comprende mentalmente, y de allí a lo que se "aprecia divinamente", como lo define el ocultismo. He hecho descripciones que abarcan la totalidad, traten de pensar en la totalidad y no adapten cada detalle al todo y recuerden que lo que puede parecer una contradicción quizás sea únicamente un fragmento transitorio, al cual aún no pueden relacionar ni aplicar.

(14-202/204)

... conviene recordar que el ser humano es una entidad espiritual que ocupa o conforma (palabra esotérica que prefiero) a un vehículo físico denso. El cuerpo físico denso es parte de la estructura general de todo el planeta, compuesto de átomos vivientes, controlados por la entidad planetaria y formando parte de su vida. Este vehículo físico denso es liberado para que goce de una libertad temporaria y dirigida por la voluntad del alma animadora, pero es al mismo tiempo parte intrínseca de la suma total de la sustancia atómica. Este vehículo físico —teniendo vida propia y cierta medida de inteligencia que llamamos su naturaleza instintiva— es denominado por los esoteristas el elemental físico. Durante la vida encarnada, es la fuerza coherente o el agente por el cual el cuerpo físico mantiene su forma particular bajo el impacto de la vivencia etérica, lo cual afecta a todos los átomos vivientes y los pone en mutua relación...

(17-463 y en la edición 2002: 17-467)

... la vida del elemental de nuestro planeta, el espíritu de la tierra, (es) una vida divina que efectúa su propio progreso en el arco involutivo de la manifestación.

Dicho espíritu de la tierra mantiene su aferramiento sobre las estructuras atómicas, de las cuales todas las formas están hechas, incluyendo el cuerpo físico del hombre; oportunamente vuelve a reunir y reabsorbe esos elementos de su vida que estuvieron temporariamente aislados de ella durante alguna experiencia encarnada de un alma en cualquier reino de la naturaleza. Debe observarse que estos átomos están imbuidos o condicionados por dos factores, de los cuales el espíritu de la tierra es el único responsable:

1. El factor karma de la vida del elemental del planeta. Es un karma involutivo y precipitante, totalmente diferente del Logos planetario, una Vida espiritual que se halla en el arco evolutivo. El karma involutivo condiciona, por lo tanto, la experiencia de la vida desde el ángulo estrictamente *físico* de todas las formas compuestas de sustancia atómica.
2. El factor limitación. Aparte del karma, que da por resultado acontecimientos físicos, que afectan a todas las formas físicas compuestas de esta esencia elemental, los vehículos físicos de todas las vidas en todos los reinos de la naturaleza están también condicionados por el punto, en el tiempo, de la influencia cíclica del espíritu planetario y por su grado de evolución. Este espíritu involutivo no ha alcanzado aún un grado de

perfección, pero progresa hacia una meta específica que será lograda cuando haya alcanzado el arco evolutivo de la experiencia. Esto todavía está muy lejos. Nuestro Logos planetario, esa gran Vida divina en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, es todavía uno de los "Dioses imperfectos", desde el punto de vista de la meta que tienen ante sí todos los Logos planetarios. Su cuerpo de expresión, nuestro planeta Tierra, no es aún un planeta sagrado. El espíritu de la tierra todavía se halla muy lejos de alcanzar la relativa perfección que un ser humano consciente percibe.

El grado de evolución del espíritu de la tierra afecta a cada átomo de su cuerpo —el cuerpo de una entidad involutiva. El resultado de esta imperfección, que no es la del Logos planetario sino la del espíritu de la tierra, se manifiesta como enfermedad en todas las formas de todos los reinos de la naturaleza. Los minerales están sujetos a la enfermedad y a la descomposición, y hasta la *fatiga* de los metales es un hecho científico comprobado; las plantas y los animales reaccionan a las enfermedades que se producen en las estructuras de sus formas, y la enfermedad y la muerte son inherentes al átomo, del cual están compuestos todos los organismos. El hombre no está exento de ello. La enfermedad, en consecuencia, no se produce por el erróneo pensar, como he dicho a menudo, o por no afirmar la divinidad. Es inherente a la naturaleza de la forma, indicando las imperfecciones que sufre el espíritu de la tierra; es el método por excelencia con que esta vida elemental mantiene la integridad y capacidad para reabsorber lo que es suyo, pero que fue puesto bajo otra dirección por la potencia atractiva de la vida de aquello que conforma a cada reino de la naturaleza durante un ciclo de encarnación.

(17- 464/465 y en la edición 2002: 17-468/469)

17. FORMAS MENTALES Y KARMA

Una idea corporificada es literalmente un impulso positivo que emana de niveles mentales y se reviste con un velo de sustancia negativa. A su vez ambos factores serán considerados como emanaciones de un centro de fuerza aún mayor que, mediante los mismos, expresa un propósito.

(3-459)

Ciertos factores deben ser tenidos en cuenta cuando consideramos las palabras "propósito específico". Mediante su clasificación trataremos de esclarecer este tema complejo. Las ideas implicadas son:

El factor identidad. Propósito específico es la aplicación práctica de la voluntad o la intención de una Existencia consciente e inteligente cuando se expresa como:

- a. Su fuente de origen.
- b. Su misión.
- c. Su método.
- d. Su objetivo.

Éstos variarán de acuerdo a la naturaleza de la identidad emanante. Todas las formas mentales —logoicas, planetarias y humanas— (pues ninguna otra entidad de menor grado trabaja como creadora mental) emanan de una mente; son construidas para efectuar algún trabajo activo, manifestándose por reglas y leyes fijas, teniendo una meta definida o consumación inevitable.

El factor tiempo. El Propósito específico del sistema solar consiste en la evolución gradual de un plan definido que se origina en la Mente del Logos y llega a la consumación, lenta y cíclicamente. Tres vastos períodos de tiempo trascurren durante el proceso:

El período de construcción, en el cual la forma es construida.

El período de utilización, en el cual una Vida central ocupa, vitaliza y utiliza la forma.

El período de disolución, en el cual la forma es desvitalizada, destruida y disipada.

En la primera etapa, lo que concierne a lo tangible y lo que trata de la objetividad es lo que más se recalca y tiene suprema importancia. En la segunda etapa, la vida o la conciencia subjetiva dentro de la forma aparece gradualmente a la superficie, y la *calidad* o siquis de la forma mental, se hace evidente. En la etapa final, la forma mental (habiendo cumplido su misión) se divide en su dualidad fundamental y la voluntad o energía (que permanece como unidad detrás de la dualidad) cesa su intento. La vida objetiva (vida *espiritual* cuando se trata de formas mentales cósmicas, vida *manásica* cuando se construyen formas mentales solares, y vida *elemental* cuando se construyen formas mentales humanas) se retira y la forma se desvanece.

En todos estos casos es evidente que sólo estudiando cómo se desarrolla la *calidad* de la forma mental se revelará su propósito inherente; únicamente cuando sus procesos emanantes sean comprendidos se reconocerá la naturaleza de su misión. Esto es fundamentalmente cierto respecto a todas las formas, lo cual es fácilmente comprobado cuando se trata de formas relativamente poco importantes, como las que construye el hombre actualmente; cada forma por medio de

su color,
su vibración,
su dirección,
su nota clave,

revela al clarividente entrenado la naturaleza de la vida interna, la calidad de la vibración y la naturaleza de su meta. La suma total de dichas características revelará el propósito mismo.

El factor Karma. Debido al efecto que produce la forma mental, ésta queda sujeta a la Ley del Karma. En la etapa actual de la historia del sistema —esa vasta etapa de transición entre la vida física densa y la existencia en el cuerpo etérico logoico— no es fácil para nosotros saber diferenciar entre las formas mentales que constituyen efectos y las que constituyen causas. Debe recordarse que *sólo los señores cósmicos y los señores solares formulan pensamientos*. Ningún Señor lunar ni inteligencias menores lo hacen. Por consiguiente los dos grupos ya mencionados quedan sujetos a la ley kármica. Son los únicos autoconscientes y por lo tanto responsables. Donde no existe auto-conciencia no hay responsabilidad. Por ende, a los animales no se los considera responsables, y aunque sufren en el plano físico y en sus vehículos físicos, en los planos más sutiles están libres de karma, pues carecen de memoria y presentimiento; no poseen la facultad de correlacionar y, como la chispa de la mente está ausente, no están sujetos a la ley de retribución, excepto en lo que concierne al cuerpo físico. La razón del sufrimiento en el reino animal se halla oculta en el misterio del pecado de los sin mente¹⁸ y en ese terrible período descrito en *La Doctrina Secreta*, que dio por resultado abortos y tergiversaciones de toda clase. Si este período y ese tipo particular de "malogrado propósito" no hubiese tenido lugar, no tendríamos la terrible relación kármica que existe hoy entre el tercero y cuarto reino.

Cuando el efecto de la vida y duración de una forma mental es maléfico y destructivo actúa como "mal karma" y si es benéfico actúa como "buen karma" en el grupo al cual pertenece el creador. A esto se refiere cuando se dice que una acción buena y altruista no produce karma.

¹⁸ El pecado de los Sin Mente. D.S. III, 187. 192. Este pecado tiene que ver con el periodo de la Separación de los Sexos durante la primitiva tercera raza raíz, la Lemuria. El mismo hecho histórico se insinúa en La Biblia, Génesis VI, 2, 4.

"Ellos (los sexos) ya se habían separado antes de que el rayo de la razón divina iluminara la región oscura de sus mentes, hasta entonces adormecidas, y pecaran, es decir, antes de haber cometido el mal inconscientemente, produciendo un efecto antinatural" D. S. IV, 242-248.

El factor de los constructores menores. Aquí se introduce un factor muy interesante sobre el cual nos extenderemos más adelante cuando estudiemos los elementales. El propósito específico de una forma mental está muy estrechamente relacionado con el tipo de esencia dévica de la cual está construida y (en relación con el hombre en el plano mental) con el tipo de elemental que puede controlar y enviar como ocupante o agente vitalizador de la forma mental. Hablando superficialmente, un *Logos solar* actúa únicamente por intermedio de los grandes Constructores, los Manasaputras en Sus distintos grados en los dos planos superiores del sistema solar, y trabaja por medio de Ellos, enviándolos a desempeñar la misión de construir y vitalizar, con un propósito específico en vista, la forma mental del sistema. Los *Logos planetarios* trabajan principalmente por intermedio de los Constructores de los tres planos siguientes (atma-budi-manas), quienes construyen y controlan el trabajo de los esquemas planetarios. Los *hombres* trabajan por intermedio de los constructores de los planos mentales inferiores y del plano astral, porque las formas mentales humanas son kama manásicas; los constructores del plano físico entran automáticamente en acción por la fuerza de corrientes y energías iniciadas en materia sutil por los grandes Constructores.

La siguiente clasificación puede esclarecer esto:

Cualidad	Entidad	Centro	Personalidad	Reino
1. Atma.....	Logos.....	Cabeza (cerebro).....	Gran Hombre celestial.....	Séptimo..... Unidad
2-3. Budi manas....	Logos Planetario....	Corazón y Garganta.....	Hombre celestial.....	Sexto y Quinto..... Dualidad
4. Mental.....	Hombre.....	Plexo Solar..... Base de la columna vertebral	Hombre.....	Cuarto..... Triplicidad
5. Astral.....	Animal.....	Organos de procreación.....		Tercero..... Dualidad
6. Etérico.....	Vegetal.....	Bazo.....		Segundo..... Transitorio
7. Denso.....	Mineral.....	Ninguno.....		Primero..... Unidad

Mediante un estudio detenido se verá que la primera enumeración quíntuple se refiere a los reinos más importantes de la naturaleza, mientras que las dos últimas son particularmente interesantes porque el reino mineral en ningún sentido puede considerarse un principio, sino simplemente el punto más denso de concreción de lo abstracto; el reino vegetal ocupa un lugar peculiar en la economía del sistema como transmisor del fluido pránico vital, siendo definitivamente un puente entre lo consciente y lo inconsciente, empleando estas palabras en su sentido más amplio y general. Aunque es bien sabido que el reino mineral tiene conciencia propia, sin embargo, la sensación es más fácilmente reconocible en el segundo reino; la diferencia que existe entre la conciencia del mineral y la del animal es tan grande que sus respectivas conciencias son fundamentalmente disímiles. Entre ambos se encuentra el reino vegetal, que se aproxima por lo general más a la conciencia animal que a la del mineral, teniendo mayor relación esotérica con la evolución dévica.

Estos reinos de la naturaleza constituyen "formas mentales", poseen cuerpo, vitalidad, cualidad y propósito; son enviadas a cumplir una misión específica, por una vida superior a la de ellos; esas vidas son autoconscientes y una mezcla de mente, espíritu y forma objetiva. Únicamente quienes son auto-conscientes pueden crear, tener propósito, coordinar, dirigir y controlar.

Tipos de Karma. Podríamos enumerar los diferentes tipos de KARMA, aunque no disponemos del tiempo necesario para extendernos sobre el tema. Ni un libro de vastas proporciones podría contener todo cuanto pueda decirse sobre ello. Debemos tener en cuenta que el KARMA lo impone la entidad animante, por medio de la materia o la sustancia misma (coloreada por aquella) y que dicha *materia o sustancia es materia inteligente compuesta de esencia dévica.*

Karma cósmico. Impuesto al Logos solar, desde fuera del sistema

Karma del sistema. El Logos lleva a cabo los efectos que puso en acción en kalpas anteriores e influencia al tipo de Cuerpo que posee actualmente.

Karma planetario. El Karma individual de un Hombre celestial, tan diferente al de otro Hombre celestial como el karma de los diferentes miembros de la familia humana.

Karma de una cadena, ligado a la experiencia de la vida de la Entidad que anima una cadena, siendo un centro en el cuerpo de un Hombre celestial, así como el Hombre celestial, dentro de Su esquema, es un centro en el cuerpo del Logos solar.

Karma del globo. Destino individual de la Entidad, quien es un centro en el cuerpo de la Vida animante de una cadena.

Las cinco existencias enumeradas aquí, sobre las cuales actúa el Karma, son Señores cósmicos y solares de Luz, quienes adquirieron inteligencia y pasaron por el reino humano hace muchos Kalpas.

Karma del plano, se halla inextricablemente mezclado con el karma del Logos planetario y con el del Señor Raja y depende de la interacción que existe entre los dos polos opuestos, los aspectos masculino y femenino del divino Hermafrodita.

El Karma de un subplano, o el destino de ciertas entidades menores que se manifiestan por medio de esos planos.

En estos dos tipos de karma tenemos lo que podemos denominar el "Karma de las Jerarquías", producido desde la manifestación del sistema solar. Es el resultado del pasado de nuestro sistema y no precisamente el producto de los efectos originados en sistemas solares anteriores.

El Karma de los reinos de la naturaleza tal como los conocemos en nuestro planeta:

- a. El reino mineral,
- b. El reino vegetal,
- c. El reino animal.

Este karma lógicamente, corresponde a los diferentes Señores lunares que animan a tales reinos y desarrollan sus propósitos por medio de ellos. Se observará que hemos mencionado el karma cósmico, el solar y el lunar. En el último se halla oculto el gran misterio de la luna y su lugar en el esquema planetario.

El Karma de la Jerarquía humana^{19 20 21} con sus siete grupos y el de las mónadas individuales. Esto en sí es un tema vasto y complicado y —durante el ciclo particular del globo terrestre— puede definirse como:

¹⁹ Karma y Reencarnación. cuarta y quinta doctrinas de la religión de la Sabiduría. Ambas constituyen en realidad el a b c de la religión de la Sabiduría; Karma es la suma total de los actos realizados en esta vida y en nacimientos posteriores, siendo de tres tipos:

Sanchita
Prarabdha
Agami

Karma mundial (las siete razas raíces).

Karma racial o el destino y propósito de cada raza raíz.

Karma subracial; cada subraza tiene su propio destino que desarrollar.

Karma nacional.

Karma familiar.

Karma individual.

Estos distintos tipos de Karma están entremezclados y ligados en forma inconcebible e inextricable para el hombre; ni siquiera los adeptos pueden desentrañar el misterio que está más allá de los grupos afiliados a ellos; mientras que los Chohanes de grados superiores trabajan con el karma de grupos más numerosos (el conjunto de grupos inferiores).

Todos los grados inferiores de devas, "La Hueste de la Voz" de cada plano, los constructores menores y los millares de elementales, trabajan inconscientemente guiados y dirigidos por palabras y sonidos. De esta manera los Constructores conscientes establecen vibraciones en la esencia de los planos.

Muy poco puede agregarse a esta altura, acerca de la evolución dévica. Mucho que podría decirse se mantiene forzosamente reservado, debido al peligro que ofrece el conocimiento superficial cuando no va acompañado por la sabiduría y la visión interna.

Otros tres puntos podrían agregarse a los cuatro ya dados, los cuales conciernen, en primer lugar, a la futura relación de los devas con el hombre y a su aproximación a éste, gracias al nuevo tipo de fuerza que está entrando. Esta aproximación, aunque inevitable, no tendrá resultados totalmente benéficos para la Jerarquía humana, y hasta que no se comprenda el verdadero método de hacer contacto y se emplee inteligentemente la asociación consiguiente, mucho sufrimiento sobrevendrá y se pasarán amargas experiencias. Si recordamos que los devas, en su totalidad, constituyen el aspecto madre, los grandes constructores de la forma, y que nutren aquello que es incapaz de valerse por sí mismo, cualquier tentativa del hombre por volver a

"Karma Sanchita incluye los méritos y deméritos acumulados en todos los nacimientos, para el nacimiento posterior. Prarabdha se denomina esa parte de Karma Sanchita destinada a influenciar la vida humana en una de las reencarnaciones o en la actual. El tercer tipo de karma es el resultado de los méritos o deméritos que pueden tener las acciones actuales. Agami abarca toda palabra, pensamiento y acto. Lo que se piensa, dice, hace, así como cualquier resultado que los pensamientos, palabras y actos puedan producir sobre uno mismo y aquellos a quienes también afecta, constituye el karma actual, y con toda seguridad influenciará el resto de sus vidas ya sea en beneficio o perjuicio del futuro desarrollo. "The Theosophist", T. X. pág. 235.

²⁰ "Karma (acción) es de tres tipos:

1- *Agami*: Acciones corporales buenas y malas —realizadas después de haber adquirido el conocimiento discriminativo. *Sri Sankaracharya's Tatwa Bodh*, pregunta 34.

2 - *Sanchita*: Acciones posteriores que sirven de simiente para incontables nacimientos; preservan la acumulación de acciones anteriores. *Idem*, pregunta 35.

3- *Prarabdha*: Los actos de su cuerpo (por ejemplo, nacimiento) que producen placer o dolor únicamente en esta vida." *idem*, pregunta 36" (The Theosophist, T. VIII, pág. 170

²¹ Karma debe recordarse que en toda acción realizada por el hombre la influencia de su karma anterior constituye un elemento muy importante. Shri Krishna dice que se necesitan cinco esencialidades para desarrollar toda acción:

1. El actor.
2. Una determinante voluntad.
3. La ayuda complementaria para realizar la acción, es decir, las manos, la lengua, etc.
4. La utilización de dichos complementos.
5. La influencia de la conducta anterior.

El trabajo que desempeña un hombre mediante el cuerpo, el lenguaje y la mente, ya sea en forma justa o injusta, en dicha acción emplea estas cinco esencialidades para realizarla. *B. Gita*, XVIII, 13, 14, 15.

En el Mahabarata estas cinco esencialidades kármicas se dividen en dos grupos: 1, las acciones actuales del hombre (que incluyen las primeras cuatro esencialidades) y 2, el resultado de sus acciones pasadas (que constituyen la quinta esencialidad).

"También se ha de recordar que la existencia humana no es el trabajo de un día, ni siquiera de un ciclo, sino la totalidad de las acciones realizadas durante incontables existencias anteriores. Cada acción podrá ser tan sutil como pueda imaginarse y parecerse a diminutos filamentos de algodón —un solo sople basta para hacer volar a cientos de ellos; sin embargo cuando dichos filamentos se unen y retuercen juntos, forman una cuerda tan pesada y fuerte que sirve para tirar de un elefante o remolcar un navío, de la misma manera las acciones kármicas del hombre, por triviales que sean, se combinan estrechamente debido al proceso natural de acrecentamiento, constituyendo una formidable <Pasa> (cuerda) para remolcar al hombre, es decir, influenciar su conducta para el bien o el mal. "The Theosophist" VII, pág. 60.

depender íntimamente de los devas sería como si un hombre maduro volviera al cuidado de su madre, perdiendo la confianza en sí mismo a cambio de un beneficio material. Los devas son la madre de la forma; pero la unidad autoconsciente HOMBRE debería comprender que es independiente de la forma, y ha de seguir el Sendero de la autoexpresión. Se ha de reflexionar sobre esto, porque en días venideros (cuando los entes se pongan en contacto con los devas e inevitablemente paguen la penalidad) será útil que el hombre comprenda la razón y se dé cuenta de que es necesario separarse de estas Esencias de los *tres mundos*. El acercamiento entre estas dos líneas de evolución puede ser efectuado en el plano búdico, pero únicamente constituirá el acercamiento entre dos esencias y no entre lo concreto y la esencia. Mientras el hombre funciona mediante formas sustanciales y materiales en los tres mundos, no puede trasponer la línea divisoria entre las dos evoluciones. Únicamente, en los planos del fuego solar o en los niveles etérico cósmicos, se puede hacer contacto; pero en los planos del plano denso físico cósmico (nuestros planos mental, astral y físico) dicho contacto ocasionaría un desastre. Me he ocupado de esto porque el peligro es muy real y está muy cercano.

La evolución dévica, mediante la fuerza del séptimo Rayo, tendrá mucho que ver con la transmisión de prana a los entes de los tres reinos superiores de la naturaleza, y esta sencilla transmisión (desde los niveles etéricos del plano físico) irá a la par de la correspondiente y sencilla transmisión de fuerza espiritual o síquica desde el cuarto éter cósmico, el plano búdico. Dicha transmisión pránica dará por resultado cuerpos más sanos para los hijos de los hombres. Esto no ha de esperarse en la actualidad; comenzará a observarse sólo dentro de trescientos años, cuando los Egos que corresponden al séptimo Rayo sean suficientemente numerosos para ser reconocidos como el tipo que prevalecerá durante determinado período. Los cuerpos físicos de dichos Egos, por estar contruidos para la fuerza del séptimo Rayo, responderán mucho más fácilmente que otros, aunque los Egos del primero y quinto Rayos se beneficiarán grandemente por esta influencia. Los devas etéricos construirán durante un período peculiarmente favorable; la característica de los cuerpos físicos contruidos será:

- a. Elasticidad.
- b. Gran magnetismo físico.
- c. Capacidad para rechazar el magnetismo falso.
- d. Capacidad para absorber los rayos solares.
- e. Gran fuerza y resistencia.
- f. Apariencia delicada y refinada, desconocida hasta ahora.

En los niveles etéricos de dicho plano habrá intensa y acrecentada actividad y en forma lenta pero segura, a medida que transcurren las décadas, el hombre llegará a ser consciente de esos niveles y de sus moradores. El efecto inmediato de esta mayor energía etérica se evidenciará por la existencia de un grupo muy numeroso de personas que poseerán visión etérica y podrán vivir consciente, normal y naturalmente en los niveles etéricos. La mayoría de los hombres sólo actúan conscientemente en los tres niveles inferiores del físico —gaseoso, líquido y denso— pero los niveles etéricos están vedados para ellos cómo lo están los astrales. En siglos venideros, el hombre vivirá en todos los planos del plano físico, ascendiendo hasta el segundo subplano pero sin incluirlo.

Los niveles cuarto y tercero etéricos le serán tan familiares como los paisajes físicos comunes a los cuales está acostumbrado.

La atención de los estudiantes de medicina y ciencias será enfocada en el cuerpo etérico, y el cuerpo físico será reconocido como dependiente del etérico. Esto cambiará la actitud de la profesión médica, y la curación magnética y el estímulo vibratorio reemplazarán a los métodos actuales de cirugía y asimilación de drogas. Como la visión del hombre será entonces normalmente etérica, lo obligará a reconocer lo que ahora se llama "mundo invisible" o supra-físico. Se podrá ver el cuerpo etérico del hombre y comunicarse con él y se reconocerá y estudiará

a los devas y a los elementales de los éteres. Cuando esto suceda. El verdadero empleo del ritual ceremonial, como protección y salvaguardia del hombre asumirá el lugar que le corresponde.

Se reconocerá también la tarea de los devas, en conexión con los reinos animal y vegetal; muchas cosas que ahora se hacen, debido a la ignorancia, serán consideradas imposibles y anticuadas.

Llegará el momento que cambiará la actitud del hombre hacia el reino animal, y desaparecerán la matanza, el mal trato y la crueldad denominada deporte.

El desarrollo de la visión etérica y el consiguiente reconocimiento dévico dará lugar a un cambio misterioso en la actitud de los hombres y mujeres hacia la cuestión sexual, el matrimonio y la procreación. Este cambio se deberá a la comprensión de la verdadera naturaleza de la materia o aspecto madre, y el efecto que produce el Sol sobre la sustancia. La unidad de la vida será reconocida como hecho científico, y la vida en la materia dejará de ser una teoría para convertirse en un fundamento de la ciencia. Sobre esto no podemos extendernos aquí.

(3-390/395)

La Ley de Atracción produce ciertos efectos que sería de interés tratar aquí, haciendo la salvedad que constituyen algunos de los muchos efectos posibles:

Asociación

El primer efecto podría denominarse asociación. Por esta ley se le permite a los Señores del karma agrupar esas vidas (subhumanas, humanas y superhumanas) que han estado asociadas anteriormente y tienen, por lo tanto, algo que desarrollar. Los siete Hombres celestiales, por ejemplo, son algunos de los componentes de un gran grupo de Vidas asociadas que han elegido venir a la encarnación en este kalpa con el fin de ayudarse y corregirse mutuamente. Están realmente destinados a trabajar juntos, aunque en otros planos cósmicos tienen contactos desconocidos para nosotros.

Por esta fuerza de atracción, las existencias que dan forma a los distintos reinos de la naturaleza están dedicadas a realizar una mutua interacción, impulsando a una actividad menor, aunque similar, a todas las vidas de los distintos cuerpos de manifestación. Esas líneas de atracción están veladas por el misterio, y todo lo que se puede indicar es el karma que tiene el Señor del segundo reino o reino vegetal, con el Señor del quinto reino, y la línea de íntima energía vinculadora entre los Señores de los reinos mineral y humano. Éstos sólo constituyen puntos de referencia para nuestro esquema planetario. El Señor de la cadena lunar y el Señor del actual reino animal son "hermanos de sangre", y en su relación y en la interferencia esotérica del "Hombre de los Hombres" (la familia humana personificada) se halla oculto el misterio del presente karma animal y la matanza de las formas animales, del terror de las bestias salvajes y del trabajo de vivisección.

También "el Sendero" está regido por esta ley, donde los hombres ascienden del estado de conciencia humana al de conciencia divina, pero no es necesario extendernos sobre ello.

(3-926)

1 8. ENFERMEDADES QUE SURGEN DE LAS CONFUSAS CONDICIONES PLANETARIAS

La medicina está entrando lentamente en una nueva faz útil. Una vez que la causa de la enfermedad sea trasladada de un órgano o sistema corpóreo a un reino más vital y sutil, veremos cambios radicales y necesarios que conducirán a la simplificación y no a una mayor dificultad y complejidad.

Por lo anteriormente dicho se verá que la enfermedad penetra en el cuerpo físico desde el mundo invisible y por el uso o mal uso que se hace de las fuerzas sutiles en los planos internos. Debe recordarse que la enfermedad —tal como se manifiesta en el hombre— puede considerarse generalmente que se debe a las siguientes causas, y los estudiantes harían bien en tener esto muy cuidadosamente en cuenta cuando reflexionan sobre estos tópicos.

1. La enfermedad individual, debido a condiciones internas del propio cuerpo del hombre, a su estado mental o a una condición emocional, heredada del pasado, que puede producir serios males.
2. La enfermedad inherente a la humanidad en conjunto. Hay ciertas enfermedades a las cuales todos los hombres están predispuestos; los gérmenes de estas enfermedades están latentes en los vehículos físicos de la mayoría de ellos, sólo esperan condiciones predisponentes para manifestarse, y podrían ser consideradas como enfermedades grupales.
3. Enfermedades que, curiosamente, son accidentales. Éstas las hereda el hombre cuando, por ejemplo, sucumbe a algunos males infecciosos o contagiosos.
4. Enfermedades inherentes al suelo. Sobre esto muy poco se conoce. El suelo de nuestra tierra es muy antiguo, y está impregnado de gérmenes de enfermedades que cobran su derecho en los reinos vegetal, animal y humano, manifestándose en forma diferente en cada uno, pero básicamente se deben a las mismas causas.
5. Enfermedades que constituyen dificultades resultantes del misticismo. Estos males peculiares y dolencias atacan a los discípulos y aspirantes del mundo. En todos los casos pueden ser achacados a la influencia de energía a través de los centros, cuando no están debidamente equipados ni adecuadamente desarrollados para manejar la fuerza.

Lo anterior es una *generalización* que puede ser útil.

(17-45/46)

Tercera Regla

El curador debe entrenarse a fin de conocer el nivel interno de los pensamientos y deseos de quien busca su ayuda. Así podrá conocer la fuente de donde proviene la dolencia. Debe relacionar la causa y el efecto y conocer el punto exacto por el cual debe llegar el alivio.

Quisiera llamar la atención sobre estas últimas palabras, acentuando el hecho de que la enfermedad constituye primeramente un esfuerzo por parte del cuerpo físico natural que busca alivio y liberación de las presiones internas, inhibiciones subjetivas y retenciones ocultas. Ante todo, desde el punto de vista esotérico, toda enfermedad física es el resultado de:

1. Erróneo estímulo, o sobrestímulo, o estímulo mal aplicado y tensiones internas en alguna parte del mecanismo.
2. Inhibiciones, inanición síquica, y esas fuerzas subjetivas acumuladas que detienen la afluencia de las fuerzas de vida.

Asimismo se observará que (en el campo de la salud) todos los problemas se resuelven mediante el correcto empleo y manejo de la fuerza, a fin de que se efectúe la libre afluencia de energía.

Surgen inevitablemente las siguientes preguntas: ¿De dónde vienen esas taras heredadas? ¿Es posible llegar hasta sus fuentes? El problema del pasado y los actuales efectos de ese pasado es tan vasto para considerarlo, que ninguna explicación respecto a la situación ayudaría a la humanidad. Sin embargo puede hacerse una generalización, aunque quizás, poco llegarían a comprender.

De las tres enfermedades principales heredadas del pasado podría decirse que la sífilis, o las denominadas enfermedades sociales, son remanentes de los excesos de la época Lemuria, siendo de tan antiguo origen que hasta la misma tierra está saturada de los gérmenes de estas enfermedades, hecho totalmente desconocido por la ciencia moderna.

En el transcurso de las épocas los hombres han sufrido esa serie de infecciones, y millones murieron y fueron enterrados, contribuyendo con su cuota infecciosa a la tierra. En la época Lemuria, el énfasis de la fuerza vital fue puesto sobre el cuerpo físico, su desarrollo, empleo y control y también sobre su perpetuación o reproducción. En ese entonces se iniciaron las dificultades vinculadas con el abuso de la vida sexual; esto fue, en sentido peculiar, el mal esencial primitivo, y este hecho es mencionado en las antiguas leyendas e insinuaciones halladas en los anales y escritos más remotos. Existen muchos testimonios mal interpretados al respecto, y cuando los hombres puedan leer los anales con más exactitud e interpretarlos más correctamente, hallarán el camino de salida, pues verán con más claridad las causas subyacentes.

El cáncer es un legado de la humanidad Atlante al hombre moderno, y el flagelo de esta enfermedad fue el principal factor que devastó a los habitantes de la antigua Atlántida. Las raíces de este terrible mal están profundamente asentadas en la naturaleza emocional o de deseo, y cimentadas en el cuerpo astral. El cáncer es parcialmente el resultado de la *reacción* a las enfermedades relacionadas con la vida sexual, que tanto prevaleció en los últimos días de Lemuria y primeros días Atlantes. La gente de tales épocas, viendo los pavorosos males y la extensión de las enfermedades surgidas de la fértil vida en Lemuria, resultado de la promiscua vida sexual en todas partes, a fin de lograr la autopreservación detuvieron la afluencia natural del deseo (la afluencia de vida cuando se expresa a través de los centros de reproducción y procreación), y esto a su debido tiempo produjo otros males. El cáncer primordialmente es una enfermedad producida por la inhibición, así como las enfermedades sifilíticas son causadas por la super-expresión y el excesivo abuso de un aspecto del mecanismo del hombre.

Hoy, debido a la enorme extensión del tiempo involucrado y a las incalculables generaciones que han muerto sobre la tierra, los gérmenes (así llamados por el pensador ignorante) de la temida enfermedad del cáncer, se hallan en el mismo suelo en que vivimos, infectando al reino vegetal y también a la familia humana. En el reino mineral existe una analogía de las dolencias sifilíticas del hombre.

La tuberculosis, que prevaleció en forma devastadora en cierto período de la época Atlante, es sin embargo una enfermedad que ha sido *generada* principalmente en nuestra raza aria, y la estamos transmitiendo al reino animal y compartiéndola con él. Esto ya comienza a ser comprendido. Sin embargo, tan estrecha es la relación entre hombres y animales (particularmente los animales domésticos) que prácticamente comparten hoy con el hombre todas sus dolencias, en una u otra forma, aunque a veces no se lo reconozca.

En forma curiosa la causa de este gran azote blanco reside en que el énfasis de la vida se ha cambiado de la naturaleza emocional a la naturaleza mental, produciendo una temporaria inanición de la naturaleza emocional. Constituye en su mayor parte una enfermedad que proviene por agotamiento. El cáncer a su vez se debió similarmente al cambio de la fuerza vital del cuerpo físico a la naturaleza emocional, produciendo un excesivo desarrollo de la vida celular mediante el sobreestímulo. Comprendo que es difícil captar estas afirmaciones. Sólo puedo dar sugerencias que no han sido corroboradas. Sólo descubrimientos posteriores podrán comprobar la verdad de ellas. A continuación clasificaré las conclusiones siguientes:

Enfermedad	Raza	Cuerpo	Reino	Órgano
Sífilis	Lemuria	Físico.....	Mineral	Órganos sexuales. Centro Sacro
Cáncer.....	Atlante	Astral.....	Vegetal	Plexo Solar
Tuberculosis.....	Aria.....	Mental.....	Animal	Aparato respiratorio. Centro Laríngeo

Respecto a los centros mencionados en la clasificación, me refiero al centro para la distribución de la fuerza vital, donde se hallará el punto de énfasis de las masas. Por lo antedicho resultará evidente dónde se pondrá actualmente el énfasis de la posible cura. Hemos aprendido cómo curar la tuberculosis, porque fue la última que apareció y por lo tanto es la menos arraigada de las tres enfermedades principales heredadas por el hombre moderno. Se descubrió (cuando la mente fue aplicada inteligentemente al problema) que los rayos del sol y la buena alimentación podrían curar o por lo menos detener la enfermedad. Este es un interesante dato en el campo de la analogía esotérica, que así como podemos confiar en que la luz del alma, cuando afluye a la mente, resuelve cualquier problema, así también la luz del sol y sus rayos profilácticos pueden disipar los terribles síntomas de la tuberculosis.

Análogamente, cuando la raza haya logrado un correcto control emocional, desaparecerá gradualmente el fenómeno del cáncer. Dije *correcto* control emocional; la inhibición y la represión de los impulsos del deseo, por la fuerza de la voluntad, *no* es correcto control. Es interesante observar que aunque tanto los hombres como las mujeres sufren de cáncer, la causa *general* no es idéntica, pero sí lo es la causa básica (la reacción por una excesiva expresión de la vida sexual mediante el desarrollo de la naturaleza de deseo). Debido a los riesgos que corren las mujeres durante el embarazo por haber dirigido el énfasis de la vida al aspecto sexual de la misma, se han rebelado en gran escala (como hicieron los Atlantes) contra este tipo de expresión de vida, y en esta línea —el sexo— se hallan sus principales inhibiciones. Ellas no sufren tanto la inhibición de la expresión emoción-deseo-sentimiento, pero sí el hombre, y tiene una tradición o marcada tendencia a poseer mayor control emocional que las mujeres en el manejo de la vida. Los hombres no requieren ni adquieren un control tan marcado del sexo. El campo de su tendencia vital inhibida es, por lo tanto, de mayor extensión y en consecuencia (si se puede confiar en las estadísticas) más hombres que mujeres sufren de cáncer, aunque todos le temen a esta terrible enfermedad.

En la correcta *trasmutación* reside el secreto de la cura del cáncer, y con el tiempo esto será comprendido. Empleo esta frase no sólo simbólicamente sino también técnica y científicamente. Esto se verá más adelante. El secreto que oculta el *correcto vivir rítmico* y la correcta proporción del énfasis puesto sobre todas las fases de la vida, traerá (y llegará rápidamente) la total inmunidad a la tuberculosis. El secreto que oculta la *correcta comprensión de los tiempos y ciclos* y de la periódica procreación creadora, hará que la raza se libere de los males que acarrearán las enfermedades sociales.

Evidentemente, las enfermedades sifilíticas serán las últimas en desaparecer, así como fueron las primeras en devastar la raza. La tuberculosis va desapareciendo. Los especialistas centran ahora su atención en la cura del cáncer.

Quisiera agregar uno o dos comentarios que serán de interés general o mejor dicho moderno. Señalé que las taras a que la humanidad está propensa se encuentran en el suelo y ello se debe en gran parte a los millones de cadáveres enterrados en el transcurso de las épocas. Cuando se divulgue acrecentadamente el proceso de la cremación, tal situación mejorará constantemente. En forma gradual, muy gradualmente, la tara desaparecerá. Por lo tanto es altamente recomendable que se haga la mayor propaganda posible para emplear el método de disponer de los descartados vehículos físicos de las almas que desencarnan. A medida que la tierra esté menos contaminada y se establezca contacto con el alma, tendremos la esperanza de ver decrecer el

número de los que sucumben a las taras heredadas. En forma muy curiosa, los baños de mar tienen un efecto definido en la sanidad del cuerpo físico. El agua, incidentalmente absorbida por la piel y la boca, tiene un efecto vitalmente profiláctico.

(17-52/56).

Evidentemente me es imposible extenderme sobre este tema, porque no puedo dar ni siquiera una leve indicación que pudiera ser susceptible hoy de verificación. Deberán confiar en lo que diré, lo cual depende de lo que creo es reconocido como mi probada veracidad e integridad. Podría y puedo decir muy poco, sólo lo necesario como para indicar una causa fructífera de las enfermedades, y tan antigua que es inherente a la vida del planeta mismo. Dichas enfermedades no tienen origen subjetivo o sutil, tampoco son resultado de condiciones emocionales ni de procesos mentales indeseables. No son de naturaleza psicológica y por lo tanto no pueden atribuirse a ninguna actividad de los centros. Se originan dentro de la vida planetaria misma y en su aspecto vida, ejerciendo un efecto emanante, directamente sobre los átomos individuales, de los cuales está compuesto el cuerpo físico denso. Es importante recordar este punto. La fuente de cualquier enfermedad de esta naturaleza, inducida por el planeta mismo, se debe principalmente a un impacto externo de ciertas emanaciones vibratorias que, engendradas en lo más profundo del planeta, provienen de su superficie y hacen impacto sobre el cuerpo físico denso. Estas radiaciones actúan sobre las unidades de energía, que en su totalidad constituyen la sustancia atómica del cuerpo; ellas no tienen conexión alguna con la corriente sanguínea ni con el sistema nervioso, siendo en consecuencia imposibles de detectar o aislar, porque el hombre hoy se halla tan altamente organizado e integrado, que estos impactos externos evocan inmediatamente respuesta del sistema nervioso; los médicos modernos son incapaces de diferenciar entre las enfermedades que surgen del mecanismo interno —tangible o intangible— del propio paciente y las de naturaleza irritante que provienen de lo externo, produciendo efectos inmediatos en el sensible organismo del cuerpo humano. No me refiero aquí a las enfermedades infecciosas o a las contagiosas.

Quizás sea de ayuda si señalo que este confuso efecto planetario (oscuro para nosotros, en esta época) sobre el cuerpo físico, es la causa principal de la muerte en lo que respecta a la naturaleza forma estrictamente animal, o a las formas de vida que se hallan en los reinos animal y vegetal, y en grado menor y más lento en el reino mineral. La muerte, en lo que concierne al ser humano, se debe a la intención y al retiro *planeado* del alma, presionada por su propia intención formulada. En cierta medida esto es verdad para todo aquel que muere, excepto para quienes poseen una inteligencia de grado tan inferior que el alma prácticamente no es más que un agente influyente. Para todos los que mueren, evolucionados o no, las posteriores etapas de la disolución comienzan después del retiro consciente del alma (consciente por parte del alma, y llegando a ser cada vez más consciente la persona agonizante), llevado a cabo por la vida planetaria misma, que posee el poder de conferir la muerte.

En el caso de los reinos subhumanos de la naturaleza, la muerte es el resultado directo de esta confusa actividad del planeta. La única idea que puedo dar de su funcionamiento, es que el alma de todas las formas de vida no humanas es un aspecto inherente a la sustancia, de la cual está construido el planeta; esta alma puede ser abstraída de acuerdo a los ciclos, indeterminados aún por la ciencia pero fijos y seguros en su actuación, independientemente de los grandes accidentes planetarios o la acción directa del cuarto reino de la naturaleza. Este innato poder planetario produce la muerte de un animal y —abarcando toda la evolución— la extinción de una especie; conduce también, con el tiempo, a la muerte de las formas del reino vegetal, siendo una de las causas que ordena el ciclo otoñal del año, produciendo las "marchitas hojas amarillas", la desaparición del verdor de la hierba y esas cíclicas manifestaciones que no sólo indican muerte, en escala temporaria y pasajera, sino la total cesación de la vitalidad dentro de una forma. "Épocas de

persecución" son manifestaciones cíclicas del "aspecto destructor" dentro del planeta mismo. Esto lógicamente son temas difíciles de captar.

Tal actividad irradiante de la vida planetaria, cíclica por naturaleza y eternamente presente, está estrechamente relacionada con la influencia de primer rayo. Es ese aspecto del Rayo de Voluntad o Poder que produce la disolución de la forma y la corrupción y disipación del vehículo corpóreo hasta ser de nuevo totalmente reabsorbido en la sustancia del planeta. Un concentrado empleo de la imaginación ayudará a descubrir cuán vitalmente constructivo puede ser este agente de la divinidad. La muerte ha estado presente en nuestro planeta desde la noche misma de los tiempos; las formas han venido y desaparecido; plantas, árboles, animales y las formas de los seres humanos han muerto durante incontables eones y sin embargo nuestro planeta no es un osario, como muy bien podría serlo a la luz de estos hechos; pero no obstante sigue siendo motivo de belleza, que no ha sido envilecida ni siquiera por el hombre. El proceso de morir y de disolución y disipación de las formas continúa en todo momento sin producir contaminación contagiosa ni desfiguración de la superficie de la tierra. Los resultados de la disolución son de efectos benéficos. Reflexionen sobre esta actividad benefactora y la belleza del plan divino de muerte y desaparición.

En lo que respecta al hombre, la muerte adopta dos aspectos de la actividad; el alma humana difiere del alma de las formas no humanas, en que ella constituye una plena y efectiva expresión —en su propio plano— de los tres aspectos divinos; determina, dentro de ciertos límites —basados en el factor tiempo y necesidad espacial— la entrada y salida de la forma humana. Una vez que ha salido el alma y ha retirado del cerebro el hilo de la conciencia, y del corazón el hilo de la vida, aún persisten ciertos procesos vitales; están ahora bajo la influencia de la vida planetaria, y el elemental físico (la suma total de los átomos vivientes de la naturaleza corpórea) responde a ello. Quisiera que observaran la esotérica paradoja de que la muerte es el resultado de los procesos de la vida. La muerte, o la energía productora de la muerte que emana del planeta, lleva a cabo la total desintegración del organismo corpóreo, reduciéndolo a sus elementos esenciales —químicos y minerales, además de ciertas sustancias inorgánicas susceptibles de ser absorbidas dentro del suelo del planeta mismo. La muerte, como resultado de la actividad del alma, retira por lo tanto del cuerpo físico, "el cuerpo de luz y los cuerpos sutiles", dejando la forma densa y sus partes componentes a los procesos benignos del control planetario. Esta dual actividad produce la muerte —tal como la conocemos desde el ángulo humano.

Es necesario aquí puntualizar que esta capacidad del Logos planetario para extraer la esencia de la vida innata en cada átomo, produce lo que podría llamarse deterioro de la estructura de la forma, en cualquier punto desde donde es emitida esta esencia de la vida. Esto trae condiciones que eventualmente se hacen visibles; así la enfermedad y la "tendencia a morir" llegan a ser reconocibles. Por lo tanto, el marchitamiento de una flor, la muerte por vejez de un animal o un árbol, y las numerosas enfermedades del ser humano, son el resultado de la atracción de la poderosa vida del planeta, hablando esotéricamente; esto es un aspecto de lo que erróneamente se denomina la Ley de Gravedad. Esta ley —hablando también esotéricamente— es un aspecto de la Ley de Retorno, que rige la relación de una unidad de vida en la forma con su fuente de emanación. "Polvo eres y al polvo volverás", es una afirmación de la ley oculta. En la curiosa evolución de las palabras —como todo buen diccionario lo demostrará— la palabra polvo deriva de pulvis, parte menuda y desecha de la tierra, porción de cualquier cosa menuda o reducida a polvo, partículas de sólidos que flotan en el aire. El significado será evidente, siendo notable la secuencia de ideas. Al retirarse el aire o aliento, se produce la desintegración y esto es veraz y significativo. A medida que la vida mayor absorbe a la menor, tiene lugar la desaparición de aquello que la vida ha animado; esto es igual para todas las formas del reino subhumano, a medida que responden al tirón o a la atracción de la vida planetaria; también atañe a la forma humana cuando reacciona al requerimiento del alma, para devolver su principio de vida al alma, vía el sutratma, y retornar como conciencia a su fuente registradora.

En este proceso e interacción, la forma manifiesta los resultados obtenidos por haber sido la receptora de la oleada de vida proveniente del planeta, o la liberadora de esa vida que, de acuerdo a la ley cíclica, vuelve al depósito general de energía viviente. De estas dos reacciones dependen la salud o la enfermedad de la forma, en las distintas etapas y estados de respuesta y bajo la acción de otros factores contribuyentes y condicionantes. Existen tres etapas principales en el ciclo de vida de las formas subhumanas, y también en la forma humana cuando el alma es simplemente una fuerza influyente y no una energía integrada:

1. La *etapa de afluencia*, de vitalización y crecimiento.
2. La *etapa de resistencia*, en que la forma preserva su propia integridad durante un ciclo temporario, determinado por su especie y medio ambiente, resistiendo exitosamente toda "atracción" de la vida omnicircundante y cualquier reabsorción de su vitalidad.
3. La *etapa de emisión*, donde la atracción de la vida mayor del planeta extrae y absorbe la debilitada vida menor. Este proceso de debilitamiento forma parte de una ley cíclica, como lo insinúa el antiguo adagio:

"Los días de vida de un hombre consisten en tres veintenas y una década". Cuando se atraviesa normalmente un período cíclico general, se producirá, en forma inevitable y gradual, un punto de debilitamiento en los tejidos corporales. Generalmente, la enfermedad o el deterioro de alguna parte de la forma aparece oportunamente, y sobreviene la muerte. La extensión de los ciclos y sus causas determinantes son un profundo misterio y están específicamente relacionados con los diversos reinos de la naturaleza, con las especies, tipos y formas, dentro de ese conglomerado de procesos vivientes. Tales ciclos sólo son conocidos hasta ahora por los Maestros y por esos iniciados a quienes se les ha confiado la tarea de promover los procesos evolutivos dentro de los reinos subhumanos, y también por los devas cuya tarea consiste en controlar el proceso.

(17- 184/188 y en la edición 2002: 17-186/190)

19. EL PROBLEMA DEL SUELO, ENFERMEDAD Y MUERTE

Como bien saben, la gran diferencia que existe entre el reino humano en los tres mundos y los otros reinos de la naturaleza, es el libre albedrío. En la cuestión muerte, el libre albedrío tiene, en último análisis, una definida relación con el alma; la voluntad del alma se cumple consciente o inconscientemente, en lo que a su decisión de la muerte concierne, y esta idea contiene en sí muchas implicaciones sobre las cuales los estudiantes harían muy bien en reflexionar.

Hemos llegado ahora a otra importante generalización respecto a la enfermedad y la muerte, en relación con la humanidad:

Ley VIII

Enfermedad y muerte son el resultado de dos fuerzas activas. Una es la voluntad del alma que dice a su instrumento: "Yo retiro la esencia". La otra es el poder magnético de la Vida planetaria que dice a la vida dentro de la estructura atómica: La hora de la reabsorción ha llegado. Retorna a mí. Así actúan todas las formas, de acuerdo a la ley cíclica.

Aquí se refiere a la disolución normal de la forma al finalizar un ciclo de reencarnación. Como bien sabemos, en el caso del hombre, este ciclo está determinado por factores psicológicos importantes que pueden acelerar o prolongar la "hora final", pero sólo hasta cierto punto. El dictamen del alma y el "fíat" de la Vida planetaria son los factores determinantes y finales, excepto en los casos de guerra, accidentes, suicidio o epidemias.

El poder de absorción con que está dotado el planeta es, dentro de ciertas limitaciones, enorme; estas limitaciones, por ejemplo, promueven epidemias como corolario de la guerra. Tales

epidemias tienen un grave efecto sobre la raza humana, después que ha terminado el ciclo de guerra y que la consiguiente epidemia desaparece. La humanidad, particularmente en Europa oriental, no se había recuperado completamente de las epidemias, incidentales a la primera parte de la guerra mundial, cuando estalló la segunda fase: Los efectos psicológicos aún continúan; las cicatrices y los resultados de la segunda fase de esa guerra mundial persistirán durante cincuenta años, aunque —debido al mayor conocimiento científico del hombre— el factor epidémico puede ser mantenido dentro de ciertos límites, en forma sorprendente. Esto, sin embargo, aún es incierto. Sólo el tiempo demostrará cuán exitosamente la humanidad neutralizará las penalidades que puede imponer una naturaleza ultrajada.

Muchos beneficios serán logrados debido a la creciente costumbre de cremar esas formas que la vida interna ha abandonado; cuando llegue a ser una costumbre universal, veremos una definida disminución de la enfermedad, lo que conducirá a la longevidad y acrecentada vitalidad. El factor resistencia, o el proceso mediante el cual una forma se inmuniza o no responde a la atracción y anhelos planetarios hacia la reabsorción, requiere el expendio de mucha energía.

Cuando la vida aumente su potencia dentro de la forma y haya menor reacción a los factores que transmiten enfermedades, el alma dentro de la forma regirá más plenamente, se expresará con mayor belleza y prestará un servicio más valioso. Esto será verdad algún día en todos los reinos de la naturaleza, y así tendremos una constante radiación, surgiendo de la creciente gloria de la Vida de Dios.

Enfermedades Raciales y Nacionales

Hasta aquí será evidente que me ocupo principalmente de señalar factores que son el resultado de la historia pasada de la raza, más bien que de dar una explicación específica y detallada de las enfermedades afines a las distintas naciones. En realidad, no sería posible debido a la superposición y paralelismo que ocurre en cada sector de la vida natural. Ante todo trato de aclarar lo que se debe hacer, respecto a las curaciones preventivas, y realizar en la difícil tarea de neutralizar las condiciones prevalecientes en la tierra, como resultado del mal uso de los poderes naturales, en el pasado. Por lo tanto deberán sanearse esas condiciones presentes en nuestro planeta en gran escala, y en consecuencia no pondré el énfasis sobre lo específico ni lo individual. Estoy también sentando las bases para dilucidar nuestro próximo tema, la relación de la Ley del Karma con la enfermedad y la muerte y con toda la humanidad.

Cuando considere las enfermedades raciales y nacionales no intentaré señalar que la tuberculosis es en todos los países exclusivamente una enfermedad de la clase media; que la diabetes es la que más prevalece entre los pueblos del mundo que consumen arroz, y que el cáncer prevalece en Gran Bretaña, mientras que las enfermedades del corazón son la causa principal de la mortandad en Estados Unidos. Tales generalizaciones son al mismo tiempo verdaderas y falsas, como lo son comúnmente las estadísticas, y nada se gana elaborando estos puntos. Todas estas dificultades serán contrarrestadas a su debido tiempo por una mayor comprensión, por el diagnóstico intuitivo de la enfermedad y por el magnífico trabajo de la medicina científica y académica, además de una verdadera comprensión de las correctas condiciones de vida.

Prefiero más bien hacer generalizaciones amplias que indicarán las causas, y no acentuaré las consecuencias de tales causas. Por lo tanto, trato de puntualizar que:

1. *El suelo del planeta* es la causa principal de las enfermedades y contaminaciones. Durante incontables eones, los cuerpos de los hombres y de los animales han sido enterrados; el suelo, en consecuencia, está impregnado de los gérmenes y los resultados de las enfermedades, en una forma mucho más sutil de lo que se cree. En los distintos estratos del suelo y del subsuelo existen los gérmenes de las enfermedades antiguas, conocidas y desconocidas, que pueden todavía producir

dificultades virulentas si se presentan condiciones adecuadas. Quiero dejar establecido que la Naturaleza nunca ha dispuesto que los cuerpos deben ser enterrados. Los animales mueren y sus cuerpos retornan al polvo, pero lo hacen purificados por los rayos del sol y las brisas que soplan y dispersan. El sol puede causar la muerte lo mismo que la vida, y los gérmenes y bacterias más virulentos no pueden retener su potencia si se los somete al *calor seco* de los rayos solares. La humedad y la obscuridad fomentan las enfermedades cuando emanan y se nutren de esos cuerpos a los cuales se les ha extraído el aspecto vida. Cuando, en todos los países del mundo, a las formas muertas se las someta por ley al "rito del fuego", y cuando esto se haya convertido en un hábito universal y persistente, entonces veremos disminuir grandemente las enfermedades y tendremos un mundo mucho más saludable.

2. *La condición psicológica* de una raza o nación produce, como hemos visto, una tendencia a la enfermedad y una disminución de la resistencia a las causas de la enfermedad; puede engendrar la capacidad de absorber fácilmente contaminaciones malignas. No es necesario que me extienda más sobre esto.
3. *Las condiciones de vida* en muchos países también fomentan la enfermedad y la mala salud. Viviendas oscuras y hacinadas, casas subterráneas, desnutrición, alimentos inadecuados, malos hábitos de vida y diversas enfermedades profesionales, todas contribuyen con su cuota a la mala salud general de la humanidad. Estas condiciones son universalmente reconocidas, y mucho se ha hecho para neutralizarlas, pero aún mucho queda por hacer. Uno de los buenos efectos, resultado de la guerra mundial, consistirá en obligar a que se lleven a cabo los cambios necesarios, la reconstrucción requerida y la nutrición científica de la juventud de la raza. Los males físicos nacionales varían de acuerdo con las ocupaciones predisponentes de los pueblos; las enfermedades de una raza de agricultores podrán diferir ampliamente de las de una raza altamente industrializada; las predisposiciones físicas de un marinero varían grandemente de las de un empleado de nuestras grandes ciudades. Estos datos informativos son conocidos por el trabajador social de muchas ciudades y países. Ciertas enfermedades parecen ser estrictamente locales y otras universales en sus efectos; algunas enfermedades van desapareciendo gradualmente y aparecen otras nuevas; otros tipos de enfermedad están eternamente entre nosotros, y aun otros aparecen cíclicamente; algunas son endémicas mientras que otras epidémicas.

¿Cómo ha podido surgir este vasto despliegue de enfermedades y tipos de dolencias corpóreas? ¿Cómo es que algunas razas están predisuestas a sucumbir a un tipo de mal tísico mientras que otras son inmunes a él? Condiciones climáticas producen ciertas enfermedades típicas que permanecen estrictamente locales y no existen en ninguna otra parte del mundo. Cáncer, tuberculosis, sífilis, meningitis cerebral, neumonía y enfermedades del corazón, como también la escrófula (empleando este término en su antigua acepción, que indica ciertos tipos de enfermedades de la piel), prevalecen en todo el mundo, exigiendo el tributo de millones de seres, y aunque dichas enfermedades pueden atribuirse a ciertos grandes períodos raciales, tienen ahora un efecto general. Puede hallarse la clave de esto si el estudiante recuerda que a pesar de que el período racial atlante ha quedado atrás miles de años, una gran mayoría es hoy básicamente atlante en su consciencia, y por lo tanto está predispuesta a las enfermedades de esta civilización.

(17-184/191 y en la edición 2002: 17-190/194)

20. VIDA - RADIACIÓN - MAGNETISMO

Otra consecuencia del advenimiento de la Jerarquía consistió en un desarrollo similar, aunque menos conocido, en todos los reinos de la naturaleza. En el reino mineral, por ejemplo, algunos de

los minerales o elementos, recibieron un estímulo adicional y se hicieron radiactivos, y tuvo lugar un misterioso cambio químico en el reino vegetal. Esto facilitó el paso del reino vegetal al animal, así como la radiactividad de los minerales facilitó el paso del reino mineral al vegetal. A su debido tiempo, los hombres de ciencia reconocerán que todos los reinos de la naturaleza se unen e interpenetran cuando las unidades de esos reinos son radiactivas. Pero no es necesario divagar en este sentido. Basta un indicio para quienes tienen ojos para ver, e intuición para comprender el significado de los términos, limitados por una connotación puramente material.

(1-39/40)

En los *Aforismos de Patanjali* se dice que "dominando la vida que nos atrae, se obtiene la radiación", y en estas palabras reside la clave de la relación que existe entre el reino mineral y el reino humano. En otras palabras, "mediante el consciente control de la naturaleza mineral estática, a medida que se expresa en el hombre, se produce la eventual actividad radiatoria". Así la "chispa se convierte en llama". (Patanjali: III, 40, La Luz del Alma). A través de los Aforismos de Patanjali, se podrán hacer comparaciones efectivas, especialmente al considerar los diversos quintuplos que con tanta frecuencia se hallan en la manifestación. Dicho libro es un tratado básico para el entrenamiento iniciático. Tomemos como ilustración las palabras del Libro III, 44, y observemos la luz arrojada sobre el ciclo evolutivo y el desarrollo simbólico de los cinco reinos de la naturaleza:

"La meditación concentrada en las cinco formas que adopta cada elemento, otorga el dominio sobre todos los elementos. Estas cinco formas son la naturaleza densa, la forma elemental, la cualidad, la penetrabilidad y el propósito básico".

Por lo tanto podrían considerarse las siguientes analogías:

1. La naturaleza densa el reino mineral.
2. La forma elemental el reino vegetal.
3. La cualidad el reino animal.
4. La compenetración el reino humano.
5. El propósito fundamental el reino de las almas.

Obsérvese también la correlación de ideas que puede hallarse a medida que se estudian las palabras siguientes:

"La meditación concentrada en la relación existente entre el cuerpo y el akasha otorga la ascensión fuera de la materia (los tres mundos), y el poder de viajar en el espacio" (Patanjali III, 42. *La Luz del Alma*).

Se evidencia aquí cuán valiosa es la enseñanza de este aforismo, si se retiene en la mente el aspecto conciencia, y cómo se aclaran las relaciones en una escala más amplia que la humana:

1. El cuerpo reino mineral La densa prisión de la vida.
2. El akasha..... reino vegetal.....La vida consciente fluídica.
3. La ascensión fuera de la materia .. reino animalLa meta evolutiva de la relación que existe entre el cuerpo y el akasha.
4. El poder de viajar en el espacio reino humanoLa meta de la conciencia humana mediante la comprensión de los tres mencionados.

En este tratado me ocupo de las relaciones e influencias internas de rayo que producen los resultados externos deseados. También quiero aclarar la meta de la conciencia evolutiva. La ciencia puede manejar con habilidad y discernimiento la evolución de las formas. Trataré de preparar el terreno para la futura ciencia (de la cual la sicología moderna es el comienzo

experimental) que se ocupará de la evolución de la conciencia con la misma facilidad que la ciencia moderna trata de cómo las formas son expresiones de la vida. Sólo cuando esa nueva ciencia haya alcanzado el grado de desarrollo que tiene ahora la ciencia materialista, se podrá considerar la evolución de la vida a través de la conciencia en la forma. He hecho aquí una manifestación fundamental y sintética que requiere comprensión. Mis razonamientos pueden ser seguidos con cierta facilidad por aquellos cuya conciencia se expande de lo humano a lo egoico.

(14-193/194)

El problema del magnetismo está estrechamente vinculado con el problema del sexo. En el estudio oculto respecto a la diseminación de la vida simiente y de los gérmenes del reino vegetal; en la comprensión de la parte desempeñada por esos organismos milagrosamente desarrollados —las hormigas y las abejas—, y posteriormente en la investigación realizada por quienes han despertado la visión sobre el trabajo de los constructores etéricos, los duendes y las hadas, se arrojará una nueva luz sobre el sexo y la función que cumple en la interrelación de las vidas y la creación de las formas. Respecto a este aspecto de la verdad profundamente esotérica no puedo explayarme, porque es el efecto de la actividad de las vidas solares del sistema solar y no es posible ocuparnos de ellas, ni dilucidar este tema de tal modo que tenga un valor constructivo para el lector común.

Lo que no tenga un valor esotérico inmediato en esta época de apremio mundial, puede muy bien ser relegado para el futuro.

(14-200)

A. TRASMUTACIÓN

El fuego latente o interno produce el calor interno y hace que en el sistema solar se originen todas las formas de vida. Es el calor inherente, causa de toda fertilización humana, animal o vegetal.

(3-70)

Debe recordarse que todo lo que se halla dentro del sistema solar es dual y que en sí mismo es tanto negativo como positivo: positivo respecto a su propia forma, negativo respecto a la esfera mayor. Por lo tanto, todo átomo es a la vez positivo y negativo, un electrón a la vez que un átomo.

Por consiguiente, el proceso de transmutación es doble y requiere una etapa preliminar de aplicación de los factores externos que avivan, cuidan y desarrollan el núcleo positivo interno, un período sistemático de incubación o de alimentación de la llama interna y una elevación del voltaje. Luego, hay una etapa secundaria donde los factores externos no son de gran importancia y al centro interno de la energía del átomo le es permitido realizar su propio trabajo. Estos factores pueden aplicarse igualmente a todos los átomos; a los del mineral, que han ocupado tanto la atención de los alquimistas; al átomo llamado hombre, quien sigue el mismo procedimiento general al estar regido por las mismas leyes, y a todos los átomos mayores tales como un Hombre celestial o un Logos solar. Podemos clasificar el proceso de la manera siguiente:

1. La vida toma forma primitiva.
2. La forma es sometida al calor externo.
3. El calor, actuando sobre la forma, produce exudación y sobreviene el factor humedad.
4. La humedad y el calor desarrollan su acción al unísono.
5. Las vidas elementales cuidan de las vidas menores.
6. Los devas colaboran regidos por reglas, órdenes y sonidos.
7. El calor interno del átomo aumenta
8. El calor del átomo aumenta rápidamente y sobrepasa al calor externo de su medio ambiente.

9. El átomo irradia.
10. La pared esferoidal del átomo se derrumba con el tiempo.
11. Los electrones o entes negativos buscan un nuevo centro.
12. La vida central escapa para fusionarse con su polo opuesto, convirtiéndose en polo negativo que busca el positivo.
13. Esto, en sentido oculto, es oscuración, extinción temporaria de la luz, hasta que nuevamente emerge y resplandece.

No es posible ni recomendable dar mayores explicaciones.

Por lo tanto, es evidente, desde el punto de vista de cada reino de la naturaleza, que podemos ayudar en el proceso de trasmutación de todos los átomos menores. Esto ocurre, aunque no nos demos cuenta de ello. Sólo cuando se ha llegado al reino humano es posible para una entidad realizar, consciente e inteligentemente, dos cosas:

Primero: Ayudar a transmutar su propio centro atómico positivo, desde lo humano a lo espiritual.

Segundo: Ayudar a transmutar:

- a. Las formas minerales inferiores en superiores.
- b. Las formas minerales en vegetales.
- c. Las formas vegetales en animales.
- d. Las formas animales en humanas, o producir consciente y definitivamente la individualización.

Esto todavía no se hace por el peligro que implica dar el conocimiento necesario. Los Adeptos comprenden el proceso de transmutador en los tres mundos y en los cuatro reinos de la naturaleza, lo cual los convierte temporariamente en el tres esotérico y en el cuatro exotérico.

Oportunamente, el hombre trabajará con los tres reinos, pero sólo cuando la fraternidad sea una práctica y no un mero concepto. Tres puntos se han de considerar a este respecto:

La manipulación consciente de los fuegos.

Los devas y la trasmutación.

El sonido y el color en la trasmutación.

Es necesario advertir, como ya se hizo con otras cuestiones, que sólo es posible exponer ciertos hechos; el trabajo detallado del proceso no puede exponerse porque la raza no es todavía capaz de actuar con altruismo. Debido a ello reinó mucha incompreensión en los primeros días del esfuerzo jerárquico al exponer por escrito los fundamentos de la Sabiduría. Esto es tratado valientemente por H.P.B.^{22 23}. El peligro persiste aún, y entorpece grandemente el esfuerzo de

²² H.P.B. se refiere en La Doctrina Secreta a la dificultad que existe para enseñar la Religión de la Sabiduría:

1. Se ha de reservar toda opinión porque:
 - a. La información completa sólo se da a los iniciados.
 - b. Sólo se imparten fragmentos del significado esotérico.
 - c. Sólo los Adeptos pueden hablar con autoridad. D. S. I. 196-198; III. 64, 95.
 - d. Las enseñanzas se ofrecen como hipótesis. D. S. IV. 19.
2. No se ha de perder de vista:
 - a. Las personalidades.
 - b. Las creencias dogmáticas.
 - c. Las religiones especiales. D. S. I. 46-47.
3. No debemos tener ningún prejuicio. D. S. III.
Tampoco debemos ser
 - a. vanidosos y
 - b. egoístas, y debemos estar
 - c. preparados para aceptar una verdad comprobada.

Quienes, internamente, consideran que los pensamientos de los hombres debieran elevarse desde las modalidades de la existencia física hasta llegar a conceptos y visiones más amplios y a una comprensión sintética. Sólo es posible hacer indicaciones, pues no es permitido dar aquí las fórmulas trasmutadoras ni los mántam para manipular la materia del espacio: Sólo se puede indicar el camino a quienes están preparados o a los que están recuperando antiguos conocimientos (adquiridos por el acercamiento al Sendero o permanecen latentes debido a experiencias pasadas en la época atlante); las señales indicadoras son suficiente guía que les permitirá penetrar más profundamente en los arcanos del conocimiento. El peligro subyace en el hecho de que todo el tema de la trasmutación concierne a la forma material y a la sustancia dévica. El hombre como todavía no domina la sustancia de sus propias envolturas ni es capaz de controlar la vibración de su tercer aspecto, se halla en peligro cuando concentra su atención en el no-yo. Únicamente puede hacerlo sin riesgo cuando el mago conoce cinco cosas:

1. La naturaleza del átomo.
2. La nota clave de los planos.
3. El método para trabajar desde niveles egoicos, mediante el control consciente, el conocimiento de las fórmulas, los sonidos protectores y un esfuerzo puramente altruista.
4. La interacción de los tres fuegos, las palabras lunares, las palabras solares y más tarde una palabra cósmica.
5. El secreto de la vibración eléctrica, que sólo es comprendido en forma elemental cuando el hombre conoce la nota clave de su propio Logos planetario.

Todo este conocimiento, por estar relacionado a los tres mundos se halla en manos de los Maestros de Sabiduría, permitiéndoles trabajar con energías o fuerzas, y no con lo que comúnmente se entiende por la palabra "sustancia". Trabajan con la energía eléctrica, con la electricidad positiva o con la energía del núcleo positivo de fuerza dentro del átomo, ya sea el átomo químico o el átomo humano. *Se ocupan del alma de las cosas*. El mago negro trabaja con el aspecto negativo, con los electrones (si así puedo denominarlos) con las envolturas y no con el alma. Se ha de tener en cuenta esta diferencia.

(3-397/401)

4. Debemos buscar el significado más elevado posible. D. S. VI, 125-126.

5. No debemos ser sectarios. D. S. V. III.

6. Debemos recordar el obstáculo que presenta el lenguaje. D. S. I. 205. 283. 285.

7. Debemos llegar a ser discípulos. D. S. I. 196; III. 232; V. 127.

8. Debemos oportunamente desarrollar poderes. D. S. II. 178; III, 90.

9. Debemos llevar una vida de Fraternidad. D. S. I. 198.

10. Debemos recordar que H. P. B. no pretende ser infalible. D. S. III. 37, llamada I. 254; I, 285.

H. P. B. dice: "Hablo con absoluta certeza" en lo que respecta a mis creencias personales. Aquellos que no tienen el mismo justificativo para sus creencias serían crédulos o tontos al aceptarlo ciegamente... Yo creo:

1. En la ininterrumpida tradición oral revelada a ciertos seres elegidos entre los hombres por vivientes hombres divinos durante la infancia de la humanidad.

2. Que ésta ha llegado a nosotros sin sufrir alteraciones.

3. Que los Maestros son muy versados en la ciencia fundada en esa enseñanza ininterrumpida." *Lucifer: T. y pág. 157.*

"*La Doctrina Secreta* no constituye en sí una "autoridad" pero como contiene gran profusión de citas y textos extraídos de las Sagradas Escrituras y de las filosofías de casi todas las grandes religiones y escuelas, aquellos que pertenecen a cualquiera de ellas podrán confirmar las afirmaciones contenidas en cualquiera de sus páginas. Sin embargo existen teósofos entre los más devotos y mejores que tienen debilidad por la autoridad." *Lucifer, T. III, pág. 147.*

²³ Véase Prefacio e Introducción de *La Doctrina Secreta T. I. Periodo manvantárico*. Véase *La Doctrina Secreta* para mayores detalles. *Lucifer, T III, pág. 253*

... En todos los casos el dominio consciente autoinducido o la autoridad, precede a la capacidad de transmutar. Los *Iniciados*, después de la tercera Iniciación, aprenden a transmutar y a supervisar el paso de la vida del reino animal al humano; durante las primeras etapas de la iniciación se les comunica las fórmulas que controlan a los devas menores, dando por resultado la fusión de los reinos segundo y tercero. Trabajan salvaguardados y supervisados.

El hombre intelectual avanzado debiera ser capaz de colaborar en la síntesis del trabajo y ocuparse de la transmutación de los metales, porque su desarrollo intelectual, respecto a los elementos minerales y a los constructores a quienes ha de controlar, es igual al de los casos y grados de conciencia ya mencionados, pero debido a los desastrosos desarrollos de la época atlante y al consiguiente embotamiento de la evolución espiritual, por un tiempo, hasta que el karma se reajuste, el arte se ha perdido, mejor dicho, el conocimiento ha sido salvaguardado hasta haber alcanzado un período de progreso racial en que el cuerpo físico adquiera la suficiente pureza como para soportar las fuerzas con las cuales se ha de poner en contacto, y salga del proceso de transmutación química, no sólo enriquecido en conocimiento y experiencia, sino fortalecido en su fibra interna.

A medida que transcurra el tiempo, el hombre hará gradualmente cuatro cosas:

1. Recuperará el conocimiento del pasado y los poderes desarrollados en la época atlante.
2. Producirá cuerpos que resistan a los elementales del fuego de orden inferior, los cuales trabajan en el reino mineral.
3. Comprenderá el significado interno de la radiactividad, o la liberación del poder inherente a todos los elementos, a todos los átomos de la química y a todos los minerales verdaderos.
4. Reducirá a SONIDO las fórmulas de los futuros químicos y científicos, y no simplemente formulará sus ensayos sobre el papel. En esta afirmación se halla (para aquellos que pueden percibir) la insinuación mas iluminadora que ha sido posible impartir hasta ahora sobre este tema.

Quizás les parezca que no he dado mucha información respecto a la consciente manipulación de los fuegos. Ello se debe a la incapacidad del estudiante de leer el trasfondo esotérico de lo antedicho. La transmutación consciente sólo es posible cuando el hombre haya transmutado los elementos de sus propios vehículos; sólo entonces se le pueden confiar los secretos de la divina alquimia. Una vez que, por medio de los fuegos latentes internos de la materia de sus propias envolturas, haya transmutado los átomos químico y mineral de dichas envolturas, entonces sin peligro —en virtud de la afinidad de sustancia— podrá ayudar en el trabajo de transmutación mineral de primer orden. Únicamente cuando (por medio de los fuegos irradiantes de las envolturas) haya transmutado lo que es análogo al reino vegetal en su propio organismo, puede realizar el trabajo de alquimia de segundo orden. Sólo cuando los fuegos de la mente dominan, el hombre puede trabajar en el proceso transmutador de tercer orden, el de transferir la vida a formas animales. Sólo cuando el Yo interno, o el Ego en el cuerpo causal, controla a su triple personalidad, se le permite ocultamente al hombre ser un alquimista de cuarto orden y trabajar en la transmutación de la mónada animal al reino humano, conjuntamente con todo el vasto conocimiento que ello incluye. Mucho debe realizarse todavía, pero la comprensión de la magna tarea que tenemos por delante no debiera ser causa de desaliento, porque el inteligente delineamiento del futuro y la cautelosa divulgación del conocimiento respecto a las necesarias etapas a alcanzar, inducirá a muchos aspirantes a desarrollar un tenaz esfuerzo objetivo, y durante el proceso evolutivo vendrán aquellos que son capaces de realizarlo.

Constituye un verdadero problema hablar claramente del tema de la transmutación, debido a su amplitud y a que en dicho proceso, el mago o el alquimista *trabaja con esencia dévica, controlado por los Constructores menores, en colaboración con los grandes Devas*. Por consiguiente, a fin de

esclarecer el pensamiento y dar consistencia a las conjeturas a este respecto, deseo principalmente presentar ciertos postulados que se han de tener muy en cuenta cuando se considera este t3pico. Los postulados son cinco, y conciernen espec3ficamente al campo en el cual el proceso de trasmutaci3n se desarrolla. El estudiante debe recordar aqu3 la diferencia establecida entre el trabajo del mago negro y el del blanco. Ser3a 3til, antes de continuar, que consideremos estas diferencias en lo que concierne a este tema:

Primero. El Hermano blanco trabaja con energ3a el3ctrica positiva. El Hermano negro, trabaja con energ3a el3ctrica negativa.

Segundo. El Hermano blanco se ocupa del alma de las cosas. El Mago negro concentra su atenci3n en la forma.

Tercero. El Mago blanco desarrolla la energ3a inherente a la esfera implicada (humana, animal, vegetal o mineral) y obtiene resultados por medio de actividades autoinducidas de la vida central, subhumana, humana o superhumana. El Mago negro obtiene resultados vali3ndose de fuerzas for3neas a la esfera implicada y produce la trasmutaci3n vali3ndose de resolventes (si puedo denominarlos as3) o por el m3todo de reducci3n de la forma, en vez de la irradiaci3n como lo hace el Mago blanco.

Se han de considerar muy cuidadosamente estas diferencias de m3todo y visualizar su reacci3n respecto a los diferentes elementos, 3tomos y formas. Volveremos sobre los cinco postulados presentados respecto a la trasmutaci3n de la sustancia, la disoluci3n de la vida o la transferencia de la energ3a en las diferentes formas.

Los cinco postulados

1er. Postulado. Toda materia es materia viviente o sustancia vital de entidades d3vicas. Por ejemplo, un plano y todas las formas construidas con sustancia de ese plano particular, constituye la forma material o envoltura de un gran deva, quien es la esencia de la manifestaci3n y el alma del plano.

2do. Postulado. Todas las formas, cualquiera sea la nota en que vibran, son construidas por los devas constructores con la materia de sus propios cuerpos. Por eso se los denomina el gran aspecto Madre, pues producen la forma con su propia sustancia.

3er. Postulado. Los devas constituyen la vida que produce la cohesi3n de la forma. Son el tercero y el segundo aspectos fusionados, y se los puede considerar como la vida de todas las formas subhumanas. El mago que practica la trasmutaci3n en el reino mineral trabaja pr3cticamente con esencia d3vica en su forma m3s primitiva, la cual se halla en el arco ascendente de la evoluci3n; deben recordarse tres cosas:

- a. El efecto que produce la retroatracci3n de las vidas involutivas que se hallan detr3s del mineral, o su herencia.
- b. La s3ptuple naturaleza del peculiar grupo de devas, que constituye su ser en sentido oculto.
- c. La siguiente etapa de transici3n al reino vegetal, o el efecto esot3rico del segundo reino sobre el primero.

4to. Postulado. Todas las esencias y constructores d3vicos del plano f3sico son peculiarmente peligrosos para el hombre, porque trabajan en niveles et3ricos y, como ya indiqu3 anteriormente, son los transmisores de prana o la sustancia vital animante; de all3 que descarguen sobre el ignorante y el desprevenido, esencia 3gnea que quema y destruye.

5to. *Postulado*. Los devas no trabajan como unidades individualizadas conscientes, con propósitos autoiniciados como en el hombre, el Hombre celestial o el Logos solar (considerados como Egos), sino que trabajan en grupos, sujetos a:

- a. Impulso inherente o inteligencia activa latente.
- b. Órdenes dictadas por los Constructores mayores.
- c. Rito o compulsión, inducidos por el color y el sonido.

Si se tiene en cuenta y consideran estos hechos, se obtendrá alguna comprensión del papel que los devas desempeñan en el proceso de transmutación. La posición que el fuego ocupa en el proceso es de peculiar interés aquí, porque define claramente los diferentes métodos aplicados por dos escuelas.

En el proceso transmutador, tal como lo desarrolla la Fraternidad, se estimula, nutre y fortalece el fuego interno que anima al átomo, a la forma o al hombre, hasta que (debido a su propia potencia interna) quema sus envolturas y escapa por radiación de su "circulo no se pasa". Esto puede observarse en forma notable que ocurre durante el proceso de las iniciaciones finales, cuando el cuerpo causal es destruido por el fuego. Este fuego interno quema todo, escapándose el fuego eléctrico. Por consiguiente, el verdadero alquimista del futuro procurará, en todos los casos, estimular la radiactividad del elemento o átomo con el cual trabaja y centrará su atención en el núcleo *positivo*, pues acrecentando la vibración, actividad y positividad de tal núcleo, obtendrá el fin que desea. Los Maestros hacen lo mismo en conexión con el Espíritu humano, y no se preocupan en lo más mínimo de su aspecto "dévico". La misma regla básica se aplica al mineral como al hombre.

El proceso, tal como lo desarrolló la Fraternidad Negra, es opuesto al anterior. Centra su atención sobre la forma y trata de desintegrar y dispersar la forma o combinación de átomos, a fin de que la vida eléctrica central pueda escapar. Obtienen resultados valiéndose de agentes externos y aprovechando la naturaleza destructiva de la sustancia (esencia dévica). Quemar y destruyen la envoltura material, tratando de aprisionar la esencia volátil que se escapa a medida que se desintegra la forma. Esto entorpece el plan evolutivo de la vida implicada, retrasa su consumación, interfiere el ordenado progreso de desarrollo y coloca a todos los factores que intervienen, en mala posición. La vida (o entidad) implicada sufre un retroceso; los devas trabajan en forma destructiva y sin participar de los fines del plan, y el mago se halla en peligro debido a la Ley del Karma y a la materialización de su propia sustancia mediante su afinidad con el tercer aspecto. Este tipo de magia negra se infiltra en todas las religiones, precisamente por la destrucción de la forma mediante agentes externos y no por la liberación de la vida mediante la preparación y el desarrollo interno. Esto se debe a los males que produce el Hatha Yoga en la India y a los métodos similares practicados por ciertas religiones y órdenes ocultas de Occidente. Ambos trabajan con materia de cualquier plano de los tres mundos, practicando el mal para que resulte el bien; controlan a los devas y tratan de obtener fines específicos, manipulando la materia de la forma. La Jerarquía trabaja con el alma dentro de la forma y produce resultados inteligentes, autoinducidos y permanentes. Cuando la atención se centra en la Forma y no en el Espíritu, existe la tendencia a rendir culto a los devas, hacer contacto con ellos y a practicar magia negra; porque la *forma* está hecha de sustancia dévica en todos los planos.

Esto se ha de tener muy en cuenta en relación con todas las formas, pues encierra la clave de muchos misterios.

Hemos visto que en esta cuestión de transferir la vida de una forma a otra, el trabajo se realiza bajo ley y orden, efectuándose mediante la colaboración de los devas en el primer caso, por la aplicación de agentes externos al átomo o a la forma involucrada y, en el segundo caso (la etapa más importante y prolongada del procedimiento), mediante la consiguiente reacción dentro del

átomo mismo, produciéndose la intensificación del centro positivo ardiente y el consiguiente escape (por radiactividad) de la esencia volátil.

(3-403/407)

Hemos tratado de manera amplia y general esta cuestión de la electricidad y vimos que la esencia del fuego o sustancia, se disuelve mediante la actividad interna y el calor externo, de tal modo que el fuego eléctrico, en el centro del átomo, se libera y busca una nueva forma. Ésta es la finalidad del proceso trasmutador; el hecho de que los alquimistas, trabajando en el reino mineral, no hayan conseguido su objetivo, se debe a tres cosas:

Primero. Incapacidad de establecer contacto con la chispa eléctrica central. Ello se debe a que ignoran ciertas leyes de la electricidad y, sobre todo, la fórmula establecida que abarca la esfera de influencia eléctrica de dicha chispa.

Segundo. Incapacidad de crear el necesario canal o "sendero" por el cual la vida que escapa puede entrar en su nueva forma. Muchos han logrado destruir la forma permitiendo escapar la vida, pero no han sabido encauzarla ni guiarla, por lo tanto, todo su trabajo se ha perdido.

Tercero. Incapacidad de controlar a los elementales del fuego, que son el fuego externo y afectan la chispa central a través del medio ambiente. Esta incapacidad es esencialmente característica de los alquimistas de la quinta raza raíz, prácticamente incapaces de ejercer tal control, por haber perdido las Palabras, las fórmulas y los sonidos. Esto es consecuencia del injustificado éxito alcanzado en la época atlante cuando los alquimistas de esa época, por medio del color y del sonido, consiguieron dominar de tal modo a los elementales, que los utilizaron para fines egoístas y empresas ajenas a sus actividades legítimas. Este conocimiento de las fórmulas y sonidos se puede adquirir con relativa facilidad cuando el hombre haya desarrollado el oído espiritual interno. En este caso, sin embargo, el proceso de tipo más burdo de transmutación (tal como el implicado en la fabricación de oro puro) no le interesará en lo más mínimo; su atención se concentrará en las formas más sutiles de actividad, relacionadas con la transferencia de la vida de una forma a otra de grado superior.

También pueden señalarse los siguientes hechos:

Primero. Cada reino de la naturaleza tiene su nota o tono, siendo dicha nota la clave o nota fundamental de los sonidos mántricos, que conciernen a cualquier proceso trasmutador de un reino.

Segundo, La nota del reino mineral constituye la nota fundamental de la sustancia misma. En gran parte la pronunciación de la nota o las combinaciones, basadas en esta clave, traen los grandes cataclismos mundiales causados por la acción volcánica. Cada volcán emite dicha nota; para quienes han desarrollado la visión, el sonido y el color (entendidos ocultamente) de un volcán es algo verdaderamente maravilloso. Cada gradación de esa nota se encuentra en el reino mineral, el que se halla dividido en tres reinos principales:

- a. Los metales comunes tales como el plomo y el hierro, con todos los metales afines.
- b. Los metales patronos tales como el oro y la plata, que desempeñan una parte vital en la vida de la raza y son la manifestación mineral del segundo aspecto.
- c. Los cristales y piedras preciosas, el primer aspecto según actúa en el reino mineral –la consumación del trabajo de los devas minerales y el producto de sus esfuerzos incansables.

Cuando los científicos sepan plenamente qué es lo que produce la diferencia entre el zafiro y el rubí, habrán descubierto una de las etapas del proceso trasmutador; sin embargo no lo obtendrán hasta que haya sido controlado el cuarto éter y descubierto su secreto. A medida que transcurre el tiempo, la transmutación, por ejemplo, del carbón en brillante, del plomo en plata o de ciertos

metales en oro, no tendrá atracción para el hombre, porque se reconocerá que tal acción tendrá como consecuencia el deterioro de las normas de vida, trayendo pobreza en lugar de riqueza; el hombre comprenderá oportunamente que la adaptación de la energía atómica a sus necesidades o la inducción de la creciente radiactividad es, para él, la senda hacia la prosperidad y la riqueza. En consecuencia, concentrará su atención en esta forma superior de transferencia de la vida y mediante:

- a. el conocimiento de los devas,
- b. la presión externa y la vibración,
- c. el estímulo interno,
- d. el color aplicado como estímulo y vitalización y
- e. los sonidos mántricos,

descubrirá el secreto de la energía atómica, latente en el reino mineral, y utilizará tan inconcebible poder y fuerza en la solución de los problemas de la existencia. Únicamente cuando se comprenda mejor la energía atómica y, en cierta medida, el cuarto éter, alcanzaremos el dominio del aire que, inevitablemente, tenemos por delante.

Tercero. Por el descubrimiento de la nota característica del reino vegetal, por su conjunción con otras notas de la naturaleza y por su adecuada emisión en distintas claves y combinaciones, vendrá la posibilidad de producir maravillosos resultados en dichos reinos y estimular las actividades de los devas que trabajan con flores, frutos, árboles y hierbas.

Cada raza raíz tiene su propio tipo particular de vegetación, es decir, ciertas formas y diseños básicos que pueden encontrarse en todos los países donde la raza se localiza. Estos resultados se producen por la interacción entre la nota fundamental del reino vegetal y la nota característica de la raza de hombres que evolucionan simultáneamente. La unión de estas dos notas produce la vegetación característica. Se ha de tener en cuenta que cuando la nota humana predomina excesivamente, puede expulsar la vida de las formas de este segundo reino. Los devas que trabajan en este reino constituyen un grupo especial, y su relación con el mismo es más íntima y peculiar que la de los constructores o devas de otros reinos. El proceso trasmutador en el reino vegetal se efectúa con mayor facilidad que en los demás, debido precisamente al factor mencionado y también al incentivo dado a este segundo reino y a su proceso evolutivo mediante el advenimiento de los Señores de la Llama, del segundo globo o Venus, el globo con el cual este reino tiene preeminentemente una misteriosa conexión. Si puedo expresarlo en otras palabras diré que la Entidad cósmica, la vida del segundo globo y su principio animante, tienen íntima conexión con la Entidad solar, vida animante de todo el reino vegetal. Esta analogía se puede comparar en conexión con otros reinos, globos y formas, y explica, en cierto modo, el hecho de que este cuarto globo²⁴ ²⁵es, sobre todos los demás, el de la evolución humana en este esquema; nos da también la clave del misterio de la Presencia del gran Kumara Mismo en la Tierra, Estas ideas merecen detenida consideración...

²⁴ La Cuarta Ronda. La actual (nuestra) constituye la Ronda intermedia (entre la 1ra., 2da. y 3ra. y la 5ta., 6ta. y 7ma.), y donde se produce el reajuste y equipamiento final entre el Espíritu y la materia. En resumen, el reino de la verdadera materia (tan desconocida para la ciencia como su polo opuesto, la materia homogénea o sustancia) tiene allí su estado más denso, terminando y llegando a su fin. Desde ese momento el hombre físico comienza a desprenderse de "una envoltura tras otra" y también de sus moléculas materiales para beneficio y subsiguiente formación o revestimiento del reino animal, quien, a su vez lo hace en bien del vegetal y éste en bien del mineral. Habiendo el hombre evolucionado en la primera ronda de la etapa animal a través de los otros dos reinos, es lógico que en la ronda actual aparezca antes que el reino animal en este período manvantárico. Véase *La D. S.* para mayores detalles. Lucifer, T, III pág. 253.

²⁵ D. S. I. 128.

La Luna es un ejemplo interesante del proceso de liberación o trasmutación prácticamente completado en un globo, en ella la vida esencial del reino humano se ha retirado y ha encontrado un nuevo campo de manifestación. Toda vida animal ha sido absorbida igualmente por un centro mayor en otra cadena. Prácticamente puede decirse lo mismo del reino vegetal que existe en la Luna²⁶ aunque todavía hay algunas formas inferiores de vida vegetal (de un tipo desconocido para nosotros), mientras que el reino mineral es radiactivo y la esencia de todas las formas minerales se está liberando rápidamente.

En conexión con los reinos de la naturaleza debe recordarse que su crecimiento y radiación oportuna dependen del propósito cíclico del Logos planetario y de las corrientes de fuerzas emanantes de otros esquemas planetarios que actúan sobre Su cuerpo planetario.

Todos los átomos se hacen radiactivos como resultado de la respuesta dada a un centro magnético más fuerte, respuesta producida por el desarrollo gradual evolutivo de cualquier tipo de conciencia. Esto en menor medida es verídico en relación con el reino mineral, aunque los científicos no han aceptado que la radiación se produce de esta manera. Más adelante lo harán, pero sólo cuando acepten la teoría general que aquí se expone respecto a los átomos y la consideren como una hipótesis plausible. Entonces habrán cambiado en parte su objetivo, tratando de desentrañar, por medio del claro pensar y el estudio de la analogía involucrada, qué puntos focales de energía magnética existen y en qué forma afectan a los átomos de su medio ambiente. Aquí sólo puede darse un indicio. Estos oscuros problemas se solucionarán de dos maneras:

Primero, estudiando el lugar que ocupa el sistema solar en el universo y el efecto que producen sobre él ciertas constelaciones; segundo, estudiando profundamente el efecto que tiene un esquema planetario sobre otro, y el lugar que ocupa la Luna en nuestra propia vida planetaria. Esto conducirá a una profunda investigación de las condiciones polares de la tierra, de las corrientes magnéticas planetarias y de la interacción eléctrica que existe entre nuestra tierra y los esquemas planetarios venusiano y marciano. Cuando esto se logre se revolucionarán la astronomía y la astrología esotérica y será reconocida la naturaleza de la energía solar como la expresión de una Entidad de cuarta categoría. Esto ocurrirá al final de este siglo después de un descubrimiento científico aún más importante que el de la naturaleza del átomo. Hasta ese momento será tan difícil expresar que el concepto hilozoísta constituye una ciencia exacta como hubiera sido para un antepasado del siglo dieciséis concebir el átomo como un simple aspecto de fuerza que ni siquiera es objetivamente tangible. Por eso una mayor elucidación traerá sólo confusión.

B. LA LEY DE IRRADIACIÓN

La Ley de la Irradiación

Observarán que a esta expresión de la actividad divina se le dedicará más tiempo que a cualquier otra, porque es la de mayor utilidad práctica. La Ley de la Irradiación empieza a ser reconocida por los científicos desde que aceptaron la radiactividad de ciertas sustancias, y cuando accedan a aceptar el concepto oculto de la irradiación o condición emanante de todas las sustancias en una etapa específica de la evolución, entonces se acercarán definitivamente a la Realidad.

²⁶ "La Luna es el soberano del mundo vegetal". D. S. IV. 63 (Nota agregada del compilador).

La irradiación es el efecto externo producido por las formas de todos los reinos cuando su actividad interna ha alcanzado tal grado de actividad vibratoria que los muros que confinan a la forma ya no constituyen una prisión, sino que permiten la evasión de la esencia subjetiva. Esto marca una etapa específica de realización en el proceso evolutivo, siendo también verdad respecto al átomo de sustancia con el que tratan el químico y el físico cuando trabajan con los elementos, como también lo es respecto a las formas de los reinos vegetal, animal, humano y además el reino divino.

Desde cierto punto de vista podría considerarse como la "forma verdadera" (esotéricamente se ha considerado como la forma etérica de la energía) que hace sentir su presencia de tal manera que hasta es evidente para el científico. Los estudiantes deben recordar aquí dos cosas:

Primero, que en todas las conclusiones ocultas, es tenido en cuenta el cuerpo de energía y reconocida como de suprema importancia la vida subjetiva que se halla detrás de la forma.

Segundo, que la manifestación objetiva densa, como ha sido reiterado frecuentemente, no es considerada como un principio; el ocultista trata sólo con principios.

Sería bueno recordarle al estudiante que en toda manifestación deben ser reconocidas tres cosas:

Primero, que lo externo, objetivo, tangible, negativo, receptivo y esotéricamente desorganizado, es amorfo e inútil cuando está *separado de la energía interna*.

Segundo, que la "forma verdadera" o vehículo de fuerza, energiza y produce la cohesión de lo que está desorganizado.

Tercero, que la "esencia volátil" o la Vida esencial espiritual se enfoca en algún lugar dentro de la "verdadera forma"²⁷.

Al estudiar el tema de la actividad de la irradiación, tratamos con el efecto producido por la esencia interna a medida que hace sentir su presencia a través de la forma, cuando la forma ha llegado a una etapa de tal refinamiento que lo hace posible.

Cuando esta comprensión se aplique a las formas de todos los reinos, se podrán eliminar las separaciones existentes entre las distintas formas de vida y los "elementos" de cada reino, y se hallarán esos centros irradiantes unificadores. La palabra "elemento" se emplea todavía para

²⁷ Forma: "El modelo de acuerdo al cual la naturaleza hace su trabajo externo." D. S. III, 109; II, 263.

1. La divina ideación pasa de la forma abstracta a la concreta o visible.
 - a. Lo objetivo es una emanación de lo subjetivo. D. S. II, 87.
 - b. El Impulso es la energía del Espíritu que produce objetividad. D. S. II, 39, 316.
 - c. El Logos hace objetivo un pensamiento oculto, D. S. III, 40.
2. Se requieren tres cosas antes que cualquier forma de energía llegue a objetivarse. D. S. I, 113.
 1. Privación Separación. Impulso inicial. Energía. Voluntad.
 2. Forma Cualidad o figura. Naturaleza. Amor.
 3. Materia Esfera objetiva. Actividad inteligente.Véase D. S. VI, 194-195.
3. La vida precede a la forma. D. S. I, 243.
 - a. El Pensador siempre permanece. D. S. III, 40.
 - b. La fuerza de la vida es la transformación del pensamiento del Logos en energía. D. S. V, 168.
4. El espíritu evoluciona a través de la forma y fuera de ella. D. S. II, 314.
 - a. El espíritu tiene que adquirir plena autoconciencia. D. S. I, 219.
 - b. La forma aprisiona al Espíritu. D. S. IV, 290.
 - c. La forma es el principio de limitación. D. S. VI. 194-195.
 - d. El Espíritu da forma a todas las envolturas. D. S. II, 305, llamada 1.
 - e. El Espíritu atraviesa el ciclo del Ser. D. S. I, 172.
5. Los devas son el origen de la forma. D. S. II, 154. Existen en dos grandes grupos:
 - a. Los Ah-hi son el vehículo del pensamiento divino. D. S. I, 97.
 - b. La Hueste de la Voz. D. S. I, 148.Son la suma total de la sustancia de los cuatro planos superiores y de los tres inferiores.
6. Existe una forma que combina todas las formas. D. S. I. 103-104, 142.

definir las sustancias básicas que existen en lo que se llama materia esencial; de estas vidas se ocupan el químico y el físico; pero su analogía (en el sentido oculto del término) se encuentra en todos los reinos de la naturaleza; existen formas de vida en el reino vegetal que son ocultamente consideradas "radiactivas", siendo el eucalipto una de ellas. Hay también formas de vida animal que se hallan en una etapa análoga y el ente humano (cuando se aproxima a la "liberación") manifiesta un fenómeno similar.

(3-833/835)

La Ley de la irradiación. Es una de las leyes más interesantes porque sólo entra en actividad en relación con los especímenes más elevados de los distintos reinos, y concierne a la atracción que ejercerá un reino superior de la naturaleza sobre las vidas superiores del reino inmediato inferior. Rige la radiactividad de los minerales, las radiaciones del reino vegetal y (muy curiosamente) toda la cuestión de los perfumes. El olfato es el más elevado de los sentidos puramente físicos; así en el reino vegetal cierta serie de perfumes evidencian la irradiación de ese reino. Más aún, existe un interesante vínculo entre los que son miembros del quinto reino (el espiritual) y el vegetal, porque en esoterismo el dos y el cinco, el Hijo y los Hijos de la Mente, están íntimamente vinculados. No es posible dar mayores indicaciones, pero algún significado tiene el hecho de que iniciados y Maestros representan a ciertos Rayos como perfumes vegetales. Significa irradiación, y para quienes poseen la clave les revela la cualidad del loto egoico y el lugar que ocupa en determinado loto planetario, lo mismo que el vínculo que tiene con ciertos devas, que son la séptuple vida del reino vegetal. No debe olvidarse que el hombre es esotéricamente una "planta de siete hojas, el saptaparna"²⁸.

(3-915)

C. LA CAUSA DE LA IRRADIACIÓN

La causa de la irradiación. El estudiante podrá tener una verdadera perspectiva de este tema si únicamente lo observa en forma amplia. Dos aspectos de la materia se presentan lógicamente ante su visión mental, que han de estudiarse si se quiere formar un concepto adecuado acerca de este asunto —del cual se han ocupado, consciente o inconscientemente, durante siglos, los filósofos, científicos y alquimistas. Por lo tanto, debemos considerar

- a. aquello que es irradiante y
- b. aquello que es la causa subjetiva de la irradiación.

Podría explicarse muy brevemente que cuando alguna forma se hace radiactiva, es porque imperan ciertas condiciones y se han producido ciertos resultados, que pueden resumirse de la manera siguiente:

La forma radiactiva es aquella que ha recorrido sus ciclos designados a través de su rueda de la vida, grande o pequeña, y ha girado con adecuada frecuencia, de manera que la volátil esencia-vida está preparada para abandonar esa forma y mezclarse con la forma mayor de la cual la menor es una parte. Debe recordarse a este respecto que la irradiación ocurre cuando la forma etérica o verdadera, responde a ciertos tipos de fuerza. La irradiación, tal como se entiende esotéricamente, no tiene que ver con la evasión de la esencia de la forma física o densa, sino con ese período de la vida de cualquier entidad viviente (atómica, humana o divina) en que el cuerpo pránico o etérico, por el estado en que se encuentra, ya no puede limitar o confinar por más tiempo a la vida inmanente.

La irradiación tiene lugar cuando la vida interna autosuficiente de cualquier átomo es contrarrestada por un impulso o atracción más fuerte emanada de la envolvente existencia mayor de cuyo cuerpo forma parte. Sin embargo, esto sólo es verdad cuando ha sido producido por la

²⁸ D. S. I, 250; IV. 156-157.

atracción ejercida sobre la vida esencial, la vida esencial de la forma mayor; no se debe al poder atractivo del aspecto forma de esa vida mayor. Hay que establecer una diferencia muy definida. El no querer reconocer esto ha conducido a muchos estudiantes alquimistas e investigadores científicos a extraviar su camino y a rechazar las conclusiones a las cuales han llegado después de años de estudio. Confunden la tendencia del átomo a responder a la atracción vibratoria magnética más poderosa y abarcante de la forma con esa verdadera atracción esotérica que ella sola produce, la "irradiación oculta" —la de esa vida central esencial de la forma en que ese elemento en consideración, puede tener su lugar. Es muy necesario aclarar esto desde el comienzo. Quizás la totalidad del tema pueda esclarecerse si lo consideramos de la siguiente manera:

El átomo de la forma gira sobre su propio eje, sigue sus propias revoluciones y vive su propia vida interna. Esto concierne a su percepción *primaria*. A medida que transcurre el tiempo se hace magnéticamente consciente de la naturaleza atractiva de aquello que lo circunda, y llega a tener conciencia de la forma que lo rodea. Ésta es su percepción *secundaria*, aunque todavía concierne a lo que podríamos llamar materia, a falta de mejor término. Por lo tanto, el átomo interactúa con otros átomos.

Más tarde, el átomo de una forma llega a ser consciente de que no sólo gira sobre su eje sino que sigue también una órbita alrededor de un centro de fuerza mayor dentro de una forma mayor. Ésta es la percepción *terciaria*, causada por la atracción magnética que se hace sentir desde el centro mayor, provocando así un impulso dentro del átomo que lo impele a moverse dentro de ciertos ciclos específicos. Dicha percepción, comprendida esotéricamente, concierne a la sustancia o a la forma verdadera dentro de la forma objetiva.

Finalmente, la fuerza atractiva del centro mayor llega a ser tan poderosa que la vida positiva dentro del átomo (cualquiera sea su tipo o reino) siente la fuerza de la energía central que lo sujeta a otros átomos en forma coherente, cumpliendo su función. Esta energía penetra a través del "círculo no se pasa", sin evocar respuesta de lo que podría llamarse las vidas electrónicas o negativas dentro de la periferia atómica, sino que evoca una respuesta del núcleo positivo esencial del átomo. Esto se debe al hecho de que la vida esencial de cualquier átomo, su aspecto positivo más elevado, es siempre de la misma naturaleza que la vida mayor que lo atrae hacia sí. Cuando esto se siente con suficiente fuerza, se completa el ciclo atómico, la forma densa es expelida, la forma verdadera disipada y la vida central huye para encontrar su punto focal magnético mayor.

Por medio de este proceso (que se lleva a cabo en todos los sectores del sistema solar) cada átomo a su vez se convierte en un electrón. La vida positiva de cualquier átomo en su debido curso evolutivo, se convierte en negativa para la vida mayor hacia la que es impelida o atraída, y así el proceso evolutivo lleva a toda vida en forma invariable a través de las cuatro etapas ya mencionadas. En los tres reinos inferiores de la naturaleza este proceso se lleva a cabo inconscientemente, de acuerdo al significado humano de ese término; pasa conscientemente a través del reino humano y en las esferas superiores de existencia se realiza por medio de una conciencia envolvente que sólo puede insinuarse aplicando el término ambiguo de "comprensión grupal autoconsciente".

Éste es el proceso de transmutación al cual se hallaban abocados los antiguos alquimistas; pero raras veces llegaron a la etapa en que podían ocuparse de la respuesta mutua de los dos tipos de energía positiva y la consiguiente liberación de una fuerza positiva menor hacia su centro atractivo mayor. Cuando lo hicieron (en raras excepciones) se encontraban ante un muro, aunque habían logrado localizar el principio irradiante de la sustancia o de la verdadera forma, y llegado a penetrar (o negar) el cuerpo físico denso y la forma etérica, pero aún no habían podido percibir la naturaleza de la fuerza central que extraía la vida de la cual ellos se ocupaban, sacándola y llevándola de una aparente y legítima esfera a una nueva zona de actividad. Unos cuantos

poseyeron este conocimiento pero (comprendiendo el peligro de sus conclusiones) rehusaron dejar escrito el resultado de sus investigaciones.

Si los estudiantes analizaran las leyes de la transmutación ²⁹ como ya han sido captadas, y ante todo, incorporadas a los escritos de Hermes Trismegisto, podrían lograr, si lo tienen en cuenta, algunos resultados interesantes.

Recuerden que lo que "busca liberarse" es la chispa eléctrica central; que esta liberación se alcanza primeramente debido a los resultados obtenidos por la actividad del "fuego por fricción", que acelera su vibración interna; luego, por su acción sobre el átomo, o la sustancia del fuego solar, que produce

- a. progresión orbital,
- b. vibración estimulante,
- c. respuesta interna activa,

hasta que finalmente hace contacto con el fuego eléctrico. Esto es verdad para todos los átomos:

- a. El átomo de sustancia.
- b. El átomo de cualquier forma.
- c. El átomo de un reino de la naturaleza.
- d. El átomo de un planeta.
- e. El átomo de un sistema solar.

En todos los casos los tres fuegos o tipos de energía desempeñan su parte, pasando por las cuatro etapas, y también tiene lugar la transmutación, transferencia o irradiación, lográndose la liberación de la energía positiva central y su absorción en una forma mayor, que será mantenida en su lugar, durante un ciclo específico, por una energía más fuerte.

Como hemos visto, este proceso de convertir en radiactivos a todos los elementos, ha absorbido la atención de los estudiantes en el transcurso de las épocas. Los alquimistas de la edad media empezaron con los elementos más simples, y comenzando con el reino mineral, trataron de hallar el secreto del proceso liberador, conocer el método de la liberación y comprender las leyes de la transmutación. En la mayoría de los casos no triunfaron debido a que, habiendo localizado la esencia, no sabían cómo dominarla una vez liberada, ni (como ya se ha visto) poseían un concepto respecto a la fuerza magnética que atraía hacia sí la esencia liberada.

Con el objeto de comprender la ley y estar, por lo tanto, capacitado para trabajar perfectamente con ella, el estudiante investigador debe ser capaz de liberar la esencia de su forma. Tiene que conocer las fórmulas y palabras que la dirigirán hacia ese punto focal particular del reino mineral que guarda análoga relación con la mónada mineral, como el Ego en su propio plano guarda con el hombre que elimina la forma física y las formas verdaderas por medio de la muerte. Esto implica poseer ese conocimiento que sólo se confía al discípulo juramentado; si

²⁹ En relación con la transmutación será interesante conocer la antigua fórmula siguiente. Constituía la base del trabajo alquímico del pasado.

"Es muy cierto y verídico, sin lugar a equivocarse, que aquello que está arriba es como lo que está abajo y lo que está abajo es como lo que está arriba, para realizar los milagros del Ser uno; así como todas las cosas surgieron del Uno por la meditación del uno, así todas las cosas, por adaptación, surgieron de este ser único.

"Su padre es el sol, su madre la luna: el viento lo lleva en su seno, su Madre es la Tierra. Éste es el Padre de toda perfección y consumación en todo el mundo. Su poder es integral, si lo dirige a la tierra,

"Tú separarás la tierra del fuego y lo sutil de lo grosero, gentilmente, pero con mucha sagacidad: asciende desde la tierra al Cielo. nuevamente desciende a la tierra y recibe la fuerza de los superiores e inferiores, para que tengas la gloria del mundo entero: deja entonces que la oscuridad se disipe delante de ti. Ésta es la más grande virtud de todas las virtudes, superando todo lo sutil y penetrando todo lo sólido. Así fue creado el mundo" *Tabla Esmeralda de Hermes*".

estudiantes fortuitos llegaran a conocer la ley y el proceso teóricamente, harían bien en detenerse hasta no haber aprendido a protegerse de la interacción de las fuerzas. Como bien sabemos, los que trabajan con radio y experimentan en los laboratorios, frecuentemente pierden la vida o algún miembro del cuerpo, debido a que desconocen las fuerzas que están manipulando. Las esencias liberadas se convierten en conductores de la fuerza mayor, su centro magnético, debido a que responden a éste, y dicha fuerza produce las penosas consecuencias que a veces se presentan en conexión con las sustancias radiactivas. Todo átomo radiactivo se convierte, por medio de esa facultad conductora, en un agente de liberación, produciendo en consecuencia lo que llamamos quemaduras, las cuales se deben al proceso de liberar la vida esencial del átomo de sustancia física.

(3-835/839)

Al considerar este amplio tema de la irradiación, resultado del movimiento en espiral progresivo, podría ser de interés puntualizar aquí que en cada reino de la naturaleza existen ciertos puntos focales de energía, los cuales, en el trascurso gradual de los eones, llevan a la sustancia atómica, de que están compuestas las formas en todos los reinos de la naturaleza, al punto donde se convierten en radiactivas y logran su liberación. (El término "liberación" en realidad significa la capacidad que posee cualquier átomo para salir conscientemente de una esfera de influencia energizada y penetrar en otra de vibración superior, donde existe una más grande y amplia expansión de realización consciente).

En términos generales podría decirse que:

El reino mineral responde al tipo de energía, el aspecto inferior del fuego, de esas hogueras internas que ejercen influencia sobre los elementos del mundo mineral, y dividen estas vidas atómicas en series graduadas de tipo cada vez superior de energía mineral. Por ejemplo, el tipo de energía que actúa sobre el mineral de hierro o que produce el estaño, emana de un centro diferente de aquel que —en el cuerpo de la Entidad que da forma al reino mineral— convierte los elementos en maravillosas joyas, como ser el diamante, el zafiro, la esmeralda o el rubí. La energía de ese centro particular involucrado responde igualmente a la fuerza que se origina en ese centro del cuerpo del Logos planetario —el cual depende del reino que ha de vivificar. Al tratar estos reinos, por lo tanto, podría indicarse brevemente la relación que existe entre ellos.

- | <i>Reino</i> | <i>Centro Planetario</i> |
|-----------------|--------------------------|
| a. Humano | Centro cardíaco. |
| b. Animal | Centro laríngeo. |
| c. Vegetal..... | Plexo solar. |
| d. Mineral..... | Bazo. |

El centro planetario egoico es, por supuesto, el trasmisor de los demás, y debiera tenerse en cuenta a este respecto que cada centro trasmite tres tipos de fuerza, excepto el bazo que distribuye pura y simplemente los fuegos solares y la fuerza pránica. Los estudiantes sabrán oportunamente cómo agrupar los diversos tipos en los diferentes reinos de acuerdo al tipo de energía desplegada en mayor medida, recordando que sólo en el cuarto reino, el humano, se manifiesta el más elevado de los tres tipos (el que produce la autoconsciencia) y en los demás está latente. Esto se pondrá de manifiesto si se estudia el método de la individualización lunar.

El reino vegetal responde al tipo particular de energía que produce el fenómeno del agua o humedad. Cualquier tipo superior de vida vegetal evoluciona por efecto del agua y por la combinación del calor y el agua se producen nuevos tipos. El botánico científico que desarrolla nuevas especies se ocupa del efecto que produce la energía sexual en el segundo reino de la

naturaleza, y haría bien en considerar a toda vida vegetal como puntos de energía que responden a otros centros mayores de energía. Mucho se aprenderá a este respecto cuando se apliquen libremente la electricidad y las luces de colores en los laboratorios experimentales. Sexo o afinidad química en el reino mineral significa el despliegue en ese reino, del segundo tipo de fuerza magnética; lo mismo puede observarse en el reino vegetal en la vida de la semilla y en los procesos de fertilización de todas las plantas. Neptuno, el Dios de las Aguas, tiene una curiosa relación con nuestro Logos planetario y también con esa Entidad cuya vida da forma al segundo reino.

El reino animal responde a un tipo de energía que no es ni fuego ni agua sino una combinación de ambos, siendo el primer reino del plano físico que responde al *sonido* o a la energía que emana de lo que se denomina ruido. Éste es un hecho oculto digno de la mayor atención. La energía que emana de esa Entidad cuya vida da forma al tercer reino de la naturaleza tiene cinco canales de acercamiento o sea cinco centros. La Entidad que anima al cuarto reino tiene siete, porque le han sido agregados la mente y la intuición. En el segundo reino existen tres centros, pero su manifestación es tan oscura que para la mente humana prácticamente no existen. En el primer reino o mineral, el acercamiento está limitado a un centro. Por lo tanto se observará que el estímulo de la energía magnética procede, podría decirse, a saltos 1-3-5-7. Cada reino se inicia con un equipo específico, y en el proceso evolutivo lo va acrecentando de manera que la vida liberada pasa al próximo reino con otro equipo además del primitivo.

El reino humano responde similarmente a la energía, pero a la energía del fuego en su manifestación más elevada en los tres mundos. Debe tenerse en cuenta que nos referimos a la energía positiva del Todo mayor cuando afecta a los puntos energéticos *positivos* menores y no a la energía de la forma.

El átomo llega a responder a la energía de la forma o a aquello que lo circunda. Llega a ser consciente y luego responde a la fuerza del *reino* del cual forma parte. Gradualmente responde a influencias más fuertes o a la fuerza que emana de esa Entidad que constituye la vida de ese reino.

Finalmente, el átomo llega a ser consciente de la energía planetaria, o a responder al Hombre celestial. Entonces trasciende el reino al que ha pertenecido, ascendiendo a otro reino, donde repite el ciclo.

Todo esto puede ser expresado en términos de conciencia, pero en esta sección limitaremos el pensamiento al aspecto energía. Resumiendo, puede decirse que:

1. El Logos planetario tiene siete centros, al igual que el hombre.
2. La Vida que da forma al reino animal tiene cinco centros, dicho reino posee cinco prototipos en el plano arquetípico, mientras que el hombre tiene siete prototipos.
3. La Vida que da forma al reino vegetal tiene tres centros de fuerza en su propio plano, y por lo tanto sólo hay tres tipos básicos de vida vegetal. Todo lo que conocemos son diferenciaciones de esos tres tipos.
4. La Vida que da forma al reino mineral actúa a través de un centro.

La irradiación en los cinco reinos. Hemos visto que lo que produce la irradiación es la respuesta de la vida positiva de cualquier átomo al poder atractivo de la vida positiva de un átomo mayor. Expresado en otras palabras podría decirse que la vida dévica de cualquier forma atómica prosigue su evolución, y por una serie de "liberaciones" se traslada, durante los ciclos manvantáricos, de un reino a otro, hasta que cada átomo ha logrado la autodeterminación, cumpliéndose así satisfactoriamente el propósito del Hombre celestial para un particular mahamanvantara. Por lo tanto, como es de esperar, al observar el tema como un todo y no desde el punto de vista de un reino, durante el proceso evolutivo se llevan a cabo cinco unificaciones con:

1. El reino mineral.
2. La mónada mineral con el reino vegetal.
3. La mónada vegetal con el reino animal. La vida progresiva ya ha realizado tres unificaciones o expandido su comprensión tres veces.
4. El reino humano.
5. El Hombre celestial o con la gran vida planetaria.

Durante estas cinco etapas una de ellas es considerada como la más importante de este sistema solar, constituyendo la etapa de unificación con el reino humano. El hombre es la meta de la evolución para este particular ciclo mayor; cuando ha alcanzado la individualización y ha despertado la autodeterminación, la Mónada o el divino Peregrino logra realizar aquello que expresa más perfectamente el propósito logico. Las etapas posteriores constituyen la consagración del vencedor, y la unificación final con el Yo divino es sólo la consumación de la cuarta etapa. Los estudiantes hallarán interesante comparar la analogía entre las cinco iniciaciones y estas cinco unificaciones. Hay una estrecha conexión entre ambas. Comprendiendo las leyes de los diferentes reinos se puede aprender mucho respecto a los requisitos que rigen las cinco Iniciaciones. Se hallará que las iniciaciones marcan etapas en que se responde al contacto y a la realización, las cuales tienen sus interesantes gérmenes en los cinco reinos.

Podría aquí destacarse con propiedad que la irradiación es el resultado de la transmutación, la cual marca la terminación de un ciclo de actividad giratoria-espiral. Ningún átomo llega a ser radiactivo hasta que su propio ritmo interno haya sido estimulado a un grado en que la vida central positiva esté lista para imponer una actividad vibratoria superior; cuando las vidas negativas, dentro de la periferia atómica, son repelidas por la intensidad de su vibración, ya no son atraídas por su cualidad atractiva. Esto se debe a la entrada en, y su consiguiente respuesta a la vibración magnética de una vida positiva más fuerte que libera la chispa central aprisionada, produciendo lo que podría denominarse desde cierto aspecto, la dispersión del átomo. Sin embargo, este proceso cubre en la mayoría de los casos tan vasto período de tiempo que la mente humana es incapaz de seguirlo.

El período radiactivo es el más largo en el reino mineral y el más corto de todos en el reino humano. Como no estamos considerando la irradiación en el reino espiritual al final del mahamanvantara, no se hará aquí ningún comentario.

Es interesante observar que durante esta ronda, debido a una decisión planetaria, el proceso de producir irradiación humana o "liberación" está siendo estimulado artificialmente por medio del método denominado iniciación, y el camino más corto para alcanzar la plena purificación y el estímulo se halla abierto para aquellos que están dispuestos a atravesar el fuego de la alquimia divina. Simultáneamente, en los otros reinos de la naturaleza, se intenta un proceso algo similar, pero no de grado. La grandiosa manipulación de los minerales, el trabajo científico del químico y la investigación científica son similares en el reino mineral a los procesos mundiales que aplican para liberar la chispa humana. Por ejemplo, del caos y la hecatombe de la Guerra mundial y del peso del metal que sufrió una violenta desintegración, la mónada mineral surgió como de una prueba iniciática, por incomprensible que parezca. Es evidente que un gran movimiento simultáneo está en vías de producir una irradiación más rápida en todos los reinos de la naturaleza, para que al término del ciclo se haya consumado el proceso de la irradiación planetaria. La intensificación de este conocimiento no se lleva a cabo en todos los planetas sino en muy pocos. Los otros recorrerán un ciclo más extenso. El proceso educativo iniciático que tiene por objeto estimular la irradiación magnética o transmutarla, constituye sólo un experimento. Primero fue probado en Venus, con éxito, dando por resultado la consumación del propósito planetario en cinco rondas en vez de siete. Esto fue lo que hizo posible utilizar la energía venusiana en la cadena y en el globo de

Venus de nuestro esquema y provocar así el fenómeno de la individualización forzada en la época lemuriana. El estímulo intensivo del tercer reino de la naturaleza, durante la tercera raza raíz, unificó en forma artificial los tres aspectos. El proceso de estimulación, por medio de la energía venusiana, comenzó realmente en la tercer ronda cuando se completó el triángulo de fuerza y estuvo listo para funcionar. Este factor hace que ocultamente la tercera Iniciación sea tan importante: en ella se vincula el triángulo humano; la Mónada, el Ego y la personalidad o Venus, el Sol y la Tierra están simbólicamente aliados.

Se han dado ya suficientes indicaciones al estudiante para que tenga la oportunidad de pensar, aunque podría agregarse una palabra más a este respecto. En las cualidades potencialmente radiactivas de los cuatro reinos de la naturaleza, que más nos interesan, encontramos que tienen una curiosa analogía con las funciones de los cuatro esquemas que, en su totalidad, forman el cuaternario logoico. Esto también se aplica en grado menor a las cuatro cadenas que forma el cuaternario planetario. Todos deben llegar a ser radiactivos y sus principios tienen que ser trasmutados y haber trascendido la forma de la cual son responsables.

Cuando el tema de la irradiación sea mejor comprendido nos proporcionará otro ejemplo más de la unidad de toda vida y otra corroboración de la naturaleza sintética de todo el proceso evolutivo. En todos los casos lo que irradia de cada reino de la naturaleza es una y la misma cosa. El ser humano radiactivo es de igual naturaleza que el mineral radiactivo (diferenciando sólo en grado y en respuesta consciente); en todos los casos lo irradiado es la vida central positiva, chispa eléctrica o aquello que es su analogía. Existen por lo tanto siete analogías en conexión con el sistema solar, siete entidades que irradian o siete tipos de entes que demuestran capacidad para trascender su movimiento normal y oportunamente trasladarse a una esfera mayor en la evolución.

Estas son:

1. La mónada mineral del reino mineral, o el núcleo positivo central de todos los átomos y elementos.
2. La mónada del reino vegetal, o la vida positiva central de toda planta y vegetal.
3. La mónada del reino animal, o la vida positiva de cada tipo animal.
4. La mónada humana en sus millares de grupos.
5. La mónada de cualquier tipo particular o forma.
6. La mónada planetaria, o la suma total de todas las vidas dentro de un esquema planetario.
7. La mónada solar, o la suma total de todas las vidas en el sistema solar.

Cada una de éstas posee en primer lugar actividad giratoria o autocentrada; luego cada una simultáneamente con su movimiento original, despliega una actividad cíclica-espiral. Con ello se hace "consciente" de la forma, hasta que finalmente llega a ser radiactiva. Durante el período final trasciende la forma, se libera de ella, llegando a ser así consciente y capaz de participar en la actividad de un todo aún más grande y omniabarcante.

(3-841/846)

21. ACTIVIDAD CÍCLICA Y RITUAL EN LA MANIFESTACIÓN

... La vida de Dios es influenciada cíclicamente por diferentes Jerarquías o fuerzas, las cuales construyen temporalmente su vehículo, la pasan a través de su sustancia, le dan de esta manera cierta cualidad o coloración y, por este medio, acrecientan su capacidad vibratoria hasta que,

oportunamente, la vida se libera de las limitaciones jerárquicas. Entonces regresa nuevamente a su Fuente eterna con lo que ha adquirido durante sus experiencias, más la energía acrecentada, resultado de sus diversas transiciones.

(3-567)

... recuerden que los siete rayos están siempre activos y actúan en forma simultánea, pero cíclicamente, y bajo el plan dirigido por las mentes personificadas por los rayos, algunas de estas influencias y fuerzas predominan más en un determinado momento que en otro, y ciertas actividades y sus resultados se expresan más por la influencia de un rayo que de otro. Dichas influencias fluyen a través de todas las formas en todos los reinos, produciendo efectos específicos, definidos y diferentes formas de vida, determinado tipo de comprensión y expresiones de conciencia de las correspondientes formas que, para ese período, son el producto del plan acordado y ejecutado por las fuerzas constructoras que trabajan en completa armonía, aunque momentáneamente están bajo el predominio de una de ellas. Entran en actividad constructiva; pasan por ese determinado ciclo especial; luego salen o mueren para esa actividad, y son "elevadas al cielo", hasta que retorne nuevamente su ciclo. Este proceso se efectúa y vuelve a efectuarse constantemente, repitiendo el drama del nacimiento, de la muerte y de la resurrección.

En esta actividad de rayo se hallará el verdadero significado de la Ley de Renacimiento, la cual está detrás del proceso de la encarnación y reencarnación. No puedo extenderme más sobre ello, excepto indicar que las ideas de los hombres y las enseñanzas sobre la reencarnación son aún infantiles e inexactas. Son necesarios muchos reajustes y reordenamientos de las ideas antes de poder obtener la verdadera comprensión de esta ley cíclica fundamental.

Por consiguiente, la aparición cíclica, rige tanto a los rayos como a los reinos de la naturaleza y a las formas de dichos reinos. Determina la actividad de Dios Mismo. Las razas encarnan, desaparecen y reencarnan, y lo mismo hacen las vidas en las formas. La reencarnación o actividad cíclica, reside detrás de todas las actividades y apariencias fenoménicas. Es un aspecto de la vida palpitante de la Deidad, la exhalación y la inhalación del proceso de la existencia y de la manifestación divina...

(14-215/216)

... Cuando los aspirantes al discipulado imponen un ritmo en sus vidas lo denominan disciplina y se sienten muy felices por ello. Los grupos que se reúnen para efectuar cualquier ritual o ceremonial (ritual de la iglesia, del trabajo masónico, entrenamiento en el ejército o la marina, organizaciones comerciales, la correcta dirección de un hogar, un hospital, un espectáculo, etc.) son de naturaleza análoga, porque obliga a los participantes a una actividad simultánea y a una empresa o ritual idénticos. Nadie, en esta tierra, puede evadir el ritual o ceremonial, porque también la salida y la puesta del sol imponen su ritual, así como el trascurso cíclico de los años, los poderosos movimientos de los grandes centros poblados, la ida y venida de los trenes, los transatlánticos y el correo y las continuas transmisiones de radio —todo esto impone un ritmo a la humanidad, lo reconozca o no...

Resulta imposible eludir el proceso del ceremonial en el vivir. Es reconocido inconscientemente, seguido ciegamente, constituyendo la gran disciplina de la respiración rítmica de la vida misma. La Deidad trabaja con el ritual y está sometida al ceremonial del universo. Los siete rayos entran en actividad y salen nuevamente bajo el impulso rítmico y ritualista de la Vida divina. Así también se construye el templo del Señor por el ceremonial de los constructores. Todos los reinos de la naturaleza están sujetos a la experiencia ritualista y a los ceremoniales de expresión cíclica. Eso sólo puede comprenderlo el iniciado; cada hormiguero y cada colmena están análogamente impelidos por los rituales instintivos y los impulsos rítmicos...

(14-286/287)

Se ha de observar que las ideas que se han tratado, vinculadas a la evolución cíclica, no se pueden exponer como algo separado del concepto conciencia. Las ideas de tiempo, espacio y actividad (desde el punto de vista ocultista) sólo se pueden concebir como relativas a una entidad consciente, un Pensador.

Tiempo para el ocultista es ese ciclo mayor o menor en que una vida sigue un curso específico, donde se inicia, continúa y termina un período determinado, vinculado con la percepción de cierta Entidad, y sólo reconocido como tiempo una vez que la vida participante ha alcanzado una etapa considerable de percepción. El tiempo ha sido definido como una sucesión de estados de conciencia³⁰ por lo tanto se lo puede estudiar desde el punto de vista de:

- a. *La conciencia logoica*, o los estados sucesivos de realización divina dentro de la esfera solar.
- b. *La conciencia planetaria*, o la conciencia de un Hombre celestial, a medida que recorre cíclicamente el esquema.
- c. *La conciencia causal*, o la sucesiva expansión de la percepción inteligente de un ser humano, vida tras vida.
- d. *La conciencia humana*, o la percepción del hombre en el plano físico y, progresivamente, en los planos emocional y mental.
- e. *La conciencia animal, vegetal y mineral*, la cual difiere de la conciencia humana en muchos detalles, principalmente, en que no coordina, deduce ni reconoce una entidad separada. Se asemeja a la conciencia humana en que incluye, durante su breve ciclo, la respuesta a los sucesivos contactos de las unidades implicadas.
- f. *La conciencia atómica*, que se manifiesta en los sucesivos estados de atracción y repulsión. En esta última definición se halla la clave de los otros estados de conciencia.

(3-246/247)

Un imperante factor, muy difícil de explicar para que pueda comprenderlo el pensador común, es el advenimiento cíclico de egos que han alcanzado el suficiente grado de evolución, y ya están preparados para iniciar su primera vida radiactiva. En un gran sector del esfuerzo jerárquico todos los Egos están divididos en dos grupos, de acuerdo a su ciclo y a su tipo de energía. Dichos grupos están a su vez subdivididos de acuerdo a la cualidad y al efecto vibratorio que han de producir en

³⁰ La Doctrina Secreta expone lo siguiente:

1. El Universo es en realidad un enorme conglomerado de estados de conciencia. D. S. IV, 164; 1, 98; II, 267.
2. Espíritu y conciencia son términos sinónimos. D. S. I, 80; 143-144; II, 38-40, 240-242.
3. Cada átomo del universo está dotado de conciencia. D. S. I, 126-127; IV, 231-232, 260-261,
4. Existen seis tipos de conciencia incorporados al Reino de la Naturaleza en los cinco planos de la evolución humana. D.S. I, 142; IV, 204.
 - a. *Reino Mineral* 1. Actividad inteligente. Cada átomo demuestra la capacidad de seleccionar, de discriminar inteligentemente por medio de la Ley de Atracción y Repulsión. D. S. I, 287.
 - b. *Reino Vegetal* 2. Actividad inteligente más sensación o sentimiento en embrión.
 - c. *Reino Animal* 3. Actividad inteligente, sensación más instinto o mentalidad embrionaria. D. S. VI, 204-209.

Los tres constituyen la conciencia subhumana.
 - d. *Conciencia Humana* 4. Actividad inteligente, amor o sentimiento perfeccionado o comprensión y voluntad. o propósito inteligente. Los tres aspectos. D. S. I. 219, 232-233; IV, 95; VI, 210-211.

Esto constituye la autoconciencia - el punto medio. D. S. I, 288-289.
 - e. *Conciencia espiritual* 5. Realización búdica. El ente es consciente de su grupo. El ente separado se identifica con su rayo o tipo. D. S. I. 192-193; II, 266; VI, 204.
 - f. *Conciencia Átmica* 6. Conciencia del ente del sistema solar septenario. D. S. IV, 199-200, 260.

Ambos personifican la superconciencia.
El séptimo tipo de conciencia abarca a todos y es Conciencia de Dios, D. S. IV, 259, llamada 22.
Estúdiense también D. S. I, 291- 292, 192, 224; IV. 260, 92-93, llamada 21; VI, 205-206; 191-192, 215.

cualquier reino de la naturaleza, encarnando en forma simple y unida. Esto podría ilustrarse destacando que mediante el gradual advenimiento de seres humanos vegetarianos por inclinación natural y por la aparición de egos que están específicamente interesados en el bienestar y cuidado de los animales (como es tan notable ahora), aparece cíclicamente un grupo de entes humanos que tiene una definida relación kármica con el tercer reino. Esta relación se diferencia específicamente de los grupos carnívoros y a veces inhumanos de los últimos quinientos años.

(3-847/848)

Es útil recordar que en los tres reinos inferiores la manifestación o aparición en el plano físico es siempre manifestación *grupal* y no la aparición de unidades separadas. Cada alma grupal, como se las llama, está dividida en siete partes que aparecen en cada una de las siete razas de un período mundial, y existe una interesante diferencia entre ellas y los entes humanos. Cuando alguna parte de las siete divisiones del alma grupal ha desencarnado, se encuentran en el plano astral, aunque el alma grupal materna se encuentre en el plano mental. Cuando han desencarnado los entes humanos del cuarto reino, pasan al mental a través del astral y descienden nuevamente a la encarnación desde niveles mentales. Por lo tanto cada alma grupal forma subjetivamente un triángulo de fuerza con el punto superior en el plano mental, el inferior en los niveles etéricos del plano físico y el otro en el plano astral. El tercer punto para el alma grupal mineral se encuentra en el segundo subplano del astral, el vegetal en el tercero y el animal en el cuarto. Debido a que el centro de fuerza del alma grupal animal se encuentra en el cuarto subplano del plano astral es posible hacer oportunamente la transferencia de ese reino al cuarto.

Ciertas leyes rigen la aparición periódica de los tres reinos de la naturaleza: las leyes de la involución, las de los reinos elementales y las de los tres grandes grupos que contienen los gérmenes y semillas de todas las formas manifestadas...

(3-889/890)

22. LOS EFECTOS DE UN CONFLICTO QUE AÚN PERDURA

Un gran trastorno en todos los reinos de la naturaleza ha caracterizado al actual día y generación; la enorme destrucción de todas las formas de vida divina en cada reino, ha sido la nota más destacada de este trastorno. Nuestra moderna civilización ha recibido un golpe mortal, del cual nunca se recuperará, pero algún día será reconocido como el "golpe de liberación" y la señal para que aparezca lo nuevo, mejor y más apropiado para el espíritu en evolución. Grandes y penetrantes energías y sus fuerzas evocadas han entrado en conflicto y, figuradamente hablando, han elevado el reino mineral a los cielos, haciendo descender el fuego desde las alturas. Hablo de hechos reales y no simbólicos. Los cuerpos de hombres, mujeres y niños y también de animales, han sido destruidos; las formas del reino vegetal y las potencias del reino mineral, han sido desintegradas, diseminadas y devastadas. La coherente vida de las formas planetarias ha sido llevada momentáneamente a un estado de incoherencia. Una antigua profecía dice: "Ningún sonido unido es emitido de una forma a otra, de una vida a otra. Sólo un grito de dolor, una demanda de restitución y una invocación para aliviar la agonía, la desesperación y los infructuosos esfuerzos, surge de aquí hasta allá".

El trastorno producido en el "suelo" del mundo —espiritual, psicológico y físico—, la desintegración de las formas y de los familiares contornos de nuestra vida planetaria, *debieron* producirse, antes del surgimiento de la Jerarquía en la conciencia humana; todo ello debía realizar su trabajo sobre las almas de los hombres antes del advenimiento de la nueva era, trayendo consigo la Restauración de los Misterios y la rehabilitación de los pueblos del mundo. Ambos hechos van unidos. Éste es uno de los principales puntos que trato de inculcar. La disolución, desintegración y las condiciones extremadamente caóticas que han existido en los reinos de la

naturaleza, durante los últimos quinientos años, se han abierto camino hasta desarrollar condiciones físicas paralelas. Esto es bueno y deseable; marca el preludio de una más hábil construcción de un mundo mejor, de la creación de formas más adecuadas de vida y la adopción de actitudes humanas más correctas, además de una orientación de mayor sensatez hacia la realidad. Todavía debe llegar lo mejor.

Todo va surgiendo rápidamente a la superficie (lo bueno y lo malo, lo deseable y lo indeseable, el pasado y el futuro —pues ambos son uno—); el arado de Dios casi ha terminado su tarea; la espada del espíritu ha separado el maligno pasado del radiante futuro, y el Ojo de Dios ve a ambos como contribuyentes; se verá a nuestra civilización materialista cediendo rápidamente su lugar a una cultura más espiritual; nuestras organizaciones eclesíásticas, con sus limitadoras y confusas teologías, cederán en breve su lugar a la Jerarquía, con sus enseñanzas emergentes —claras, actuales, intuitivas y sin dogmas.

(18-120/121)

El total establecimiento de la relación entre Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, trajo la crisis planetaria que acaba de pasar el mundo y, desde cierto ángulo, está pasando. Shamballa, como he dicho, puede llegar ahora a la Humanidad directamente, el tercer centro mayor; por lo tanto tiene dos puntos de contacto planetario: primero, por conducto de la Jerarquía, como ha sucedido durante mucho tiempo y, segundo, en línea recta, llevando energía directamente a la humanidad, sin trasmisión alguna ni la consiguiente modificación del impacto, como sucedió hasta ahora. Cuando esta línea directa de energía espiritual, dinámica, eléctrica, hizo su primer impacto en la Tierra (después del Gran Concilio celebrado en 1825), despertó ante todo el pensamiento de los hombres en forma nueva y comprensiva, produciendo las grandes ideologías; despertó su deseo masivo y registró la obstrucción en el plano físico. Encontró su camino obstaculizado y descubrió que tenía ante sí barreras. Esta energía de Shamballa, por ser un aspecto del rayo del destructor, comenzó a "consumir", con los fuegos de la destrucción, todos los obstáculos en los planos de los tres mundos. Ésta fue la causa profundamente esotérica y desconocida de la guerra —la benéfica terminación de los impedimentos que obstaculizaban el libre descenso de la energía espiritual al tercer centro, fue el factor que hizo salir al "mal" de su "lugar oculto", haciendo surgir las fuerzas opositoras a la superficie de la existencia antes de "cerrarlas y sellarlas". Mientras sucedía esto, la humanidad constituyó, durante la Guerra Mundial (1914-1945), la desgraciada víctima del acontecimiento espiritual; sin embargo, desde el ángulo del pasado histórico del hombre, la humanidad fue la que dirigió su propio destino, pero se necesitó la actividad esotérica de Shamballa y la actividad exotérica de la humanidad durante milenios, para precipitar las condiciones que hicieron posible este nuevo alineamiento y produjeron el cierre y sellado (que aún continúa lentamente), sumergiendo al género humano en el vórtice de la guerra. El impelente descenso de energía desde el centro más elevado, penetró no sólo en el corazón de la humanidad, sino también en las mismas profundidades del reino mineral, implicando además a las expresiones animal y vegetal de la vida divina.

(13-444)

La significación de lo que ha ocurrido en el mundo durante el último siglo, en el reino del sonido, no es aún valorada ni comprendida. Sin embargo, están produciendo terribles efectos los increíbles e incrementados ruidos y sonidos que emanan del planeta en esta época. El trepitar de las máquinas, el fragor de los mecanismos de transporte en todas partes del mundo —trenes, barcos y aviones—, la centralización de los sonidos producidos por los hombres en zonas congestionadas, como las grandes ciudades, y el empleo universal de la radio, que introduce sonidos musicales en todos los hogares y en la calle, están produciendo efectos en los cuerpos de los hombres y en todas las formas de vida, que sólo se evidenciarán a medida que pase el tiempo.

Desaparecerán algunas formas de vida en el reino animal, pero principalmente en el vegetal, y será muy interesante la respuesta del mecanismo humano a este mundo de sonido, estruendo y música, en que se va sumergiendo cada vez más.

(4-244)

23. VEGETARIANISMO

... En las primeras etapas de la evolución humana el alimento animal era, kármica y esencialmente, el correcto para el hombre; para el hombre no evolucionado, desde el punto de vista de la forma animal, tal alimento es aún correcto y apropiado. Esto nos conduce al asunto del vegetarianismo que trataré cuando consideremos el cuarto reino, lo cual no es lo que frecuentemente se cree, o como lo presentan los pensadores actuales, y comer carne —en ciertas etapas del desenvolvimiento humano— no es malo.

(14-182)

Alimentos puros. Esto requiere un régimen vegetariano elegido con inteligente discernimiento; alimentación basada en vegetales y frutas que vitalicen; selección cuidadosa de los alimentos; evitar comer demasiado, pues un poco de alimento puro perfectamente asimilado es todo lo que el discípulo necesita. Se preguntarán, ¿qué alimento? Leche, miel, pan integral, todos los vegetales en contacto con el sol, naranjas (sobre todo naranjas), bananas, pasas, nueces, algunas patatas, arroz integral y, repetiré, comer la cantidad justa para asegurar la actividad.

(2-242)

Un punto muy interesante podría observarse en esto. Es bien sabido esotéricamente que el reino vegetal trasmite y transforma el fluido pránico vital para las otras formas de vida de nuestro planeta. Esto constituye su divina y excepcional función. Este fluido pránico, como luz astral, refleja el divino akasha. Por lo tanto, el segundo plano se refleja en el plano astral. Quienes tratan de leer los archivos akáshicos, o se empeñan por actuar impunemente en el plano astral y estudian allí detenidamente el reflejo de los acontecimientos en la luz astral, deben ser, obligatoriamente y sin excepción, estrictamente vegetarianos. Lo que da fuerza y veracidad a este enunciado es que detrás de la insistencia del vegetarianismo y sobre la necesidad de seguir ese régimen, se halla la antigua tradición del pueblo atlante. El no ajustarse a esta sabia regla ha hecho que gran parte de los síquicos de hoy interpreten erróneamente los archivos akáshicos y astrales, dando lugar a la extravagante e incorrecta interpretación de las vidas pasadas. Sólo aquellos que durante diez años han sido estrictamente vegetarianos, pueden trabajar en lo que llamamos "el archivo de la Luz astral". Cuando logran agregar a sus cuerpos astral y físico purificados, la luz de la razón y la iluminación de su mente enfocada (que raras veces poseen), entonces llegan a interpretar con exactitud los fenómenos astrales. Su vínculo con el reino vegetal es muy estrecho e inquebrantable, y este eslabón o cadena vinculadora, lo conduce a trasponer el portal a la escena de sus investigaciones. Pero a no ser que el campo del servicio sea el objetivo que se persigue al ajustarse a un régimen vegetariano, las excusas para seguir y adoptar tal régimen, son generalmente inútiles y sin importancia. Desde el punto de vista de las eternas verdades, lo que un hombre come o viste se ve con una connotación muy diferente a la que le da el acérrimo fanático. Permítanme repetir: el problema de quitar la vida (la del reino animal o vegetal), es mucho más grave de lo que creemos y debe encararse desde un ángulo (no sólo de grado sino de clase) distinto del de quitar la vida a un ser humano. Los tres aspectos de la divinidad se unen en el hombre, y nadie debe interferir el destino de un divino hijo de Dios. La actitud referente a los dos aspectos de la divinidad, tal como se encuentran en los reinos subhumanos, es muy distinta, y la verdad emergente difiere de lo que creen las pequeñas mentalidades.

Regla Seis

Los fuegos purificadores arden tenuemente cuando el tercero es sacrificado al cuarto. Por lo tanto, que el discípulo se abstenga de quitar la vida y que nutra lo más inferior con el producto del segundo.

Esta regla puede aplicarse a la conocida norma de que el discípulo debe ser estrictamente vegetariano. La naturaleza inferior se embota y densifica y la llama interna no puede brillar cuando se incluye la carne en la dieta. Esta regla es rígida e inviolable para los solicitantes. Los aspirantes pueden o no consumir carne, según prefieran, pero en cierta etapa del sendero es esencial la abstención de cualquier tipo de carne y es necesario vigilar con estricta atención la dieta. El discípulo debe limitarse a las verduras, cereales, frutas y legumbres, pues sólo así será capaz de construir el tipo de cuerpo físico que pueda resistir la entrada del hombre real que ha permanecido ante el Iniciador en sus vehículos sutiles. Si no hiciera esto y pudiera recibir la Iniciación sin haberse preparado de este modo, el cuerpo físico sería destruido por la energía que fluye a través de centros recientemente estimulados y surgirían graves peligros para el cerebro, la columna vertebral y el corazón.

No pueden dictarse reglas rígidas o ascéticas, excepto la regla inicial de prohibición absoluta — para todos los que solicitan la iniciación— de carnes, pescados, licores y el uso del tabaco. Para quienes pueden soportarla, es mejor eliminar de la dieta los huevos y el queso, aunque esto no es en modo alguno obligatorio; pero para quienes están desarrollando facultades síquicas de cualquier tipo, es aconsejable abstenerse de consumir huevos y moderarse en el queso. La leche y la manteca entran en diferente categoría, y la mayoría de los Iniciados y solicitantes consideran necesario incluirlas en la dieta. Pocos pueden subsistir y retener todas sus energías físicas con la dieta vegetariana, pero allí está encerrado el ideal, y como bien se sabe, éste rara vez se logra en el actual período de transición.

A este respecto conviene recalcar dos cosas: primero, la necesidad del sentido común en el solicitante, factor del cual se carece frecuentemente, y los estudiantes deberían recordar que los fanáticos desequilibrados no son miembros deseables para la Jerarquía. El equilibrio, el justo sentido de proporción, la debida consideración de las condiciones del medio ambiente y un sensato sentido común, es lo que caracteriza al auténtico esoterista. Cuando existe el verdadero sentido del buen humor, muchos peligros pueden evitarse. Segundo, el reconocimiento del *factor tiempo* y la capacidad de efectuar lentamente los cambios en la dieta y en los hábitos de toda la vida.

En la naturaleza todo progresa lentamente, y los solicitantes deben aprender la verdad oculta de la frase: "Apresúrate despacio". El proceso de eliminación gradual es generalmente el sendero de la sabiduría, y este período eliminatorio —bajo condiciones ideales, que raras veces existen— debe abarcar la etapa que llamamos del aspirante, para que cuando el hombre se convierta en un solicitante a la iniciación, haya realizado la necesaria preparatoria purificación de la dieta.

(1-159/160)

... El empleo de alimentos animales (y en menor grado la aplicación de los minerales como medicina) ha producido una mezcla de sustancia dévica y de vibraciones que no se sintonizan entre sí. El reino vegetal está en una situación totalmente diferente, y parte de su Karma consiste en proveer alimentos al hombre; esto ha dado por resultado una necesaria transmutación de la vida de ese reino a la etapa superior (la animal que es su meta). La transmutación de la vida vegetal ocurre necesariamente en el plano físico. De allí su disponibilidad como alimento. La transmutación de la vida animal al reino humano tiene lugar en niveles kama-manásicos. A eso se

debe que no esté disponible, entendido esotéricamente, el animal como alimento para el hombre. Éste es un argumento en favor de la vida vegetariana que es necesario considerar.

(3-524)

... Aquí hay algo vinculado a la medicina; esotéricamente es verdad que así como los devas y los elementales líquidos están estrechamente relacionados con el reino vegetal y ambos con el plano de las emociones, el cuerpo líquido lógico, así las enfermedades de los seres humanos que afectan el sistema circulatorio, los riñones, la vejiga y la lubricación de las coyunturas, serán curadas por los constituyentes vegetales y, sobre todo, mediante el correcto equilibrio de la naturaleza emocional.

(3-746)

La Regla Seis para discípulos es el polo opuesto de esta misma regla para aspirantes. En esta última hallarán, si consultan mi exégesis sobre la misma, en el libro *Iniciación Humana y Solar*, que su propósito consistía en obtener la pureza física, acentuando la necesidad de someterse a un régimen vegetariano durante determinada etapa del proceso preparatorio. Las razones para someterse a esa disciplina eran dos: purificación, y la necesidad de que el aspirante (en esa etapa) se abstenga de compartir los beneficios derivados de "quitar la vida", según se dice. Pero, ¿se puede quitar la vida? No lo creo. La Vida ES. Nada en el cielo o en la tierra puede tocarla o afectarla. Esto es algo que frecuentemente se olvida. En consecuencia, la regla para los aspirantes concierne a su capacidad de aceptar y adherirse a una disciplina autoimpuesta. Por medio de esa disciplina el aspirante *demuestra a sí mismo* el control de la naturaleza física y astral, y su efecto le revelará ciertas fallas inevitables y básicas, como ser el control ejercido por la naturaleza animal, la poderosa imposición del deseo, el sentido de superioridad, orgullo y separatividad. Su capacidad en mantener la disciplina y su propia estimación por haberlo realizado, además de su sentido de superioridad demostrado hacia quien no se disciplina, todo indica fallas esenciales. Su fanatismo latente o expresado, emerge con claridad en su conciencia, y —cuando es sincero— es consciente de haber logrado cierta medida de pureza física, pero al mismo tiempo se da cuenta que quizás comenzó por lo externo y evidente, cuando debió hacerlo por lo interno y por aquello que no es tan fácil hacer contacto o expresar. Ésta es una grande y muy importante lección.

Lo antedicho constituye también una interesante ilustración de la técnica que emplean los Maestros, por la cual Ellos permiten que una falla no sea corregida (pues fue originada por el discípulo y sólo él debe eliminarla) y se use un lenguaje que imparte una impresión errónea. Con tal método, el que emplea dicho lenguaje descubre oportunamente su erróneo acercamiento a la verdad. En sentido espiritual, *la vida no se puede quitar*. Este error o equívoco en el acercamiento a la verdad, lleva al hombre y mujer, en el sendero de probación, a demostrar su anhelo y sincera aspiración mediante la disciplina, usando como sustituto el producto "del segundo" y absteniéndose de sostener la vida con el producto "del tercero". Al sacrificar la vida del segundo reino de la naturaleza (empleando la errónea afirmación del propio aspirante) y nutrir con él el cuerpo físico, el discípulo en probación logra romper el aferramiento o potencia de la naturaleza física, lo cual siempre ayuda. Aún no sabe que está cumpliendo *reglas* menores *en tiempo y espacio* y una vez que se haya demostrado a sí mismo que puede cumplirlas y obedecerlas, queda liberado de ellas y ya no las necesitará. El discípulo y el aspirante a la iniciación sabe que la vida es una, aunque ella tome una forma en el segundo, tercero o cuarto reinos, y también que la vida que en él reside es una con la vida del primer reino, el mineral; aprende que la vida es indestructible y no puede quitarse ni destruirse, sino que "pasa" de una forma a otra, de una experiencia a otra, hasta que por medio de la vida se expresa la perfecta voluntad de Dios.

El verdadero discípulo no necesita del vegetarianismo ni de disciplina física, por la razón de que ningún apetito de la carne lo domina. Su problema reside en otra parte, constituyendo

pérdida de tiempo y de energía, dedicar su atención en "hacer las cosas físicamente correctas", porque lo hace automáticamente y porque sus *hábitos* espirituales contrarrestan las tendencias físicas inferiores; la adquisición de dichos hábitos le permite vencer automáticamente el llamado de esos deseos que dan por resultado la satisfacción del deseo inferior. Nadie es aceptado en el círculo del ashrama (nombre técnico aplicado a la categoría correspondiente a quienes están en vísperas de recibir la iniciación o son preparados para la misma) si existe peligro de ser dominado por los apetitos físicos. Ésta es una afirmación verídica. Atañe particular y específicamente a los que se preparan para la primera iniciación. Quienes se preparan para la segunda iniciación deben demostrar que se han liberado de la esclavitud de las ideas, de la reacción fanática a cualquier verdad o dirigente espiritual, y del dominio ejercido por su aspiración —que por su intensa dedicación, sacrificaría tiempo, personas y la vida misma, al llamado del Iniciador—o, para ser más exacto, lo que él cree que es Su llamado.

Puntualizaré que la tercera iniciación se encara desde el valle de la experiencia y conciencia y no desde las cumbres de la aspiración, del sacrificio fanático, o desde el ángulo de la devoción, que obstaculiza el servicio del devoto y del Maestro, a quien trata de servir...

(18-113/114)

Reiteraré: las disciplinas físicas tienen su valor en las primeras etapas e imparten un sentido de proporción y percepción de defectos y limitaciones. Tienen su lugar en tiempo y espacio, eso es todo. Una vez que el discípulo ha penetrado en el mundo del alma, emplea todas las formas con inteligencia, comprende su propósito, no comete excesos ni se preocupa ni siente mayor interés por ellas. Aparta sus ojos de sí mismo y los dirige al mundo de los verdaderos valores. No guarda ningún sentimiento autointeresado, porque la percepción *grupal* va reemplazando rápidamente su conciencia individual...

(18-115)

24. LEYES QUE RIGEN LA VIDA MANIFESTADA

...La actuación de la Ley de Atracción y Repulsión, en todos los planos, extrae la vida divina del reino mineral, del vegetal y del animal y también de la Deidad latente, limitada por el reino humano, afiliando al hombre con su grupo divino...

(2-198)

Las Leyes del Pensamiento

Existen tres grandes leyes que podríamos considerar como las leyes fundamentales del cosmos, ese sistema mayor (reconocido por todos los astrónomos) del cual formamos parte, y las siete leyes innatas del sistema solar. Deberíamos considerarlas secundarias, aunque desde el punto de vista de la humanidad, son las más importantes.

a. Tres leyes cósmicas. La primera de ellas es la **Ley de Síntesis**. Para quienes no han desarrollado la facultad búdica les resulta casi imposible comprender el alcance de esta ley. Demuestra que todas las cosas —abstractas y concretas— existen como una sola; rige la forma mental de ese Logos cósmico en cuya conciencia nuestro sistema y nuestro centro mayor desempeña su parte. Presentimos que nuestro sistema en evolución es una unidad de Su pensamiento que constituye en su totalidad una forma mental, un todo concreto y no un proceso diferenciado. Es la suma total y el centro, la periferia y el círculo de manifestación considerados como una unidad.

La segunda es **la Ley de Atracción y Repulsión**. La ley describe fundamentalmente la fuerza compulsiva de atracción que mantiene unido nuestro sistema solar al de Sirio; a nuestros planetas

girando alrededor de nuestra unidad central, el Sol; a los sistemas menores de materia atómica y molecular circulando alrededor de un centro en el planeta; a la materia de todos los cuerpos del plano físico, y a la de los cuerpos sutiles coordinados alrededor de su centro microcósmico.

La tercera es la **Ley de Economía** que ajusta todo lo relativo a la evolución material y espiritual del cosmos para el mejor beneficio y el menor desgaste de fuerzas. Hace perfecto a cada átomo de tiempo y período eterno, y "lleva a cabo" todas las cosas hacia adelante, hacia arriba y a su conclusión con el menor esfuerzo posible, exacto equilibrio y necesario grado de vibración. La disparidad de ritmo es realmente una ilusión del tiempo y no existe en el centro cósmico. Debemos meditar sobre esto pues encierra el secreto de la paz; es necesario llegar a comprender el significado de la palabra *conclusión*, pues describe la próxima expansión de la conciencia racial y tiene un significado oculto.

La nomenclatura de estas leyes no explica todo, pues es poco menos que imposible expresar abstracciones mediante el lenguaje, sin perder en el proceso el sentido interno. En estas leyes tenemos nuevamente demostrada la triple idea, rigiendo la analogía, como es de esperarse.

La Ley de Síntesis..... El Aspecto Voluntad1er. Aspecto.

La Ley de Atracción El Aspecto Amor2do. Aspecto.

La Ley de Economía..... El Aspecto Actividad3er. Aspecto.

b. Siete leyes del sistema. Subsidiarias a las tres leyes principales tenemos las siete leyes de nuestro sistema solar. Nuevamente hallamos que la ley de analogía aclara y las tres se convierten en siete como en cualquier parte del esquema logoico. Cada una de estas siete leyes tiene una correlación interesante con los siete planos, ellas son:

1. *La Ley de Vibración*, base de la manifestación que empieza en el primer plano. Es la ley atómica del sistema, así como en cada uno de nuestros planos el primer subplano es el plano atómico.
2. *La Ley de Cohesión*. La cohesión se evidencia primeramente en el segundo plano; es el primer plano molecular del sistema y el hogar de la Mónada, manifestándose allí coherencia divina.
3. *La Ley de Desintegración*. En el tercer plano el quintuple super-hombre llega a desprenderse, finalmente, de todas las envolturas. Un Chohan de la sexta Iniciación descarta las envolturas de grado inferior al vehículo monádico, desde la envoltura atómica hasta la física.
4. *La Ley de Control Magnético* mantiene su dominio predominante en el plano búdico; cuando se va adquiriendo el control de esta ley, ocultamente la Mónada adquiere también el control de la personalidad por medio del cuerpo egoico.
5. *La Ley de Fijación* se demuestra principalmente en el plano mental, y tiene una estrecha relación con manas, el quinto principio. La mente controla y estabiliza, trayendo como resultado la coherencia.
6. *La Ley del Amor* es la ley del plano astral. Su objetivo es transmutar la naturaleza de deseo, vinculándola con el magnetismo superior del aspecto amor en el plano búdico.
7. *La Ley de Sacrificio y Muerte* es el factor que controla en el plano físico. La destrucción de la forma, a fin de que pueda progresar la vida evolucionante, es uno de los métodos fundamentales de la evolución.

La Ley intermedia del Karma. Existe también una ley intermedia, ley sintética del sistema de Sirio. Dicha ley se denomina en término genérico Ley del Karma y, realmente, describe el efecto que el sistema de Sirio tiene sobre nuestro sistema solar. Cada uno de los dos sistemas, en lo que se refiere a su economía interna, es independiente en tiempo y espacio o, en otras palabras, en su

manifestación. Prácticamente no producimos ningún efecto sobre nuestro sistema paterno, siendo la acción refleja tan tenue que es casi insignificante, pero se sienten efectos muy definidos en nuestro sistema por causas que surgen de Sirio. Dichas causas, cuando se experimentan como efectos, las denominamos la Ley del Karma, e iniciaron originalmente el Karma del sistema que, una vez que ha entrado en efecto, constituye lo que se denomina *Karma* en la literatura ocultista y oriental.

Cada uno de los Señores Lipikas y los Señores del Karma de nuestro sistema están regidos por un Señor más elevado del sistema de Sirio.

Tenemos por consiguiente:

1. Las tres leyes cósmicas de Síntesis, Atracción y Economía.
2. La Ley siria del Karma.
3. Las siete leyes del sistema solar.

Como ya se ha dicho, nuestras siete vibraciones principales son las del plano cósmico inferior; allí se halla nuestra morada...

(3-465/467)

Las leyes y los planos

"... las siete (leyes) pueden aplicarse en el subplano que numéricamente corresponde a cada plano. Permítaseme ilustrar brevemente:

La cuarta ley de Control Magnético, por ejemplo, domina el cuarto sub-plano de cada plano, en la cuarta ronda y, especialmente, en la cuarta raza raíz. Entonces tendremos la analogía siguiente:

- 4ta. Ley Control magnético.
- 4to. Rayo Armonía o Belleza.
- 4to. Plano El búdico.
- 4to. Subplano Control magnético búdico.
- 4ta. Ronda Magnetismo físico denso que controla la manifestación sexual en el plano físico, inspirado por el deseo astral, reflejo del búdico.
- 4ta. Raza raíz La Atlante, en la cual se manifestaron especialmente las cualidades mencionadas.

La Ley de Vibración. Es la ley del primer plano y rige a todos los subplanos atómicos de cada plano. Marca el comienzo del trabajo del Logos y la iniciación original de la actividad de mulaprakriti. La vibración del subplano atómico pone en movimiento, en cada plano, la materia de ese plano. Es el ritmo clave. Podemos resumir el significado de esta ley en las palabras "luz" y "fuego". Es la ley del fuego; rige la trasmutación de los distintos colores en su síntesis original. Controla la división del Uno en los siete y su reabsorción nuevamente en el Uno. En realidad es la ley fundamental de la evolución que necesita involucionar...

(3-470)

La Ley de Vibración es la ley de progreso, movimiento y rotación. En el séptimo plano o inferior, la vibración es lenta, pesada y aletargada, desde el punto de vista del primero, y cuando aprendemos a vibrar o a girar más rápidamente entramos en el sendero de retorno...

(3-471)

La Ley de Cohesión. Es una de las leyes subsidiarias de la Ley de Atracción cósmica. Es interesante notar que esta ley se manifiesta en modo triple en el actual Sistema de Amor:

En el plano de la Mónada, se manifiesta como ley de cohesión, ley de nacimiento, si podemos usar este término, resultando la aparición de las Mónadas en sus siete grupos. El amor es la fuente y la Mónada de amor el resultado.

En el plano búdico se manifiesta como ley de control magnético. Se demuestra como el aspecto amor-sabiduría, que irradia del ego y, oportunamente, reúne en sí la esencia de toda la experiencia adquirida por medio del Ego, a través de las vidas de la personalidad, y controlada completamente desde el plano búdico. El magnetismo y la capacidad de demostrar amor son esotéricamente expresiones sinónimas.

En el plano astral se manifiesta como amor demostrado a través de la personalidad. Todas las ramificaciones de la ley de atracción que se manifiestan en este sistema, se demuestran como fuerza que une internamente, tiende a la coherencia, da por resultado la adhesión y conduce a la absorción. Todos estos términos son necesarios para dar una idea general de la cualidad fundamental de esta ley; es una de las más importantes del sistema, si es permitido establecer diferencias; podríamos denominarla la ley de coalición.

En el sendero de involución controla el primer acopio de materia molecular que se halla por debajo del subplano atómico. Constituye la base de la cualidad de atracción que pone en movimiento a las moléculas y las reúne en conglomerados necesarios. Es el compás de los subplanos. El subplano atómico establece el grado de vibración; lo mismo puede decirse en otras palabras, que la Ley de Cohesión fija la coloración de cada plano. Debe recordarse siempre cuando tratamos estos fundamentos abstractos que las palabras sólo oscurecen el significado, sirven de sugerencias y no como aclaración.

La Ley cósmica de Atracción controla todas las leyes subsidiarias en la manifestación, así como la Ley de Síntesis rige el pralaya y la oscuración; La Ley de Economía trata de la actuación general, por la línea de menor resistencia, del esquema logoico. Durante la manifestación tenemos mucho que hacer con la Ley de Atracción, y al estudiarla encontraremos que cada ley subsidiaria no es más que una diferenciación de esa Ley.

Esta segunda ley del sistema rige especialmente al segundo plano y al segundo subplano de cada plano. Sería de interés estudiarlo y establecer la analogía subyacente, recordando siempre que lo único que puede hacerse es indicar ciertas cosas y líneas de pensamiento que, si se siguen, podrán conducir a la iluminación.

El segundo Rayo y la segunda Ley están estrechamente aliados, y resulta interesante comprender que es en el segundo subplano del plano monádico donde la mayoría de las Mónadas tienen su morada; hay unas pocas Mónadas de poder o de voluntad en el subplano atómico, pero no son numerosas, forman simplemente un núcleo que se halla en preparación evolutiva para el 3er. sistema, el de poder. La mayoría de las Mónadas de amor están en el segundo subplano; en el tercer subplano pueden encontrarse cierto número de Mónadas de actividad, pero no tan numerosas como las Mónadas de amor. Son las que fracasaron en el 1er. sistema.

Como ya se sabe, existe un canal directo entre los subplanos atómicos de cada plano. Esto es más o menos aplicable a cada subplano y al subplano superior que numéricamente le corresponde, por lo tanto, hay un canal directo y muy amplio entre el segundo subplano de cada plano, capacitando a las Mónadas de amor a vincularse con facilidad peculiar con todos sus vehículos cuando están compuestos de materia del segundo subplano. Después de la iniciación, el cuerpo causal se encuentra en el segundo subplano del plano mental y entonces comienza el control monádico.

Las Mónadas de amor regresan (después de vivir en los tres mundos y de haber alcanzado su meta) al segundo plano en donde se originaron, siendo también la meta de las Mónadas de actividad que han de desarrollar el aspecto amor. En los cinco mundos de la evolución humana ambos grupos de Mónadas deben controlar la materia atómica y la molecular, y esto se realiza

utilizando plenamente (lo más plenamente posible en este segundo sistema) el aspecto voluntad o poder.

(3-472/473)

...Existen ciertas corrientes de fuerza en la evolución de la Mónada, que podría decirse, representan para ella la línea de menor resistencia, enumeradas específicamente desde la más inferior son:

- a. Emanaciones del reino vegetal.
- b. Energía astral.
- c. Energía de la segunda hilera de pétalos.
- d. Fuerza búdica.
- e. Actividad del segundo Logos planetario o solar.

Esto, lógicamente, atañe solo a nuestro sistema solar, siendo el sistema de amor regenerador.

(3-873)

...Las Mónadas de poder, aunque en manifestación, son hasta ahora muy raras en encarnación. Vinieron en gran número al final de la cadena lunar y vendrán nuevamente en plena fuerza numérica en las dos últimas rondas de la presente cadena.

Ahora podemos establecer brevemente la analogía entre la segunda ronda y la segunda raza raíz, demostrando cómo la Ley de Cohesión estuvo especialmente activa en estos períodos. Una condición nebulosa pronunciadamente volátil caracterizó a la primera ronda y a la primera raza. Su cualidad característica fue el movimiento, acompañado de calor, en forma similar al primer sistema, pero en la segunda ronda y también en la segunda raza se observa una cohesión definida, siendo más claramente reconocibles los contornos de la forma. Puede verse además con claridad la cohesión, como característica distintiva de nuestro segundo y actual sistema. Todas las cosas tienden a unirse; aproximación, unificación, atracción simultánea entre dos o más cosas se verán siempre como principio gobernante, ya sea que consideremos el problema sexual o se demuestre en la organización comercial, en el desarrollo científico, en la industria o en la política. Bien podríamos decir que la *Unificación* de los muchos separados es la nota clave de nuestro sistema.

Otra sugerencia puede darse. En el sendero de involución, esta ley rige la unión y la segregación de la materia; en el sendero de evolución controla la construcción de formas; se ha dicho que la materia del subplano superior constituye la base de un nuevo plano; por consiguiente, tenemos en el subplano atómico un punto en que tiene lugar la fusión, convirtiéndose en un plano de síntesis, del mismo modo que el primer plano o logoico es el plano de síntesis para este sistema. Allí tiene lugar la fusión de la evolución en un estado inconcebiblemente más elevado.

La Ley de Desintegración. Es la ley que rige la destrucción de la forma a fin de que la vida inmanente pueda brillar en su plenitud. Éste es otro aspecto de la Ley de Cohesión, su antítesis (si así puede expresarse), y constituye parte del plan divino como la ley de atracción. Esta ley terminará conjuntamente con el sistema solar, pues las grandes leyes de atracción, cohesión y amor regirán hasta el devenir. La Ley de Desintegración tiene su analogía en la ley cósmica, pero es casi incomprensible para nosotros. La Ley de Economía encierra la clave de esta ley. Cuando la Mónada ha circulado a través de todas las formas desintegradas y alcanzado la sexta Iniciación, vuelve a su fuente primordial monádica y las cinco envolturas menores son destruidas. Luego, las Mónadas mismas no se desintegran, se sintetizan. Esta ley controla solamente el tercer plano y cesa de actuar de esta manera particular cuando ha trascendido el tercer plano.

Para la raza, ésta es una de las leyes más difíciles de comprender. Algunas de sus actuaciones pueden observarse y en parte ser comprendidas en el sendero de evolución, pero en el sendero de

involución o de construcción, la actuación de la ley no es tan evidente para el observador superficial.

En el sendero de involución controla el proceso de la desintegración de las almas grupales; rige los períodos en que las tríadas permanentes son transferidas de una forma a otra; actúan en medio de los grandes cataclismos mundiales, y es necesario recordar que rige no sólo las catástrofes en el plano físico (como las denominamos erróneamente), sino los cataclismos correspondientes al plano astral y a los niveles inferiores del plano mental. Rige la destrucción en el plano físico, especialmente la que afecta al reino mineral; en el plano astral, controla la desintegración de las formas mentales; disuelve el vehículo astral cuando es abandonado, y también el mental; su actuación da por resultado la disipación del doble etérico.

Podemos nuevamente correlacionar esta ley con la de Atracción, pues ambas interactúan entre sí. Esta ley destruye las formas y la Ley de Atracción atrae nuevamente a la fuente de origen la materia de esas formas antes de comenzar su reconstrucción.

En el sendero de evolución los efectos de esta ley son muy conocidos, no sólo por la destrucción de los vehículos abandonados, mencionados anteriormente, sino por la destrucción de las formas que encierran grandes ideales, formas de control político, formas por las cuales la naturaleza misma evoluciona, además de éstas en que se manifiesta la conciencia individual, las grandes formas mentales religiosas, los conceptos filantrópicos y todas las formas que la ciencia, el arte y la religión adoptan en cualquier época determinada. Oportunamente, todo se destruye debido a la acción ejercida por esta ley.

(3-474/475)

El tercer Rayo, el de adaptabilidad o actividad, tiene una estrecha relación con esta ley. Mediante la actividad (o adaptación de la materia a la necesidad) la forma llega al ser; es empleada en la actividad y, debido a esa adaptación, se convierte en una forma perfecta, y en el momento de alcanzar la perfección pierde su utilidad; se cristaliza, se rompe y la vida evolucionante escapa en busca de nuevas formas que posean mayor capacidad y sean más adecuadas...

(3-476)

*La Ley de Control Magnético.*³¹ Es la ley fundamental que controla a la Tríada espiritual. Por su intermedio, la fuerza de la evolución impele al Ego a progresar en su ciclo de reencarnación hasta unirse nuevamente con los de su especie. Por medio de la separación se encuentra a sí mismo y luego —impulsado por el principio búdico o crístico inmanente— se trasciende a sí mismo y vuelve a encontrarse en todos los yoes. Esta ley mantiene al yo inferior evolucionante en una forma coherente. Controla al Ego en el cuerpo causal de la misma manera que el Logos controla a la Mónada en el segundo plano. Esta es la ley del plano búdico; Maestro es Aquel que puede actuar en los niveles búdicos y ejerce control magnético en los tres mundos. Lo de abajo siempre está controlado por lo de arriba, destacándose el efecto que los niveles búdicos producen sobre los tres inferiores aunque todavía esto no lo acepten nuestros pensadores. La Ley de Amor, en los tres mundos, mantiene todo unido y atrae todo hacia arriba. Esto se demuestra en la Tríada como Ley de Atracción.

(3-477)

³¹ Observen la analogía que puede aplicarse aquí. En el segundo plano tenemos la Ley de Cohesión-amor. En el segundo plano de la Tríada en manifestación tenemos la Ley de Control Magnético-amor. También tenemos más abajo, en el segundo plano de la Personalidad, la Ley de Amor. La exactitud de la analogía es muy interesante y da lugar a hacer reflexiones.

El cuarto Rayo opera también en estrecha relación con la cuarta Ley, siendo el Rayo de Armonía o Belleza-Armonía por medio del control, ese control que involucra el conocimiento de la sabiduría. Es la armonía de lo similar; el equilibrador de todo por medio de la comprensión de las leyes del magnetismo que produce la coordinación de lo muy diverso en el uno homogéneo; el magnetismo gobierna la síntesis de los muchos aspectos en la unidad...

(3-478)

Las Leyes en los tres mundos. Ahora consideraremos y estudiaremos brevemente las tres leyes más importantes que afectan al ser humano evolucionante, cuando vive su vida en los tres mundos. Estas leyes son:

1. La ley de Fijación.
2. La Ley del Amor.
3. La Ley de Sacrificio y Muerte.

Dichas leyes son dominadas y controladas oportunamente por las tres leyes superiores del sistema, Leyes de Control Magnético, de Desintegración y de Cohesión. Hay una relación directa entre estas siete leyes y los siete Rayos o Vibraciones, y si estudiamos su analogía conoceremos el hecho de que la primera ley, la de Vibración, controla las seis que se expresan por medio de la segunda ley, la de Cohesión, así como el Logos solar se manifiesta actualmente por intermedio de Su segundo aspecto en este segundo sistema solar.

El primer Rayo de Voluntad o Poder es el primer aspecto omniabarcante del Todo, y en la tercera emanación³² descendió al quinto plano junto con las otras Mónadas. Una sutil analogía existe entre las mónadas de Voluntad en el quinto plano, la quinta ley y el quinto Rayo.

El segundo Rayo o aspecto Amor-Sabiduría, controla los planos cuarto y sexto y domina a las Leyes de Cohesión y de control Magnético y también a la Ley astral de Amor. Existe un entrelazamiento directo entre los Rayos abstractos y las leyes de los planos donde ellos especialmente controlan.

El tercer Rayo, el aspecto Actividad, controla las leyes de Desintegración y Muerte en los planos tercero y séptimo.

Por lo tanto será evidente para el concienzudo estudiante de la sabiduría que:

1. *El Aspecto Poder*, 1er. Rayo, 1ro. y 5to. Planos y las Leyes de Fijación y Vibración forman un todo entrelazado.
2. *El Aspecto Amor*, 2do. Rayo, 2do., 4to. y 6to. Planos y las Leyes de Cohesión, de control Magnético y de Amor forman otra unidad.

³² Las Tres Emanaciones... "En el diagrama, los símbolos de los tres aspectos (del Logos) están ubicados fuera de tiempo y espacio y sólo sus corrientes de influencia descienden a nuestro sistema de planos... representan en su debido orden lo que generalmente se llama las tres Personas de la Trinidad... Se verá que de cada uno es proyectada una emanación de vida o fuerza hacia los planos inferiores. Consecutivamente el primero es la línea recta que desciende desde el tercer aspecto; el segundo es esa parte del óvalo grande que está a la izquierda —la corriente que desciende desde el segundo aspecto hasta el punto más inferior de la materia: luego asciende por el lado derecho hasta el nivel mental inferior. Se observará que ambas emanaciones de vida divina se oscurecen y velan a medida que descienden a la materia, hasta que en el punto inferior casi cuesta reconocerlas como vida divina, pero a medida que ascienden al pasar por su nadir aparecen con mayor claridad. La tercera emanación, que desciende del aspecto más elevado del Logos, difiere de las demás en el sentido de que no es oscurecida por la materia a través de la cual pasa, sino que conserva su pureza original y su esplendor inmaculado. Se verá que esta emanación desciende únicamente hasta el nivel del plano búdico del cuarto plano); el vínculo entre ambas está representado por un triángulo dentro de un círculo, que representa el alma individual del hombre —el ego reencarnante. Aquí, el triángulo está formado por la tercera emanación y el círculo por la segunda... "El Credo Cristiano", por C.W. Leadbeater.

3. *El Aspecto Actividad*, 3er. Rayo, 3ro. y 7mo. Planos y las Leyes de Desintegración, Sacrificio y Muerte forman otro grupo más.

Lógicamente, el primer Rayo controla por ahora los dos planos, pues el Aspecto Poder espera la llegada de otro sistema a fin de demostrar su pleno desarrollo. El segundo Rayo, Rayo sintético de nuestro sistema, controla los tres planos; tiene preponderancia, porque constituimos principalmente Mónadas de Amor, y Amor es nuestra síntesis. El tercer Rayo, que predominó en el sistema pasado, Rayo sintético de dicho sistema, controla dos planos; uno de ellos es poco comprendido, pues así como el cuerpo físico no es considerado un principio, hay una esfera de actividad que no está incluida en nuestra enumeración, pues ya ha pasado y desaparecido. Las palabras esotéricas "La Octava Esfera" contienen alguna explicación al respecto.

Los cuatro Rayos menores de Armonía, Ciencia Concreta, Devoción y Orden Ceremonial, controlan en forma graduada todos los planos, pero en la actualidad ponen particular énfasis sobre la evolución del ego reencarnante en los tres mundos. Estos cuatro Rayos controlan, de modo sutil y peculiar, los cuatro reinos de la naturaleza —mineral, vegetal, animal y humano— y al fusionarse en los tres Rayos de Aspecto (por ser el Rayo de Actividad del Mahachohan, el sintetizador de los cuatro inferiores en nuestro esquema planetario) tenemos la analogía de la fusión del hombre (el producto de los tres reinos inferiores y el humano) en el reino espiritual, el reino del superhombre. El cuarto Rayo y el cuarto Reino constituyen un punto de armonía para los tres inferiores; luego los cuatro pasan a los tres mayores o superiores. Esto es digno de un serio estudio y evidencia también la analogía que existe en el cuarto plano. El plano búdico, el reino humano y el cuarto Rayo de Armonía, Belleza o Síntesis tienen en nuestro sistema un punto de analogía, así como en la cuarta raza raíz es donde se observa primero la síntesis, la cual abre la puerta al quinto reino del Espíritu; la cuarta raza raíz desarrolló también la capacidad astral que hizo posible el contacto con el cuarto nivel o búdico.

En forma sutil (empleo esta palabra a falta de otra que traduzca mejor la afirmación de que la realidad parece ser una ilusión) también los tres Rayos menores, Ciencia Concreta, Devoción y Ley Ceremonial, están vinculados a los tres reinos de la naturaleza inferiores al humano y a las tres leyes de los tres mundos inferiores.

El Rayo de Orden Ceremonial tiene un significado especial en la actualidad; controla la vida del mundo mineral y las etapas finales de la vida involutiva, en el punto donde se inicia el camino ascendente de la evolución. Por medio del Orden Ceremonial se obtiene el control de los constructores menores, de las fuerzas elementales y del punto de síntesis del plano más inferior de todos, el período de transición. En dichos períodos entra a la manifestación (como sucede ahora) el séptimo Rayo, Rayo de Ley y Orden, de distribución y formación exactas. Es el reflejo en el plano físico de los Aspectos Poder y Actividad actuando en forma sintética. Como sabemos, los Rayos 1, 3, 7, tienen una interacción. El séptimo Rayo aparece en combinación con las fuerzas de la evolución.

Constituye la manifestación de Poder y Actividad en el plano más inferior de todos. Está aliado a las leyes de los planos tercero y séptimo, de Desintegración y Muerte, pues todos los períodos de transición son períodos de destrucción y construcción de formas y de quebrantamientos del antiguo orden a fin de poder construir nuevos y mejores cálices de vida.

El Rayo de Devoción tiene una relación definida, aunque poco conocida, con el reino vegetal. Debemos recordar que está ligado a una ley subsidiaria de la Ley cósmica de Atracción. En el reino vegetal encontramos uno de los primeros y temporarios acercamientos entre la Mónada humana y la Mónada dévica en evolución. Las dos evoluciones hacen contacto en ese reino en forma

paralela; siguiendo luego su propio camino, encuentran su próximo punto de contacto en el cuarto nivel búdico y la fusión final en el segundo.

Los Rayos concretos tienen un efecto especial sobre la evolución negativa de los devas, quienes forman parte del aspecto femenino del divino Hombre hermafrodita, cuando trabaja sobre líneas de desarrollo más positivo. Los Rayos abstractos realizan un trabajo similar sobre la jerarquía humana positiva, tendiendo a lograr una actitud más receptiva. Esta jerarquía forma parte del aspecto masculino del divino Hermafrodita. Pero, en los tres puntos del sendero de evolución, las Mónadas de Amor que actúan sobre las cualidades abstractas, entran en contacto con los devas de actividad que trabajan sobre las facultades concretas. La perfección de las dos evoluciones marca el punto de realización del divino Hombre celestial, constituye el perfeccionamiento de los dos centros principales, la actividad creadora y el amor del Logos. En su aspecto inferior estos centros son conocidos como los centros de la procreación y el plexo solar, pero a medida que prosigue la evolución son trasmutados a los centros de la garganta y del corazón. Luego, en síntesis dual, pasarán al tercer sistema, en el cual se desarrolla el aspecto Poder, entonces se completarán los centros de la cabeza. Esta realización marca el triunfo de nuestro Logos que estará en condiciones de recibir la sexta Iniciación cósmica, así como ahora debe estar en condiciones, en este sistema, de recibir la cuarta.

(3-479-482)

La Ley del Progreso. Se la denomina así en el reino vegetal debido a que en este reino puede observarse la respuesta definida y objetiva al estímulo. Fundamenta el fenómeno de la sensación y la clave del actual sistema solar de amor, siendo éste un "Hijo de la necesidad" o del deseo. Dicha ley rige la manifestación de la conciencia animadora de una parte del reino dévico y de ciertas energías pránicas. El estudiante hallará mucho de interés esotérico en las siguientes líneas de fuerzas vitales:

- a. La segunda cadena, globo y ronda.
- b. El reino vegetal.
- c. El segundo agrupamiento *reflejado* por los devas del deseo.
- d. El corazón del Sol.
- e. La segunda fuerza de Rayo.

(3-913/914)

REFLEXIONES FINALES

1. LA ENERGÍA EMANADA DE SHAMBALLA

... La energía que emana de Shamballa se divide en dos corrientes directas y características. Una personifica el dinamismo del propósito y está actualmente afluyendo a la Jerarquía y a Sus siete ashramas mayores; la otra, que personifica la dinámica de la determinación o de la iluminada y entusiasta voluntad, llega directamente a la humanidad por conducto del nuevo grupo de servidores del mundo. Hasta ahora, una corriente fusionada ha afluído desde Shamballa a la Jerarquía, y lo ha hecho sin diferenciar el tipo y cualidad, a todos los grupos dentro de la Jerarquía. La cualidad de la determinación o lo que la persona común entiende por la palabra *voluntad*, está actualmente afluyendo al nuevo grupo de servidores del mundo, y la energía del propósito dinámico, diferenciada en siete corrientes divergentes, se vierte en cada uno de "los siete puntos de recepción", los ashramas de los Maestros dentro del "círculo no se pasa" de la Jerarquía. Estas distintas clases de propósitos personifican las siete energías que reorganizarán y volverán a definir

a las empresas jerárquicas, inaugurando así la nueva era. Los siete propósitos podrían denominarse de la manera siguiente:

a. El desconocido, invisible e inaudible propósito de Sanat Kumara. Es el secreto de la vida misma y conocido únicamente por Él. En la fase inicial de esta nueva expresión actúa por intermedio del Manu y del Maestro Morya; oculta el misterio central que todas las escuelas esotéricas -si se ajustan al impulso inicial- eventualmente revelarán. Qué puede ser, no lo sabemos, pero se insinúa en la Regla Trece.

b. El propósito que subyace en la revelación. Esto puede ser algo nuevo para ustedes, porque tienden a considerar la revelación como una meta en sí misma. Raras veces la conceptúan como un efecto del propósito interno de Sanat Kumara. Hasta ahora se ha insistido sobre el aspecto revelación, considerándolo como un efecto de lo que el discípulo ha hecho de sí mismo y que, por su medio, está capacitado para ser el receptor de la revelación. No obstante, detrás de las sucesivas revelaciones de la divinidad en el trascurso de las épocas, descubrimos un propósito significativo; todas son aspectos de la Gran Revelación y lo comprobarán por sí mismos. Es a través de los procesos de revelación que la divinidad está surgiendo lentamente en la conciencia humana. La revelación es séptuple; cada uno de los siete reinos de la naturaleza revela un aspecto de la misma, y cada uno de ellos obtiene la revelación por medio de siete o catorce revelaciones o fases menores.

Reflexionen sobre esto y aprendan a distinguir entre la **visión** (que constituye una revelación divina, hasta donde puede captarla el discípulo en tiempo y espacio) y la **revelación**, síntesis del expresivo propósito divino, que está relacionado con la voluntad al bien, y a su vez constituye la total expresión de la naturaleza amor de la Deidad.

c. El propósito no reconocido (aún), que evocó la actividad creadora de nuestro Logos planetario. Puso en actividad al tercer aspecto de la Trinidad divina. Las frecuentes razones que expone la mente finita del hombre para justificar lo que denominamos "manifestación", explicar el dualismo de todo lo que existe y la relación espíritu-materia, de ninguna manera constituyen explicaciones valederas acerca del propósito divino; tienen su fundamento en la propia dualidad esencial del hombre; son la explicación más elevada de la propia naturaleza divina, que el hombre puede alcanzar en esta época. Esto no debe olvidarse. Constituyen la respuesta del hombre al segundo Rayo de Atracción Mutua, como a veces de lo denomina al Rayo de Amor-Sabiduría. No son la expresión de su respuesta a la Voluntad de Dios, e indican sólo las limitaciones de su definición del propósito divino. Como podrán observar, nada definen en realidad. Tampoco puedo ayudar para que reconozcan este tercer aspecto y eterno propósito del Señor del Mundo. Así como un alma trata de encarnar a fin de llevar a cabo un designio prefijado y recibir una de las iniciaciones superiores, así Sanat Kumara encarnó por medio de nuestro planeta para llevar adelante algún designio prefijado (conocido por Él como Alma cósmica, en los niveles mentales cósmicos) y para recibir una de las iniciaciones superiores, que señalan el Sendero de Iniciación para estas grandes Vidas que animan a las esferas planetarias. El podrá recibir esta particular iniciación a través de la experiencia a adquirirse en un vehículo ya constituido y expresivo, y en el especial estado de conciencia en que se halla la totalidad de nuestra manifestación planetaria. Fue imprescindible un instrumento donde las células y átomos de Su cuerpo (las vidas de todos los reinos) y los organismos integrados dentro de ese cuerpo (los distintos reinos de la naturaleza) hubieran alcanzado la etapa peculiar evolutiva a la que han llegado ahora.

Sólo puedo darles este indicio y por eso mismo advertirán que a fin de captar y llegar a comprender algo más de Su propósito divino, ustedes deberán también prepararse para esa particular iniciación que constituye —en el ínfimo nivel de percepción fija en el que ustedes se encuentran— el paralelo microcósmico de Su intención cósmica. Qué iniciación será, no puedo divulgarlo. El único servicio que estas insinuaciones pueden prestar (respecto al séptuple

propósito divino y su consideración), es desarrollar en el discípulo el poder de pensar en forma abstracta —capacidad muy necesaria antes de comenzar a hollar el Sendero de Evolución Superior, para lo cual las cinco iniciaciones abiertas a la humanidad (tal como está constituida hoy) preparan al espíritu humano.

d. El misterioso propósito que hizo necesaria la actividad del Principio Dolor. Sufrimiento y dolor son requisitos esenciales para llevar a cabo dicho propósito. La capacidad de sufrir, característica de la humanidad, constituye la descollante reacción consciente del cuarto reino de la naturaleza, el humano, hacia el medio ambiente. Está vinculada con el poder de pensar y de reaccionar conscientemente la causa y el efecto. Es un proceso encaminado hacia algo no soñado hasta hoy. Cuando digo esto, hermano mío, quiero significar exactamente eso. Esta capacidad de responder por el dolor no existe (en el sentido en que la comprende el ser humano) en los reinos subhumanos ni en los super-humanos, como no existió en el sistema solar anterior ni existirá en el siguiente. Tiene relación con un aspecto de la inteligencia creadora, aspecto y característica peculiares de la humanidad.

Este aspecto no subsistía en el sistema solar anterior, en el cual funcionaban los aspectos de la inteligencia creadora. En el actual sistema solar fue desarrollado y llevado de la latencia a la potencia, en conexión con la sustancia de los cuerpos humanos, por cuyo intermedio el alma humana adquiere experiencia. Contiene el secreto de la manifestación de la belleza, y su primera expresión puede verse en la perfección creadora de ciertas fases del arte, de las cuales el hombre, y sólo él, es responsable. Ningún otro reino de la naturaleza, a excepción del humano, es capaz de crear formas, producir colores y sonido, en armoniosa relación; todo tipo de arte creador es el resultado del conflicto, dolor y sufrimiento, padecidos durante eones. Los judíos, como producto de la humanidad del sistema solar anterior, y residuo encarnado de ese sistema solar, han recorrido toda la gama del sufrimiento y se hallan en la actualidad a la vanguardia de las artes creadoras, particularmente en lo que respecta a la producción grupal, tal como ciertas grandes películas, y en el campo de los descubrimientos científicos.

Como podrán observar, existe una estrecha relación entre el cuarto propósito de Sanat Kumara, el cuarto reino de la naturaleza, el humano, y el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. La relación equilibrada de los tres, consumada en la cuarta iniciación, produce la gran belleza del prefijado diseño creador del alma individual o —en un nivel distinto del proceso iniciático— del diseño prefijado del alma universal, del Señor del Mundo. La temporaria actividad del cuarto rayo, que en la actualidad está fuera de la encarnación, es la causa del intervalo en la producción de un arte humano creador de orden muy elevado. El ciclo de sufrimiento está llegando a su fin, y posteriormente veremos cuando el cuarto rayo inicie nuevamente una plena actividad subjetiva— el surgimiento de las artes, en una vuelta de la espiral mucho más excelsa que cualquiera de las que hayamos visto hasta ahora.

e. El quinto gran secreto que subyace en el propósito de Sanat Kumara está relacionado, en un sentido peculiar, con la manifestación cíclica de todo lo que existe en los tres mundos de la evolución humana. Conciernen a aquello que lentamente se va manifestando por intermedio de la mente concreta inferior, cuando controla al deseo, y hace que la sustancia y la materia actúen en conformidad con el pensamiento divino, respecto a la línea evolutiva. La totalidad de las ideas humanas, en sus fases más elevadas, en todas las líneas de pensamiento, afecta *materialmente* a lo que aparece en el plano físico en todos los reinos de la naturaleza y a todo aquello que precipita las civilizaciones y culturas, y que expresa *en ese momento*, la mejor respuesta de la sensibilidad humana a la impresión cósmica.

Esto es todo lo que puede decirse al tratar de resumir el deseo prefijado, el designio o propósito de la actividad divina, en el trascurso de las edades. Sabemos que la intención de expresar o dar forma a la belleza de ese designio, o de crear de acuerdo al pensamiento de Dios,

es aún extremadamente insuficiente, pero edad tras edad, la capacidad reflexiva del hombre y su imaginación creadora, han forjado el diseño que se va desarrollando lentamente y seguirá desarrollándose; cada gran ciclo mundial es testigo del surgimiento de una mayor belleza y de los sutiles efectos que el pensamiento del hombre produce en los reinos subhumanos de la naturaleza, develando constantemente lo incógnito, alterando la naturaleza de la flora y la fauna del planeta, preparando así el camino para el maravilloso momento cuando nuevamente la Jerarquía dirija exotéricamente el Plan en la tierra, lo que ayudará al género humano a trabajar con una comprensión más plena del designio divino. En lo antedicho tenemos otra razón de los cambios en los planes de la Jerarquía. Los Maestros deben prepararse para esta prometida e inminente exteriorización. Enfrentan la obligatoriedad de cambiar Sus técnicas de trabajo, a fin de cumplir adecuadamente con lo que se Les exige. Es mucho más fácil para Ellos trabajar con la sustancia mental de Sus discípulos, como Mentes iluminadas, que hacerlo en el plano físico, poniéndose en relación con las mentes y cerebros de los seres humanos avanzados. La gente tiende a olvidar que cada paso que avanza la humanidad, obliga a la Jerarquía a hacer cambios, satisfacer nuevas necesidades, aplicar nuevas técnicas y emplear métodos nuevos y experimentales. Llamo sobre esto la atención de los discípulos e iniciados, debido a que escribo para ellos. Su trabajo de entrenar la mente no termina una vez logradas determinadas metas espirituales e iniciáticas.

Por lo tanto, el quinto propósito está estrechamente vinculado con todo el tema de "la vestidura de Dios" y con la manifestación de Su "manto de belleza", a medida que va siendo creado y traído a la existencia por la humanidad, la cual actúa como medio de expresión de las ideas provenientes de los reinos superhumanos, influyendo sobre los reinos subhumanos e induciéndolos a una cooperación creadora.

f. Me resulta difícil darles una idea del propósito que nos concierne ahora, porque está expresado en la relación que existe en los significados de **Deseo, Voluntad, Plan y Propósito**. Estas palabras son símbolos que el hombre ha creado, en la intención de captar el propósito logoico. Reconoce los impulsos del deseo y, en el trascurso del proceso evolutivo, aprende a transmutarlos en aspiración; no obstante, mientras el acercamiento humano a esa voluntad permanezca negativo y pasivo (como lo está, debido a la influencia del acercamiento teológico y al método inculcado por la iglesia), ninguna verdadera luz se percibirá respecto a la naturaleza de esa Voluntad. Sólo cuando los seres humanos entren en relación con la Jerarquía, sean absorbidos gradualmente en la vida jerárquica y comiencen a recibir las iniciaciones superiores, podrán captar la real naturaleza de la Voluntad divina, y el *propósito* de Sanat Kumara les será revelado cuando valoricen el *Plan* y presten la consiguiente colaboración al mismo.

Todo se realizará mediante la transmutación del deseo en aspiración y luego en una fija determinación. Sin embargo, cuando el iniciado haya relacionado estas fases de la conciencia, en su propia experiencia interna, y permitido que esos conocimientos internos afecten su experiencia externa y su vida cotidiana, entonces fulgurará el Propósito subyacente y ya no actuará en la oscuridad.

Es evidente, hermano mío, que en estas complicadas cuestiones sólo es posible indicar lo que puede hacerse individualmente, a fin de capacitarse en captar el propósito divino y ver el diseño y el canon divinos tal como son. Una vez que los pasos necesarios hayan sido dados y los requisitos cumplidos, desaparecerá el enigma.

g. Resulta muy difícil dar indicaciones sobre la fase final del Propósito divino y, al decir indicaciones, significo exactamente eso, y nada definido y claro. Si les explico que el ritmo del ceremonial de la vida cotidiana de Sanat Kumara, complementado por la música y el sonido, llevados en ondas de color que abaten las riberas de los tres mundos de la evolución humana, desentraña —con las notas, tonos y matices más puros— la incógnita de Su propósito ¿les

significaría algo? Apenas si tendrá sentido para ustedes y lo considerarán como un mero escrito simbólico, que he utilizado para impartirles lo incomunicable. Sin embargo, *no* escribo simbólicamente, sólo he dado una exacta versión de la realidad. Así como los más grandes aspectos de la belleza irrumpen en la conciencia humana, el ritual de la vida cotidiana de Sanat Kumara es impartido imperceptiblemente. Más no puedo decir.

Por lo tanto, tenemos aquí indicios acerca del Propósito divino; cada uno de los siete complementa y completa los otros seis. Sólo cuando intentamos captar la totalidad de la síntesis interna llegamos a obtener una leve insinuación de la naturaleza de esa excelsa conciencia que trajo a la existencia a nuestro planeta y todo lo que está contenido en él y sobre él.

(18-203/208)

2. LA VIDA DE DIOS

... En nosotros está el mismo germen esencial de la vida que floreció hasta la perfección en Él, superando la tendencia a la muerte, inherente al hombre común...

(22-254)

... No nos damos cuenta de que cuando poseemos la visión del reino, cuando el todo que constituye la creación, brilla ante nuestros ojos, ese Todo es lo que nos interesa, y perdemos de vista nuestros yo es personales...

(22-255)

... Los reinos de la naturaleza siempre evolucionan uno tras otro, y al hacerlo expresan algún aspecto de Su vida cuando da forma y anima a Su creación. Uno por uno estos reinos progresaron constantemente, desde la conciencia inerte y el ritmo lento y pesado del mineral, revelando progresivamente cada vez más la naturaleza divina oculta, hasta llegar al hombre, cuya conciencia es de orden muy superior y cuya expresión divina es la de una deidad autoconciente y autodeterminada. De las formas automáticas de conciencia, la vida de Dios ha llevado a las formas de vida, a través de la conciencia sensoria, a la conciencia instintiva del animal, desde donde progresó hasta el reino humano, en el que se hizo presente la autoconciencia, hasta que los miembros más avanzados de ese reino comienzan a demostrar su disposición hacia la divinidad. Ya pueden apreciarse las tenues y nebulosas señales de un reino aún más elevado. En él, la autoconciencia dará lugar a la conciencia grupal y el hombre sabrá que se ha identificado con el Todo, y que no es simplemente un individuo que se basta a sí mismo. Entonces la vida del cuerpo de Dios podrá fluir conscientemente y a través del hombre, y la vida de Dios se transformará en su vida y resucitará a la vida eterna.

(22-256)

... La vida de Dios pasa de una síntesis a otra. Primeramente, la síntesis de las vidas atómicas que adquirirán formas cada vez más perfectas hasta aparecer los tres reinos de la naturaleza; luego, la síntesis de la conciencia que permitirá al ser humano penetrar en la conciencia mayor del Todo y, finalmente, ese misterioso acontecimiento resultante del efecto producido por los desarrollos anteriores, denominado Identificación. Desde la primera identificación, analogía superior de la etapa de individualización, tiene lugar la absorción progresiva en totalidades cada vez mayores, y todas las veces surge la Palabra: Aceptado como grupo.

¿He logrado darles en esta breve exposición una visión algo más amplia de lo que significa la iniciación? ¿Pueden ver con mayor claridad la creciente belleza del Todo, la bondad del Propósito y la Sabiduría del Plan? ¿Comprenden más cabalmente, que belleza, bondad y sabiduría, no son cualidades, como puede implicar su inadecuada nomenclatura, sino grandes realidades

manifestadas? ¿Han llegado a comprender que no son descriptivas de la Deidad, sino nombres aplicados a Vidas de cuya potencia y actividad los hombres nada saben?

Alguna comprensión al respecto debe infiltrarse con lentitud en la mente y conciencia de cada discípulo, a medida que sobre esa mente se va irradiando la luz del alma en las primeras etapas y, más tarde, va respondiendo al impacto de la energía proveniente de la Tríada espiritual...

(18-59/60)

Los estudiantes esotéricos difícilmente podrán comprender por qué las futuras Escuelas de Iluminación pondrán el énfasis sobre el aspecto vida y no sobre el contacto con el alma. La meta es la transferencia y no la unión. En la actualidad los aspirantes y discípulos son el resultado del antiguo orden educativo y la fructificación de los procesos a que ha sido sometida la humanidad. Éste es un período de vital transición; figuradamente hablando, los discípulos y aspirantes del mundo se hallan en la misma etapa del grupo en consideración —etapa donde se trasfiere la vida de la forma externa, al ser interno. De ahí la dificultad que ustedes enfrentan y la ardua tarea que significa llegar a comprender en forma realista lo que estoy tratando de impartir. El problema del contacto con el alma es algo que pueden captar o captan, por lo menos teóricamente. El problema de transferir la vida desde el punto más elevado de realización alcanzado hoy, a un vago enfoque espiritual y místico, no es tan fácil de comprender. Recuerden que no espero que me comprendan, pues escribo para los que vendrán después y para quienes serán la reencarnación de lo que hoy son ustedes.

(18-188)

Siempre rige una regla muy sencilla para obtener el conocimiento y la realización. La Gran Renunciación sólo es posible cuando la práctica de las pequeñas renunciaciones rige la vida del discípulo y la del grupo. La renunciación a la ambición, a las ataduras de la personalidad y a todo lo que obstaculiza el progreso, a medida que se va revelando al ojo del alma, establece un sólido cimiento para la grande y final transferencia, basada en la renunciación de todo aquello que durante eones ha significado belleza, verdad y bondad, y fue considerado como la últimísima meta de todo esfuerzo aspiracional. La tentativa de ver lo que está por delante y más allá de la aparente finalidad de la fusión del alma, enfrenta a los discípulos, y actualmente algunos de ustedes se cuentan entre ellos; que todos penetren más allá del velo del alma, que eventualmente vean el velo "rasgado de arriba abajo" y estén capacitados para exclamar, a la par de quienes poseen el mismo grado, "consumado es", constituye mi más ferviente esperanza. Entonces se abrirá para ustedes y para otros, el Camino de la Evolución Superior, y la gloria del Señor se verá en una nueva luz —luz que oscurecerá y eclipsará todas las metas y visiones anteriores."

(18-190/191)

3. RESPONSABILIDAD DEL CUARTO REINO

También quisiera señalar la naturaleza del servicio que la humanidad como un todo, está prestando en el plan general de evolución. La regla en consideración no se aplica sólo al hombre individual, sino a la actividad predestinada del cuarto reino de la naturaleza. Por medio de la meditación, la disciplina y el servicio, el hombre convierte en una luz radiante —que ilumina los tres mundos— ese punto de luz parpadeante que vino al ser en el momento de su individualización, en épocas pasadas. Tiene su reflejo en la luz de la cabeza. Así se establece esa relación que permite, no sólo la sincronización vibratoria, sino también la irradiación y el despliegue de fuerza magnética, y también su reconocimiento en los tres mundos del medio ambiente inmediato del hombre.

Lo mismo sucede con el reino humano. A medida que acrecienta su iluminación, y su luz se hace más potente, su efecto en los reinos subhumanos es análogo al del alma individual —su reflejo— en el hombre en encarnación física. Digo que es análogo a una fuerza causativa, aunque no una analogía en sus efectos. Observen esta diferencia. La humanidad es macrocósmica en relación con los estados subhumanos de conciencia, y esto lo ha señalado muy bien H.P.B. El efecto producido sobre estos estados inferiores y materiales, es principalmente cuádruple.

1. La estimulación del aspecto espiritual que se expresa como alma en todas las formas, tales como la de un mineral, una flor o un animal. El aspecto positivo de la energía en todas estas formas se hará más fuerte, produciendo por ejemplo, acrecentada irradiación en el reino mineral. He aquí un indicio de la naturaleza del proceso que pondrá término a nuestra propia existencia planetaria y, finalmente, a nuestro sistema solar. En el reino vegetal traerá una acrecentada belleza y diversidad, y la evolución de nuevas especies con una finalidad inexplicable para quienes aún no son iniciados. Uno de los resultados será la producción de formas nutritivas que servirán a las necesidades de los ángeles y devas menores.

En el reino animal su efecto será la eliminación del dolor y el sufrimiento, y un retorno a las condiciones ideales del Jardín del Edén. Cuando el hombre actúa como alma, cura, estimula y vitaliza; transmite las fuerzas espirituales del universo, y todas las emanaciones nocivas y las fuerzas destructoras encuentran una barrera en el reino humano. El mal y sus efectos dependen mayormente de la humanidad como canal activo. La función de la humanidad consiste en transmitir y manejar fuerza. Esto, en las etapas primitivas e ignorantes, se efectúa en forma destructiva y con resultados perjudiciales. Después, cuando actúa bajo la influencia del alma, la fuerza es manejada correcta e inteligentemente con resultados benéficos. Es muy cierto que: "Toda la creación gime a una, y está en dolores de parto hasta ahora, aguardando la manifestación de los hijos de Dios".

(4-82/83)

... Nada es estático en el proceso creador; la energía que fluye en el palpitar de la Vida una, y en su rítmica y cíclica actividad —que nunca finaliza ni descansa—, es utilizada en alguna parte y halla su camino en alguna dirección, a menudo (cuando el hombre falta a su deber) con resultados catastróficos. El problema de los cataclismos, la causa del constante y acrecentado peligro de los insectos, por ejemplo, se relaciona con el influjo de energía no utilizada ni reconocida, factible de correcta orientación y propósito, y sirve al progreso del Plan si los aspirantes y discípulos del mundo asumen sus responsabilidades grupales, sumergen sus personalidades y logran verdadera realización. La humanidad debe ser más activa e inteligente en el cumplimiento de su verdadero destino y obligaciones kármicas. Cuando los hombres estén universalmente en armonía con los custodios del plan, y sus mentes y cerebros sean iluminados por la luz de la intuición, del alma y de la mente universal, y cuando puedan entrenarse a sí mismos para responder inteligentemente a los impulsos oportunos que cíclicamente emanan del aspecto interno de la vida, entonces habrá un constante ajuste entre la vida y la forma y un rápido mejoramiento de las condiciones mundiales. Es interesante recordar que el primer efecto de la respuesta a las fórmulas, de los hijos más avanzados de los hombres, según traducidas y transmitidas por los Conocedores, será el establecimiento de correctas relaciones entre los cuatro reinos de la naturaleza, y también entre unidades y grupos de la familia humana. Se está dando un paso en esta dirección. Las relaciones entre las cuatro esferas de actividad que llamamos humana, animal, vegetal y mineral, no están actualmente bien ajustadas, porque la energía de la materia es principalmente el factor regente. En el reino humano la actuación de esta energía se manifiesta en lo que llamamos egoísmo. En el reino animal se demuestra en lo que llamamos crueldad, y no se puede criticar allí donde sólo existe el sentido instintivo y temporario de responsabilidad. En el reino vegetal estos ajustes equívocos se demuestran durante el período planetario de abuso y enfermedad.

¿Les sorprende esto? La enfermedad tiene sus raíces principalmente en los desajustes y en las fuerzas mal dirigidas del reino vegetal; éste afecta a los reinos animal y mineral y por consiguiente al humano. La demostración de esto se halla aún muy lejana, pero cuando sea comprendido, los investigadores deberán enfocar la atención en ese reino de la naturaleza y la extirpación de las enfermedades encontrará eventualmente su solución.

(4-335/336)

El siguiente punto a observarse es que cada reino de la naturaleza actúa de dos maneras:

1. Como el liberador del reino de las formas que no han alcanzado su particular etapa de percepción consciente.
2. Como la prisión de las vidas que han llegado desde el nivel de conciencia inmediato inferior.

Debe recordarse que cada campo de percepción constituye dentro de sus límites una prisión, y que el objetivo de todo trabajo de liberación es liberar la conciencia y expandir su campo de contactos. Donde hay limitaciones de cualquier tipo, donde el campo de influencia es circunscrito y donde el radio de contacto es limitado, hay una prisión. Reflexiónese sobre este enunciado, porque contiene mucha verdad. Donde hay captación de la visión y un amplio campo de contactos sin conquistar, entonces inevitablemente habrá sensación de aprisionamiento y restricción. Cuando se comprende que hay mundos por conquistar, verdades por aprender, dificultades que vencer, deseos que satisfacer, conocimientos a adquirir, habrá una lacerante sensación de limitación, estimulando al aspirante a renovados esfuerzos e impulsando a la entidad viviente en el sendero de evolución. El instinto que rige a los reinos vegetal y animal, se desarrolla en intelecto en la familia humana. Después el intelecto se fusiona con la intuición, y la intuición lleva a la iluminación. Cuando la conciencia superhumana es evocada, ambas —intuición e iluminación— ocupan el lugar del instinto y de la inteligencia.

¿Hacia dónde nos conduce la iluminación? Directamente a la cima de la realización, al cumplimiento del destino cíclico, a la emergencia de la radiante gloria, a la sabiduría, al poder y a la conciencia de Dios. Estas palabras, sin embargo, significan poco o nada comparadas con una Realidad que puede ser sentida por cualquier ser humano únicamente después de despertar su intuición e iluminarse su mente.

Al tratar de captar estas verdades respecto al aprisionamiento, ¿cómo puede un hombre llegar a ser un agente liberador de los "prisioneros del planeta"? ¿Qué puede lograr toda la humanidad si sigue esta dirección? ¿Qué puede hacer el individuo?

La tarea de la humanidad cae principalmente dentro de tres divisiones de trabajo. Tres grupos de prisioneros pueden ser liberados y oportunamente hallarán el camino fuera de su prisión, por mediación del hombre. Ya trabajan seres humanos en los tres campos:

1. Prisioneros de la forma. Significa trabajar con nuestros semejantes.
2. Prisioneros del reino animal; es mucho lo que se está haciendo ya en ese campo.
3. Prisioneros de las formas del reino vegetal. Se ha comenzado a hacer algo en ese sentido.

Mucho trabajo realiza el hombre para los otros hombres, y mediante la contribución del esfuerzo científico, religioso y educativo; la conciencia humana se expande constantemente, hasta abrirse paso uno por uno los Hijos de Dios a través de sus limitaciones hacia el mundo de las almas. Echando una mirada retrospectiva en la historia, el cuadro del emergente prisionero, el Hombre, puede verse claramente delineado. Poco a poco ha vencido los límites planetarios, poco a poco ha ido evolucionando desde la etapa del hombre de las cavernas hasta la de un Shakespeare, un Newton, un Leonardo da Vinci, un Einstein, un San Francisco de Asís, un Cristo y un Buda. La capacidad del hombre para lograr destacarse en cualesquiera de los campos de la actividad humana parece prácticamente ilimitada, y si en los últimos mil años hemos visto un

crecimiento tan extraordinario, ¿qué veremos en los próximos cinco mil? Si el hombre prehistórico, poco más que un animal, ha crecido hasta llegar a ser un genio, ¿cuál no será su desarrollo a medida que se haga sentir más la innata presencia divina? El superhombre está con nosotros. ¿Qué será el mundo cuando *toda* la humanidad tienda hacia la manifestación concreta de poderes sobrehumanos?

(4-386/387)

... Todo ser humano que alcanza la meta de la luz y la sabiduría, tiene, automáticamente, un campo de influencia que se extiende hacia arriba y hacia abajo, y ambos llegan internamente a la fuente de la luz, como exteriormente a los "campos de la oscuridad". Cuando haya logrado la realización, llegará a ser un centro consciente de fuerza dadora de vida, y lo hará sin esfuerzo alguno. En renovado esfuerzo estimulará, energetizará y vivificará todas las vidas con las cuales se pone en contacto, ya sea un compañero aspirante, un animal o una flor. Actuará como transmisor de luz en la oscuridad, dispersará el espejismo a su alrededor y permitirá la irradiación de la realidad.

Cuando en gran número los hijos de los hombres puedan actuar de esta manera, entonces la familia humana emprenderá su destinado trabajo de servicio planetario. Su misión es actuar como puente entre el mundo del espíritu y el mundo de las formas materiales. Todos los grados de materia se encuentran en el hombre y todos los estados de conciencia son posibles para él. La humanidad puede trabajar en todas direcciones, elevando al cielo los reinos subhumanos, y trayendo el cielo a la tierra.

(4-388/389)

APÉNDICE

ALGUNAS CLASIFICACIONES

LOS RAYOS Y LOS CUATRO REINOS

Nota: Amplias informaciones y diversas e interesantes insinuaciones están diseminadas en el *Tratado Sobre Fuego Cósmico* y en esta serie de instrucciones. He reunido algunas, las cuales serán de utilidad para que el estudiante se familiarice con las clasificaciones y anotaciones dadas a continuación. A.A.B.

INFLUENCIA NUMÉRICA DE LOS RAYOS

Reino Mineral.....	Rayos 7 y 1
Reino Vegetal	Rayos 2, 4 y 6
Reino Animal	Rayos 3 y 6
Reino Humano	Rayos 4 y 5
Reino de las Almas	Rayos 5 y 2
Reino Planetario.....	Rayos 6 y 3
Reino Solar	Rayos 1 y 7

EXPRESIONES DE LA INFLUENCIA DE LOS RAYOS

Reino Mineral	7mo. Rayo	Radiación.
	1er. Rayo	Poder.
Reino Vegetal.....	2do. Rayo	Magnetismo.
	4to. Rayo.....	Armonía del Color.
	6to. Rayo.....	Crecimiento hacia la luz.
Reino Animal.....	3er. Rayo	Instinto.
	6to. Rayo	Domesticidad.
Reino Humano	4to. Rayo.....	Experiencia.
	5to. Rayo.....	Intelecto.
Reino de las Almas.....	5to. Rayo	Personalidad.
	2do. Rayo	Intuición.
Reino Planetario	6to. Rayo.....	El Plan.
	3er. Rayo	Trabajo creador.
Reino Solar	1er. Rayo	Voluntad de la Mente Universal.
	7mo. Rayo	Ritual sintético.

SERIE DE ANALOGÍAS

I.	Mineral	Gónadas.....	Centro Sacro. Base de la Columna Vertebral.
	Vegetal	Corazón.....	Corazón.
		Pulmones.....	Garganta.
	Animal	Estómago.....	Plexo solar Hígado
	Humano.....	Cerebro.....	Los dos centros de la cabeza. Órganos Vocales.
II.	Mineral	Base de la Columna Vertebral	Adrenales
	Vegetal	Centro Cardíaco.....	Timo.
	Animal	Plexo Solar	Páncreas.
	Humano.....	Centro Sacro	Gónadas.
	Egoico	Centro Laríngeo	Tiroides.
	Planetario	Centro Ajna.....	Pituitaria.
	Solar.....	Centro Coronario.....	Pineal.

	Proceso	Secreto	Propósito
III. Mineral	Condensación	Trasmutación	Radiación.
Vegetal	Conformación	Trasformación	Magnetización
Animal	Concretización	Trasfusión	Experimentación
Humano	Adaptación	Traslación	Trasfiguración.
Egoico	Exteriorización	Manifestación	Realización.

ALGUNAS DE LAS OBSERVACIONES SOBRE LOS CUATRO REINOS

1. El reino mineral comprende tres partes principales:
 - a. Los metales en bruto.
 - b. Los metales patronos.
 - c. Los cristales y las piedras preciosas.
2. El reino vegetal es:
 - a. El transmisor del fluido pránico vital.
 - b. El puente entre lo que se llama conciencia e inconsciencia.
 - c. La relación esotérica que existe en el reino de los devas o ángeles.
3. Los cuatro rayos menores controlan los cuatro reinos:
 - a. El séptimo rayo controla al reino mineral.
 - b. El sexto rayo controla al reino vegetal.
 - c. El quinto rayo controla al reino animal.
 - d. El cuarto rayo controla al reino humano.
4. El cuarto rayo y el cuarto reino forman un punto de armonía para los tres reinos inferiores.
5. El quinto rayo tiene una relación peculiar con el reino animal porque es el rayo que rige la fusión de ese reino con el reino humano.
6. El reino humano trata de manifestar el deseo o la naturaleza amorosa del Logos planetario.
Los tres reinos subhumanos tratan de manifestar la naturaleza inteligente del Logos planetario.
7. El reino mineral responde al tipo inferior de energía, aspecto inferior del fuego.
El reino vegetal responde a ese tipo de energía que produce el fenómeno del agua.
El reino animal responde a ese tipo de energía que es una combinación de los dos mencionados, fuego y agua.
El reino humano responde a la energía del fuego en su manifestación superior en los tres mundos.
8. El periodo de radiación es extenso en el reino mineral y muy breve en el reino humano.
9. El reino mineral proporciona ese algo negativo pero vital, la esencia del átomo permanente humano.
El reino vegetal proporciona la energía negativa para el átomo astral permanente en el reino humano.

El reino animal proporciona esa fuerza negativa que cuando está energetizada por la fuerza positiva se convierte en una entidad mental.

Sattva Ritmo..... Cuerpo mental Entidad Mental Animal
 Rajas Actividad Cuerpo astral Átomo astral perm..... Vegetal
 Tamas Inercia Cuerpo físico Átomo físico pem Mineral

10. Cada reino de la naturaleza es positivo para el próximo inferior.

(14-319/321)

Los rayos de atributo, si bien se expresan igualmente en todos los planos y a través de los vehículos periódicos y los tres aspectos de la personalidad, se expresan principalmente a través de uno de los cuatro reinos de la naturaleza:

4° Rayo Armonía, Conflicto 4° reino Humano. Equilibrio
 5° Rayo Conocimiento Concreto 3° reino Animal
 6° Rayo Devoción 2° reino Vegetal
 7° Rayo Ritual del Ceremonial 1° reino Mineral

Estos son los principales campos de influencia en los tres mundos, y sobre ello nos extenderemos más adelante.

(14-326)

REINOS

N°	Reino	Rayos	Expresión
1.	Mineral	VII. Organización Ceremonial	Radiactividad
		I. Voluntad o Poder	El fundamental depósito de poder
2.	Vegetal	II. Amor-Sabiduría	Magnetismo.
		IV, Belleza o Armonía	Uniformidad de color.
		VI. Devoción Idealista	Tendencia ascendente.
3.	Animal	III. Adaptabilidad	Instinto
		VI. Devoción	Domesticidad
4.	Humano	IV. Armonía a través del	Experiencia
		Conflicto	Crecimiento
		V. Conocimiento Concreto	Intelecto
5.	Egoico o Alma	V. Conocimiento Concreto	Personalidad
		II. Amor-Sabiduría	Intuición
6.	Vidas Planetarias	VI. Devoción a las ideas	El Plan
		III. Inteligencia Activa	Trabajo Creador
7.	Vidas Solares	I. Voluntad o Poder	Mente Universal
		VII. Magia Ceremonial	Ritual Sintético

(14-326/327)

LA MEDITACIÓN Y LOS REINOS

"La meditación centralizada sobre las cinco formas que adopta cada elemento concede dominio sobre todos ellos. Estas cinco formas constituyen la naturaleza densa, la forma elemental, la cualidad, la compenetración y el propósito básico".

Por lo tanto, debemos considerar la analogía siguiente:

1. La naturaleza densael reino mineral
2. La forma elementalel reino vegetal.
3. La cualidadel reino animal.
4. La compenetraciónel reino humano.
5. El propósito fundamentalel reino de las almas.

Todo esto visto desde el ángulo de la conciencia.

OTRAS RELACIONES

1. El cuerpo..... reino mineral La densa prisión de la vida.
2. El akasha..... reino vegetal..... La fluida vida consciente.
3. La ascensión fuera de la materia reino animal La meta evolutiva de la relación que existe entre el cuerpo y el akasha.
4. El poder de viajar en el espacio reino humano La meta de la conciencia humana lograda mediante la comprensión de las tres anteriores.

(14-328)

SOPHIA

Escuela de Estudios Espirituales imparte entrenamiento para el discipulado de la nueva era. Enseña los principios de la Sabiduría Eterna, a través de la meditación, el estudio y el servicio esotéricos, aplicados como *un modo de vivir*.

Para mayor información escribir a:
FUNDACIÓN LUCIS
Rodríguez Peña 208, Piso 4° (C1020ADF)
Buenos Aires, Argentina
Tel. / Fax: (54-11) 4371-8541
www.lucis.org
sophia@lucis.org